

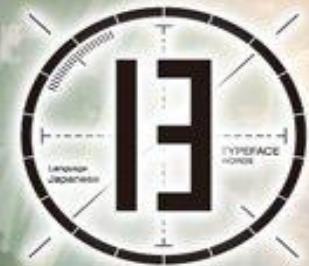
The only ability I got in a different world "Returns by Death"
I die again and again to save her.

長月達平

The author Tappei Nagatsuki

ILLUSTRATION 大塚真一郎

Shinichirou Otsuka



Re:ゼロ

Re: Life in a different world from zero

から始める異世界生活

Re:ゼロ

から始める異世界生活

Re: Life in a different world from zero





「お前か」



掠れた吐息に黄色の双眸を細めたのは、
スバルの愛竜であるパトラッシュだった。

「ま、待ってー。待ってください、
パトラッシュちゃん……！
ちょっと、ひい、ひい……待つて……
ま、万一逃げられると、僕は大変なことに……っ！」



「きっと、ね。朝には……
朝には、大丈夫になってるって、思いたいの」

「あ、ああ。それは、うん、わかる。それで」

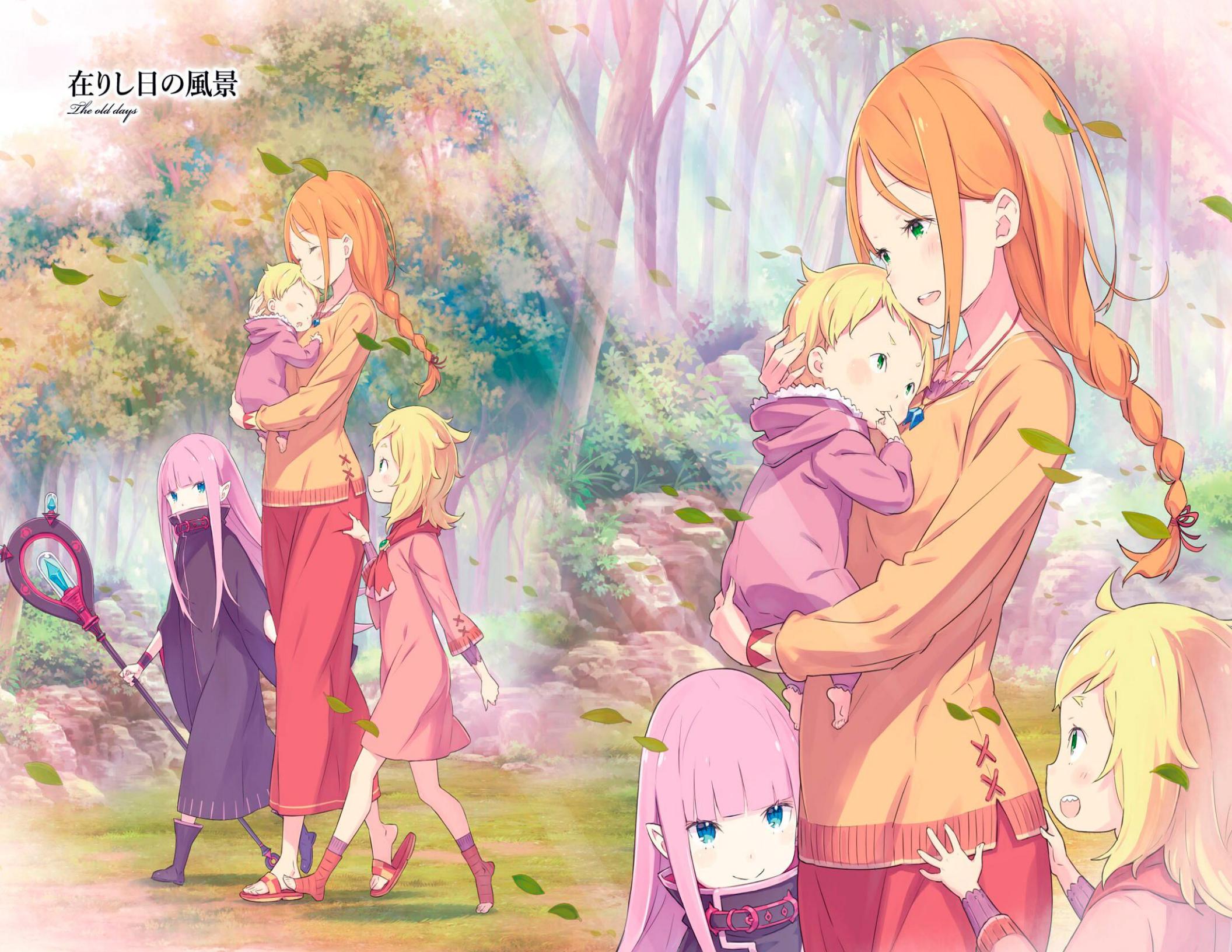
「手、握ってて。朝まで、ここにいてくれる？
そうしたら、きっと私は……」

スバルの指に指を絡め、エミリアはその感触に祈りを込める。



在りし日の風景

The old days



Índice

	Pág.
Capítulo 1: “Los Sonidos Que Te Dan Ganas De Llorar”..	7
Capítulo 2: “Ignorando Las Probabilidades”.....	63
Capítulo 3: “Straight Bet”.....	137
Capítulo 4: “Mentiras, Mentirosos Y Estafadores”.....	205
Capítulo 5: “Otto Suwen”.....	250
Capítulo 6: “La Razón Por La Que Confío En Ti”.....	287
Capítulo 7: “Nadie Puede Levantar La Piedra Quain Solo”....	314
Capítulo 8: “Carta De Amor”.....	351
Epílogo:	397
Nota del traductor:	405

CAPÍTULO 1

LOS SONIDOS QUE TE DAN GANAS DE LLORAR

Parte 1

-Sobre una pequeña colina que se levantaba en una verde y herbosa llanura que olía a flores silvestres, la Fiesta del Té de la Bruja estaba a punto de comenzar.

Las brujas que asistieron eran todas figuras notorias que habían arrasado todos los rincones del mundo hace cuatro siglos. A ellas se unió un chico soltero de una tierra extranjera en un mundo extranjero, más un último participante, que acababa de llegar.

Esta aparición de último momento provocó una variedad de reacciones de las seis brujas que ya estaban allí.

Una apretó sus puños con una mirada desolada. Uno se encogió en un miedo palpable. Una cerró los ojos con un lánguido suspiro. Uno se babeó en éxtasis. Una abrió ambos brazos en un gesto inocente y acogedor.

Y el último de los seis...

"-Cruzando múltiples límites para entrometerse hasta en mi castillo de los sueños. Su rudeza no tiene límites".

La mirada y la voz de la bruja Echidna crecieron puntiagudas mientras escupía esas palabras, dirigiéndolas hacia la detestable sombra que se acercaba a la mesa. El odio y la repugnancia reflejados en esos ojos hicieron que el niño, Subaru Natsuki, se maravillara.

Subaru había criticado rotundamente a Echidna por carecer de emociones humanas adecuadas momentos antes. Era natural que él se sorprendiera por su despliegue de sentimientos tan vehementes.

Incluso si esas emociones fueran increíblemente negativas en lugar de positivas.

"Pero ahora mismo..."

-Hubo un tema que tuvo prioridad sobre las emociones crudas de Echidna.

Subaru y las brujas vieron como la sombra subía lentamente por la colina.

La sombra estaba vestida con un vestido negro, con un velo de oscuridad que ocultaba su rostro. La extraña y nebulosa impresión que daba era imposible de ignorar. Nadie tenía ninguna duda sobre su verdadera identidad.

Ella era la que había matado a las seis brujas ahora reunidas una vez más en este lugar. Ella fue la peor de las calamidades, y una que casi destruyó el mundo.

-Esta sombra era la Bruja de los Celos.

Parte 2

Con las mejillas rígidas por la tensión y la cautela, Subaru podía sentir cada latido de su corazón.

En el fondo de su mente, podía ver el Santuario desvaneciéndose en la sombra, tragado por la locura y la obsesión de la Bruja que ya había causado tal devastación una

vez antes. ¿Qué pasaría si lo mismo ocurriera en este mundo de sueños...? El solo pensamiento lo dejó horrorizado.

Por supuesto, había seis Brujas además de Celos en este lugar. Tal vez estas brujas, que tenían títulos de poder similar, podrían resistirse a ella de alguna manera. Sin embargo...

"... ¿Por qué... nadie... está haciendo un movimiento?"

Subaru parecía falto de aliento mientras su confusión salía de él.

Los celos estaban justo en frente de ellos, justo ahora alcanzando la cresta de la colina. Sólo quedaban unos pocos metros entre ellos; la inminente aprehensión que sintió rivalizó con ese terrible momento en el Santuario.

Pero eso fue todo. Los celos no estaban abriendo sus sombras. Sus viejos conocidos, las otras brujas, tampoco hacían nada más que esperar tranquilamente en su lugar.

Ni uno solo de ellos se movió. Ni uno solo trató de vengarse.

"El hecho de que nadie esté haciendo nada significa..."

De repente, alguien se adelantó, rompiendo el silencio. Ella cruzó sus brazos, enfatizando sus abundantes pechos en el proceso. Una terrible ira era visible en la adorable cara de esta bruja. No era otra que Minerva de la Ira.

"¿Es... esta la tú que conozco? ¿Puedo confiar en ti?"

"“_____”

Sin pestañear, Minerva llamó a los celos. No hubo respuesta. Pero su acto hizo que Subaru abriera bien los ojos y se quedara boquiabierto. Eso fue natural. Por lo que Subaru sabía, Minerva

era la única de las brujas, además de Celosa, que carecía de medios para atacar directamente a su oponente. Ella era la bruja más débil de todas.

Esto se debió a que su poder de transformar cualquier tipo de violencia en curación era el menos adecuado para el combate.

"... Entonces, ¿por qué nadie está tratando de detenerla?"

Cada uno de ellos debía tener algún tipo de rencor contra los celos, si no un odio comparable al que Echidna albergaba hacia ella. Y aún así, nadie hizo ningún movimiento para evitar el intento de conversación de Minerva.

Igual de impactantes fueron los celos, que no tenían respuesta para las palabras de Minerva. La bruja se quedó allí, sin hacerle caso en absoluto. La vista de tal indefensión dejó a Subaru confundido.

En términos de fuerza bruta, habilidad mágica y autoridades, si las seis Brujas la desafiaran en ese momento y en ese lugar, los celos serían fácilmente...

"-Entiendo cómo te sientes. Levanto ambas manos en sincera aprobación. Si pudiéramos borrarla en un instante sin dejar ni un solo fragmento, resolvería muchos de los problemas que se arremolinan a tu alrededor. De verdad, lo haría."

"Tú..."

Subaru se sintió totalmente disgustado por la forma en que Echidna asintió con una mirada de conocimiento. Pero por mucho que odiara admitirlo, si había alguien que podía aliviar las dudas de Subaru en este momento, era la Bruja de la Avaricia.

"Entonces, ¿por qué no estás haciendo nada? ¿Esta es una oportunidad para recuperarte después de todos estos años?"

"Simple. Si intento eliminarla, expondré mi espalda a todas las otras brujas. Aunque ignoremos a Minerva, no soy lo suficientemente fuerte para sobrevivir haciendo un enemigo de Sekhmet o Typhon".

"¿Qué...?"

La incomprensible lógica de la explicación de Echidna desconcertó a Subaru.

"Yo sólo... No lo entiendo. ¿Por qué intentar matar a la Bruja de los Celos significa que terminarás peleando con las otras Brujas? Puede que tengas una sed particular de venganza, pero ¿no es ella un enemigo para?..."

"Eso no es... cierto..."

Fueron las palabras de Carmilla, la Bruja de la Lujuria, que interrumpieron la pregunta de Subaru. Ella ignoró la mirada embobada de Subaru, manteniendo sus ojos en el enfrentamiento entre Minerva y Celos.

"Todas guardamos... Rencor contra los celos... Eso es cierto. Pero esto no es cierto... Para esa chica, ¿sabes?"

"¿Qué demonios estás...? ¿Todos ustedes guardan rencor contra los celos, ¿pero esto es diferente?"

"Eso es correcto. Sólo estás pensando demasiado, Subarun."

Cuando Subaru no siguió lo que Carmilla estaba diciendo, Daphne, la Bruja de la Gula habló en su lugar, riendo con una

voz dulce. Ella giró su cara vendada hacia Subaru, golpeando sus labios mientras saboreaba su deliciosa angustia.

"Todo se reduce a si es Tella-Tella o Celos quien vino. Si no sabemos eso, no hay nada que Daphne y los demás puedan hacer. Un candidato a sabio debería saber eso."

"Déjalo, Daphne, *suspira*. Él no lo sabe, *iuf!* Sobre nada de eso todavía, *suspiro*."

"Ohhh", ¿es eso cierto? Daphne hizo un oopsie..."

Daphne tenía una sonrisa que parecía carecer de malicia mientras Sekhmet la reprendía. La Bruja de la Pereza bajó sus ojos, que estaban bordeados por largas pestañas, antes de emitir un suspiro particularmente letárgico.

"“¡—! Por qué tú, pequeño...”

Subaru sintió rabia cuando se hizo increíblemente obvio por el intercambio y sus miradas de conocimiento de que había quedado fuera del circuito.

Había llegado tan lejos al ser arrastrado completamente por los recientes eventos: un angustioso Retorno de la Muerte, un indeseado segundo juicio, y el aprendizaje de la verdadera naturaleza de Echidna por encima de todo lo demás. Se sintió como si las Brujas hubieran jugado con su corazón uno tras otro hasta que finalmente, se encontró cara a cara con la propia Bruja de los Celos.

El intercambio de Daphne y Sekhmet fue el último empujón que hizo tambalear la cabeza de Subaru. ¿Cuánto iban a hacer un tonto de él?

"¡Corta el rollo ya! Yo... no tengo ni el tiempo ni la paciencia para andar jugando!"

"Wow, Baru, tan sucio. ¿Estás enfadado? Te cansarás, ¿sabes?"

Typhon, la Bruja del Orgullo le metió un dedo en la mejilla, inclinando la cabeza mientras interrogaba inocentemente a Subaru.

"También, hazlo bien. No estamos enojados con Tella. Pero "estamos enojadas" con la Bruja. Y verás, a Typhon le gusta Tella, así que..."

"Tella... ¿Te refieres a Satella? Ese es... el nombre de la Bruja de los Celos, ¿no es así...?"

"... Para decirlo en términos simples, el mundo recordó a Satella como la Bruja de los Celos. Sin embargo, lo que no se registró en la historia fue que Satella tenía un tipo de trastorno de personalidad."

Echidna retomó donde la explicación de Typhon dejó para llenar los espacios en blanco con palabras que hasta Subaru podía comprender.

Desafortunadamente, no tenía ni idea de cómo debía interpretar las palabras trastorno de la personalidad. Eso podría ser...

"-¿Algo como una doble personalidad? Eso significaría que Satella y la Bruja de los Celos son..."

"Tal vez sería más claro decir que absorbió un factor incompatible con ella, causando una anormalidad mental que finalmente creó la personalidad de bruja dentro de Satella..."

No es que yo personalmente tenga ninguna inclinación a distinguir entre los dos".

Echidna estaba descontenta, pero Subaru no podía ocultar su sorpresa ante el nuevo hecho que había salido a la luz.

No recordaba haber oído nunca una palabra sobre que Satella y la Bruja de los Celos eran dos personalidades distintas. Era natural que esta información no se encontrara en ninguna de las leyendas. Al mismo tiempo, esta revelación le permitió finalmente comprender la situación actual.

¿La persona que estaba delante de ellos era la Bruja de los Celos o Satella? Incluso las otras brujas aparentemente no lo sabían.

"Por consiguiente, no puedo ir imprudentemente al ataque. Si cruzo los otros cinco sólo para eliminarla a ella sola, no habrá esperanza de victoria. Después de todo, si mi alma se disipa, ni siquiera yo puedo escapar de la muerte."

"... Pero esto es un gran riesgo para los otros cinco, también, ¿no es así? Estabas prestando tu alma a ellos, ¿verdad? Si desapareces, ¿no se harán humo también?"

"Ya han aceptado sus muertes. No tienen ningún apego persistente a una existencia prolongada como meras almas. En lugar de luchar por permanecer, prefieren perecer mientras viven de acuerdo a sus creencias. Es porque sólo somos capaces de esta forma de vida destructiva que somos brujas".

Ni uno solo de los otros cinco cuestionó la declaración de Echidna.

Subaru no podía aprobar la forma de vida de las brujas, ya que estaba demasiado centrado en vivir el momento para que él lo

considerara puro de corazón. Tal devoción fanática a un propósito singular, tanto en la vida como en la muerte, estaba lejos de ser normal.

Además...

"Entiendo que todos ustedes son así. Es... difícil de aceptar, pero al menos puedo entender de dónde vienes. Pero eso sólo va para ustedes. Para Sate... para esa Bruja, es diferente."

Había logrado captar la perspectiva de las brujas. Sin embargo, esto fue en última instancia un relato de las víctimas. Aún no había escuchado la historia del delincuente. Si eso era posible.

Parte 3

Sin decir una palabra, la figura negra vio como Subaru hablaba con las brujas. No, era más exacto decir que Celos vio a Subaru solo.

"Es mejor que ella atacando sin una palabra como la última vez que nos vimos, pero apenas. ¿A qué vino ella...? ¿Qué quiere hacerme hacer? ¿Qué es lo que...?"

-*¿Qué me hizo? ¿Qué quiere hacer Subaru Natsuki en este mundo?*

"Si quieres saber la respuesta... entonces pregúntale tú mismo."

"“¡—!”

Minerva interrumpió los pensamientos de Subaru con una voz que se mezclaba tanto con la irritación como con la sensación de dolor. De pie al lado de Celoso, mantuvo sus ojos azules

bien abiertos, que estaban llenos de lágrimas mientras miraba a Subaru.

"No quiero oír tus excusas tontas. Esta chica vino aquí para conocerte. Habla con ella directamente... Si no puedes hacerlo, entonces no eres el hombre que pensábamos que eras! "

"¿No es el hombre que...? ¡¿De qué demonios estás hablando?! ¡¿Quién te pidió que me juzgues?! ¡No voy a darme la vuelta y hacer lo que quieras!"

"Si no vas a hablar con ella, *suspira*... entonces qué preferirías hacer, *phew*."

Acostada de lado, Sekhmet de repente lanzó una pregunta hacia el Subaru emocional. Sin moverse de la postura descuidada que era digna de su título, Pereza volteó su pálido rostro hasta que miró directamente al enrojecido de Subaru.

"Como puedes ver, *suspira*. Estamos en un punto muerto. En este punto, la clave, el *suspiro*... literalmente descansa en tus manos. Para bien o para mal, es decir, *suspira*."

Subaru podía sentir en su piel cómo las palabras de Sekhmet atraían las miradas de todas las brujas hacia él.

Todo había sido confiado a Subaru Natsuki, el más débil, el más tonto y el más superficial de todos ellos.

La relación entre Celos y las otras seis Brujas era tal como le habían dicho. Las brujas se mantuvieron en jaque, mientras que la atención de Celos se centró sólo en Subaru.

"Echidna, no tienes ninguna intención de dejarme salir de aquí, ¿verdad?"

"No tiene sentido descuidar esta situación, después de todo. Soy una doncella que sufre un corazón roto después de que cierta persona me dejara cruelmente. Al menos, quiero ver lo que elegirás en tu posición actual. Si me atreviese a desear más, estaría muy satisfecha de verle abandonar cruelmente a otra chica."

"Realmente eres una bruja..."

Después de escuchar esa respuesta maliciosa, Subaru cerró los ojos, exhalando ligeramente. Luego se acercó y lentamente comenzó a acercarse a Celos, la bruja envuelta en una sombra.

"... Te tomó bastante tiempo decidirte."

Lo que sonó como un insulto se le escapó a Minerva cuando se alejó del lado de los celos. Con esto, no quedaba nadie que se interpusiera entre Subaru y Celos. Los dos se enfrentaron el uno al otro, lo suficientemente cerca como para tocarse.

Parte 4

Aunque estaban a pocos metros de distancia, Subaru sintió que la presión aumentaba a cada paso. Incluso mirándola directamente de esta manera, no podía ver nada de su cara, escondida como estaba detrás de un velo de oscuridad. Esto no se debía a que la sombra fuera tan espesa que oscureciera todo lo que se veía. Sus instintos primarios habían elegido no ver.

"Todos preferirían apartar sus ojos de sus más antiestéticos delirios."

"Si no puedes ver su cara, el problema está en tu propia mente."

Desde algún lugar detrás de él, alguien dio un consejo que aclaró algunas de sus dudas. Quería chuparse los dientes, pero resistió el impulso. Más importante aún, Subaru no tenía la suficiente compostura para molestarte con Echidna.

Ya sea que se tratara de Satella o de Celos ante él, no podía apartar la vista de ninguna de las dos. Si su mirada vagaba por una fracción de segundo, no había forma de saber lo que podría pasar...

"-Ah."

De repente, Subaru encontró dos manos que se le ofrecieron. Su garganta se congeló.

Subaru había estado en guardia, sin apartar la vista de los celos ni un solo segundo. Y sin embargo, en un instante, todos sus esfuerzos fueron en vano. No es que no haya podido ver. La vio moverse de principio a fin.

Fue simplemente que cuando Celos levantó sus manos hacia él, todo lo que pudo hacer fue mirar en silencio.

"En serio... ¿qué te pasa? ¿Qué quieres que haga...?"

Subaru sacudió la cabeza de lado a lado, rechazando las manos extendidas. Viendo las acciones de Celos y sabiendo que estaba de pie justo ahí delante de él hizo que Subaru sintiera algo caliente dentro de su pecho.

Habría sido más fácil si lo que sentía era odio o repugnancia. Pero esto era otra cosa.

Lo que el alma de Subaru Natsuki sintió fue "alivio" cuando miró a la Bruja de los Celos.

""Yo..."

" ¿Qué?"

Subaru estaba mayormente ocupado por el caos que se apoderó del corazón. Eso explicaba su reacción retardada al débil sonido que llegaba a sus tímpanos. Su comprensión también se retrasó. Le tomó un momento para darse cuenta de que fue Celos quien hizo ese sonido.

Cubierto por la sombra, Subaru fue incapaz de ver la expresión de los celos, ya que sus dos manos aún se acercaban a él, como si estuviera tratando de transmitirle algo lentamente.

Tragando con fuerza, Subaru la esperó. Finalmente, la bruja de los celos hablo:

"-Siempre, siempre te he amado. A ti, y sólo a ti."

En el instante en que escuchó esa confesión de amor, un indescriptible impacto atravesó todo el cuerpo de Subaru.

Desde la coronilla hasta las puntas de los dedos de los pies, sentía como si un rayo hubiera pasado a través de él.

Cada pelo de su cuerpo estaba parado, y cada poro estaba abierto. Toda la sangre que corría por su cuerpo parecía estar hirviendo y humeando. Su pecho latía tan fuerte y fuerte que le dolía. Subaru respiró de forma desigual mientras se alejaba.

Subaru sabía: No podía quedarse aquí.
Si no se iba, su aliento lo alcanzaría. Sus dedos lo tocarían.

Instintivamente, Subaru comprendió que si no huía a un lugar seguro, sería arrastrado por el "amor".

"Detente..."

"Te amo".

"Por favor, detente..."

"Siempre te he amado, y sólo a ti, con todo mi corazón."

"¡¡Te dije que te detuvieras, maldita sea...!!"

Con una voz ronca, la rechazó. Sin embargo, el fuego en el pecho de Subaru no disminuyó en absoluto.

Su mente la rechazó, pero su alma le encontró una fuente de consuelo. Esta inconsistencia hizo arder el corazón de Subaru mientras luchaba contra la contradicción dentro de sí mismo.

Si no lo hacía, estaba absolutamente seguro de que el núcleo de su ser se deformaría totalmente.

El primer rayo de luz que Subaru Natsuki encontró en este mundo fue su amor por Emilia.

Convocada a un lugar extranjero sin nadie de quien depender, ella fue la que le tendió la mano en su momento de crisis. ¿En qué medida su existencia había sido su salvación? Durante los oscuros días en que murió una y otra vez, sus sentimientos sólo crecieron mientras su alma clamaba por ella.

Ya no podía decir que sus sentimientos por Emilia eran la única razón por la que seguía adelante. Subaru había ganado muchas cosas desde su llegada. Había conocido a muchas personas que ahora le importaban profundamente.

Sin embargo, la compulsión de la Bruja de los Celos era tan poderosa que rivalizaba con todas esas emociones juntas.

Las conversaciones y los cálidos toques que había compartido, el tiempo que había pasado con otros, los muchos lazos que había forjado, todo el amor contenido en esos momentos corría el peligro de ser despojado de él a pesar de que no había nada real entre él y esta Bruja.

Si esta no era la definición de repulsivo, ¿qué otra cosa podría ser?

"Estás loca... Tú y Echidna, ambos! Este lugar... ¡está lleno de gente que no tiene sentido! ¡Estoy harto! ¡¡Estoy harto, maldita sea!!"

Subaru dispersó gritos de ira con una cara frenética, haciendo su negativa lo más clara posible.

No quería estar al lado de Celos, frente a Echidna, o estar en compañía de las otras Brujas ni un segundo más. Subaru tenía un sinnúmero de otras cosas que debía hacer. No había nada que necesitara aquí.

-Esto es una pérdida de tiempo. Quiero salir de aquí, ahora mismo. Por favor, libérame...

"¡No aceptaré ayuda de ninguno de ustedes! Me ocuparé de todos los problemas de afuera por mí mismo. Eso está bien, ¿no? ¡Eso es lo que debería haber hecho desde el principio!"

"¿Y luego? ¿Morirás de nuevo, repetirás el ciclo y harás que todos lloren una y otra vez? ¿Entonces lo disculparás diciendo que sus lágrimas son un sacrificio inevitable? Wow, qué admirable de tu parte."

Cuando Subaru se despidió de ellos, Minerva lo aplaudió con una mirada agria en su rostro. Subaru volvió sus ojos

inyectados en sangre hacia ella, gritando "¿Y qué?" y haciendo sonar sus fosas nasales mientras miraba a Minerva.

"¿Qué tiene que ver contigo? ¿Tienes algún problema con el Retorno de la Muerte? El dolor, el sufrimiento, el trauma... esos son todos mis problemas y de nadie más, maldita sea. De cualquier manera, no es asunto tuyo".

"Debe ser bonito decir que estás resignado al dolor y al sufrimiento. No importa lo que la gente que te mira piense, puedes seguir poniendo excusas diciendo que eres el que lo tiene más difícil."

"¿Qué dijiste...? "

"Si tu sufrimiento es el más obvio, nadie a tu alrededor puede decir una palabra. Tú eres el que sufre lo peor, después de todo... así que las débiles voces a tu alrededor sólo se quedan en silencio. Por supuesto que lo hacen".

Mientras Minerva hablaba, el tono de su voz se hizo cada vez más fuerte y enojado. Subaru no podía permanecer en silencio.

"¿Estás... estás tratando de decir que me estoy ahogando en una tragedia hecha por mí mismo sólo para callar a todos los que me rodean? ¡¿Que sólo estoy en un callejón sin salida ahora mismo porque quiero protagonizar mi propio drama trágico?!"

"Eso no es realmente a lo que quiero llegar. Esto está bien si *yo soy el que más daño hace a la idea* es baja e injusta. Creo que Echidna es una intrigante de corazón negro, también, y sé exactamente cuán solapada puede ser... pero creo que eres retorcida de una manera que es más espeluznante que cualquier bruja."

"Más que nada, como alguien que golpea todo lo que está herido para curarlo, tu forma de vida no es justo lo opuesto a la mía, te hace mi enemigo natural. Algo así es demasiado cruel para ella".

Después de airear todas sus quejas y golpearlas contra los sentimientos de Subaru, Minerva finalmente miró hacia los celos.

Los celos se habían callado desde que Subaru le gritó, sin estar ni de acuerdo ni en desacuerdo con Minerva, o mostrando algún signo de reaccionar a la conversación en absoluto. Las tenues lágrimas en los ojos de Minerva le dijo a Subaru que le parecía una visión solitaria. -Pero eso no le importó en absoluto.

"¿Espeluznante? ¿Cruel...?"

Subaru se inclinó hacia adelante, sus hombros temblaban. El temblor se hizo gradualmente más fuerte hasta que finalmente, Subaru levantó la cara y se rió. Fue tan abrumadoramente estúpido, que no pudo evitar reírse.

"¿Qué demonios se supone que significa eso? Espeluznante o no, ¿por qué crees que decidí hacer las cosas de esta manera? ¿Cómo crees que terminé convirtiéndome en "retorcido"? La forma en que lo veo, mis métodos y mi forma de pensar son sólo un resultado natural de lo que he pasado. ¿Me equivoco?"

Parte 5

"¡Tú! ¡Tú me hiciste así, maldita sea!"

Subaru gritó su ira a Celos, que parecía estar allí en silencio para escapar de toda responsabilidad.

A través de la aceptación y el uso de Retorno de la Muerte, Subaru había superado muchos desafíos. La desesperación que probaba al abrazar la muerte una y otra vez estaba grabada en su alma. Así fue como Subaru había llegado hasta aquí.

-Era el camino de las cicatrices que había llevado a Subaru Natsuki a su actual forma de pensar.

"¡El dolor, el sufrimiento! ¡Todo eso debería ser para mí! ¡Si soy el único que sale herido, es mejor para todos, ¿no?! No importa lo duro que sea, sólo apretaré los dientes y lo soportaré... ¡De esa manera, nadie más tiene que pasar por lo que yo hago! Mientras que nadie más que yo sea destrozado de principio a fin... bueno, ¡¿qué diablos tiene eso de malo?!"

"Cargando con todo por ti mismo sin decir una palabra a nadie más... Es como si pensaras que nadie más que tú es capaz de hacer nada."

"Si no hubiera hecho nada, ¿qué habría cambiado? ¿No terminaríamos con un futuro horrible? Si no soy yo, ¡¿entonces quién?! ¡¿Quién más podría haber llegado tan lejos?!"

A través del ensayo y error utilizando repetidamente el Retorno de la Muerte, Subaru había descubierto el camino óptimo.

Era justo como Echidna había dicho. No estaba emocionado de estar de acuerdo con los dulces susurros de la Bruja que se aprovechaba de su resolución de cumplir sus propios deseos egoístas, pero aún así podía mantener el rumbo a pesar de todo.

Si un Subaru con cicatrices pudiera encontrar un camino hacia un futuro donde nadie más tuviera que salir herido, entonces...

"Antes dije que no puedo entenderte y que estoy harto de todo esto. Lo siento. Sí, lo siento. No me retracto ni un poco, pero es verdad que también te estoy agradecido. Fue una verdadera mierda de mi parte olvidar eso en el momento."

"Te estoy agradecido por una cosa y sólo una cosa. Gracias... por darme el Retorno de la Muerte. Eso es todo lo que agradezco. Sin eso, no habría sido capaz de proteger una mosca. Seguiré confiando en este poder de aquí en adelante también. Así que sólo por eso, te doy las gracias".

Estaba decidido a seguir progresando a través del ensayo y el error. La opción de huir había desaparecido hace mucho tiempo.

-Desde el momento en que agarró las manos de cierta chica y le pidió que huyeran juntos, sólo para ser rechazados.

Correr no era una opción. Su única opción era seguir luchando. Eso era lo que había jurado hacer. También esperaba eso de Subaru. Confiaba en que Subaru no se entregaría, no huiría.

Ella confiaba en que Subaru era un hombre que podía volver a ponerse de pie. Si no podía hacer eso, nunca sería capaz de enfrentarse a ella de nuevo.

"Por eso te agradezco sólo el poder que me diste. Incluso un tipo como yo, sin rasgos redentores, puede salir de un callejón sin salida como..."

"-No."

"Un callejón sin salida... como..."

Con una frase, los celos detuvieron a Subaru en su camino, impidiéndole descargar las oscuras emociones que dominan el interior de su pecho.

Ese débil murmullo como un susurro apagó su impulso. Sus mejillas se endurecieron, Subaru respiró con fuerza mientras parpadeaba.

¿Qué le dijo ella en ese momento? Después de una momentánea y silenciosa pausa, Celos le habló a Subaru.

"-No llores. No te hagas daño. No sufras. No... pongas una cara tan triste."

Los celos le suplicaron a Subaru, como si le instaran o incluso rezaran.

Sus palabras nublaron las feroces emociones en el corazón de Subaru; parte de ella era ira, parte era sorpresa, y el resto era una mezcla de varias emociones que no tenían ningún sentido.

"¿Por qué... estás diciendo...?"

Su garganta quedó en shock. No sabía cómo debía responder. Todo lo que podía hacer era mirar fijamente a los celos, desconcertado...

Subaru ya estaba sacudido, pero los celos no habían terminado todavía. "Amor, por favor."

"Yo, al final, de eso se trata... ¿Tuerces mis sentimientos, y luego me dices que te ame? ¿Quién querría a alguien como...?"

"-No".

Cuando Subaru trató de rechazarla a través de su temblor, los celos lo involucraron en la conversación por primera vez. Incluso entonces, no podía ver su cara. Sin embargo, en su alma, sabía qué expresión estaba haciendo Celos mientras ella lo miraba desde el otro lado de la cortina de la oscuridad.

Sabía con qué cara le miraba Celos... no, Satella, en ese mismo momento.

"-Amarte más a ti mismo."

-Seguramente lo miraba con una mirada de afecto.

A pesar de que el significado de sus palabras ya había penetrado en el cerebro de Subaru, aún así les costó un poco registrarse. En el momento en que la comprensión se extendió por su mente, el corazón de Subaru se vio abrumado por una ola de sensaciones indescriptibles.

"¿Qué demonios... estás diciendo?"

"No te hagas daño. No lo lamentes. Cuida... mejor de ti mismo."

"Mierda, tú eres el que me dio el Retorno de la Muerte. ¡Tú eres el que me dio este poder que me permite avanzar, maldita sea!"

"-Te quiero. Por eso... quiero que te ames y te protejas."

"Si me quitas la forma en que me las arreglo, la forma en que me defiendo, ¡¿entonces qué diablos me queda?!"

Rechazando los susurros de amor inagotable de Satella, Subaru gritó, presionando su mano contra su propio pecho.

"Lo sabes, ¿verdad? ¡No tengo ningún poder! ¡Ni inteligencia ni habilidades especiales, tampoco! ¡No tengo ni una sola ventaja propia! ¡No tengo nada más que la habilidad de Regreso por la Muerte que me diste! ¡Por eso lo único con lo que puedo pagar es con mi propia vida!"

"No estés triste".

"Si me hieren más que a otras personas, si veo más cosas que otras personas, si puedo ir por ahí protegiendo a todo el mundo, ¡entonces nadie más que yo tiene que pasar por estas cosas horribles! ¡Es todo lo que quiero!"

"Por favor, no llores".

"No te importa lo que me pase, ¿verdad? ¡Pase lo que pase con un tipo como yo, nadie va a derramar una lágrima! No importa lo golpeado que esté, si todos pueden llegar al futuro sanos y salvos, entonces eso es...!"

Después de todo, si Subaru no se mantuvo en la primera línea, continuando herido de esa manera...

"Si puedo llegar a mañana sin perder a nadie, eso es..."

-Existía la posibilidad de que perdiera a alguien de una manera que nunca podría deshacer.

"...Rem...se ha ido."

"Nunca hubiera pasado si... si fuera más inteligente, si tuviera algún poder, si me hubiera preocupado menos por mí mismo, si hubiera arriesgado mi vida en primer lugar..."

La sensación de pérdida y desesperación de ese tiempo todavía pesaba mucho en Subaru Natsuki.

Por eso Subaru eligió no confiar en nadie más que en sí mismo mientras seguía luchando sus dolorosas batallas en solitario. Si la elección de confiar en alguien más o la búsqueda de ayuda significaba que perdería a otra persona querida para él, entonces...

"Si no creo eso... si no creo que tiene que haber una manera de hacer que esto funcione..."

Si pudiera dominar cómo usarlo, Subaru no tendría que perder nada.

Podría resolverlo todo con "Retorno de la Muerte".

Si perdió la fe en esa idea, si dejó de decirse a sí mismo que su sufrimiento era necesario y no pudo convencerse más, entonces ¿cómo podría volver a enfrentarse a esa desesperación...?

""I...! ¡¡¡No quiero perder a nadie más como perdí a Rem-!!!"

Agarrando su cabeza, Subaru gritó en negación de cualquier cosa y todo lo que está más allá de él mismo.

Se dio cuenta de que en algún momento, se había caído al suelo. Con Satella justo ante sus ojos, se acurrucó dentro de su caparazón, cerrando sus suaves y diminutos susurros.

Ella era veneno. Una sustancia mortal. La existencia misma de Satella era como un dulce veneno que derritió el corazón endurecido de Subaru. Al derretirse, la frígida desesperación se filtró en las grietas que se habían abierto, sacando a relucir la aplastante pérdida que sintió ese día.

"No eres un niño, ¿verdad?"

De la nada, escuchó un murmullo de voz.

Mientras Subaru gritaba con lágrimas en los ojos mientras se aferraba tercamente a la conclusión a la que había llegado él solo, una de las brujas que había permanecido en silencio hasta entonces miró directamente a Subaru mientras murmuraba, moviendo la cabeza en señal de desaprobación.

"Llorar, maullar, hacer un berrinche, asumir todo por ti mismo... es como..."

"...un niño triste y solitario, ¿no?"

Con una voz compasiva, Sekhmet juzgó a Subaru. Ninguna de las brujas sin palabras presentes pronunció una palabra de negación. Todo lo que había dicho sonó como verdad.



En ese momento, Subaru no era más que un niño pequeño y frágil. Era demasiado doloroso incluso para verlo.

"-Baru, ¿estás llorando ...?"

Mientras permanecía de rodillas, Subaru sintió abruptamente que su cabeza estaba envuelta por algo suave. A través de su visión lacrimógena, vio a Typhon, la niña de piel de oliva que gobernaba el orgullo.

De pie a su lado, la niña estaba abrazando suavemente la cabeza de Subaru. Luego, sin moverse de su lugar...

"Es tan triste verte llorar así... ¿Quién es el que te hizo llorar?"

Compadecido Subaru, Orgullo observó a las brujas reunidas en la fiesta del té con sus ojos rojos. Sintió que la peligrosa mirada de ella estaba causando, lenta pero seguramente, que el tenso equilibrio entre las brujas se desmoronara.

"¿Fue Tella? ¿Daffy? ¿Milla? ¿Suspirar? O fue Nerva quien... bueno, supongo que probablemente no. ¿Entonces fue Dona quien te hizo algo malo otra vez? ¿Quién fue malo?"

"¿Por qué me sacaste de la lista de inmediato? Incluso yo puedo herir a alguien, ya sabes."

"Tu cara se pone pálida sólo de imaginarlo. No eres capaz. Más importante aún, me pregunto por qué fui el único que salió como firme sospechoso. Me dan ganas de conocer a los padres que te criaron y de interrogarlos con todo detalle..."

"Porque eso es un asunto diario para ti, *suspira*."

Typhon vigiló atentamente a las brujas mientras reaccionaban. Estaba ansiosa por erradicar a la "mala persona que hizo llorar a Subaru". El hecho de que los sospechosos fueran sus compañeros brujos no era razón para que estuvieran exentos de su castigo.

Aún así, todas estas mujeres poseían poderes sobrenaturales que podían destruir naciones enteras o incluso el mundo entero. Con todas ellas reunidas en el mismo lugar al mismo tiempo y listas para atacar a la menor provocación, esta fiesta del té era más peligrosa que jugar con cerillas junto a un barril de pólvora.

El orgullo, agarrado a la cabeza del niño que lloraba, estaba dispuesto a castigar a quien hubiera pecado.

La ira, al ponerse del lado de su propio asesino, se mantuvo firme en asegurarse de que los sentimientos de la tranquila bruja fueran escuchados.

La pereza, vigilando a todos por igual, esperaba perezosamente aplastar instantáneamente a quien hiciera el primer movimiento.

La gula, sin mostrar interés en las circunstancias cambiantes, ansiaba aprovechar todo lo que pasaba para satisfacer su hambre.

La lujuria, manteniendo su neutralidad, se aferraba a su propia cabeza como si fuera a protegerse sola.

La codicia, con un leve rastro de odio que permanecía en sus brillantes ojos, estaba inquisitivamente atenta a cualquier cambio en el equilibrio de poder.

Y finalmente, la bruja llamada Satella, que aparentemente no era la bruja de los celos...

"-Yo... te amo. Porque tú... me diste luz. Porque tomaste mi mano, y me enseñaste sobre el mundo exterior. Porque... cuando temblaba en las noches solitarias, nunca dejaste de sostener mi mano. Porque cuando me sentía sola, me besabas y decías que no estaba sola. Me diste tantas cosas... Por eso te quiero. Porque tú... me diste todo."

No mostró ninguna intención de interrumpir sus susurros de amor por el Subaru arrodillado, que no parecía registrar nada de lo que decía.

No podía entenderlo. No entendió nada. Nunca había conocido a Satella antes, ni había intercambiado palabras con ella. Todo lo que ella decía tenía que ser producto de sus delirios. No era diferente de Petelgeuse, otra persona que se había vuelto loca de amor.

Todo eso debería haber sido cierto. Y sin embargo, Subaru Natsuki lo sabía.

"¿Qué demonios...? ¿Qué es esto... dentro de mí? No quiero ninguno de estos sentimientos. No... me ates a recuerdos que no tengo... ¿Cómo podría...? ¿Cómo podría... para alguien como tú...?"

Te odio es lo que quería añadir.

La palabra "*odio*" no era realmente suficiente. Él detestaba a esta persona. No sentía ni una pizca de buena voluntad hacia ella. Si ella iba a forzar tales sentimientos egoístas de amor hacia él, él también podría ver qué tipo de cara estaba poniendo. Sería algo para contemplar, sin duda.

-¿Cómo puedes hacerle esto a ella...?

"“¡—!”

Habiendo llegado a la cúspide de una contradicción supuestamente imposible, la mente de Subaru se quedó en blanco. Al momento siguiente, Subaru "abordó" la confusión. No podía haber una manera más directa de hacerlo.

"...¿Barú?"

Fue Typhon, tocando a Subaru, quien fue la primera en notar el cambio. Los ojos de la niña se abrieron de par en par al darse cuenta de que la fuerza se había agotado de Subaru, incluso mientras permanecía arrodillado en sus brazos. Inmediatamente se dio cuenta de otra cosa.

Una gran cantidad de sangre goteaba de su boca. Subaru se había mordido la lengua.

"-Ahh, así que esta es otra opción que tienes, Subaru Natsuki."

Como las diferentes brujas reaccionaron a su decisión, Echidna fue la única cuyas mejillas se aflojaron de alegría.

"-Gh, puh."

Este era el castillo de los sueños de Echidna. El verdadero cuerpo de Subaru no estaba aquí. Por lo tanto, morir en este lugar fue una muerte de la mente, que corría el riesgo de dejar su cuerpo como una cáscara vacía.

Incluso después de considerar la posibilidad, Subaru trató de ponerle fin de todos modos. La muerte era la única esperanza de Subaru...

"¡¡¡Tú... Grandísimo idiota...!!!"

En el momento en que Minerva notó que Subaru intentaba quitarse la vida, su cara se enrojeció al entrar en acción. Levantó su puño, rebosante del poder de curación, y se preparó para golpear a Subaru. Pero antes de que pudiera, Typhon se interpuso en su camino.

La joven bruja extendió ambos brazos, protegiendo a Subaru detrás de ella tanto como su pequeño cuerpo pudo.

"¡Baru eligió esto él mismo! ¡No te metas en su camino, Nerva!"

"Herirte a ti mismo, matarte a ti mismo, herir a otros, matar a otros... ¡no permitiré nada de eso! ¡El sufrimiento mental está más allá de mí! ¡Si no puedo verlo, no hay forma de que sepa cuando alguien está herido! Por eso, en cambio, nunca ignoro las heridas que puedo ver, ¡incluso si significa destruir el mundo!"

Con un decidido paso adelante, que dejó un cráter en la colina, Minerva golpeó con su puño la cara de Typhon.

No era una exageración decir que golpeaba como una bala de cañón que podía aplastar rocas enteras. Sin embargo, en el instante en que su puño entró en contacto con un ser vivo, la fuerza de su golpe pasó de ser destructiva a curativa, y así, sólo quedó el impulso del impacto.

Con un rugido explosivo, el golpe de Minerva hizo volar el cuerpo infantil de la joven bruja. Sin embargo, aunque ella había logrado superar el obstáculo, no sólo Typhon había recibido daños.

El brazo derecho de Minerva se había roto como una ventana de cristal. La Bruja del Orgullo había considerado sus acciones malvadas; esto fue el resultado de ser tocada por su juicio.

El dolor de haber perdido su brazo hizo que Minerva volteara su cara hacia el cielo, abriendo su boca de par en par...

"-¡Que fáciiiiil-!"

-lo que decididamente no fue un grito de dolor. La Bruja de la Ira era tan sensible al sufrimiento de los demás que dejó de lado el suyo propio sin importarle nada. Su llamada Subaru métodos retorcidos, mientras que obstinadamente se adhieren a sus propios ideales extremos fue realmente la olla llamando a la tetera negro.

"¡De todos modos! Con esto, yo..."

"*Suspira...* el próximo en interferir... soy yo."

Un instante después, un golpe que vino de arriba derribó a Minerva de la colina.

Después de que todo su cuerpo fue forzado al suelo, Minerva dejó una hendidura con forma humana en la llanura de hierba. Levantando la cabeza, miró hacia Sekhmet con un rostro marcado por la rabia y gritó:

"¡No interfieras, Sekhmet!"

"No puedo hacer tal cosa, *phew*. Emocionalmente, estoy del lado del chico, *suspiro*. Se podría decir que también estoy del lado de Typhon. Así que ya ves, no tengo ninguna razón para no interferir, *suspiro*."

Ante la declaración de oposición de Sekhmet, Minerva se mordió el labio con resentimiento y escaneó el área. Por desgracia para ella, Daphne y Carmilla mantenían su neutralidad en esta disputa, mientras que Echidna no era

más que un observador distante esperando los resultados. Y Satella era...

"Agh, aghhh..."

Subaru continuó acumulando terribles cantidades de sangre mientras la bruja se arrodillaba con su vestido negro, su voz temblaba mientras le hablaba.

La sangre espumosa que brotaba de la lengua desgarrada del chico bloqueaba su garganta. Subaru se ahogaba en su propia sangre cuando vio a Satella.

Finalmente, seré libre, pensó. Pero en el momento en que notó su dolor, su alivio se evaporó como una niebla efímera.

"¿Por qué no te has dado cuenta... Que en algún lugar entre todas las cosas que deseas salvar, no debería haber un lugar para ti también...?"

¿Por qué pensó en Subaru de esa manera?

¿Cuánto había calmado Subaru su corazón durante esos delirios que debe haber tenido?

"Al igual que muchas otras personas, el destino te ha llevado a muchos callejones sin salida. Pero sólo porque tienes la oportunidad de cambiar esos... ¿Por qué no puedes ver... que eres alguien que merece ser salvado también...?"

Tenía que haber... algún error.

Subaru era una persona irredimible, incapaz de ocuparse ni siquiera de las cosas que estaban a su alcance. Ni siquiera

podía salvar a la gente que quería salvar. No pudo liberarse de su insuficiencia, de su inmadurez.

¿No había jurado cambiar? ¿Dejar de ser tan tonto?

¿No había decidido actuar con calma?

La parte de él que era débil y la parte de él que no quería serlo más, luchaba dentro de él.

Había hecho un voto, un voto a la chica que lo había elegido para ser su héroe.

No podía retractarse de esa promesa. Tenía que desafiar a la muerte, desearla, enfrentarla de frente.

-Si supiera esto, ¿sería feliz? ¿Estaría triste?

-¿Qué pensaría de Subaru, a quien deseaba como su héroe?

No podía pensar en ello. No podía saberlo. Era una línea de pensamiento peligrosa.

Subaru Natsuki estaba de acuerdo con eso. No pensaba en sí mismo como una persona a la que nadie echaría de menos.

No era un ser humano con ese valor. La vida de Subaru era una mercancía prescindible. Y así, como cualquier otro recurso, todo lo que necesitaba era usarlo, y usarlo tanto como fuera necesario para asegurarse de que llegaba al final.

Era simple. Para ganar algo valioso, algo sin valor se agotaría. Era algo natural. La decisión era tan obvia que cualquiera haría lo mismo, ¿no? Todo lo que Subaru tenía era su vida.

Salvaría las vidas de personas preciosas que necesitaban ser salvadas, vidas que nunca volverían.

Si él pudiera manejar eso al menos, Subaru podría...

"¿Qué pasó en el segundo juicio...? ¿Qué viste...?"

Juicio. -Juicio. Juicio, "Juicio". Juicio, juicio, juicio, juicio...

El shock y la falta de oxígeno habían embotado gravemente su mente.

Su visión finalmente se estaba volviendo indistinta, y el mundo comenzó a brillar en rojo. El ruido blanco como la estática de la televisión llenó sus pensamientos. Subaru consideraba vagamente que el final estaba cerca.

El final finalmente llegaría.

Con esto, ¿cuántas veces habría saludado a la muerte? Era molesto contarlas, pero estaba bien.

Tarde o temprano, se enfrentaría a la muerte tantas veces que se cansaría de contar de todos modos.

No creía que la mente humana pudiera soportar el recordar el número de muertes que había experimentado.

Preparó su corazón en acero. Un corazón de acero que no se dejaría influenciar por nada...

Finalmente, la conciencia de Subaru se fundió lenta y suavemente en la oscuridad...

"-Tengo grandes esperanzas en ti, hijo."

Había... un sonido.

Desde algún lugar al otro lado del ruido blanco, de los ruidos que se reflejan caóticamente, escuchó... algo muy claro.

"-Vuelve pronto."

Ahí estaba otra vez.

Escuchó un sonido diferente. Pero éste resonó en su pecho de la misma manera.

"-Yo... quería llamarte mi amigo."

Un sonido diferente, un sonido que conlleva otro sentimiento.

Los sonidos estaban lejos de calmarse. Pero aún así, eran reconfortantes.

"¿Por qué... por qué? ¿Por qué, Subaru ... ¿Cómo pudiste hacer esto tan fácilmente ...!"

Un sonido diferente otra vez.

El sonido de la separación llenó su pecho con una sensación de desolación y algo parecido a un anhelo, un sentimiento que le hizo querer decir que lo sentía.

"Sabía que... por lo menos, no eras esa persona... pero..."

Un nuevo sonido hizo que su pecho se tensara.

Era imposible permanecer desapegado y sin emociones. Esto fue un sonido de lágrimas. Era el sonido de alguien a quien no debería hacer llorar. A quien tenía que proteger. A quien tenía que salvar. El sonido. El sonido. El sonido.

"Por favor, muéstrame tus partes buenas, Subaru."

Al reaccionar al sonido, sonó una especie de golpe.

El interior de su cuerpo se calentó. Un sentido del deber se agitó dentro de él.

Ese sonido siempre lo había apoyado.

Y luego...

"Gracias, Subaru."

Había... un sonido.

"-Gracias... por ayudarme."

-Un sonido que anunció el comienzo de... todo.

Parte 6

Se preguntaba si iban a llorar.

Subaru se preguntó si la gente importante para él estaría triste por su muerte.

En el mundo que dejaría a través de la experiencia egoísta de la muerte, ¿lo extrañarían las personas irremplazables que dejó atrás? ¿Estarían tristes por su muerte?

Como Subaru repitió Retorno de la Muerte, ¿también ellos estarían apenados?

Había gente que él consideraba preciosa, que creía que tenía que proteger, que anhelaba salvar.

-¿Tenía suficiente valor para hacer que estas personas anteriores lo extrañaran?

¿Está bien ser tan engreído?

¿Las personas preciosas piensan que un tipo como yo... es una existencia preciosa?

¿Está bien que me crea eso?

¿Creer que la gente que quiero proteger me necesita, tanto que quieren proteger incluso a un tipo como yo?

¿Es perdonable incluso desearlo?

¿Desear que incluso un tipo como yo valga lo suficiente para que la gente llore si me pierden, que extiendan una mano porque quieren salvarme?

-¿Está bien que lo piense?

Pensar que no quiero morir.

Pensar que no quiero rendirme, decir que es la única manera.

Pensar que no quiero convertirme en la piedra angular que protege el futuro de la gente que me es tan querida, y luego desaparecer.

Pensar que quiero estar con esas preciosas personas en el futuro que he protegido, juntos.

¿Está bien pensar así?

¿Tengo ese valor?

Si realmente lo hago...

"No... quiero morir..."

Un grupo de sangre hizo un ruido al caer. Hubo un sonido de aire que se filtraba, y trajo un sonido diferente.

Su respiración se alivió. Su conciencia estaba volviendo. Su visión nebulosa había comenzado a regresar, y con ella, el color volvió al mundo.

Y luego...

"Sabía que así es como te sentías realmente todo el tiempo... ¡Idiota!"

...Mientras se arrastraba tenazmente, el rostro de la Ira se enfocó, justo cuando ella lo sanó con un cabezazo.

Subaru tosió, escupiendo grupos de sangre. Se puso de espaldas, boca arriba mientras miraba al cielo. Respiró repetidamente, jadeando seriamente en busca de oxígeno, el combustible necesario para la vida.

Su corazón no tuvo tiempo de avergonzarse de lo humilde y patético que parecía mientras se aferraba a la vida. Sólo...

"¿Soy...?"

"¿Soy... digno de vivir...? Yo, que no puedo morir... ¿tengo... algún valor fuera de morir...?"

A través de Retorno por la Muerte, había salvado a la gente que quería de destinos horribles.

Subaru Natsuki había creído que su único valor estaba en los resultados que había obtenido a costa de su vida.

¿Pero era correcto pensar que no era así?

"¿Puedo pensar que... un ser humano como yo tiene valor fuera de Regresar de la Muerte...? ¿Está bien para mí pensar que... la gente que me importa... también se preocupa por mí...?"

"... No sabría nada de eso."

Minerva le dio a la frágil pregunta de Subaru una respuesta muy brusca.

Estaba en un estado terrible. Su brazo estaba destrozado, y tenía moretones por un traumatismo contundente en todo el cuerpo. Pero se puso en pie con calma, apretó los dientes contra esas heridas y se regeneró. Haciendo esto, la Bruja de la Ira se puso de pie, cruzando sus brazos mientras miraba a Subaru. Y entonces...

"No me preguntes qué valor tienes. Pero esa chica quiere tanto que vivas... además, tú mismo viste en el segundo juicio, ¿no?"

"... Pero el segundo juicio me mostró los errores, los pecados que cometí..."

"¿Qué eres, un idiota? Eso no fue para hacerte responsable de los mundos que salieron mal. Eso fue para mostrarte lo triste que se puso la gente por los resultados de tus errores. -Esa es tu respuesta, ¿no?"

"-hh."

Volvieron al fondo de su mente. Lo recordó.

Recordaba las voces que lloraban. Recordaba voces apretadas por el arrepentimiento. Recordaba voces fuertes que lo enviaban. Recordaba a toda la gente que le enviaba tan amablemente. Recordaba los susurros de amor de aquellos que habían creído en él. Recordaba la génesis, el detonante de su lucha contra el destino.

Recordaba una vida que supuestamente no tenía nada que le esperara.

Subaru recordó que había sido invitado a ese mundo sin nada, con las cosas que se suponía que tenía que haber caído de la punta de sus dedos.

Para probar que alguien como él tenía valor, tenía que seguir luchando. Y mientras seguía luchando para proteger esas cosas preciosas que había ganado, pensó que no tenía otra opción que caminar un camino aún más solitario.

*Pensé para mí mismo, es todo lo que los demás me dan.
¿Está bien para mí pensar que no es así?*

-¿La gente llorará por mí?

-La gente se lamentará de su impotencia por mi causa?

-La gente desea ver el futuro conmigo, juntos?

-¿Me darán el privilegio de pararme y sonreír a su lado?

Seguramente era imposible para alguien que se obstinaba en recorrer un camino solitario hasta el final, como Subaru había estado haciendo, recibir tal privilegio.

Con un corazón de acero, un estado mental que se balanceaba ante nada, se desconectó de la suavidad que le hubiera permitido sonreír.

Entonces, ¿estaba bien creer?

Que la elección de cortar su propio corazón, decidiendo que era el precio que tenía que pagar por el futuro de aquellos preciosos para él...

Que la elección de luchar desesperadamente para proteger su propio corazón, volviéndose incapaz de caminar por el camino elegido...

¿Creer que no hay que tomar ninguna de las dos, y que había otra opción más codiciosa?

-¿Estaba bien creer y quererlo?

"-Yo lo permito."

Estos eran los pensamientos de Subaru, pensamientos que de ninguna manera había hablado en voz alta. Y sin embargo, hubo una respuesta a esos pensamientos.

Aún en el suelo y boca arriba, dejó caer su cabeza de lado. Sobre donde Minerva estaba parada, alguien estaba arrodillado en el campo de hierba. Su cara estaba empapada de lágrimas, pero aún así sonreía.

Incluso entonces, Subaru no podía ver esta cara, que estaba cubierta por la sombra. Obstruido por esa cortina de oscuridad, no podía ver la expresión vuelta hacia él. Y sin embargo, sabía que estaba sonriendo.

"Fui salvado por ti. Por eso permito que te salves. Y es mi esperanza ser salvado por ti."

Las palabras de Satella, su voz y su sonrisa impregnaron las grietas de su corazón.

Subaru se cubrió la cara con las manos. Las lágrimas fluyeron. Los boches se derramaron. Continuó ocultando su rostro lloroso.

En ese momento, no quería que nadie, especialmente ella, lo viera así, por su escasa obstinación.

"... Me sorprendió que Minerva atravesara la obstrucción de Typhon y Sekhmet, pero encuentro esta acción de ustedes dos aún más inesperada."

Echidna hizo ese pequeño comentario, ignorando a Subaru mientras se cubría la cara de llorar. -Después de todo, antes de Echidna había un espectáculo de garras que se extendía desde el negro y lacado ataúd para contener a Typhon mientras la amante del ataúd, Daphne, se enfrentaba a Sekhmet.

Daphne respondió a las palabras de Echidna con una risa baja y gutural. Liberada de sus ataduras, pisó descalza el campo de hierba, inclinando sus caderas mientras sacaba la lengua.

"No hay duda de que la compatibilidad de Daphne con Ty-Ty es la número uno. El Ataúd de los Ciempiés no tiene cabeza para pensar porque son los brazos y los pies de Daphne. Y su compatibilidad con la autoridad de Ty-Ty es la peor."

"¡Uuugh! ¡Daffy, fuera de mi camino! ¡Nnnn! Uuu!"

"Así que... *suspiro*. Eso significa que tú mismo me estás reteniendo, *phew*. No soy Echidna, pero, *suspiro*. ¿Por qué estás haciendo algo como esto?

A diferencia de Minerva, no entiendo tu razón para involucrarte, *suspira*."

Mirando como Typhon se retorcía bajo el ataúd, Sekhmet hizo otro suspiro de peso. Con Typhon como rehén, la más poderosa de las brujas aparentemente no podía actuar precipitadamente.

Respondiendo a las palabras de Sekhmet, Daphne sacudió la cabeza, las trenzas se balanceaban mientras decía "Nahhhh" y se reía.

"Subaru, ya ves, mató a la ballena blanca, luego habló en grande y le dijo a Daphne que el Gran Conejo estaba cerca. Así que pensé que quería que durara al menos lo suficiente para desafiarlo".

"Una opinión muy fascinante. Ciertamente, si se lo propone, puede lograr tal hazaña. Debes entender esto también... pero Daphne, ¿quieres que el Gran Conejo sea destruido?"

"¿No realmente? Desde el momento en que nacieron de Daphne, los estómagos vacíos de esos niños y el estómago vacío de Daphne no estuvieron relacionados más. Dónde y cómo se destruye no hace ninguna diferencia... pero de todos modos, Daphne podría estar interesada en cómo el Gran Conejo, el hambre inagotable de Daphne, llega a su fin."

Verás, parecía decir, sorbiendo su propia baba.

"Si Daphne está satisfecha de cómo termina, eso sería una felicidad desconocida para Daphne..."

Para Daphne, que estaba atormentada por una inagotable sensación de vacío, la satisfacción era un sueño eternamente inalcanzable.

Y si el Gran Conejo era un reflejo de su propia e interminable hambre, existía como la encarnación de sus anhelos. -No es que Daphne misma tuviera algún sentimentalismo hacia ella.

Pero Daphne albergaba un interés, una curiosidad más allá del hambre.

Para Echidna, esta fue una respuesta muy satisfactoria. Sonriendo a esto, Echidna asintió, volviendo su mirada a la otra persona a la que se había referido -la Bruja de la Lujuria-, que estaba de pie aparte del grupo.

"Carmilla, ¿qué hay de ti? ¿Tienes una razón como la de Daphne, me pregunto? "

"¿Qué... qué estás... tratando de decir, E-Echidna...?"

"Es muy simple. -Usted fue quien lo llamó desde el borde de la muerte, ¿no es así? No entiendo la razón por la que llegarías a emplear a tu Autoridad de la Novia sin Rostro".

Parte 7

"Debes haber pedido innumerables bonos para él. Creí que no le tenías cariño. Y por eso, quiero preguntar: ¿Por qué has hecho esto?"

Cuando Echidna planteó su pregunta, Carmilla escondió su boca bajo la estola envuelta alrededor de su cuello, mirando a su alrededor en busca de ayuda de las brujas a su alrededor. Quería que alguien que no fuera ella misma viniera a rescatarla.

Sin embargo, no había ninguna bruja en ese lugar que caería bajo los encantos de la encantadora Carmilla.

Sin otra opción, Carmilla se inclinó hacia adelante, mirando a Echidna con los ojos hacia arriba.

"S-sin r-razón, ¿en serio? Estoy satisfecho con ese chico rechazando los avances de Echidna...mm, así que aunque otros luchen, mientras yo esté a salvo, entonces...sólo..."

"¿Sólo?"

"A-amor" es importante... ¿verdad? No debes guardarlo en... desprecio... No debes. Ese chico... cree que no quiere verlo, cuando el "amor" está ahí, así que... no le dejaré... negar lo que está ahí. Y además....., *realmente odio no pagar una deuda*".

Sus palabras fueron vacilantes y persistentes. Sin embargo, sólo al final Carmilla se afirmó fuerte y claro. Al recibir esto, Echidna dejó caer sus hombros mientras miraba los rostros de las diferentes brujas a su vez.

"Sekhmet y Typhon trataron de honrar su voluntad. Minerva, honrando su vida, lo sanó. Daphne cooperó, extendiendo su vida para poder ver su batalla. Carmilla, que la había mantenido de espaldas a él, usó su autoridad para hacerle entender el "amor". -Ahora bien, poniendo juntas las diferentes afirmaciones de cada persona... Todos vosotros estabais intentando ayudar a Subaru Natsuki."

Las Brujas se quedaron quietas, sin afirmar ni negar la evaluación de Echidna.

Pereza, orgullo, ira, gula, lujuria... todo se detuvo.

Viendo a las brujas así, la avaricia le retorció las mejillas para divertirse. Y luego...

"Esto es realmente muy interesante. -¿No lo crees?"

Ella planteó esta pregunta, lanzándola hacia Subaru, mirando demacrado mientras se tambaleaba a sus pies.

Su cabeza era terriblemente pesada. Todo su cuerpo estaba lánguido como si tuviera una fiebre alta.

Incluso entonces, sus lágrimas no se habían secado del todo. Limpiando de su mejilla lo que quedaba de sus lágrimas con su manga, Subaru, de alguna manera logrando mantenerse en pie por sí mismo, observó los rostros de Echidna y las otras brujas con ojos insípidos.

"Realmente... el infierno está mal con todos ustedes..."

Era una pregunta, una pregunta natural para un humano insignificante después de conocer a una bruja.

"Curiosidad". Simpatía. Compasión. Sentido del deber. Expectativa. Odio... No puedo decir que realmente entiendo o estoy de acuerdo con las razones que tuviste para ponerte de mi lado. Entiendo por qué os llaman a todas las brujas".

"De esta actitud insultante, ¿entiendo que su fuerza de voluntad ha vuelto?"

"...no sé."

De las palabras que habían salido de él, Echidna guiñó un ojo y expuso sin rodeos el estado mental de Subaru.

"Decidí que había cosas que tenía que hacer. Eso no ha cambiado, ni siquiera ahora. Y yo... resolví que... para lograrlas, esta era la única manera. Pero..."

Con dificultad, Subaru no habló con nadie en particular, sino consigo mismo.

"Mi resolución... cuando llegué a este lugar, el Juicio... lo rompió. Justo cuando pensaba que me estabas echando una mano, descubrí lo que realmente pensabas, entonces hasta Satella apareció... mi cabeza es un desastre. Todos ustedes son egoístas... Yo decidí lo que tenía que hacer. Pero entonces..."

Después de llegar tan lejos, si se aferraba a su vida supuestamente prescindible, ¿entonces qué?

Después de llegar tan lejos, si anhelaba la vida cuando usarla era su única opción, ¿entonces qué?

Después de llegar hasta aquí, si se dio cuenta de que era amado, ¿qué debía hacer?

"Ahora... ya no sé qué debo hacer."

La lógica decía que si no deseaba la muerte, no podía salvar nada a través de Retorno de la Muerte.

Sus recuerdos le decían que a medida que la muerte se apilaba más alto, el torrente de lágrimas de los que habían perdido a Subaru se hacía más grande.

Si su muerte, alguien estaría triste, y sin embargo con su muerte, alguien estaría triste también.

"-Ahora, te pregunto una vez más, Subaru Natsuki."

Con Subaru incapaz de coser sus pensamientos, Echidna bajó su voz, hablando solemnemente.

Cuando levantó la cara, Echidna estaba de pie justo delante de él, asintiendo lentamente.

"Si coopero contigo, las personas que deseas salvar llegarán a un futuro en el que se salvarán. No tendrás más razones para preocuparte. En extremo, encontraré las respuestas a los problemas que debes enfrentar directamente. Todo lo que tienes que hacer es ponerlas en práctica, y así escalar los muros. Si temes que debes seguir preocupándote, una opción que tienes es confiarle esas preocupaciones a mí. No te

culparé por esto. Lo acogeré con agrado. Por lo tanto, ahora te pido una vez más."

"Ya que no entiendes qué hacer, ¿qué tal si me dejas guiarte de la mano? Te prometo que te llevaré al futuro que deseas sin falta."

Así hablada, Echidna extendió su mano a Subaru.

Si tomara esa mano, se formaría un pacto. Echidna cooperaría con Subaru de acuerdo con sus palabras.

Era una idea que había rechazado por emoción un poco antes. Pero la propuesta de Echidna dio en el blanco. Si realmente quería ese futuro, debía sacrificarse en un sentido verdadero y usarla para ese propósito.

Debería tomar esa mano.

Si no temía ser herido y resolvió tragarse los pensamientos de dolor y sufrimiento mientras seguía luchando, debería tomar esa mano. Por lo tanto-

"Echidna". -Tengo miedo de que me hagan daño."

"" "

"Odio el dolor, el sufrimiento y la tristeza. No quiero pasar por momentos dolorosos, y tampoco quiero ver a alguien que no sea yo pasar por cosas malas. -No quiero morir."

"Así que como se basa en el sacrificio, ya no te tomaré la mano".

Ni siquiera Subaru sabía lo que podría ser capaz de hacer. Pero no podía caminar por el camino que Echidna había presentado.

No podía elegirlo. -Porque era consciente de que no quería morir.

Él, que había pensado que morir era el único servicio que podía aportar, se había enterado de que había gente que lo aceptaría sin tener que morir.

-Subaru Natsuki no era un hombre que tuviera valor sólo en la muerte.

Porque las personas que lamentaron la muerte de Subaru no lo habrían hecho si hubieran visto el valor de su muerte. No, lo que lamentaron fue...

"No sé exactamente lo que todos sienten que han perdido todavía. -Pero creo que quiero averiguarlo. Si lo entiendo, creo que puedo devolver a todos de una manera que no sea la muerte."

"... Pero ese es un camino de espinas. El camino más corto hacia el futuro es elegir usar tu vida como una herramienta y abrirla. Habría sido mejor si hubieras ofrecido tu corazón solo. Rechazar esto, y preservar tanto tu propio corazón como el futuro de alguien más en tus manos al mismo tiempo, es muy difícil, y además-

Echidna cortó sus palabras con una pausa de su respiración.

Entonces la sonrisa más encantadora que había visto en la bruja hasta ese momento se le apareció.

"-es *la codicia*."

Afirmando su codicia, la Bruja de la Codicia aceptó con alegría el juicio de Subaru.

Subaru no entendía el pensamiento de la bruja, que parecía tan feliz aunque había rechazado su propuesta. Pero...

"Lo que es cierto es que viniste y me salvaste un montón de veces... Aunque en el fondo de tu corazón, piensas que no soy más que un animal de laboratorio, eso es cierto."

Era innegable que para algunas tribulaciones, la existencia de Echidna había prestado apoyo a su corazón, permitiéndole superarlas.

Por lo tanto, su gratitud por los momentos en que ella le salvó el corazón también fue definitiva.

"-El lamentable Garfiel teme al mundo exterior."

"...¿Eh?"

"Lo que vio durante el primer juicio ha unido su corazón desde entonces. Si quiere superar esta situación con su propio poder, seguramente será necesario romper esa maldición."

"¿Echidna?"

"Qué, sólo uvas agrias de un entrometido. Preferiría que no pensaras que *todas esas otras brujas son buenas personas en el fondo, pero que Echidna es una mala persona hasta el final* o algo así. Sean cuales sean tus pensamientos, soy una chica, y es la verdad que tengo cierto grado de cariño por ti."

Hablando rápidamente, Echidna le dio un ligero golpe en el pecho a Subaru con la mano que no había tomado. Luego se dio la vuelta, su pelo blanco balanceándose mientras la Bruja de la Avaricia ponía distancia entre ellos. Durante ese tiempo, Daphne estaba usando su ataúd para abrazar a

Typhon hasta Sekhmet, y Carmilla había vuelto al redil también.

Ver a las brujas así hizo que Subaru suspirara.

"Ustedes son realmente monstruos incomprensibles. No creo que me lleguen a gustar o a entender."

Estos eran sus verdaderos y claros pensamientos. Los valores que cada bruja albergaba nunca vacilaban, algo que nunca le sentaría bien a Subaru... No, eso era cierto para cualquier persona normal.

Por lo tanto, Subaru no podía entender a las brujas, ni podía cooperar con ellas.

Pero tal como pensó con Echidna, la comprensión y la gratitud eran cosas totalmente diferentes.

"Gracias por intentar dejarme morir. Gracias por no dejarme morir. Gracias por hacerme escuchar las voces que son preciosas para mí. - Gracias por todo eso."

Inclinó su cabeza ante las brujas una por una. El orgullo sonrió, la pereza suspiró, la lujuria puso una mueca de asco, la gula se lamió los labios al despertarse, y la ira apartó el rostro.

Luego se volvió hacia Satella, que estaba arrodillada en la colina, y comenzó a caminar hacia ella.

Mientras Subaru se acercaba, Satella lo miró, recuperando el aliento.

Su cuerpo temblaba de miedo e inquietud.

¿Por qué alguien a quien temía tanto llenó su pecho con tanto calor?

¿Cuáles eran esas emociones que seguía albergando por alguien con quien nunca había tenido contacto?

Era un misterio sin respuesta, pero este castillo de ensueño ya le había dado demasiadas a Subaru.

Sin una sola respuesta a esa pregunta, Subaru optó por seguir preocupándose por ello mientras se agachaba, extendiendo su mano a la Bruja.

Aparentemente desconcertada, Satella miró fijamente la mano que se le ofreció.

"Yo... no sé quién eres. No sé por qué me dijiste que me amas... y no sé el significado de... que me digas que te salvé".

"-Ah."

"Pero sigue siendo un hecho que me salvaste dándome el Retorno de la Muerte. También es cierto que he confiado en ello para llegar hasta aquí."

"Para mí, el regreso de la muerte es... una opción, supongo".

"Y me estás diciendo... que no dependa de ello, sino que me ame a mí mismo... ¿verdad?"

"No estoy diciendo que sea tan cortado y seco como eso. -Pero no hay duda de que me diste "Retorno de la Muerte" porque no quieres que muera."

Por eso...

"Como dijiste, voy a... intentar amarme a mí mismo, sólo un poco más. Me cuidaré mejor. No sé qué pasará por eso, pero está bien."

"... ¿Está bien?"

"Sí... comparado con la muerte, no es nada".

Respondiendo a la voz preocupada de Satella, Subaru hizo una sonrisa, frágil como era. Aparentemente aliviada por esa expresión, Satella tomó la mano de Subaru.

Al momento siguiente, los tímpanos de Subaru captaron un sonido como si el mismo mundo se hubiera agrietado.

Los colores del cielo azul y del campo verde y herboso se desvanecieron. Subaru Natsuki estaba siendo liberado del castillo de los sueños.

"-Vuelvo a salir, ¿eh?"

Incluso entonces, no estaba claro cómo y por qué había llegado a ese lugar.

¿Qué debe hacer primero cuando regrese? Su mente estaba en caos incluso por un asunto como ese.

"No te preocupes por ti mismo. Hazlo junto con la gente que te considera preciosa..."

"Lucha junto con la gente que no quieras morir, la gente que no quiere dejarte morir. -Y cuando incluso eso falle, no olvides temer a la muerte cuando mueras."

"No olvides que cuando mueres, la gente se entristece..."

El mundo hizo un sonido como si se estuviera rompiendo.

La voz de Satella se distanció. Y sin embargo, se agarró terriblemente al corazón de Subaru. La palma que lo conectaba con ella estaba caliente. Sintió un anhelo que le dijo que no debía quitar su mano.

"Yo..."

La llamó, pero su voz no salió. Su voz no podía llamarla... *Satella*.

Si la llamara así, ya no podría rechazarla. Perdería por su deseo de aceptarla. Su alma seguía gritándole, preguntándole cómo debía lidiar con esa emoción.

El cielo se estaba cayendo. La tierra se estaba dividiendo. La luz entró a raudales, y la escena que les rodeaba ya había cambiado completamente.

Todas las señales de las brujas también se habían desvanecido. El mundo consistía sólo en Subaru y Satella.

Hubo una desaparición. Y luego, hubo un comienzo.

-Aún sin poder hablar, Subaru miró fijamente a la Satella justo delante de él.

De repente, la cortina de la oscuridad se levantó.

El velo subconsciente que había ocultado a Subaru lo que no había deseado ver se hizo transparente, haciendo visible lo que descansaba sobre él.

Y entonces, cuando vio la cara que le miraba desde abajo, Subaru respiró hondo.

Mirando a Subaru, Satella hizo que su pelo plateado se balanceara, estrechando sus ojos violetas. Y mientras las lágrimas corrían por las esquinas de esos ojos...

"Y algún día... vendrás a matarme, ¿sí?"

Ella desapareció.

Ella se había ido.

El mundo estaba siendo borrado, y él ya no podía ver ni siquiera a la chica que estaba delante de sus ojos.

La única cosa que aún era cierta era el calor dentro de la palma de su mano.

Y así, Subaru lo agarró con fuerza.

"-Te salvaré. Ya lo verás."

Eso fue todo lo que le dijo a la encantadora chica a la que ya no podía ver.



CAPÍTULO 2

IGNORANDO LAS PROBABILIDADES

Parte 1

-La primera sensación que tuvo fue algo áspero que le rozó la mejilla.

A medida que recuperaba la conciencia, todo su ser estaba dominado por un sentido de extrema languidez. Su cuerpo se sentía lento, como si fuera arena corriendo por sus venas en lugar de sangre.

Cuando abrió la boca en busca de aire, sus labios resecos se negaron a soltarse y se desgarraron. El dolor y el sabor de la sangre en la punta de la lengua lo asustaron. Sus ojos levemente llorosos se pusieron en blanco al forzar sus pesados párpados.

Su visión se despejó, y el mundo ganó color, y entonces, la visión de un dragón de tierra negro saltó a sus ojos.

"...Oh, ¿eres tú?"

A su lado, respirando con dificultad y mirándolo con dos ojos azabache estrechos, estaba el amado dragón de tierra de Subaru, Patlash. Extendió su cabeza, continuando a lamer al dormido Subaru en una aparente muestra de preocupación.

"Así que esa lengua áspera te pertenece, eh... ¿Dónde... estamos...?"

Subaru suspendió la emotiva llamada de atención, dejando a Patlash en silencio. Acostado al lado de su dragón favorito,

Subaru miró alrededor del área, juntando sus cejas cuando vio que estaba fuera de la tumba.

-Recordó el encuentro con las Brujas que había ocurrido justo antes en el mundo de los sueños.

La condición para ser invitado a la fiesta del té de Echidna era entrar en la tumba. De acuerdo con la experiencia previa, debería haberse despertado en la sala de piedra dentro de la tumba.

En su lugar, Subaru estaba descansando su cuerpo contra la pared de piedra en la entrada de la tumba.

"¿Alguien me ha sacado...? Pero quién..."

"-¡Espera! ¡Por favor, espera, querida! ¡Patlash...! Espera un... *huff, huff*... Si te escapas y te pierdo la pista... ¡estaré en un gran problema...!"

La pregunta que Subaru murmuró en voz alta fue interrumpida por una patética voz que resonaba en el bosque nocturno.

El orador estaba sin aliento, tropezando mientras corría seriamente por las escaleras de piedra de la tumba. Entonces, cuando vio a Patlash en los escalones de arriba, estaba claramente exhausto y aliviado.

"¡Ahh, estoy tan contento! Pensar que estabas en un lugar como... ¿er, ah? ¿Sr. Natsuki?"

"... Seguro que estás de buen humor en una noche como ésta, Otto. ¿Qué estás haciendo? ¿Escamoteo?"

"Le devolveré la misma pregunta. ¿En qué andas? Para empezar, no es que no esté relacionado con el motivo por el que estoy en estos apuros, Sr. Natsuki."

Los hombros de Otto cayeron cuando se dirigió a Subaru, que estaba sentado en el suelo con las piernas abiertas. Al ver a Otto, Subaru había bromeado como de costumbre, pero se puso manos a la obra en poco tiempo.

"No soy ajeno a la relación... Espera, ¿qué pasó?"

"Me refiero a nuestro querido Patlash. De hecho, Patlash se volvió loco en los establos. Como son entornos desconocidos, la desaté pensando que podría llevarla a un refrescante paseo... ¡y puf! Salió corriendo."

Otto hizo una mirada de protesta hacia ella, pero el dragón de tierra en cuestión tenía su cara alejada de él, su expresión de alta indiferencia.

"... Ella literalmente no tiene ojos para mí... En todo caso, salió corriendo de los establos, y yo estaba nervioso de que si ella se escapaba por completo, mi situación se volvería grave, trayéndonos al presente, ya ves."

"Así que vino directamente a mí, entonces. Bueno, bueno, Patlash. Debes ser de los que se sienten solos rápidamente."

"No parecía ser... un mero anhelo por usted, Sr. Natsuki. Quiero decir..."

Cruzando los brazos, Otto entrecerró los ojos, sugiriendo que se volvieran hacia Patlash. Subaru siguió el ejemplo, entrecerrando los ojos mientras miraba las escamas del dragón de tierra, que parecían fundirse en la noche. Fue entonces cuando se dio cuenta.

Las escamas negras de Patlash tenían heridas que rezumaban sangre. Seguramente, las duras escamas que cubrían su cuerpo no podían ser fácilmente dañadas, y más que eso, sus heridas parecían haber sido infligidas internamente en vez de externamente.

-Las reglas establecidas para entrar en la tumba se elevaron en la parte posterior de la mente de Subaru.

"Cuando alguien no cualificado entra en la tumba, es rechazado..."

De hecho, esa regla fue la causa de las graves heridas de Roswaal cuando entró en la tumba. No hubo piedad para los violadores de ese edicto, y fue efectivo no sólo contra la gente, sino incluso contra los dragones de tierra.

"¿No me digas que... te lastimaste así para sacarme de ahí?"

Murmurando, Subaru se tocó el hombro. Había rastros de saliva en su chaqueta deportiva. Había suciedad en su espalda y caderas de ser arrastrado, también. Era Patlash quien había traído a Subaru fuera.

A pesar de sus heridas por la pena de entrar en la tumba, el amado dragón de Subaru lo había sacado.

"¿Por qué hiciste algo estúpido como...? cuando me desperté, podría haber salido a mi... no tenías que arrastrarme y salir herida así..."

Incapaz de seguir mirando sus heridas filtrantes, Subaru colgó la cabeza. Patlash extendió la mano una vez más, frotando la punta de su nariz contra Subaru. Subaru no podía saber lo que quería decir con eso.

Incapaz de intercambiar palabras con ella, el flujo de pensamientos y sentimientos corría sólo en una dirección entre ellos. Él siempre fue el que se salvó.

"Otto".

"¿Qué es? Si estoy en el camino, tal vez sería mejor que fuera a algún lugar para..."

"¿Puedes... preguntarle a Patlash por qué me salvó?"

-Sólo había una forma de averiguar lo que Patlash pensaba realmente.

La bendición del lenguaje de Otto. Este poder le permitía conversar con aves y animales, que normalmente no podían hablar con humanos. Seguramente, con esto, fue posible averiguar cómo se sentía Patlash.

Sin embargo, frente a la petición de Subaru, Otto torció sus labios y puso una mirada desagradable.

"Er... para ser honesto, no puedo entenderlo. Sr. Natsuki, ¿intenta ser gracioso?"

"... ¿Parece que estoy tratando de hacer una broma en este momento?"

"Incluso en un estado tan lamentable, siento que el Sr. Natsuki, de entre todos, podría hacer una especie de broma sin gracia, y debo admitir que espero que esté bromeando. -¿Realmente no lo sabes?"

Cuando Otto respondió en voz baja, Subaru trató de responder sólo para ser abrumado por la mirada de Otto.

Otto miraba a Subaru con una mirada incrédula, como si estuviera viendo algo ridículo. Subaru sentía que estaba pasando por alto algo bastante grande, pero no podía poner el dedo en la llaga.

Viendo la confusión de Subaru, Otto dejó escapar un suspiro exasperado mientras se tocaba la mano con la mejilla.

"Mi bendición no es tan omnipotente como usted cree, Sr. Natsuki. La mera transmisión de los pensamientos difiere de la traducción, así que pedirme que salve la brecha en este intercambio es pedir lo imposible."

Parte 2

"Tus ojos dicen que lo intentes de todas formas. Muy bien... aunque me pregunto si hay un punto, realmente..."

A pesar de su sombría consternación, Otto aceptó a regañadientes la petición de Subaru. Otto acarició suavemente la espalda de Patlash mientras ella se acurrucaba con Subaru.

-Un aliento agudo y áspero salió de la garganta de ese mismo Otto.

A través del poder de la bendición del lenguaje, había convertido el habla humana en la del dragón de tierra. Patlash respondió a su llamada, giró la cabeza hacia Otto, y emitió una llamada similar, de tono alto.

Otto respondió a esto con una llamada aguda, y así fue, de ida y vuelta.

"Estoy acabado... pero, mm-hmm, es difícil. ¿Cómo puedo traducir esto en términos humanos...?"

"No me dejes en suspenso. Sólo dime, te lo ruego."

"No estoy tratando de mantenerte en... ah, esto realmente me pone en un aprieto! Por otra parte, ¿transmitir este mensaje se consideraría una forma extremadamente extraña de bondad?"

Rascándose la cabeza, Otto buscó repetidamente en sus pensamientos palabras que le parecieran aceptables.

Finalmente, después de notar que Subaru apretaba nerviosamente los dientes, suspiró con lo que parecía un aire de resignación.

"Es lo más cercano a *No me hagas... decir algo así, creo.*"

"...¿Eh?"

Rascándose la mejilla con un coloete en la cara, Otto desvió su mirada mientras Subaru abría los ojos ante esas palabras.

Aunque Subaru esperó a que continuara, Otto no ofreció nada más. O eso parecía, pero Otto levantó las cejas hacia el mudo Subaru.

"Quiero decir, ella dijo: *No me hagas... decir algo así.* Pensé que ella podría decir lo mismo..."

"No hacerla decir... ¿qué se supone que significa eso...?"

"Exactamente como suena. Si tuviera que añadir mi propia impresión personal, sería con un aire de "*¿Realmente necesito decirlo para que lo entiendas?*"

La declaración de Otto sólo dejó más perplejo a Subaru.

Aunque se le preguntaba *¿No lo entiendes?* Realmente no lo hizo. ¿Qué era exactamente lo que Subaru no entendía, entonces?

"... Superada la preocupación de si una persona está en peligro y es incapaz de mantenerse quieta, sale corriendo para montar un rescate sin importar las heridas que pueda sufrir, permaneciendo a su lado hasta que despierte, sonriéndole con alivio cuando abre los ojos en tal caso, ya sea humano o dragón de tierra, creo que los sentimientos detrás de esas acciones son muy similares."

"Ah-"

"Y aunque no fuera Patlash, todavía tendrías *No me hagas decirlo*. No notar cuando su comportamiento demuestra tanto es algo más que ser meramente denso... ¿Supongo que la ignorancia es una bendición?"

El aspecto exasperado de Otto desde el fondo de su corazón hizo que Subaru apreciara la profundidad de su propia estupidez.

A continuación, cuando miró a Patlash, que estaba justo a su lado, el dragón de tierra miró fijamente a Subaru con una mirada suave, acercando su nariz para frotarla contra su cuello una vez más.

Por naturaleza, acarició la cabeza del dragón terrestre, acariciando suavemente sus duras escamas, parecidas a las de una roca.

"Ya veo... me amas, ¿no?"

Parte 3

"Así que estás enamorada de mí... ya veo."

Sintió que algo que había quedado atrapado dentro de su pecho parecía caer.

El reconocimiento de Subaru sacó un relincho de Patlash, y la fuerza de su frotamiento aumentó como si tratara de ocultar un rubor. La sensación raspó su piel, pero cuando Subaru trató de abrir la boca para protestar...

"¿Uh, ah...?"

De repente, gotas calientes recorrieron las mejillas de Subaru. - Lágrimas. Eran lágrimas.

Desde algún lugar en el fondo de su conciencia, algo urgentemente brotó y salió a borbotones. Se apresuró a tocar sus manos en las mejillas, pero era demasiado tarde para ocultarlo. Otto se quedó mirando fijamente a él.

"¿Sr. Natsuki? Romper en lágrimas al darse cuenta de que su dragón de tierra le tiene cariño es un poco..."

"Estás equivocado... esto no es... es sólo que el momento es demasiado perfecto... ¡mierda, justo cuando tenía dudas, la respuesta vino volando a mi cara...!"

-No fue justo. Esto llegó en el momento perfecto. Esa era Patlash para ti. Demasiado astuto, demasiado astuto.

Internamente empapelando las cosas con palabras tan tontas, Subaru luchó desesperadamente para contener las lágrimas.

Recordó que en la Fiesta del Té de la Bruja, había confesado su verdadero deseo de no querer morir. También confesó su avaricia: su deseo de estar con la gente que le era tan querida era tan fuerte como su deseo de protegerla.

Y cómo anhelaba saber si la gente importante para él pensaba que era algo precioso para ellos.

"¿Quién hubiera pensado que serías el primero en decírmelo? - Gracias, Patlash."

Como para responder al amor fiel que se le había enseñado, Subaru vertió sus sentimientos en la palma de su mano mientras acariciaba a su amado dragón.

Satisfecho con su toque, Patlash levantó la cabeza como una dama. Además, el balanceo de su cola mostraba sin duda alguna que estaba de buen humor.

"Ahora que has reafirmado tus lazos con Patlash, ¿estás bien?"

"Sí, gracias a ella. Siento causarte muchos problemas, también... ¿Qué significa 'bien'?"

"Mentalmente, pero también físicamente. Puedo decir con sólo mirar que has entrado en la tumba. Te derrumbaste cuando entraste a salvar a Emilia, ¿y qué fue esta vez? Es más que suficiente para preocuparse."

"Así que estabas preocupado por mí... por casualidad, ¿también estás enamorado de mí?"

"¿Podrías por favor no decir algo tan espeluznante como eso? Seguramente, no estás tan insatisfecho de ser amado por Patlash que te apetece pedirle esto a todos tus conocidos."

"¿Alguna razón por la que no puedo? Para ser honesto, ahora mismo, me encantaría incluso un mensaje extra de apoyo y consuelo, pero..."

"Sí, sí, estoy muy contento de ver que ha vuelto a su forma habitual... Creo que por el bien de mi futuro, le apoyaré, Sr. Natsuki. Incluso hasta el amargo final."

Temblando ante la excéntrica advertencia de avance de Subaru, Otto empujó ambas manos hacia adelante en un visible intento de detenerlo. Fue muy mercantilista de su parte usar la frase del rodeo *por el bien de mi futuro*.

"Pero si esa condición previa se cuestiona, y me encuentro en peligro, huiré con toda la prisa disponible. Por favor, tenga eso en cuenta."

Ciertamente fue una declaración sin corazón, pero trazar una línea era un ritual necesario para el consentimiento tácito. A pesar de que lo había dicho así, la buena naturaleza de Otto estaba en plena exhibición.

"Sí, lo entiendo. Tú..."

Subaru, a punto de dar un guiño al punto de vista realista de Otto, se detuvo.

Algo se sintió mal. E inmediatamente se dio cuenta de lo que era, y soltó un pequeño "Ja".

"... ¿Qué es?"

"Mm, acabo de recordar algo. Sí, eso es..."

Con Otto dándole una mirada sospechosa, Subaru asintió varias veces, levantando su cara hacia el cielo nocturno.

En medio del bucle que había comenzado en ese mismo Santuario, Subaru había cooperado con Otto varias veces. Y durante ese tiempo, Subaru tuvo muchas oportunidades de observarlo. Por lo tanto-

"Si te encuentras en peligro, huirás con toda prisa... ¿está bien?"

"Sí, pero por supuesto. No tengo ningún deber con el Sr. Natsuki y los demás de ir tan lejos como..."

"No correrás".

"-¿Eh?"

Subaru murmuró a Otto, que intentaba adoptar alegremente el papel de un realista. Entonces, cuando Otto abrió los ojos, Subaru lo miró directamente mientras continuaba.

"-No me dejes y huyas, Otto."

Este era el hombre que no había vacilado ante las amenazas de Garfiel, que había venido a rescatar a Subaru de la prisión.

Este era el hombre que había protegido a Subaru de un Garfiel bestial, resistiendo junto con los aldeanos.

Por muy insensible que fuera a actuar, Subaru sabía la verdad.

"Otto. -Eso es porque eres mi amigo."

Parte 4

Habiendo recibido el estímulo de Otto y Patlash, Subaru obtuvo un momento de respiro mental.

Para ser franco, aún no podía digerir del todo lo que había sucedido en el castillo de los sueños. Aún así, lo masticó poco a poco, usándolo como combustible para seguir adelante.

"Recuperaré a Patlash... Dios mío, esto me está sacando de quicio".

Otto había continuado soltando pequeños gruñidos mientras se iba, con Patlash de alguna manera pareciendo una chica arrastrada por el pelo cuando salieron de la tumba. Viendo a las dos personas (o mejor dicho, una persona y un corcel), Subaru, abandonado tras afirmar que quería sentir la brisa de la noche, se volvió lentamente hacia la tumba.

-Como antes, la tumba de la Bruja de la Avaricia estaba allí, iluminada por la pálida luz de la luna.

Separarse de la bruja en la que había buscado confiar fue un asunto profundamente doloroso para Subaru. Las palabras "golpe *serio*" no eran suficientes. Pero cortar los lazos con la bruja había sido necesario, por muy duro que fuera el golpe. No podía encasillarla como un ser "malvado". Sin embargo, ella era alguien con quien no podía estar de acuerdo.

Lo mismo ocurrió con Minerva y las otras brujas, y también con Satella, alias Celos...

"Está bien que me haya dicho que me quiera más, pero..."

Subaru recordó lo que ella le había dicho justo antes de la promesa de despedida que le había hecho, pero las palabras lo dejaron perplejo.

"¿Cómo diablos voy a confiar en la gente que me es tan querida...?"

Se preguntaba si eso era pedirle que fuera honesto con ellos. Sin embargo, no fue otra que la propia Satella la que le prohibió hacer esto, o más bien, si se guiaba por lo que había aprendido en las conversaciones del sueño, fue la personalidad de la bruja la que prohibió a Subaru hablar del Regreso de la Muerte.

Todos allí afirmaron que había una discrepancia entre Satella y la Bruja de los Celos. Si eso era así, entonces la promesa al final había sido con...

"-Tengo que dejar eso en segundo plano por ahora, maldita sea."

Fue entonces cuando Subaru pisó los frenos, evitando que sus pensamientos corrieran en dirección a Satella. Lo que necesitaba era una manera de romper este punto muerto de la situación, o al menos, necesitaba agarrarse a un solo hilo que le llevara a una salida.

"El detonante en la mansión se basa en que cuando vuelva... en cuyo caso, primero tengo que ocuparme de los asuntos en el Santuario. Eso significa que el juicio, Garfiel y el libro de conocimiento de Roswaal..."

Cada una de las cuestiones individuales planteadas ante él eran problemáticas en sí mismas, pero la mayor dificultad radicaba en lo estrechamente que cada una se relacionaba con las demás. En particular, no podía olvidar su sorpresa por cómo los grandiosos planes de Roswaal influyeron incluso en la muerte.

Roswaal sabía del Regreso de Subaru por la Muerte, o más precisamente, sabía que Subaru podía hacer un bucle. Sabiendo que Subaru tenía el poder de hacer retroceder el tiempo, buscó emplear eso para su propio objetivo.

Su objetivo era hacer realidad lo que estaba escrito en su libro de conocimiento. Para ello, Roswaal hizo que la nieve cayera sobre el Santuario, convirtiendo el lugar en una zona de alimentación para la bestia demoníaca conocida como el Gran Conejo.

Más allá de eso, estaba la barrera que no se levantaría hasta que se superara el Juicio, impidiendo la evacuación de los residentes del Santuario; y Garfiel, cuyo pensamiento se volvía más obstinado con cada repetición.

Cada vez que Subaru había hecho un bucle, encontró a Garfiel de pie en una posición diferente. Una vez, había presionado a Subaru para que hiciera el juicio, mostrando una postura cooperativa para resolver los problemas del Santuario. En retrospectiva, todo eso había sido un acto para no transmitir que él mismo se oponía a resolver esos problemas.

Cuento más buscaba Subaru la liberación del Santuario, más severas se volvían las medidas de Garfiel. Fue difícil para Subaru olvidar su ira de cuando Garfiel desnudo sus colmillos hacia Otto, Ram, y la gente de la Aldea Earlham. Pero Garfiel también había salvado la vida de Subaru. En consecuencia, la sensación de discordia que sentía hacia los verdaderos pensamientos de Garfiel se había profundizado con cada nuevo comienzo del ciclo.

Habiendo recibido las últimas palabras de consejo de Echidna, esos sentimientos se habían hecho más fuertes, y profundamente agudos.

"El tonto y lamentable Garfiel teme al mundo exterior... ¿no es así?"

Ya estaba claro para él que Garfiel debe haber hecho el juicio en algún momento del pasado. Como resultado, Garfiel se había

convertido en un Apóstol de la Avaricia, ganando derechos de mando sobre Ryuzu y las otras réplicas.

Si fue su pasado lo que hizo que Garfiel temiera al mundo exterior... si fue la maldición que lo unió al Santuario... era un tema en el que Subaru había pensado una vez, sólo para descartarlo.

Se había dicho a sí mismo que no era necesario profundizar demasiado en quién era Garfiel como persona. Al hacerlo, una vez más había desviado sus ojos de un asunto urgente que tenía delante.

"Al final, es realmente importante aprender, ¿eh? Pero no saber nada más que eso me hace reprobar".

No fue posible superar el muro que era Garfiel sin conocer su verdadera intención. Pero aunque pudiera hacerlo, los problemas de la barrera del Santuario y de Roswaal aún persistían. Y para romper esa peor de todas las combinaciones...

"-Al final, limpiar la tumba para asegurar nuestra línea de retirada es el asunto más apremiante, ¿eh?"

Cuando puso todo en orden, inevitablemente volvió al principio. Limpiar la tumba era una condición indispensable para resolver los asuntos del Santuario, siendo el verdadero problema el número de juicios restantes.

"Con el tiempo horrible que pasé en él, ¿acabé de limpiar el segundo juicio o no...?"

Bajo la rúbrica del evento que había llegado a conocer como contemplar el incognoscible presente, Subaru llegó a

los mundos en los que había elegido de forma diferente, experimentando lo que podríamos llamar una serie de mundos paralelos.

-Eran visiones de mundos más allá del infierno, empalando a Subaru con particular crueldad.

Después de conducir a Subaru a la lamentación con varias segundas suposiciones e innumerables arrepentimientos, ¿cómo lo calificó exactamente el juicio?

Rompiendo audiblemente los huesos de su cuello, Subaru exhaló poderosamente mientras sus pasos resonaban por el pasillo de la tumba.

Su mayor razón para enviar a Otto y Patlash de vuelta delante de él fue para poder hacer esto y comprobar por sí mismo a qué juicio le guiaría la tumba: al segundo o al tercero.

En otras palabras, estaba desafiando la posibilidad de tener que contemplar los regalos desconocidos una vez más. Las escenas asustaban a Subaru más que nada en este mundo, y su mente se estremecía ante la posibilidad de volver a verlas.

Aún así, no podía ignorarlos. Olvidarlos o huir de ellos, estaba fuera de discusión.

No tuvo más remedio que enfrentarse a ellos. Tenía el deber de hacerlo. Y para cumplir con ese deber...

"¿Uugh?"

Dio un fuerte paso, sus movimientos en línea con su resolución. -Pero al momento siguiente, su visión se balanceó.

"¡Agh, guh!"

Perdiendo el equilibrio por el repentino mareo, Subaru chocó contra una pared y cayó al suelo. Una intensa ola de náuseas le golpeó, agitando su cerebro. Incapaz de resistirse, se puso a cuatro patas y vomitó en el suelo.

-Las campanas de alarma no dejaron de sonar. Tocando. Sonando. Sonando.

"¡Ugeh...hah, ach, ugh...!"

Sus pensamientos estaban todos enredados. Sentía como si un agujero se hubiera abierto en su cráneo, y un electrodo se hubiera introducido en él,riendo su cerebro. No importaba cuánto vomitara, no se sentía mejor; instintivamente, Subaru salió corriendo, dando vueltas por el pasillo mientras lo hacía.

"¿Qué fue eso hace un momento...?"

Enjugándose las lágrimas de sus ojos, Subaru miró de nuevo a la tumba en un aturdimiento.

La tumba no cambió, así como la tranquilidad en el aire. - Aparte del hecho de que parecía extrañamente malévola.

Cuando trató de acercarse a la tumba una vez más, los miembros de Subaru se vieron limitados por una dolorosa sensación de aversión.

-Estaba siendo rechazado. Esa sensación lo llevó a una realización diferente, uniendo los dos como un rayo.

Era una explicación simple. Esto fue lo que le pasó al cuerpo de Patlash, pero poco antes. Simplemente

significaba que el mismo rechazo que había herido a Roswaal estaba ahora golpeando a Subaru.

Una cosa simple, pero demostró un hecho crucial. A saber, que...

"-¿He... perdido la calificación para desafiar a la tumba? Estás bromeando, eso no puede..."

De pie, Subaru miró la tumba como si tratara de rechazar esa conclusión. Sin embargo, sus pies no dieron el único paso que lo llevaría al interior. Instintivamente comprendió tanto el rechazo de la tumba como su pérdida de calificación.

-Del fondo de su mente surgió la imagen de una bruja de pelo blanco vestida de negro para un funeral.

"¿Por qué ese pequeño y malicioso...?"

Ciertamente, la bruja había planteado la pregunta a Subaru en su despedida.

Ella le pidió que eligiera qué mano tomaría: ¿la suya o la de Satella?

Y Subaru había elegido a Satella. Si esto era una venganza por su elección...

"¡Maldita seas! ¡¿Cuánta personalidad podrida tienes, Echidna la bruja de mierda...?! "

Subaru lanzó un grito de ira al cielo nocturno, aullando a una bruja que seguramente no podía oírlo.

Pero por mucho que gritara, llorara o se enfureciera, no cambiaría lo que había sucedido.

-Subaru Natsuki había perdido su calificación para desafiar el juicio, y por lo tanto, ya no podía liberar el Santuario.

Parte 5

-Para Subaru, fue una decisión que requería un coraje idéntico al de desafiar la tumba.

El juicio que puso sus errores ante él de la peor manera posible, haciendo que incluso sus piernas retrocedan de miedo. Fue suficiente para preguntarse si no fue sólo su miedo lo que le impidió volver a la tumba.

Sin embargo, no fue así en realidad. El miedo no fue la razón por la que sus piernas se negaron a moverse. Y su decisión fue alimentada por el mismo deseo de superar el punto muerto que le había hecho superar su miedo para empezar.

Si se hubieran agotado las posibilidades de desafiar la tumba y obtener la cooperación de la Bruja, las opciones restantes se redujeron a una

"Visitar tan tarde en la noche como esto es una cosa inesperadamente feliz."

Acostado en la cama, diciendo estas palabras, y saludando a Subaru con una sonrisa en su maquillaje de payaso era el hombre... no, este era el diablo Roswaal L. Mathers, una criatura que albergaba tramas y una obsesión tan grande que Subaru lo comparaba con un monstruo más que con un hombre.

Apoyando su espalda en una almohada, Roswaal estaba sentado, su rostro blanco iluminado por la llama de una vela

encendida dentro de la habitación, dando lugar a una extraña atmósfera que subrayaba su inhumanidad.

Con ese demonio delante de él, Subaru tragó en seco y forzó su nerviosismo.

-La única opción que le quedaba a Subaru era confiar en los Roswaal antes que él.

Sin embargo, eso no significaba que tuviera la intención de romper con todos los problemas que enfrentaba el Santuario juntos. Dada la actitud mental de Subaru, y sus objetivos finales, eso era imposible.

Subaru no podía perdonar a Roswaal por matar a Ram y Garfiel con sus propias manos, ni por sacrificar a los aldeanos. Roswaal fue similar

Es poco probable que se atenga al modo de vida de Subaru cuando no se ajusta a sus propios objetivos.

Por consiguiente, lo que comenzó a partir de ahí fue una elaborada artimaña entre dos personas cuyos corazones no podían perdonar al otro en absoluto.

"¿Y? Te has salido de tu camino para colarte a una hora tan tardía. ¿Qué es lo que traes? ¿Quizás algunas frases seductoras y persuasivas que puedan despertar mi interés?"

"...Bueno, no te equivocas en que estoy tratando de hablarte dulcemente. Hay algo que quiero preguntarte. -¿Hay alguna manera de salir del Santuario mientras se ignora la tumba?"

Frente al difícil movimiento de apertura de Subaru, la sonrisa de Roswaal ganó un aire helado. Abrió de golpe el lado de los

labios, que formaban esa sonrisa de payaso, y con su ojo amarillo, Roswaal contempló a Subaru mientras hablaba:

"Subaru". -¿Es la primera vez que me preguntas esto?"

El simple hecho de hacer esa pregunta estableció que eran plenamente conscientes de la posición exacta del otro.

Roswaal sabía que Subaru estaba en un bucle. Subaru sabía que Roswaal sabía. Ahora que ambos lo entendían, era posible jugar la carta de la conversación.

Con esto en mente, Subaru se encogió de hombros en un gesto provocativo.

"Es la primera vez que hago 'esta' pregunta. En este punto, es estúpido tratar de contar cuántas veces nos hemos sentido así."

"¿Es eso... así? Ya veo. Por tu comportamiento... ¿puedo tomarlo como qué...?"

"Bueno, ¿quién lo dice?"

Evitando su mirada, Subaru retrasó la revelación de la conclusión que Roswaal buscaba.

Subaru no dejó escapar el débil olor a esperanza que residía en los ojos de Roswaal durante ese intercambio. Notar un cambio tan leve fue una ventaja que le proporcionó Retorno por la Muerte.

Roswaal, que sólo conocía el hecho de que el looping existía, no tenía forma de entender las emociones que Subaru traía consigo por haber hecho looping anteriormente. Por lo tanto-

"Todavía estoy en medio de la prueba y el error. La cooperación de usted sería de gran ayuda, sin embargo."

-Aunque Subaru pretendiera moverse de acuerdo con la voluntad de Roswaal, no había forma de que Roswaal supiera que era un acto.

El libro de conocimiento en su posesión no daba cuenta de los detalles más finos de las acciones de Subaru. Fue capaz de deducir eso de las declaraciones de Roswaal antes del asalto del Gran Conejo.

Al final, Roswaal sólo tenía la esencia de las cosas que se le explicaban. En otras palabras, si Subaru jugó su papel perfectamente, debería ser capaz de engañar a Roswaal y guiarlo por la nariz. Esa era ciertamente una posibilidad.

"¿Y parte de ese ensayo y error implica pasar por el Santuario mientras se ignora la tumba? Si es así, eso es bastante tímido de tu parte. Con la Autoridad que posees, seguramente puedes desafiarla un número infinito de veces y superar cualquier dificultad. Dejar eso a un lado a medio camino es una deficiencia de resolución, ¿no es así?"

"Ser flexible es definitivamente una ventaja. Como dijiste, tengo un número infinito de oportunidades. Pero lo que necesitamos ahora son resultados, no discutir sobre el proceso... mientras Emilia reciba el crédito por liberar el Santuario, todo está bien, ¿verdad?"

Forzando una tranquila y serena mirada a su cara, los nervios de Subaru se deshilacharon mientras trataba de no dejar pasar nada. Sus latidos eran rápidos, y el sudor de su espalda no era nada modesto, pero tenía que engañar a Roswaal a toda costa.

Tuvo que dar una explicación cruel, porque así es como Roswaal quería que fuera Subaru.

Al poner a Emilia en primer lugar, estaba jugando el papel del valiente caballero, fiel a una falta. Por su bien, Subaru elegiría métodos que le perjudicaran en el proceso, algo que imaginaba que complacería a Roswaal.

"Veo... Ciertamente, ese es el tipo de respuesta que prefiero escuchar."

La mirada intimidante de Roswaal tenía un destello que acogió a Subaru como una alma gemela. La repulsión fisiológica brotaba en su interior al tener un demonio con pensamientos incomprensibles que lo reconocía como un camarada.

Subaru se resintió de la etiqueta a pesar de ser consciente de lo retorcido que tenía que ser para que Roswaal pensara en él de esa manera...

"Me complace el cambio dentro de ti. Pero es difícil responder a tu pregunta. Después de todo, han pasado cuatro siglos desde que la barrera fue desplegada por primera vez. No hay ningún precedente. No hay razón para dudar de cómo fue tejida, y cuando pienso en quién la tejió, es difícil concebir que pudiera haber cometido tal error..."

"Así que es la barrera de Echidna, ¿eh?"

"Vaya, ¿ya la conoces?"

No había manera de que el leve olor a envidia en esa frase aparentemente burlona fuera su imaginación. Roswaal claramente tenía una obsesión con Echidna. Pero esta vez, Subaru haría uso de eso.

"Sí, por supuesto que sí. Sólo para mencionar, ya he recogido un montón de cosas, como lo de las instalaciones

de Ryuzu Meyer en el bosque y que Garfiel es un apóstol de la codicia".

"Ahaaaa, eso es lo más desagradable de ti. Estoy agradecido de que esto acelere nuestra conversación."

A medida que Subaru revelaba piezas cruciales de información una por una, podía sentir que las sospechas de Roswaal comenzaban a aflojarse. A este ritmo... sus sentimientos de prisa por el éxito causaron una respuesta tardía a las palabras que siguieron.

"Pero si eso es así, mis dudas crecen aún más. ¿Por qué estás buscando una escapatoria fuera del Santuario? Habiendo decidido actuar, es muy indeciso sondear esa posibilidad. -De hecho, su propuesta actual no puede sino hacerme pensar... que es usted antes de que su resolución esté en su apogeo."

"...Bueno, tómalo como quieras."

Durante un segundo, su respuesta al contraataque de Roswaal se clavó en su garganta, pero Subaru levantó un dedo y continuó.

"Como sabes, he tenido muchas oportunidades de ganar fama por Emilia. Además, tengo que decir que no hay mucha gente involucrada con el Santuario, así que es un evento de poca monta. Los momentos de interés periodístico, como la Ballena Blanca o el Culto de la Bruja, tienen prioridad. -Este lugar no tiene ningún valor."

"Por lo tanto, ¿estás buscando una laguna jurídica? -No puedo ayudar pero encuentro su respuesta sospechosa."

"¿Sospechoso?"

Justo cuando Subaru pensó que se había colado, Roswaal lo sorprendió, sacudiendo la cabeza de lado a lado.

"No he confirmado su autoridad con mis propios ojos. Siendo este el caso, no estoy obligado a aceptar tu estupidez. Por lo tanto, debemos trazar una línea que podamos aceptar mutuamente".

"Una línea aceptable, ¿eh?"

"Deseo que esto sea la liberación del Santuario. No a través de una puerta trasera, sino más bien, la liberación en un sentido verdadero. Si logras esto, mis sospechas se disiparán, y tú y yo seremos conspiradores que luchan por un objetivo común... dos hombres que trabajan para colocar a Lady Emilia en el trono real. Una relación bastante provechosa, ¿verdad?"

Esta vez, Subaru endureció sus mejillas mientras las palabras de Roswaal cortaban cualquier esperanza de retirada.

Sus palabras les otorgaban un poder difícil de resistir. Incluso si estaba haciendo un uso liberal del "Regreso de Subaru por la muerte", Roswaal era una fuerza irremplazable para hacer realidad el deseo de Emilia.

El patrocinio de Roswaal era un requisito previo para hacer el sueño de Emilia alcanzable. Para asegurar el trono real para ella era necesario que Subaru y Roswaal fueran ambos. - Había pinchado en un punto muy doloroso.

Pero aunque el argumento lógico fue un duro golpe para él, Subaru tuvo la extraña sensación de que algo estaba mal, como si un esquema diferente se escondiera detrás de una opinión que sólo parecía justa a primera vista.

Subaru probablemente lo notó porque estaba tratando de engañar a Roswaal con la misma lógica.

"Algo me está molestando un poco... estás realmente obsesionado con la liberación del Santuario".

-Casi como si tuviera una razón para querer hacerlo que eclipsara el resto.

La declaración de Subaru, que contiene esa implicación, hizo que la sonrisa de Roswaal se profundizara de una manera aún más sospechosa.

"“¡—!”

Fue esa sonrisa la que hizo que Subaru se sintiera intensamente cauteloso con Roswaal.

En otras palabras, dentro de su pecho, hubo un instante de claridad que rivalizaba con el momento en que Roswaal había asesinado a Ram y Garfiel justo antes de ser salvajemente consumido por el Gran Conejo... Un momento en el que las más negras profundidades de su mente obsesionada, sin pensar en sacrificar las vidas de otros, se derramaron.

"-¿Por qué piensas esto?"

Pero parecía que Roswaal no tenía intención de abrir su propio corazón en ese momento.

Ante la pregunta de retorno, Subaru chasqueó su lengua.

"No es muy complicado. Para ser honesto, creo que tu plan no se parece mucho a ti. Por supuesto que notaría como cada palabra tuya de principio a fin lista la liberación del Santuario como una condición."

"Creo que ya lo he explicado. Debes agotar todos los esfuerzos por Lady Emilia. Te estoy haciendo lidiar con el problema más cercano para que puedas probarme que esta es tu verdadera postura. ¿Tienes algún problema con esto?"

"No creo que prohibir cada respuesta además de la liberación sea muy justo. Hay muchas otras pruebas que se pueden tener".

"Estamos hablando más allá del otro. De hecho, hay algo que deseo preguntarle en su lugar."

Esta vez, fue Roswaal quien levantó un dedo, con un ojo cerrado mientras hablaba con el terco Subaru.

"Pareces bastante tiiimida en lo que se refiere al juicio. Casi me parece que tienes una razón para no desear la liberación del Santuario".

"¡Como si no quisiera que este lugar fuera liberado! ¡Me encantaría abrir esa barrera y arrastrar todos los problemas irresolubles afuera! ... Pero..."

"¿Pero?"

Se dejaba llevar por la intensidad de la conversación. Al darse cuenta de esto, Subaru instantáneamente cerró la boca. Si hablaba sin pensar en este punto, todo sería en vano. Se esforzó por calmarse y elegir sus palabras con cuidado.

"No... no quiero ver a Emilia herirse desafiando el juicio de la tumba por más tiempo."

"Por eso debes ser tú. Si Lady Emilia tropieza en el juicio, sólo tienes que hacerlo en su lugar. Quién levanta la barrera no es un problema, precisamente como tú mismo has dicho."

"Nghh..."

Nunca imaginó que la conversación iría en esta dirección. Subaru apretó sus dientes traseros ante la resistencia que enfrentó a diestra y siniestra. Al ver a Subaru presionado en un angustioso silencio, Roswaal entrecerró los ojos.

"Seguramente, no te cuesta mucho hacer el juicio en lugar de Lady Emilia... No puede ser que estés buscando una salida para salvarte a ti mismo. Si es así, entonces eso significa que tus sentimientos por Lady Emilia son escasos."

"No te metas con... No es como..."

"¿No es así? ¿Cómo puedes estar seguro? ¿Quién creería tal cosa? Si de verdad piensas en Lady Emilia, sufrir cualquier agonía por su causa es algo natural. Si realmente amas a Lady Emilia, ¿no es muy natural que lo hagas? Si es por el bien de Lady Emilia, deberías dejar de lado tu propio corazón... ¿Pero puedes hacerlo?"

Parecía un interrogatorio. Subaru sintió que estaba siendo tragado por Roswaal mientras lo presionaba.

Esas palabras constituían un argumento extremista. Sin embargo, era una conclusión a la que cualquiera que comprendiera el Regreso de la Muerte de Subaru llegaría.

-Hubo un tiempo en que Subaru se aferró a esa misma conclusión.

Probablemente, si Subaru hubiera tomado la mano que Echidna había ofrecido, él también habría trivializado todo excepto la persona más valiosa para él. Soportaría las cicatrices y el dolor tanto por el bien del futuro.

Pero ya no podía vivir así. Se había dado cuenta... de que no quería hacerlo.

"-Parecería que tu resolución no ha sido suficientemente afinada."

Al ver algo en los ojos negros de Subaru, Roswaal abruptamente dejó que esas palabras se filtraran, haciendo un suspiro de tristeza.

"Esperaba... sí, sólo un poco, había depositado en ti la esperanza de que, por casualidad, pudiera ver lo que anhelo con mis propios ojos. Pero parece que las cosas no saldrán tan bien."

Roswaal no ocultó su decepción cuando la fuerza se le escapó del cuerpo, y se acostó en la cama una vez más. Su comportamiento indicaba que la conversación había terminado. Subaru estaba molesto porque la reunión había fracasado.

Basándose en su declaración de entonces, Roswaal estaba transmitiendo que no tenía más razones para vivir *esta vez*. Después de haber probado el estado mental de Subaru y lo encontró deficiente, tenía la intención de acostarse, contento con sólo ver las luchas de Subaru, y terminar con su propia vida.

Pero si el actual Subaru lo permitiera, todos sus esfuerzos habrían sido en vano.

"¿Por qué tienes que... tirar todo de repente de esa manera? ¡Nada ha terminado todavía!"

"Se ha acabado. No, tal vez debería decir que ni siquiera ha comenzado. Aún no se ha parado en la línea de salida de la

resolución. Mientras tus pies no la encuentren, nunca superarás estos problemas."

"¡¿La línea de salida de la resolución?! ¡¡No te entiendo!!
¿Hasta dónde quieres empujar mi...?"

"-Esperaba que tuvieras la voluntad de perseguir tu propio objetivo, aunque pisotear la voluntad de Lady Emilia."

Con Subaru parado rígido, Roswaal dijo "¿Ahora ves aquí?" como si estuviera enseñando a un niño pequeño.

"Si de verdad crees que es por el bien de Lady Emilia, deberías ignorar lo que la propia Lady Emilia piensa. Como un niño pequeño que sueña con el paraíso, no tienes la resolución de elegir caminar a través de la残酷 del infierno. Para salvar su vida, deberías elegir ignorar sus deseos."

"Eso es poner el carro delante del caballo, ¿no? ¿Qué pasa con ese pensamiento, diciendo que mientras sea por el bien de Emilia?..."

"Hay vida. Mientras haya vida, hay un futuro. Si hay un futuro, hay esperanza."

Con las palabras de Subaru atrapadas en su garganta, Roswaal continuó con las suyas. Las escupió meticulosamente, cruelmente; como balas de plomo, dispararon directamente al corazón de Subaru.

"Si hay esperanza, hay posibilidad. Si hay posibilidad, una persona puede ser salvada. -¿Me equivoco?"

Te equivocas, Subaru quería hablar con una voz atronadora. Sin embargo, no tenía otra respuesta. Incapaz de hacer un

argumento emocional, los sentimientos encallados de Subaru le hicieron querer llorar.

"“¡—!”

"No hay respuesta", ¿hmm? ¿Cuántas veces más me decepcionarás?"

Cuando Subaru apretó sus puños, sus labios temblaban, Roswaal volvió sus ojos hacia él con una mirada de lástima. Después de esto, se sentó una vez más, agarrando un libro negro - su libro de conocimiento - en su pecho.

Entonces, Roswaal acarició la cubierta del libro con un dedo mientras hablaba hacia el rígido Subaru.

"Por lo tanto, afinaré su insuficiente resolución. Te arrinconaré una vez más".

Subaru estaba horrorizado. ¿Qué más podía hacer? ¿Qué lo obligaría a límites aún más grandes?

"Ya debe haber estado cara a cara con los problemas que ocurren en este Santuario. Es probable que estés más versado en ellos que yo. Pero los problemas que tienes ante ti no están sólo en este Santuario".

"¿La mansión...? ¿También sabes de eso...?"

Subaru estaba horrorizado por la referencia al asalto a la mansión que venía de los propios labios de Roswaal. ¿Estaba eso escrito en el libro del conocimiento? ¿O fue Roswaal simplemente ilustrando el asunto con una hipótesis?

Al instante siguiente volaron los pensamientos de Subaru sin dejar ni un solo rastro.

Después de todo...

"-Pero claro, porque soy yo quien contrató a los asesinos para atacar la mansión."

-Acababa de confesar que el autor intelectual del incidente, el que movía los hilos de la tragedia de la mansión, no era otro que el propio Roswaal.

Se estaba desmoronando. El suelo bajo sus pies se estaba desmoronando.

Habiendo perdido la base firme que debería haber estado allí, Subaru sintió que estaba cayendo en la oscuridad. La confesión de Roswaal fue simplemente así de impactante.

"Espera... espera. Espera un minuto... ¿hiciste qué?"

"Envié asesinos a la mansión. -Para afinar tu resolución, ya ves."

"¿Afinar? ¿Qué quieres decir con "afinar"?"

"Eso es simple. Incluso con tu Autoridad, no puedes salvar cosas valiosas para ti que están en peligro en dos lugares a la vez. Debes elegir lo que es más importante para ti. Una vez que haces esa elección, nunca puedes retractarte. Entonces, finalmente estarás completo. -Un ser que sólo puede salvar una sola cosa".

Las palabras de Subaru se negaron a salir. No es que no pudiera enfrentarse a las desagradables pruebas, o que hubiera vacilado antes de la discusión. Fue simplemente que las palabras no fueron suficientes para transmitir la ferocidad de sus emociones. Eso fue todo.

-Nunca hasta ese punto había experimentado algo que fuera verdaderamente *indecible*.

Frederica, Petra, incluso Beatrice... ¿habían muerto por un plan tan absurdo?

En aras de un banal complot para dar forma a Subaru, ¿habían sido traicionados por el maestro en el que confiaban completamente y habían perdido sus vidas?

"Roswaal... tú... estás realmente loco..."

"Sí, lo soy. Me volví loco hace mucho tiempo. -Desde que fui hechizado por esos ojos hace cuatro siglos, he estado loco desde entonces."

"¿Cuatrocientos...?"

Al no entender el significado de las palabras lanzadas, Subaru sólo podía repetirlas como un idiota del pueblo.

Una vez más, un problema surgió en un momento cuatro siglos antes. Sin embargo, era antinatural que tales palabras salieran de los labios de Roswaal. Él, un hombre que vive en la era actual, no tenía forma de saber las cosas cuatrocientos años antes.

Y aún así, Roswaal habló como si hubiera experimentado esos eventos de primera mano...

"-Subaru Natsuki."

"Ah..."

"¿Por qué no estás todavía enfadado? ¿Por qué no estás aún suficientemente loco? Deberías estar tan loco como yo... no, más. Cuando se camina por el solitario sendero a través de un

territorio inexplorado para los cuerdos, un corazón humano no es más que un obstáculo. -Eso es lo que fortaleceré en ti."

Como un medio para romper el corazón de Subaru, que supuestamente ya se había endurecido en la resolución, la declaración golpeó demasiado cierto.

Había subestimado el conocimiento de Roswaal sobre el bucle. La ventaja de sus experiencias a través de Retorno de la Muerte le había hecho arrogante y presumido.

Roswaal había ideado un tamiz tan apretado que ni siquiera "Retorno de la Muerte" podía atravesarlo.

"¿Y qué pretendes hacer?"



La escalofriante voz de Roswaal le llovió desde arriba. Aunque Roswaal estaba en la cama a una altura inferior a la suya, Subaru se puso a cuatro patas en el lugar, rascándose la cabeza contra el suelo. Se postró... No había nada más que pudiera hacer.

De manera antiestética, Subaru tocó su cabeza en el suelo, patéticamente haciendo su seria súplica.

"Por favor, espera... te lo ruego, por favor perdóname. Yo... yo soy el culpable. Así que por favor, salva a todos... Yo... yo..."

"Dios, por favor, levanta la cabeza, Subaru. No tienes nada de que disculparte. No has hecho nada malo. Es por eso que debo..."

"Te equivocas... No puedo hacer lo que dices. Mis sentimientos no tienen nada que ver con esto. No puedo... tomar el juicio. He perdido mis calificaciones".

"... ¿Qué?"

Mientras Subaru olfateaba su nariz, las palabras que transmitió vacilantemente arrojaron a Roswaal por primera vez. No es de extrañar que el hecho estuviera también fuera de sus expectativas.

Con Roswaal aparentemente sumido en el pensamiento preguntándose por qué, Subaru golpeó su cabeza contra el suelo una vez más.

"¡Por favor! ¡Te lo ruego! No puedo hacerlo. Incluso si la mansión es atacada, ¡no sirve de nada! No habrá significado la muerte de nadie... Así que por favor detente. ¡Por favor, deténgase..."

"-No, no puedo. De hecho, al escuchar esto, la necesidad se ha hecho más fuerte aún."

Pero su sincera súplica sólo se ganó ese cruel anuncio. Sorprendido, Subaru levantó la cabeza.

Roswaal contempló a Subaru con ambos ojos. Una mirada de ojos negros entrelazados con una de azul y amarillo.

"Para ser franco, su pérdida de calificaciones está fuera de mis cálculos. Sin embargo, eso no constituye un callejón sin salida".

"¿Por qué... no importa cuánto me rebaje, esas calificaciones no van a volver! Los sacrificios no tendrán ningún significado..."

"¿Es realmente así? En el fondo, usted mismo seguramente lo entiende. La súplica de Subaru fue rechazada por la voz frígida de Roswaal.

Thump dio el poderoso salto de su corazón. Su sorpresa no se dirigió a esas palabras inesperadas, porque Subaru, también, entendió lo que Roswaal estaba diciendo y su verdadera intención.

Sus calificaciones habían sido despojadas. Se las habían quitado. Se habían perdido. Pero eso también significaba...

"Si ella lo desea, Echidna podría reeditar sus calificaciones o cualquier otra cosa. Si la has puesto de mal humor, sólo tienes que reconciliarte con ella. Tal es la naturaleza de su codicia."

En otras palabras, Subaru necesitaba cambiar de opinión y tomar la mano de Echidna. Pero eso...

"No te hagas el engreído, Subaru Natsuki. No eres el único que entiende a Echidna."

-Roswaal golpeó estas palabras, y la envidia que las acompañaba, en el fondo del corazón de Subaru.

"Recuperarás tus calificaciones. Rectificarás la situación. Por consiguiente, mis acciones no cambiarán. Al no cambiarlas, te arrinconaré, afinaré tu resolución y te haré completo".

"Ah..."

Sabiendo que incluso su seria súplica era inútil, Subaru, aún de rodillas, se hundió en la desesperación.

Pero sus labios secos se movieron, y lentamente, habló:

"Si tú... si me odias, entonces haz que sea yo, y nadie más..."

"¿Odiarte?"

¿Qué otros sentimientos podría tener que le harían actuar así? Sin embargo, Roswaal parecía genuinamente desanimado por las palabras de Subaru, levantando las cejas y luego, sonrió.

"Es imposible que te odie. Tú eres mi esperanza. Si albergo la emoción que uno podría llamar *expectativa* en cualquier lugar de este mundo, es contigo y con Ram, y con nadie más. -Confío en ti, desde el fondo de mi corazón."

Su resolución... no se parecía en nada a la de ellos. El peso de la determinación de Roswaal estaba en una escala diferente a la suya.

Sin el más mínimo altruismo, Roswaal había aplastado bajo los pies lo poco que Subaru había aprendido de sus experiencias. Había puesto a Subaru en jaque mate, dejando no tanto como una brecha para que Retorno de la Muerte se deslice a través de ella.

En ese momento, aunque Roswaal fuera asesinado, el ataque a la mansión no podía ser detenido. En primer lugar, en lo que respecta a Roswaal, su vida no era algo que se pudiera negociar. Sin su existencia, Emilia no podría ganar la selección real. La vida, la selección real, la súplica, el compromiso... todo estaba enredado.

Parte 6

Sin darse cuenta, Subaru se había puesto de pie tambaleándose, golpeando su espalda contra la pared. Se deslizó a lo largo de la pared hacia la salida, vertiendo su fuerza en dejar ese lugar sin un momento de sobra.

La conversación no tenía sentido. No se hizo ninguna concesión. Todo lo que podía hacer era agotar el tiempo limitado que tenía.

""Yo..."

No eran pensamientos que él conscientemente puso en palabras. Su voz simplemente salió de su boca.

"No me convertiré en alguien como tú. -Soy un ser humano. Y me quedaré como tal".

Dejando sólo esas palabras detrás de él, Subaru dejó la habitación de Roswaal.

Al final, Roswaal no dijo nada.

Subaru arruinó lo patético que era que esto le trajera un pequeño alivio.

Distanciándose del lugar de reposo de Roswaal, Subaru caminó inestablemente bajo la luz de la luna.

"... ¿Qué debo hacer?"

El goteo era una pregunta hacia una situación sin futuro a la vista. Por mucho que la repasara, las mismas palabras resonaban hacia él, como si no hubiera otra respuesta posible.

La situación ya estaba estancada, pero sentía que hasta la más pequeña esperanza, tan fina como los granos de arena, se había perdido para él.

Con esto, se había agotado toda posibilidad de que alguien cooperara con él. No podía comprenderlas, tanto la bruja como el diablo.

Pero extrañamente, encontró la confesión de Roswaal fácil de aceptar.

"El momento del ataque es cuando regreso a la mansión, también..."

Si los asesinos actuaban bajo las instrucciones de Roswaal, eso explicaba mucho. Cómo sabían rodear la mansión, cómo invadir la mansión con gran facilidad, incluso el método para atravesar el Pasaje de Beatrice. Roswaal seguramente los conocía como la palma de su mano.

Eso no fue todo. Era probable que fuera la segunda vez que Roswaal contrataba a Elsa.

"Hacer que Felt robe la joya de Emilia en la capital real, también..."

¿Se había hecho todo esto sabiendo que Subaru intervendría para salvar a Emilia?

Todo en ese día, desde correr seriamente hasta morir tres veces para salvar a Emilia, hasta la cara sonriente de Emilia y su nombre, ¿había estado bailando sobre la palma de Roswaal todo el tiempo?

"Si todo ha ido de acuerdo con el libro del conocimiento... entonces fue que Rem fue despojada de su existencia y el Santuario fue sellado... ¿pasó todo esto exactamente como alguien lo predijo...?"

Si fuera así, ¿el libre albedrío de Subaru había sido simplemente una extensión de una cuerda que alguien más tiró?

Al asegurarse de que todo procediera de acuerdo con la profecía, Roswaal puso fin a cualquier desarrollo contrario a lo registrado. Si el camino estaba torcido, lo corregía a la fuerza para que sin falta, la profecía se hiciera realidad-

"-¿Huh?"

En ese momento, sintió que algo estaba... mal.

Lentamente, poniendo todo en orden, repasó su concepción del libro de conocimiento de Roswaal. Tenía una clara sensación de que algo estaba mal. Algo le estaba molestando. Pero no podía recordar *qué*.

"¿Qué? ¿Qué... está mal? Algo... no está bien. ¡Algo está mal...!"

Era un misterio sin respuesta. Se asemejaba a la situación anterior, pero esto era diferente al callejón sin salida. Esta

neblina tenía un camino que conducía hacia adelante. Y él sentía que este camino estaba vinculado a la esperanza que creía perdida.

El libro de conocimiento de Roswaal, haciendo realidad su contenido, el libro de conocimiento de Beatrice, los Evangelios del Culto de la Bruja, páginas en blanco, páginas proféticas, resultados según la profecía, corrección, futuro-

"-¿Subaru?"

"“¡—!”

De repente, una voz se inmiscuyó en ese vórtice de pensamiento, haciendo saltar los hombros de Subaru. Miró hacia atrás.

Detrás de él, a corta distancia, había una chica en la oscuridad, con la luz de la luna cayendo sobre ella...

Emilia, con su cabello plateado brillante mientras se balanceaba, miró a Subaru con sus ojos violetas abiertos de par en par.

Este encuentro inesperado causó un dolor sordo en el pecho de Subaru. Pero Subaru rápidamente enseñó su expresión.

"Ah... Emilia-tan. ¿Qué estás haciendo en un lugar como este? Ya es bastante tarde, ¿no?"

"Lo mismo va para ti, ¿no es así, Subaru? No podía dormir, así que me fui a dar un paseo."

"... Así es. Ah, así es."

"“¿—?”

Cuando Subaru asintió con la cabeza en señal de aceptación, Emilia la ladeó con una mirada desconcertada.

No era la primera vez que se encontraba con Emilia por la noche. En una ocasión anterior, había conocido a Emilia durante un paseo a la luz de la luna y había hablado con ella entonces. Esta situación seguramente difería de aquella época, pero toparse con ella aquí aún así significaba que la acción de Emilia debía ser inevitable.

Subaru había sido invitado a la fiesta del té, reafirmó sus lazos con Patlash, escuchó el secreto de Ryuzu en lo profundo del bosque, supo que Roswaal era el cerebro, y en medio de esas diversas acciones, Emilia tampoco se quedó quieta.

Eso era algo obvio, y sin embargo, en ese momento, golpeó a Subaru con gran claridad.

"...Subaru, no te sientes bien, ¿verdad?"

"¿Eso crees? Pensé que me sentía bien..."

"Mentiroso. Puedo decirlo con sólo mirarte. Pasó algo, ¿no? Puedes decírmelo siquieres."

Emilia se acercó, aparentemente examinando el color de la cara de Subaru mientras hablaba. La supuesta fachada lisa de Subaru había sido vista con facilidad, haciéndole resentir su propia debilidad.

"Es... mi problema. Yo... no quiero molestarte, Emilia."

"No es ninguna molestia..."

"Está bien, estoy bien. Tienes problemas más grandes que yo ahora mismo. Estabas bastante asustada después del juicio... ¿estás bien ahora?"

"Mm, estoy bien. Lamento haberte causado problemas allá atrás... realmente lo siento, ¿de acuerdo?"

Cuando Subaru desvió su cara, desesperado por evitar el tema, Emilia mostró una sonrisa sin alegría detrás de ella. Temeroso de ser herido, tocó la propia herida no curada de Emilia, la peor cosa que podría haber hecho.

Sin darse cuenta de sus pensamientos auto-despectivos, Emilia tocó suavemente una mano en su propio pecho.

"Parece que me metí en estos asuntos sin estar preparado para ellos en absoluto... realmente, me hizo sentir como si no tuviera ninguna resolución. Realmente, realmente quiero huir..."

"Si... si quieres correr, ¿no está bien?"

"¿Subaru?"

Aferrándose a las palabras de Emilia, Subaru lanzó instantáneamente una respuesta.

Las largas cejas de Emilia se movieron, parecía perpleja. Subaru la miró, clavando sus uñas en la palma de su mano.

"Si no quieres hacerlo, ¿qué hay de malo en huir? Al obligarte a enfrentarte a algo que no quieras, ¿lo conquistarás algún día? ¿Tienes que superarlo? Si ves un camino que te lleva a algún lugar después de correr que es diferente al de antes de correr... ¿es elegir ese algo por el que deberías ser criticado?"

Las palabras salieron apresuradamente; ni siquiera estaba seguro de lo que intentaba decir.

Elogiada incondicionalmente por desafiar, despreciada incondicionalmente por huir, ¿no es eso malo? ¿De qué sirve enfrentarse a algo de frente si te rompe?

Incluso la determinación de Emilia, la voluntad de Emilia, y la nobleza de Emilia eran juguetes en el juego de alguien más.

"Echidna, Roswaal, Garfiel, todos son egocéntricos. Deje de hacerse el tonto por ellos. Todos me dicen que *haga algo*. Aunque trato de manejarlo a mi manera, todos se quejan, diciendo que no de esta manera, no de esta otra..."

Sus emociones se elevaron, fue entonces cuando sintió mareos junto con su rabia sin sentido.

Parte 7

Un brazo envuelto alrededor de la parte posterior de su cabeza, tirando de él hacia adelante antes de que tuviera tiempo de pensar. Sintió algo suave y caliente, trayendo el aliento de Subaru y los pensamientos se detuvieron.

Un toque cálido lo presionó, y se dio cuenta de que el suave eco del otro lado era un latido de corazón. Fue entonces cuando se dio cuenta de que Emilia lo estaba abrazando contra su pecho.

"Emi..."

"Tómalo con calma. Tómalo con calma. Tómalo con calma y escucha el sonido de mi corazón."

Su voz era como una campana de plata, haciéndole cosquillas en los tímpanos. Sin resistirse, Subaru hizo lo que se le dijo.

Una agradable sensación de cosquillas en su espalda hizo que su respiración fuera superficial, y una sensación de calor emergió de detrás de las esquinas de sus ojos. Su insípida depresión se desvaneció, arrastrada por una marea de emociones mucho más grandes.

Por un tiempo, dejó que los latidos de Emilia calmaran su corazón afligido. "¿Te has calmado?"

Emilia le quitó lentamente los brazos, liberando la cabeza de Subaru de su pecho. Frente a la preocupación de los ojos violetas que tenía delante, Subaru exhaló ligeramente.

"Siento ponerme así de nervioso. No quería causarte problemas como un niño pequeño, pero..."

"Ya te lo he dicho, no encuentro esto para nada problemático. Eres *muy terco*, Subaru. "

Riéndose, Emilia se llevó una mano a los labios mientras sonreía un poco. Sin embargo, la sonrisa era demasiado tensa para que él tuviera ganas de sonreír. Más bien, le hizo querer disculparse hasta que se quedó sin palabras.

No quería que Emilia se preocupara. Quería tranquilizarla, decirle que todo estaba bien.

"En realidad, nada va bien... en realidad, estaba en una reunión con Roswaal hace un momento, tratando de ver si no había alguna manera de salir de aquí sin el juicio."

"¿Eh?"

"En realidad, sería mejor si pudiera llevar el juicio en tu lugar, pero no parece que eso sea posible. Así que pensé que si al menos podía encontrar..... perdón por ser tan inútil."

Bajó la cabeza. Aunque quería tranquilizarla, no había obtenido nada que pudiera ofrecerle ningún consuelo.

Incluso después de repetir "Retorno de la Muerte" una y otra vez, no había encontrado ni una sola respuesta. Su arrepentimiento sobre cómo podría haberlo hecho mejor fue influenciado por sus recuerdos del segundo juicio también.

La tragedia de Subaru desde su nacimiento fue que estaba falto, aunque eso también, nunca debió haber sido el caso.

"Pero probablemente me las arreglaré para hacer algo. Me las arreglaré de alguna manera, porque no quiero hacerte pasar por cosas duras y malas. Así que quiero que confíes en mí".

No quería mostrar su debilidad. Así que Subaru emitió su declaración de guerra hacia una oscuridad sin nada a la vista más allá de ella.

No había encontrado una manera, todavía no. Aún así, no le fallaría a Emilia, o a todo el mundo...

"-Subaru."

Mientras Subaru transmitía su resolución, Emilia volvió sus húmedos ojos hacia él.

Cuando se vio a sí mismo en esos ojos húmedos, Subaru alentó a su propio y patético yo para que, dentro de su oscilante corazón, al menos la parte más importante de él no se deformase.

Protegería a Emilia, superaría el Santuario, rescataría la mansión y salvaría a todos...

"-Estoy feliz por tus sentimientos, Subaru. De verdad, lo estoy. Pero no puedo aceptar tu bondad. "

Y sin embargo, no fue otra que la propia Emilia la que repudió esa resolución de frente.

"... ¿Eh?"

Por un segundo, Subaru dejó salir una voz aturdida, sin comprender lo que se le acababa de decir.

Subaru estaba asombrado, con los ojos completamente abiertos. Emilia miró a Subaru mientras permanecía así, reuniendo los pensamientos dentro de él palabra por palabra, tratando de organizarlos en una forma reconocible.

"Estoy muy feliz de que pienses y trabajes tan duro por mi bien de esta manera, Subaru. Muy, *muy feliz*. Eres *muy confiable, muy confiable*... Pero no puedo dejar que busques una escapatoria o una salida fácil."

"¿Qué significa que no puedes...? ¡Esto es sólo algo que otra gente te obligó a hacer!"

"Aún así, soy la que decidió hacerlo. Tengo mi propia meta, y tengo que trabajar duro para alcanzarla... Por eso estoy aquí ahora. No quiero poner excusas".

Con sus labios apretados, la muestra de determinación de Emilia dejó a Subaru sin palabras.

Su rostro resuelto brilló, lleno de una poderosa voluntad. No era la mirada de una chica débil, que no podía ir por su camino

a menos que Subaru le extendiera la mano y la arrastrara por él.

"Además, de alguna manera, yo también lo entiendo. -El juicio en esa tumba probablemente no tiene un atajo o una escapatoria de todos modos."

"Es extraño, pero de alguna manera, lo sé. Incluso si paso más tiempo pensando en ello, si no pongo mi corazón en orden antes de desafiar el juicio, el resultado probablemente seguirá siendo el mismo. Yo también lo entiendo".

No podía ofrecer palabras para negarla.

Había buscado una laguna jurídica. Pero Subaru también sabía que no había ninguna. Sabía que no había manera de que la bruja que había establecido la barrera permitiera un resultado tan ilógico.

-En primer lugar, ¿por qué Subaru intentaba desesperadamente refutar a Emilia de esa manera?

"Hey, Subaru. -Subaru, ¿por qué estás tratando de ayudarme? "

Con Subaru vacilando en medio de un vórtice de dudas, Emilia pareció dar un giro hacia adelante mientras le lanzaba esa pregunta.

Era la misma pregunta que había planteado una vez antes, una que tenía un profundo significado para ambos.

¿Cuánto tiempo había pasado Subaru desesperadamente para poder decirle su respuesta? ¿Cuántas dificultades había superado para poder transmitírsela a Emilia?

Por lo tanto, sin dudarlo, Subaru podría darle la misma respuesta.

"Quiero ayudarte porque... porque te amo".

"-Mm, lo sé. Quiero hacer lo mejor que pueda porque lo sé."

Al tocar su pecho con una mano, las mejillas de Emilia se enrojecieron al dar un paso atrás, cerrando los ojos. Continuó, sus palabras impregnadas de innumerables emociones.

"Así que no pienses que tienes que hacer algo. El hecho de que me vigiles significa que puedo trabajar duro, Subaru. Si quieres hacer algo por mí, si estás dispuesto a escuchar mis palabras egoísticas, entonces te quiero a mi lado. Quiero que me anime. Te quiero allí, empujándome hacia adelante."

"Emilia..."

Las palabras de Emilia hicieron que las emociones se le subieran al pecho. No pudo detenerlo, ni tampoco ponerlo en palabras. Era difícil de comprender, y Subaru no sabía lo que era. Pero afirmó su existencia cada vez más fuerte, aparentemente tratando de robarle todo pensamiento, que Subaru, apretando los dientes, siguió resistiendo.

"Me has estado mimando sin parar, así que... esta vez, quiero tratar de prescindir de ello. Lo único que me duele es hacer que tú y todo el mundo se preocupen mientras yo fracaso... pero estoy tratando de superar el juicio lo más rápido posible para que nadie tenga que preocuparse más."

Con Subaru incapaz de unir las palabras, Emilia envió a su camino la sonrisa firme que le llegó.

Se veía muy hermosa.

"Por favor, cuídame mientras hago lo mejor que puedo. -Eso es lo que quiero que hagas por mí, Subaru. "

Parte 8

Subaru pateó con fuerza el suelo, cortando el viento. Su corazón permaneció inquieto. Todavía no tenía un destino.

Corrió por una ladera con mal pie, aparentemente a punto de alzar el vuelo. Las ramas le rascaban las mejillas, dejando marcas, e incluso cuando caía repetidamente, seguía corriendo mientras tuviera aliento.

Levantó una voz incoherente, gritando tanto que su garganta parecía estar a punto de estallar, y mirando al cielo, Subaru corrió.

Al aire frío y fresco, a la luna pálida flotando en el cielo claro, Subaru gritó de vergüenza.

-La última visión de la fuerte sonrisa de Emilia se quemó en la parte posterior de sus párpados.

Esa sonrisa encantadora, y la resolución que transmitía, llevó el malentendido de Subaru a casa. Finalmente, se dio cuenta de la verdadera naturaleza del impulso que brotaba en su interior, carbonizando el interior de su pecho.

Y porque ahora lo entendía, Subaru se había separado de Emilia, corriendo impulsivamente por el bosque, corriendo por la maleza como si fuera una especie de bestia.

En lo profundo de su pecho, la emoción se afirmó, cada vez más caliente, más caliente, más feroz, esto es lo que la gente llama vergüenza.

"Yo... Yo..."

-¡Qué engreído! ¡Qué orgulloso! ¡Qué completamente tonto!

Recordó su enojo por las palabras y acciones de Roswaal por mirar hacia abajo, incluso compadeciéndose de Emilia. Estaba indignado. Juró sobre su corazón implacable, y luego se encontró con Emilia inmediatamente después, mostrando sus pensamientos sólo a ella para ser suavemente rechazado.

Fue entonces cuando Subaru se dio cuenta por primera vez.

-Que el que menos creía en la resolución de Emilia, en la determinación de Emilia, y en la fuerza de Emilia no era otro que el propio Subaru.

Tenía que protegerla; no quería que pasara por pensamientos amargos o sentimientos tristes; bajo la apariencia de tales palabras, Subaru había decidido que Emilia era incapaz de hacer nada.

Incluso mientras Subaru había ideado varios esquemas por su deseo de mantenerla bajo su sola protección, Emilia había endurecido su propia resolución y determinación a su manera, como Emilia, decidiendo enfrentarse al Juicio.

Al tomar esa determinación, Emilia le había pedido a Subaru que la apoyara más que a nadie, y sin embargo...

-No había sido otro que Subaru Natsuki el que más había subestimado a Emilia.

“¡¡...!!”

En el instante en que se dio cuenta de eso, una vergüenza insoportable golpeó a Subaru, lo suficiente para hacer que quisiera morir.

Y así, sin dar una respuesta clara a la determinación de Emilia, había dado la espalda para escapar de ella y de su preocupación, huyendo al bosque con los mismos pies que aún le llevaban.

Una vez antes, Subaru había herido a Emilia en un intento similar de monopolizarla en la capital real.

Por supuesto, se había arrepentido. Por supuesto, había reflexionado sobre sus pecados. Por eso había regresado, permaneciendo a su lado hasta ese momento.

-Y aún así, Subaru había cometido el mismo error una vez más.

Se había hecho daño en lugar de Emilia, llevando sus cargas para que ella preparara un camino para que ella lo recorriera.

No había cambiado. Sólo que se había vuelto mejor para ocultar sus heridas. Simplemente había descartado su orgullo de tomar las cargas de ella para sí mismo. En términos de inflarse a sí mismo y ponerse en primera línea, no había cambiado nada.

"Yo... yo sólo... ¡¿Waah?!"

Sin aliento, levantó su cabeza aparentemente para jadear por aire. En ese instante, perdió el equilibrio, y su pie plantado navegó por el aire.

Inmediatamente perdiendo el equilibrio, Subaru se deslizó por una pendiente en el bosque. Dando vueltas en el suelo, que estaba manchado con tierra y hojas caídas, Subaru rodó

y cayó, extendiendo sus miembros mientras yacía allí sobre su espalda.

Con su espalda presionada contra el suelo tan fría que parecía robarle todo el calor, su respiración seguía siendo irregular cuando miraba hacia arriba. El cielo sólo era visible a través de los huecos en el bosque, y aún así, contempló la luz de innumerables estrellas.

-Los cielos estaban llenos de estrellas brillantes, aparentemente burlándose de Subaru, su camarada perdido tendido en el suelo.

Rodeado de constelaciones desconocidas, el pequeño Subaru se derretía en la noche.

El cansancio lo presionó repentinamente. Una vez más, incluso más que su cuerpo, su psique se había desgastado terriblemente.

-Retorno por la muerte, la fiesta del té de la bruja, la verdadera intención de Roswaal, la determinación de Emilia, y su propia vergüenza.

Había pasado demasiado tiempo. El tiempo limitado, el tiempo que le quedaba, el precioso, precioso tiempo se estaba acabando lentamente.

Estaba enredado en un laberinto de dudas, su corazón carcomido por la oscuridad de no encontrar una salida. Traicionado en todos los niveles, todo había salido mal y se le había echado en cara. ¿Qué hacer?

¿Qué debo hacer, qué debo hacer qué debo hacer qué debo hacer qué debo hacer qué debo hacer...?

"-Quizás pueda decirte lo que debes hacer"

"“¡¿—?!”

La voz desde arriba de su cabeza hizo que Subaru se sentara con un sobresalto. Había una figura de pie de espaldas a la noche, sobre la ladera de la que había caído. Lentamente, la figura se deslizó hacia abajo, sus contornos gradualmente se hicieron más definidos.

"...¿Otto?"

"Sí, en efecto. Buenos días. Sí, soy yo".

"¿Días?"

Con ese saludo fuera de lugar lanzado hacia él, el perplejo Subaru también lo notó, aunque muy tarde.

El aura del amanecer ya se había extendido por todo el mundo, anunciando el inminente fin de la noche. ¿Cuántas horas había perdido en un aturdimiento, mirando un cielo vacío...?

"Es de mañana. ¿Así que ni siquiera te diste cuenta de ese hecho? Tienes síntomas serios, en efecto."

"No lo puedo negar... pero ¿qué estás haciendo aquí?"

"Por el momento, dejaré de lado lo que me trajo aquí. Más importante es la situación en la que se ha puesto, Sr. Natsuki, pareciendo que sueña mientras murmura cosas para sí mismo una y otra vez."

Ignorando la sorpresa de Subaru por el paso de las horas, Otto puso las manos en sus caderas y suspiró exasperadamente. Subaru se puso de pie tambaleándose, usando su manga para limpiar la suciedad de sus mejillas.

Había pasado poco tiempo desde que Otto lo había visto en otro lugar extraño la noche anterior. No sólo le había visto llorar cuando Patlash le consolaba, sino que también le había visto en un lugar como éste, cubierto de barro y vergüenza.

"¿Es realmente algo de lo que preocuparse en este momento? En los pocos días desde que lo conocí, Sr. Natsuki, sólo lo he visto limpio en la mansión de la Duquesa de Karsten, creo."

"... No me siento con ganas de bromear. Más importante aún, tú..."

"¿Has llegado a un callejón sin salida? ¿Desea saber qué hacer? Sí, lo entiendo."

Impulsado por las palabras de Subaru, Otto se dio una palmadita en el pecho de una manera bastante frívola. Subaru se sorprendió al ver que era tan despreocupado. Pero él quería aferrarse a esa visión humorística.

En un momento así, no le importaba si Otto sólo quería que se sintiera cómodo. Si había una mínima posibilidad de mejorar la situación, él quería oírla.

"Por favor, no me apresures. ¿De acuerdo? Esto requiere preparación."

"P-preparación..."

"Sí. Primero, toma un gran respiro, agradable y lento..."

Presentando una mano hacia él, Otto le indicó a Subaru que debía respirar profundamente.

Subaru no sabía qué significado tenía, pero hizo lo que le dijeron, poniendo en orden su respiración, cerrando los ojos y dejando que el oxígeno llenara su pulmón...

“¡¿...?!”

Instantáneamente, un fuerte impacto golpeó el costado de su cara, y Subaru se desplomó al suelo una vez más.

Incapaz de frenar su caída, Subaru cayó de cara al suelo, con los ojos dando vueltas. Sacudió la cabeza, levantándola, y preguntándose qué diablos había pasado; al ver a Otto sacudir el puño, se dio cuenta de que le habían dado un puñetazo.

Entonces, mientras Subaru respiraba, Otto sacudió su puño endurecido y enrojecido hacia él una vez más y habló:

"-Deja de intentar mantener las apariencias delante de tus amigos, Subaru Natsuki."

Subaru sólo podía quedarse boquiabierto, olvidando incluso el dolor de ser golpeado.

Mientras Subaru yacía en el suelo, Otto lo miró con una mirada aguda. Normalmente, parecería patético, o se reiría amablemente, la expresión de su cara que siempre buscaba evitar el conflicto con otras personas, pero en ese momento, ardía de rabia.

Con la furia residiendo en sus ojos, Otto Suwen miró a Subaru.

"En lugar de no saber qué hacer, me imagino que el interior de tu mente es simplemente un desorden".

Parte 9

"Espero que esté en una posición en la que deba extender una mano a otros, pero sus propios miembros y cabeza son insuficientes para la tarea, por lo que desesperadamente agita sus brazos, no logrando nada más que perder el tiempo."

Con Subaru presionado en el silencio, Otto le lanzó palabras como la distancia, y su paciencia, disminuyó.

Subaru permaneció en el suelo, inmóvil. Hizo una mueca, el dolor y el calor de su mejilla izquierda se hizo más evidente, ya que era incapaz de hacer nada más que mirar a Otto.

"Considero que su silencio significa que no tiene objeciones. En el mundo de los comerciantes, al menos, tal imposición es la más vil de todas las conductas. -¿Estás escuchando?"



Cuando Subaru no respondió, Otto lo agarró por el cuello y lo tiró hacia arriba.

"¡Si estás escuchando, entonces respóndeme!"

"-¡Gah!"

Un golpe fuerte y agudo golpeó su frente, enviando estrellas que se dispersaron por la visión de Subaru.

Fue un cabezazo. Otto había echado la cabeza hacia atrás, golpeando vigorosamente las cejas de ambos. Sus ojos estaban girando. Pero Otto no cedió. Dio un cabezazo más, haciendo tambalearse al tambaleante Subaru.

Frente, calor en la frente, dolor. Se tambaleó pero no se cayó. Sus piernas se detuvieron.

"¿Qué crees que estás...?"

"Oh Dios, el golpear te hizo entrar en razón, ¿verdad? La idea de que pudieras estar dormida me obligó a actuar de una manera violenta a la que no estoy acostumbrado."

"¿Qué has dicho, bastardo...?"

Con los ojos llorosos de recibir un cabezazo en el puente de su nariz, Subaru se lanzó imprudentemente hacia Otto. Pero Otto evadió sus brazos extendidos, barriendo sus pies a cambio. Subaru se estrelló magníficamente contra el suelo.

"Justo cuando tu sangre se te sube a la cabeza, te encuentras a mis pies. En verdad, Sr. Natsuki, sólo hay una palabra para su conducta: *patético*."

"¡¿Es eso... correcto?!"

Saltando desde su posición de tropiezo, Subaru lanzó un puñado de tierra hacia la cabeza de Otto.

Sin embargo, Otto se cubrió la cara con un brazo para bloquear. Con Subaru sorprendido de que su esfuerzo por cegarle se hubiera frustrado, Otto se agarró al cuello y procedió a arrojar a Subaru sobre su espalda, golpeándolo contra el suelo.

El golpe en la espalda le hizo perder el aliento. Subaru, jadeando, no podía ponerse de pie.

"Gh, agh..."

"Hola, Sr. Natsuki. Esta es la fuerza que posee. No puede sostener una vela a un caballero o al Marqués Mathers, y mucho menos a uno como Garfiel. Incluso yo puedo hacerle esto a usted."

Mientras Subaru intentaba desesperadamente llevar oxígeno a sus convulsionados pulmones, contempló a Otto, con la visión al revés mientras éste se acercaba. Otto sacudió la cabeza con un aire de agotamiento.

"Pensar que te enfrentaste al culto de la ballena blanca y la bruja. Sr. Natsuki, está tan débil que podrían aplastarle con un solo dedo. Seguramente, usted también es consciente de ello."

"Haa, haa..."

"¿Suplementas tu fuerza con el intelecto, entonces? Hasta donde mis ojos han visto, Sr. Natsuki, usted ha hecho un uso ferviente de la insignificante cabeza que tiene a su disposición... pero en términos de capacidad de planificación y toma de decisiones, ciertamente no llega a un nivel del que

uno pueda enorgullecerse. De hecho, le falta mucho sentido común".

¿Qué intentaba decir Otto? Subaru respiró con dificultad cuando la irritación comenzó a mezclarse con su confusión.

La convulsión de sus pulmones, el impacto de ser golpeado, el dolor en la mejilla y la frente... todo esto se estaba desvaneciendo. Poco a poco, en su lugar, recuperó la capacidad de pensar y se esforzó por entender.

"Te falta tanto fuerza como intelecto. Cuando pienso en con qué podrías complementar esto, no puedo pensar en nada. Sr. Natsuki, usted es un ser humano insignificante y ordinario, del tipo que se puede encontrar en cualquier calle. Y sin embargo, está viviendo mucho más allá de sus posibilidades."

"¿Qué has... tratado de decir todo este tiempo...?"

"Imagino que, sabiendo muy bien que te faltan cosas que están fuera de tu alcance, intentaste gradualmente hacer varios planes, arrinconándote cada vez más... de verdad, entiendo cómo se siente Patlash".

"¿Patlash...?"

Subaru estaba más sorprendido que perplejo ante la repentina mención de su amado dragón.

Era una excelente dragón de tierra que prácticamente se desperdiciaba en Subaru, y en su momento de necesidad, le había dicho exactamente lo que necesitaba oír. Él le debía mucho. Otto decía que entendía sus sentimientos.

Parpadeó los ojos. Era incomprensible. Al notar su continua ignorancia, Otto habló con irritación.

"Es perfectamente comprensible querer verse bien frente a una mujer con la que estás enamorado. Como creo que tal vanidad es una necesidad, la respeto. Aunque me parezca mal apuntar por encima de la posición, dejemos eso de lado por el momento."

Debe haber querido decir Emilia. Debe haber querido decir la actitud de Subaru hacia Emilia.

"Tratando de quedar bien delante de una chica que te gusta, perdonemos esto también. Esto es algo necesario. Después de todo, creo que la responsabilidad se comparte en una relación romántica entre el amante y el amado. Presumir por el bien de alguien a quien le gustas... esto también es importante. Es bastante comprensible."

Debe haber querido decir Rem. Una vez, Subaru había hablado con Otto sobre Rem de tal manera.

Él estaba golpeando el núcleo de Subaru, los sentimientos atesorados que sentía hacia ambas chicas...

"Pero ya ves, eso es lo más lejos que llega."

Rompiendo sus palabras, Otto de repente acercó su cabeza.

A Subaru, que estaba en guardia contra un renovado cabezazo, Otto le pareció que apretaba los dientes mientras continuaba.

"Te falta. Estoy seguro de que entiendes esto. No puedes hacer mucho de nada. Estoy seguro de que lo sabes. Quieres presumir de la chica que te gusta, estoy seguro. Estoy seguro de que quieras ser alguien de quien la chica que te gusta pueda estar orgullosa."

"Entonces, por el bien de esas chicas, para complementar al menos las porciones más allá de lo que sus ojos pueden ver, seguramente está bien que alguien te eche una mano... -¿Un amigo, tal vez?"

Otto apartó su cara, poniendo una mano en su pecho y la otra en el de Subaru mientras decía esas últimas palabras.

Dejaron a Subaru en un aturdimiento momentáneo, después de lo cual él audiblemente tomó aire.

-Para ser franco, los pensamientos de Subaru fueron *Espera, ¿que...?*

Subaru había pensado una vez así: querer pedir ayuda, aferrarse a alguien. Por supuesto que lo hizo.

Tal como Otto había dicho, Subaru era muy consciente de sus propias deficiencias. Por eso había estado corriendo, incluso humillándose, para conseguir que Echidna y luego Roswaal cooperaran con él.

El resultado de sus esfuerzos fue que no obtuvo la cooperación de ninguno de los dos. A Subaru se le restregó esa desagradable verdad en su cara.

Por lo tanto, las palabras de Otto estaban fuera de lugar.

Ese camino se le había cerrado hace mucho tiempo.

"Intenté preguntarle a la gente. Busqué ayuda... pero no fue buena."

Al final, los sentimientos arbitrarios y *prepotentes* que había albergado fueron rechazados por Emilia, y se dio cuenta de que él mismo la había despreciado.

Habiendo traicionado sus expectativas y negándose a rendirse, pasó el resto de la noche lamentándose ante las estrellas.

A pesar de las diversas experiencias de Subaru, a pesar de los numerosos encuentros de Subaru, no pudo avanzar ni retroceder. Subaru incluso se rió a carcajadas mientras su propia vergüenza lo atormentaba.

A Subaru, allí, en una tranquila desesperación, los labios de Otto temblaban. "Pero... pero Sr. Natsuki, no recuerdo que *me lo haya preguntado*."

"Tal vez piense que no vale la pena preguntar, que no tiene sentido preguntar, o que de otra manera se descarta la noción de manera similar. Quizás, Sr. Natsuki, me presento ante usted como una de las grandes masas de gente que debe proteger, o algo parecido."

Su voz temblaba en un esfuerzo por suprimir sus emociones, aunque sólo las aliviaba más.

Esta fue la ira de Otto, la tristeza de Otto, y sólo una fracción de las emociones más agitadas se quedaron sin lugar a donde ir.

Le hizo mucho daño a Otto. -Entendiendo esto, Subaru instantáneamente levantó su cara.

"Te equivocas".

"¿Cómo me equivoco? De lo contrario, sería muy extraño. ¿Con qué razón tienes que acobardarte aquí sola sin decirme una sola palabra?"

"No te he mirado como... no te he dicho las cosas porque no confiaba en ti... no es así. Te equivocas."

Sacudiendo la cabeza, Subaru lo negó. Otto lo presionó más hacia un rincón con una mirada sin palabras. Su poder hizo que Subaru bajara los ojos, quedándose sin palabras mientras buscaba desesperadamente una respuesta.

No es que no confiara en Otto. En todo caso, era lo contrario. Confió en Otto. ¿Cuántas veces más había Otto ayudado a Subaru en ese bucle? No se trataba de dinero, Otto lo había salvado antes por benevolencia, poniendo su sentido de la obligación y la humanidad en primer lugar. Cuando llamó a Otto amigo, no había ninguna falsedad detrás de ello.

Pero ¿cómo podría Subaru hablar con ese mismo Otto sobre sus circunstancias?

Instintivamente, lo sabía. -La pena por hablar de Retorno de la Muerte seguía vigente.

Subaru no podía divulgar ninguna información llevada a través de la frontera de la muerte. Podía comprometerse a utilizar información fragmentaria si alguien tenía conocimiento de las circunstancias de Subaru, como Echidna o Roswaal. Pero Otto era diferente. No era sólo Otto; Emilia, Ram, todas las demás personas involucradas con el Santuario. Subaru no podía hablarles de una sola parte de las circunstancias inimaginables que le rodeaban.

Y aquellos que no saben de Retorno por la Muerte descartarían las palabras de Subaru como nada más que ilusiones.

"No puedo explicar nada de esto bien. El interior de mi mente es un desastre... es un gran desorden, como dijiste. No puedo explicar lógicamente una sola cosa."

"Aunque te lo dijera, son cosas que nadie creería de todas formas... no sé ni qué decir... ni a ti, ni a nadie, nada..."

"... Por favor, sólo dilo."

"-¿Eh?"

A Subaru, murmurando que no podía ofrecer pruebas para hacer que nadie le creyera, Otto dijo esas palabras.

Cuando Subaru levantó espontáneamente su cara, Otto cruzó los brazos.

"Dije, por favor, sólo dilo. Incluso si no es lógico, incluso si es todo un revoltijo, incluso si no está en orden cronológico, lo escucharé todo sin sacar conclusiones precipitadas, así que por favor".

"Er, pero eso es..."

"¡Esto... esto es de lo que he estado hablando! ¡¡Te dije que dejaras de guardar las apariencias!!"

Otto gritó, como si esta vez hubiera llegado al límite de su paciencia. El arrebato de Otto dejó a Subaru asombrado, sólo para encontrar un dedo apuntando a sus ojos negros.

"No tienes pruebas para hacer que la gente confíe en ti, nadie confiará en ti sin pruebas, no puedes explicar las cosas en un orden adecuado... Te digo, si tienes tiempo para pensar en esas excusas mezquinas, ¡¡sería mucho más saludable para ti derramar todo dentro de tu mente que acobardarte así!!"

"Incluso si dices eso... yo... ¡No tengo nada que haga que nadie crea este desastre...!"

"-¡Dime todo! Entonces, al final de este cuento desordenado, sólo di, ¡¡Créeme!! ¡¡Somos amigos, después de todo!!"

-Sentía que muchos pensamientos y sentimientos dentro de su mente habían sido arrancados de raíz y enviados a volar.

No había ninguna base para esas palabras. No tenían sentido lógico. No eran convincentes en lo más mínimo.

Y sin embargo, con Subaru incapaz de mover un músculo, tenían suficiente de *algo* para darle un empujón a su espalda.

"Puede que no me creas, pero..."

Aunque, de esa manera vacilante, habló de todos los asuntos que había estado llevando solo hasta que no hubo más que contar, no le llevó tanto tiempo.

"-Así que Roswaal ordena a los asesinos que ataquen la mansión básicamente para... acorralarnos a Emilia y a mí, sin dejarnos ningún lugar a ninguno de los dos."

Subaru terminó su explicación, atento a los pequeños detalles por miedo a violar su tabú.

Todo el tiempo, Otto había estado arrugando su frente, en silencio mientras le prestaba sus orejas a Subaru.

"En este momento, esta es... toda la información que tengo. No hay nada más que esconder."

Por supuesto, su explicación había dejado fuera las cosas de las que no podía hablar: la Fiesta del Té de la Bruja y el Regreso de la Muerte.

Como eso dejó lagunas cruciales en su historia, era justo decir que su explicación estaba llena de agujeros. Los hilos lógicos que conectan varias piezas de información estaban tan deshilachados, que incluso él pensó que sonaban extraños.

Eso era lo que esperaba con la respiración entrecortada por la reacción de Otto a la explicación que había recibido: la reacción del mismo Otto que había declarado que todo lo que tenía que hacer era pegar *¡¡Créeme!!* Al final.

¿Se convertiría esto en esperanza o en desesperación? Tales preocupaciones y expectativas tenían sus tímpanos al límite.

"Sr. Natsuki".

Finalmente, después de un largo período de pensamiento silencioso, Otto descruzó sus brazos y habló:
"¿Sería tan malo dar la vuelta y correr sin decir una palabra a nadie más?"

"¡¿Qué... demonios?!"

Su respuesta, que vino desde un ángulo completamente inesperado, provocó una voz asquerosa y grosera de Subaru. Ante esta reacción de Subaru, la voz de Otto se volvió chillona mientras respondía:

"Estamos atrapados en un coto de caza del Gran Conejo, la huida depende de que Lady Emilia atraviese el Juicio, una perspectiva que parece dudosa; incluso la evacuación de las personas no cautivas de la barrera está siendo obstruida por un ignorante, e

incluso si de alguna manera llegamos de nuevo a la mansión, hay asesinos que vienen por orden del señor de la mansión...

¡¿cuántos pecados has cometido a diario para que las cosas salgan así?!"

"¡Eso es lo que quiero saber! ¡¿Por qué esta situación sin sentido tiene que caer sobre mí de esta manera?! ¡Ya lo sabía, pero Dios debe odiarme en serio! ¡Yo también me odio!"

Si había un Dios que gobernaba el destino, esa deidad definitivamente odiaba a Subaru, detestándolo como si fuera una serpiente venenosa.

Pero el resentimiento que hizo que la situación no avanzara ni se retirara, ni que su nivel de dificultad subiera o bajara.

"No, antes de todo eso... Otto, entiendo por qué te pones nervioso... pero ¿realmente crees en esta absurda historia?"

"Una horda de bestias demoníacas más allá de los problemas viene hacia nosotros. Aunque intentemos huir, no podemos hacer nada sin que Emilia esté a la altura, Garfiel impide que todos escapen, y Roswaal se ha vuelto loco y nos ha traicionado... ¿Realmente crees todo esto?"

Para cualquier persona objetiva, las malas situaciones alineadas una tras otra constituyan una pesadilla en desarrollo. Parecía mucho más realista pensar que Subaru solo se había tocado en la cabeza que creer que todo lo que dijo era un hecho.

Por eso ni siquiera había pensado en divulgar todo esto. Incluso Otto tuvo que...

"Ahora vea aquí, Sr. Natsuki."

Otto levantó un dedo al responder a la pregunta de Subaru.

"En el curso de mis viajes a través de muchas tierras, he estado involucrado con un número bastante considerable de personas."

"... No me digas que puedes mirar a los ojos de alguien y saber si puedes confiar en ellos o algo así..."

"No, y no deberías creer en tales tonterías supersticiosas. En mi época de comerciante, he experimentado de primera mano lo capaz que es la gente de ocultar su mirada para engañar a los demás. No es nada de lo que presumir, pero yo mismo tengo alguna experiencia en ser engañado."

Realmente no era nada de lo que alardear, así que el hecho de que lo hiciera exactamente eso hizo que fuera difícil de responder.

Esta conversación era demasiado importante para hacer luz de cualquier parte de ella, así que Subaru frunció los labios mientras Otto seguía adelante.

"Dejé la casa de mis padres a los catorce años, creyendo firmemente en mis habilidades como comerciante como cualquier otro. Los resultados de esa elección fueron apenas buenos... o más bien, las increíbles dificultades que encontré al arriesgarme, pensando que tenía una oportunidad de ganar, hicieron que los resultados fueran bastante pobres, pero..."

"Ahora sólo..."

"Dejando a un lado si los resultados fueron justos o sucios, tengo la intención de vivir sin lamentar las decisiones en sí.

Yo soy el que depositó mi confianza e hizo esas apuestas, algo de lo que creo que debo ser consciente."

Entre ellos, sólo Otto sabía qué opciones usaba como base de su argumento, pero seguramente se refería a que se había metido en algunas batallas financieras de alto riesgo por su cuenta.

Acompañar a Subaru al Santuario y buscar conectarse con Roswaal fue una de esas ideas. En contraste con las expectativas, Otto había estado actuando de una manera sólida y realista.

Por eso Subaru había dudado de que Otto prestara oídos a un cuento tan infundado con escasas probabilidades de victoria...

"Por eso es la primera vez que lo hago, Sr. Natsuki."

"... ¿Eh?"

Subaru dejó caer su boca abierta, mirando fijamente mientras se preguntaba qué era lo que Otto estaba tratando de decir.

A eso, Otto habló con una estúpida mirada alegre en su cara. - Fue una declaración nítida.

"Ignorando las probabilidades y uniéndose a un bando sin posibilidades visibles de ganar... es la primera vez que lo hago."

-Se apresuró. Le faltaba el aliento. Levantó una voz incoherente.

Subaru corrió a través de la hierba, irritación a remolque, aparentemente persiguiendo sus propias emociones mientras se precipitaban delante de él.

Cortó el aire fresco de la mañana, pateó el suelo y saltó sobre las rocas, cada una de las zancadas es grande y poderosa.

Finalmente, habiendo corrido en línea recta, el edificio que era su destino salió a la luz. La exultación involuntaria hizo que Subaru mostrara sus dientes. Desnudó sus dientes y se rió.

La puerta prácticamente voló cuando la abrió. Se abrió paso con fuerza hacia el edificio.

Y luego...

"-¡Roswaal!"

Corriendo por el vestíbulo y la sala de estar, Subaru pateó vigorosamente la puerta del dormitorio para abrirla tan fuerte, que parecía un milagro que no la rompiera.

En la habitación estaban Roswaal, sentado en la cama, y Ram, en medio del cambio de vendas en el cuerpo de Roswaal; ambos llevaban expresiones de sorpresa al ver la llegada de Subaru.

Era raro ver tales expresiones en el Roswaal perpetuamente inventado o en la normalmente tranquila y calmada Ram. Un acontecimiento sin precedentes fue un buen presagio para cambiar el futuro.

Una sonrisa brotó de él. Luego, golpeando con un dedo a la pareja sorprendida, anunció en voz alta:

"-Hagamos una apuesta. Tú y yo. Y las fichas serán nuestros deseos."

CAPÍTULO 3

STRAIGHT BET

Parte 1

La respiración de Subaru saltó, y sintió ganas de regodearse mientras recibía miradas de sorpresa de ambos.

Las dos personas dentro de la habitación, Roswaal y Ram, eran una pareja que Subaru nunca esperó ver con sorpresa en sus caras. Como para proyectar ese sentimiento, Subaru retorció los labios, una sonrisa malvada se le dibujó.

"-¿Apuesta?"

Recuperándose de su shock inicial, Roswaal estrechó sus ojos de diferente color.

Roswaal, al cambiarle las vendas encima de la cama, dio una impresión visual ligeramente diferente a la normal. La razón era que el maquillaje de su cara, el que siempre usaba, estaba fuera, dejando su cara desnuda expuesta.

La carne bajo el maquillaje blanco era pálida, haciendo que la mirada en sus ojos se sintiera suave en lugar de aguda, lo que dio a Subaru la impresión opuesta a la habitual. Aún así, era bastante guapo tanto si le hacía algo a su aspecto como si no.

"Sí, una apuesta. Te reto a un gran y serio partido... con lo que tú y yo queremos en juego".

"Espera, Barusu."

Subaru levantó un dedo, audazmente haciendo su declaración a Roswaal. Roswaal estrechó sus cejas mientras reflexionaba sobre la propuesta, pero Ram se interpuso entre ellos.

Ram protegió a Roswaal detrás de ella, sosteniendo la mirada de Subaru con una mirada de reproche en sus ojos.

"¿Qué crees que estás haciendo, de repente entrando a la habitación y soltando cosas al azar? ¿Pretende cargar al Maestro Roswaal durante su descanso en la cama? Esto es demasiado grosero, incluso para ti."

"Sabes tan bien como yo que no es el tipo de hombre que se sienta y espera a mejorar. Además, la situación no lo permite. Este problema es problema de todos, así que seré un poco insistente e imprudente".

"Barusu-"

"No importa lo que digan, no tengo ninguna razón para detenerme".

Cuando Ram exudaba un aura peligrosa que se mezclaba con una evidente irritación, Subaru le lanzó una palma directamente hacia ella. Luego, anticipándose a lo que sus acciones podrían llevar, inclinó la cabeza y llamó a Roswaal, sentado detrás de ella.

"¿Qué hay de ti, Roswaal? No te vas a enfadar porque tu agenda se haya desviado un poco, ¿verdad? ¿Tienes las agallas para presionarte un poco por el bien de tu sucesor?"

"...Qué giro tan rotundo y profundamente interesante. Por el bien de mi sucesor, ¿dices?"

Sin tocar directamente la verdad del Retorno de la Muerte, Subaru hizo su propuesta a Roswaal de una manera retorcidamente indirecta. Su contenido trajo una mirada sospechosa sobre Ram, pero la intención de Subaru definitivamente llegó a Roswaal.

Su cara aún espantosa y pálida, Roswaal se sentó lentamente más alto.

"Ram, espera por mi... no, por un breve tiempo, ¿podrías dejarnos solos al joven Subaru y a mí?"

"... ¿Está seguro?"

"No te preocupes, no hay preocupación de que Subaru pueda causarme daño. No está aquí para vengarse, sino para un asunto bastante diferente, ¿no?"

"Bueno, aunque estuviera aquí para eso, no podría hacer nada. Sólo me clavarías de nuevo. Patético, pero sí, no te preocupes, ¿vale?"

Agitando sus dos manos vacías, afirmó a una ávida Ram que no tenía intenciones hostiles. No es que esto fuera convincente, pero Ram dejó escapar un suspiro, y luego se inclinó ante Roswaal.

"Por favor, no te esfuerces demasiado. -Y Barusu, por favor no hagas nada grosero."

"Vamos, sólo te preocupa que vaya a empezar algo. Preocúpate de *que él empiece* algo, ¿quieres?"

Intercambiando estas palabras mientras Ram se dirigía a la salida de la habitación, Subaru se desplomó sobre sus hombros mientras Ram resoplaba. Luego, después de que la

puerta se cerró, sólo había dos personas, Subaru y Roswaal, que permanecían en la habitación.

Habían pasado sólo unas pocas horas desde que su corazón se rompió completamente, y sin embargo, Subaru se encontró en la misma situación una vez más.

"No pensé que nos volveríamos a ver cara a cara en esta vida, y tan rápido... ¿pasó algo que alteró tu estado mental?"

"Alterar mi estado mental... bueno, no te equivocas. Mi vergüenza fue expuesta, me dieron muchas conferencias, intercambié golpes de amistad... no, los golpes fueron demasiado unilaterales como para hacerlos girar de esa manera."

Recordando cómo Otto lo había golpeado, Subaru sonrió irónicamente por su completa derrota.

Pero fue una buena pérdida. Una y otra vez, Subaru había perdido una variedad de batallas desde que llegó a este mundo, pero nunca la derrota había tenido un sabor tan dulce.

"Una cara muy alegre... Sólo anoche te diste cuenta de tu propia falta de compromiso, pero parece que has puesto en orden tus pensamientos. Te felicito grandemente por tu rápido regreso."

"Cuando se trata del significado de *grande*, me tienes golpeado, el grosor de tu cara incluido... Sabes, pedirle prestada la mano a alguien para volver a levantarte no es tan malo. Especialmente si es la de un amigo".

Al recibir la respuesta de Subaru, Roswaal sacudió lentamente la cabeza. La desesperación descansaba en sus

ojos; su expresión abatida, la evidente piedad proyectada por su comportamiento, Roswaal suspiró profundamente.

"Tan suave. Tan débil, y tan joven... En última instancia, sólo puedes resolver el sufrimiento en este mundo por ti mismo. Confiar en un amigo es un plan tonto, traicionando sólo tu propia debilidad."

"Depender de la gente, las conexiones, los sentimientos... ¿qué, eso no es bueno?"

"No hay nada bueno en absoluto."

"Así es. -Entonces no hay manera de resolver esto excepto una apuesta."

Con esa frase, la expresión de Roswaal cambió. Subaru dio un paso adelante hacia el centro de la habitación. Se acercó a la cama, cerrando la distancia entre él y Roswaal, y empujó un dedo hacia él una vez más.

"Como dije, hagamos una apuesta. Las fichas son lo que más queremos, y sólo habrá una apuesta".

"... Te escucharé, a la brevedad posible."

En lugar de descartar la propuesta como algo fuera de control, Roswaal animó a Subaru a seguir hablando. Habiendo superado el obstáculo inicial, Subaru exhaló, girando su dedo hacia los cielos mientras declaraba formalmente sus condiciones previas.

"Lo que tú y yo queremos está en líneas paralelas. Después de ayer, estoy seguro de eso. Quiero salvarlo todo. No puedes perdonarme por eso. - ¿Estoy en lo cierto?"

"Sí, es cierto. Ni tampoco puedes perdonarme. Sin embargo, tampoco puedes distanciarte de mí".

"... Me tienes ahí. Si te perdemos, Emilia no podrá luchar para seguir adelante. Odio decirlo, pero tú tienes el poder aquí, no importa lo que estés tramando, no importa lo mal que nos llevemos."

"¿Y? Sabiendo tanto, ¿qué es lo que deseas hacer? Con tu ingenua confianza en los demás, eres incapaz de resolver la situación. Comprometerse o afinar... no hay otros caminos ante nosotros."

"Si fuera sólo yo, estoy seguro de que tendrías razón."

Frente a las palabras de Roswaal, Subaru reconoció sin rodeos la debilidad de su propio corazón. Incluso si persistía obstinadamente, aferrándose al Regreso de la Muerte, en algún momento, seguramente se desgastaría, como decía Roswaal.

Ciertamente, si era Subaru solo, sin depender de nadie, agarrando sus rodillas y encogiéndose, entonces...

-Pero ese ya no era el caso. Porque no lo era, podía levantar la cabeza.

"Roswaal, tengamos un enfrentamiento final entre tú y yo, aquí y ahora. -Esta vez, *salvaré* el Santuario y la mansión. Destruiré todos y cada uno de tus planes."

"¿Dices que te recuperarás de alguna manera de esta situación desesperada? ¿Y que renunciarás a tu única autoridad?"

"...Rehacer y contarte sobre ello son dos cosas separadas. Tenía ese suelo dentro de mí. Nos volvimos demasiado engreídos, tú y yo. Lo mío... no es conveniente así."

En el segundo juicio, Subaru vio escenas de mundos donde había elegido mal. Cuanto más se enfrentaba Subaru a la muerte, más tragedias de este tipo se desarrollaban; esta no era la manera de encontrar la salvación.

Además, la búsqueda de la salvación era la maldición que perseguía los corazones de Subaru y Roswaal.

"¿Y confinarás tu última oportunidad a esta vida, en lo sucesivo haciendo como el Santuario... no, como yo deseo cariñosamente?"

"Sí, eso es lo que significa. Estoy harto de sentirme así. Voy a hacer que esta sea la última vez."

"¿Y qué garantía tengo de que cumplirás tu palabra?"

Roswaal buscó la confirmación de la afirmación de Subaru como si fuera lo más natural.

"Dada tu autoridad, seguramente podrías hacer que el instante en que dijiste 'final' nunca ocurriera. Eres libre de rescindir cualquier inconveniente para ti. La validez de una promesa de tal persona es más bien..."

"-Roswaal."

Con Roswaal preocupado de que Subaru se retractara de su palabra, Subaru dijo su nombre en voz baja. Sus palabras se detuvieron en el momento en que escuchó esa voz, Roswaal abrió los ojos al ver que la mirada de Subaru se dirigía a él.

Entonces, sin cambiar su tono de voz, Subaru continuó.

"¿Crees que yo haría eso?"

Parte 2

"Si crees que lo haría, no tenemos nada que discutir.
Terminaré esta conversación aquí."

Lo declaró con fuerza, lo suficientemente fuerte como para que muchos oponentes rompieran la discusión en un ataque.

Tales palabras de Subaru hicieron que Roswaal cerrara los ojos; desde allí, levantó ligeramente ambas manos.

"... al proponer que esta vez sea la última, ¿qué es lo que buscas de mí?"

"-Lo que quiero es bastante simple. Si logro resolver la situación a mi manera, eso significará un resultado diferente de lo que quieras, ¿verdad? Si eso sucede, este desarrollo no deseado te haría perder tu voluntad de vivir y tu impulso para hacer ciertas cosas... Quiero que dejes eso de lado."

"¿De lado, dices? Para no perder el impulso, ¿dices? Sin embargo, no puedo dejar de decir que es lo más difícil de lograr. Después de todo, es un asunto del corazón. Por supuesto, se puede fingir en la superficie, pero..."

"En realidad no, Roswaal. No es que tú y yo siempre vayamos a estar luchando el uno con el otro."

"... ¿Hmm?"

Con una mirada dudosa en su rostro, Roswaal estaba expresando su insatisfacción con los términos que Subaru proponía. Viendo

que Roswaal claramente no entendía, Subaru se frotó la nariz con un dedo mientras hablaba:

"Sé que si gano, te llevaría a un desarrollo no deseado. Pero por el bien de mi futuro, y por el bien de poner a Emilia en el trono, tienes que seguir estando cerca. Probablemente habrá momentos en los que ella tendrá que confiar en el poder que sólo yo tengo. Dejando a un lado el tema de las prioridades, al final seguiré trabajando hacia tu objetivo."

"..."

"Roswaal, mi demanda es simple. Si puedo salvar tanto el Santuario como la mansión... tira el libro a un lado y únete a nosotros. Haré a Emilia Reina. Y necesito tu poder para hacerlo realidad."

"Qué tontería".

Cuando Subaru extendió su mano y dijo esas palabras, la respuesta de Roswaal fue breve, prácticamente escupiendo las palabras.

Sonaba menos a desprecio que a rechazo y desconcierto.

"Tu propuesta es retorcida, incluso para ti. ¿Te comprometerás con tus propios métodos, pero me perdonarás, cuyos pensamientos son incompatibles con los tuyos? Mis acciones son extremadamente perversas. Seguramente, aquellos que he sacrificado me odiarán y maldecirán por lo que ya he hecho. ¿No está usted en la parte más alta de esa lista?"

"Si la cuestión es perdonarte o no, no hay manera de que te perdone. Lo que me has hecho a mí, a mí y a Emilia, no es algo que pueda ser perdonado. -Pero es un asunto de mi corazón."

No había manera de que no pudiera odiar al hombre. Muchas de las dificultades que Subaru había sufrido fueron creadas y puestas en marcha por Roswaal, cortesía de los colmillos envenenados que había preparado meticulosamente. Ese veneno había herido a Subaru tanto en la mente como en el cuerpo, incluso le había robado la vida, haciéndole probar muchas veces la desesperación. Pero...

"-No volverás a dar patadas a nada fatal como eso otra vez. No si resuelvo las cosas, ¿ves?"

"Incluso si dejo de cometer tales crímenes, los actos malvados son actos malvados. Seguramente, este no es un cuento tan conveniente."

"A mí, me *encantan* los cuentos convenientes. Emilia trabajará duro y se convertirá en Reina, y yo viviré feliz para siempre a su lado, así que súbete al vagón, maldita sea. Déjeme aclarar: No acepto un no por respuesta".

Cuando Subaru cerró un ojo, guiñando el ojo mientras decía esas palabras, Roswaal estaba literalmente boquiabierto.

A partir de ahí, el silencio de Roswaal continuó durante un tiempo, hasta que finalmente, se cubrió la cara con sus propias manos.

"¿Tener éxito en tus metas, sin dejar nada? Además de eso, ¿acogerme a mí, un hombre con pensamientos irreconciliables con los tuyos, y contarme como una de las piedras angulares sobre las que construir tu futuro? ¿Entiendes, Subaru?"

"¿Siquiera entiendo, qué?"

"Hasta qué punto tu respuesta está impregnada de *codicia*".

Las palabras de Roswaal hicieron que la expresión de Subaru cambiara... no en sorpresa, sino en una sonrisa de recuerdo.

Justo antes de dejar el castillo de los sueños, Echidna le había dicho exactamente lo mismo.

La bruja y el diablo por igual habían valorado su codicia de forma idéntica. -Y eso estaba bien para él.

"Tú eres el que lo dijo, Roswaal."

Su sonrisa de recuerdo se torció cuando Subaru Natsuki respondió con una mirada malvada.

"Apoyarme en una esquina me hará la carta más fuerte de todas. -No será de la forma que querías, pero seré la carta más fuerte que puedas jugar contra tus enemigos. ¿Todavía no estás satisfecho?"

"...y si esta carta más fuerte es ineficaz..."

"No tendré más manos para jugar. Tu victoria será completa. Seré tu subordinado o lo que quieras."

Si Roswaal ganara, su plan se cumpliría. Esta vez, los términos propuestos enviaron a Roswaal a un prolongado y silencioso pensamiento.

Subaru esperó en silencio a que él diera su respuesta. Y entonces...

"No importa cuánto luches, no puedes esperar lograr un avance. Lady Emilia no puede superar el obstáculo que tiene ante sí, y la barrera no será deshecha. El Santuario será enterrado en la nieve, y la mansión se hundirá en un trágico espectáculo de sangre."

"Sí. -Valdrá la pena ver cómo reaccionas cuando lo estropee todo."

Subaru levantó su dedo medio en un ataque de molestia. El gesto hizo suspirar a Roswaal, que levantó un dedo.

"Así como tú correrás por ahí intentando cumplir tus condiciones de victoria, yo daré un empujón más para cumplir lo que está escrito en mi libro de conocimiento. Confío en que no tengas quejas."

"Bueno, ¿puedo tomar eso como que estás de acuerdo con mi propuesta?"

"Como usted dice, no es algo malo hacer algo por mi sucesor... ...ni me falta interés en que los resultados sean acordes con lo escrito".

En un mundo que ya contradecía el libro, Roswaal declaraba que actuaría de acuerdo con su contenido aún así.

Antes de que todo se dijera y se hiciera, Subaru tuvo que arruinar los planes de Roswaal, salvando todo y a todos.

"Ahora que esto está decidido, el tiempo es precioso. Si me disculpan, voy a empezar."

"Subaru".

Cuando Subaru dio la espalda a la cama, aparentemente a punto de salir de la habitación, Roswaal le llamó. Cuando Subaru lo miró de nuevo, Roswaal desvió su mirada ligeramente.

"La nieve en el Santuario, y el ataque a la mansión, ocurrirá en tres días. -Espero de ti una valiente batalla, y una derrota ignominiosa."

"Di lo que quieras".

El sarcasmo mundano de Roswaal hizo que Subaru chasqueara su lengua y volviera con una réplica. Entonces, Subaru se pellizcó un poco la mejilla.

"Roswaal, me estás echando de mi juego aquí. Vuelve a ponerte ese maquillaje de payaso, ¿quieres?"

"Hmm. Ahora que lo mencionas... es la primera vez que ves mi cara desnuda, ¿no es así?"

"Supongo que en este mundo, lo es".

Una vez, en un mundo largamente dejado atrás, habían entrado en la bañera juntos. Subaru hizo una sonrisa de dolor al recordar la visión de entonces de la que Roswaal no sabía nada.



"Esto es un combate entre tú y yo, dos payasos jugados por el destino. - Hagámoslo de forma justa y honesta."

Dejando atrás sólo esas palabras, Subaru dejó la habitación.

Habían llegado a un acuerdo en una apuesta por sus deseos incompatibles.

-Y así comenzó.

Este fue el comienzo del último desafío de Subaru Natsuki, para liberar el Santuario y salvar la mansión.

Parte 3

"-Barusu, parece que estás involucrado en malas acciones con tu amigo. ¿Qué ha pasado?"

Habiendo formado una promesa sobre la apuesta, Subaru estaba saliendo del edificio cuando una voz vino por detrás.

El amargo comentario fue todo lo que necesitó para identificar al orador. Cuando se dio la vuelta desde la entrada del edificio, Ram estaba apoyado en la pared al lado de la puerta, abrazando sus propios codos mientras lo miraba fijamente.

"Deja de hablar de actos malvados y esas cosas. Eso me hace sonar súper sospechoso. Asustarás a la gente."

"Describe acertadamente a dos pequeños hombres que conspiran silenciosamente sobre esto y aquello, ¿no es así? El Maestro Roswaal lo permitió, así que no intervine, pero deberías saber tu lugar."

"...Lo siento, hermana mayor, pero no me enfrento a un oponente al que pueda vencer con movimientos poco entusiastas en el tablero de juego."

Mientras Subaru se encogía de hombros, su respuesta hizo que Ram entrecerrara los ojos de un humor agrio.

"Lo has hecho varias veces, pero por favor deja de dirigirte a mí como hermana *mayor*. Ram no recuerda haberse convertido en la hermana mayor de Barusu. Es repulsivo."

"Decir *repulsivo* es exagerado, diablos... Bueno, es como un mal hábito. Perdóname, ¿vale?"

"Qué egoísta de tu parte. ¿Por qué debería Ram perdonar tal...?"

Justo cuando estaba a punto de amonestarlo fuertemente, las palabras de Ram se detuvieron. Esto fue probablemente porque se dio cuenta de la profunda y desolada mirada en los ojos de Subaru. -No fue a propósito que Subaru la llamara Hermana mayor. Él irreflexivamente buscó su bondad.

En sus momentos de debilidad, se apoyó en Ram... porque Ram se lo permitió.

"... No tengo ningún interés en tus extraños hobbies, Barusu."

Tal como estaba previsto, Ram aceptó las palabras de Subaru como una broma sin seguir con el tema.

"Volveré a mi pregunta inicial, entonces. -¿Qué es esta conspiración en la que estás metido?"

"No te andas con rodeos, ¿verdad? No deberías haberme escuchado a mí y a Roswaal hablando de todos modos..."

"Ciertamente, no estaba escuchando. Pero tengo los medios para espiar."

"...Clarividencia, ¿eh?"

Cuando Ram señaló a sus propios ojos, Subaru recordó que ella poseía el poder de la clarividencia. Esa capacidad le permitía sincronizarse con los ojos de otra persona, robando su visión para la suya propia... fue a través de este poder que Ram se enteró de la apuesta de la pareja.

"Eres una maid seria hasta la médula, pero esos pobres modales harán que tu amo te odie".

"Es el lindo egoísmo de un espíritu singularmente fiel y el corazón vacilante de una doncella. Pásalo por alto, por favor."

Su declaración fue verdaderamente descarada en la forma en que la colocó en un pedestal, pero Subaru endureció sus mejillas. En ese momento, no quería nada más que continuar esta conversación inútil con ella. Obligó a bajar tal codicia personal.

"En este momento, ¿Roswaal está aceptando el corazón y el espíritu fiel de esa linda doncella?"

Cuando Subaru planteó su pregunta, estaba claro que la expresión sin emociones de Ram se había vuelto más fría. El borde de su mirada rosada se hizo más nítido aún, pero Subaru audazmente dio un paso adelante, cerrando la distancia física y psicológica entre ellos.

"Tú eres el que se ocupa de sus necesidades. Has visto su libro negro, ¿verdad?"

"Si te lo dijera, ¿qué harías con la respuesta?"

"Me lo tomo como un sí, ¿vale?"

Subaru interpretó su comportamiento como un claro intento de evadir una respuesta directa, lo que significa que Ram sabía del libro del conocimiento. De hecho, Ram no había negado la afirmación de Subaru.

Ram sabía del libro del conocimiento. No estaba claro si sus ojos habían examinado sus páginas, pero...

"Lo que está escrito en ese libro decide si Roswaal gira a la izquierda o a la derecha. Pero dejarle hacer lo que dice no es bueno. Todo el infierno se desatará en el Santuario. Y si eso sucede, todos..."

"¿Crees que decir esas palabras conmoverá el corazón de Ram? Si es así, qué superficial eres, Barusu."

Cuando Subaru trató de redoblar sus palabras con una explicación, Ram le cortó bruscamente. La luz de sus ojos no vaciló, ni siquiera cuando Subaru sugirió que las acciones de Roswaal llevarían a un callejón sin salida.

"Para Ram, sólo hay una cosa que puede ser colocada por encima de todo lo demás. Esto es absoluto. Nunca vacilará. Por lo tanto, si es su esperanza de cambiar el corazón de Ram, por favor, deténgase."

"... No existen los absolutos, Ram."

"Cuidado con lo que dices. -No te lo volveré a advertir."

Cuando Ram tomó las palabras suprimidas de Subaru como una burla a su lealtad, su voz se volvió más aguda. Pero la negación de Subaru no se trataba de los sentimientos de Ram hacia Roswaal.

Estaba dirigida a la propia Ram, que había olvidado su otra mitad, lo más importante para ella en la vida. Estaba dirigido a ella usando la palabra *absoluto*.

"Barusu. -¿De verdad... esperas algo de Lady Emilia?"

Por eso, mientras se dirigía hacia una puerta, Ram continuando la conversación sobre su hombro fue realmente inesperado.

Sus emociones permanecieron ocultas cuando Ram lanzó la pregunta a Subaru. Inmediatamente se dio cuenta de que se trataba de una venganza, habiendo cuestionado a Ram sobre su lealtad, ella ahora cuestionaba la suya.

"Sí, lo sé. Confío en ella. Me pidió que la apoyara y todo eso".
Subaru respondió a la pregunta de Ram honestamente y sin reservas.

Incluso respetando la decisión de Emilia de desafiar el juicio ella misma, había planeado alejar el asunto varias veces. Sin embargo, esto no fue porque lo viera como imposible para ella y se hubiera rendido.

Nunca se había cuestionado si ella *podría superarlo*, ni siquiera una vez. Subaru había juzgado arbitrariamente que el tiempo no lo permitía, y nada más.

"... Que Lady Emilia sea incapaz de superar el juicio no es culpa suya."

"¿Ram?"

"Hay una razón por la que ella misma tropieza sin saber por qué. Al no ser consciente de ello, se limita a repetirse, en vano."

Sin tocar el proverbial signo de interrogación de Subaru, Ram dijo sólo esto antes de abrir la puerta.

Antes de que su pequeño físico desapareciera en el interior del edificio, Subaru abrió instantáneamente la boca.

"Ram, la situación ya está contradiciendo lo que dice el libro.
- Roswaal es libre."

No pensó en ello como una devolución del favor por sus consejos.

Pero de todas formas se puso las palabras en los labios.

Los eventos ya se habían desviado de lo que estaba escrito en el libro del conocimiento, y el mundo procedió rápidamente hacia un nuevo futuro. Aún no se había determinado si esto estaba relacionado con la tragedia, con todo arruinado, o con la ruptura del destino mismo...

Parte 4

Cuando Ram se alejó de la vista, cerrando la puerta tras ella, Subaru dejó escapar un suspiro. Al final, la posición de Ram no había cambiado, ni había hablado de cosas más allá de su opinión personal.

"Pero ella dio muchos más consejos de los que esperaba. Tal vez yo también le guste..."

"-¿Sigues hablando esas cosas? Creo que la persona en cuestión se enfadaría mucho si te escuchara..."

"Esta campaña "Siente el Amor" sigue en marcha. Adelante, dame más buenas noticias para celebrar si quieres."

Mientras Subaru disparaba la brisa, Otto, con las hojas pegadas a su sombrero, emergió de la sombra de un árbol cercano, del que se había estado escondiendo. La vista hizo difícil para Subaru negar la afirmación de Ram de que estaba involucrado en "actos malvados".

"¿Esconderse porque tienes miedo de Ram? No muerde. No es tan temible como parece."

"Creo que eso también la haría enojar si lo escuchara... ...En este momento, Ram está cooperando con el Marqués, así que eso nos convierte en una especie de enemigos, ¿sí? Es natural que desconfíe de ella."

"¿Ram, un enemigo?"

Subaru se sorprendió bastante cuando Otto hizo esa afirmación con ojos de reproche. A cambio, Otto le lanzó una mirada interrogante, dejando a Subaru boquiabierto.

El pensamiento de Otto era ciertamente correcto. Dada su posición, Ram estaba en el lado opuesto. Debería haberlo pensado en esos términos desde el principio. Aunque sabía que no se podía contar con ella como aliada, aún así asumió arbitrariamente que era una parte neutral en este concurso de voluntades.

"Haa... Sr. Natsuki, entiendo cuánto ha confiado en la señorita Ram en el pasado. También están sus sentimientos por Lady Rem que se quedó en la mansión, para estar seguro."

"Déjalo por un segundo, ¿de acuerdo? Todavía me estoy tambaleando por lo ingenua que he sido".

"Eso está muy bien. La conciencia de sí mismo es importante. -Pero más importante, ¿qué hay del Marqués?"

Habiendo terminado con sus golpes de apertura, Otto cortó directamente al punto.

Subaru se torció las mejillas al levantar el pulgar.

"Las negociaciones fueron un éxito. La apuesta ha sido hecha".

"Me siento aliviado al oírlo. Bueno, ciertamente pensé que estaría de acuerdo, pero tropezar aquí habría hecho que todos los planes para lo que sigue quedaran en nada."

"Eres bastante optimista... era muy posible que Roswaal no lo aceptara, ¿verdad?"

"Muy poco, en realidad. -El Marqués parece carecer de experiencia en perder."

Mientras Otto hundía sus hombros, Subaru hizo "Aha", aceptando su punto de vista.

Ciertamente, tal y como Otto suponía, Roswaal parecía fuerte en una pelea. Era astuto, y también tenía agallas. De hecho, el 80 por ciento o más de las crisis en las que Subaru se había metido eran planes de Roswaal.

"Un ser humano que planea tanto no se echará atrás, porque si lo hiciera, no sería otro que él mismo a quien traicionara. También está el hecho de que parecería una debilidad..."

"Ohh, de alguna manera, te sientes realmente confiable... No has muerto por casualidad, ¿verdad?"

"¡Estoy bastante vivo! Además, por favor, deja de adularme. Cuando dejo que los halagos se me suban a la cabeza, estoy obligado a tropezarme en algún lugar pronto. Hablo desde una vasta experiencia."

"No es que yo sea de los que hablan, pero es una experiencia triste..."

Ambos perdieron con suficiente frecuencia como para no poder relajarse, aunque las circunstancias parecían ir bien.

De cualquier manera, Otto había hecho sus propias propuestas, que habían preparado el escenario para el enfrentamiento con Roswaal. Por supuesto, al final, esto sólo logró crear las condiciones preliminares, pero...

"-Por lo menos he evitado tener que jugar este juego yo solo."

"Por el momento... sin embargo, esto es sólo el primer tablero de juego. Y debemos discutir el siguiente..."

Ningún sentido temporal de logro surgió en Otto, ya que inmediatamente pasó al siguiente tema en cuestión. En este punto, Subaru cruzó los brazos y se puso una cara sombría. Los pliegues de su frente mostraban su discordia interior. La causa fue...

"...Garfiel, ¿eh?"

Otto condujo la conversación hacia una única respuesta: la conclusión de que la cooperación de Garfiel era necesaria e irremplazable para liberarse del Santuario.

Hasta la fecha, Subaru y Garfiel se habían enemistado entre sí varias veces; a veces, esto se traducía en muertes. Subaru no podía olvidar cómo sus colmillos y garras desgarraban a la

gente que le era querida. Naturalmente, tampoco había olvidado su ira.

"Ciertamente, es un oponente malhumorado, pero en la situación actual, es el más fácil de llevar a nuestro lado. Su posición es diferente a la del marqués, cuyas opiniones son absolutamente irreconciliables con las suyas. Seguro que lo entiende, Sr. Natsuki."

La explicación vino nada menos que de Otto, que había sido víctima de un asesinato en una ocasión. Subaru asintió solemnemente.

Si Subaru ignoraba su propia reticencia, no era imposible luchar junto a Garfiel. De hecho, Subaru ya había cooperado con él dos veces.

La primera fue contra la Bruja, y la segunda fue para enfrentar a Roswaal. Ambos habían resultado en una tragedia, pero...

"Así que el único problema es cómo me siento, ¿no es así...?"

"Bueno, entonces, por favor, olvídense de eso aquí y ahora y no hablemos más de ello."

"Olvídalo y no hables más de ello... Vamos, es fácil para ti decirlo."

Subaru estaba menos enfadado que sorprendido por la franqueza con la que Otto lo había dicho. Sin embargo, dijo: "¿Ves esto?", mientras empujaba un dedo reprobador hacia adelante.

"Sr. Natsuki, no tenemos tiempo para esto. No hay tiempo para preocuparse por tal sentimiento. Mientras hablamos, el tiempo pasa constantemente. Es lo mismo que la mercancía

que se vuelve rancia. Antes de que se produzca un daño irrevocable, debemos dejar de lado nuestros sentimientos personales. ¡Son improductivos, *improductivos*!"

"Lo entiendo, lo entiendo... De verdad, eres un salvavidas".

A Otto, que le instaba a usar toda su cabeza en lugar de parte de ella, Subaru dejó que la última parte de su frase se escuchara en voz baja.

Necesitaba cortar sus emociones y lidiar con las prioridades principales. En términos de cortar las cosas, la demanda de Otto difería poco de la de Roswaal. Y sin embargo, se sentía como un mundo de diferencia para él.

"Adivina si está mirando hacia adelante, hacia atrás o de lado, el altavoz hace una gran diferencia..."

"No tenemos tiempo para bromas ociosas. Ese no es su trabajo, Sr. Natsuki."

"Sí, lo sé".

En contra de Garfiel, la clave sería el consejo de la bruja de que tenía *miedo del mundo exterior*.

Odiaba confiar en Echidna, pero en la situación actual, no podía dejarse llevar por eso. Si no iba a depender de Retorno de la Muerte, necesitaba usar todo lo que pudiera, ya fuera una pata de gato o las palabras de una bruja con una personalidad asquerosa.

"Haré lo que planeamos. En cuanto a Emilia..."

"Esa es la única cosa en la que no te dejaré meter la mano. Supongo que tampoco puedo meter la mía".

Subaru no estaba seguro de si debería haber asentido con la cabeza o sacudirla de lado a lado en respuesta a la preocupación de Otto.

Habiendo perdido sus calificaciones, Subaru no pudo ayudar con el juicio. La barrera de la tumba sólo podía ser deshecha por Emilia desafiando el juicio. Al menos, si pudiera encontrar una pista...

Aunque sabía que esa pista se encontraba en el pasado de Emilia, un pasado que ella temía, lleno de excesivo dolor...

"Todavía no le he preguntado a Emilia sobre ello. Al final, creo que me acobardé."

Incapaz de ver a Emilia derramar lágrimas después de ser aplastada por el juicio, no había confirmado nada más allá de eso. Había bailado alrededor del tema... era el precio de tener un corazón débil, cariñoso y tierno.

"Como no tuve el coraje de mirar fijamente sus cicatrices, le di una palmadita en la cabeza para consolarla y fingí no darme cuenta. ¿Cuántas veces tengo que repetir eso antes de aprender...?"

"Dios mío. Tengo que cuestionar tu amor si no puedes soportar tanto. Por favor, deja de hacerte el inocente todo el tiempo. Es bastante ridículo."

"...Por qué, tú..."

Subaru torció sus labios sobre el torrente de palabras de Otto, haciendo luz sobre el intercambio algo embarazoso. Suspirando profundamente por su reacción, Otto se estiró ligeramente en el lugar.

"Entonces, ¿has decidido tratar las heridas de Lady Emilia?"

"Resolvió preguntar si está bien que lo haga yo, al menos. A diferencia de Garfiel, no tengo miedo de que me maten".

"Estoy algo desgarrado si está bien reírse de eso."

Si se metió en las heridas de Garfiel y se ganó su ira, eso simplemente lo pondría en peligro mortal. Comparado con eso, no le preocupaba preguntarle a Emilia, salvo el miedo a ser intruso.

Lo que le impulsó a hacerlo fueron las palabras de consejo de Ram: que Emilia tropezó sin darse cuenta de por qué.

"Así que también por eso, todo se reduce a mi Emilia... ¿eh?"

"Ella no es suya todavía, Sr. Natsuki. Supongo que soy yo quien se lo dice en lugar de Lady Emilia."

"Oh, callate".

Pasando por alto sus preocupaciones con una lengua frívola, Subaru giró un puño cerrado en el camino de Otto. Al ver esto, Otto se rascó la cabeza, y luego respondió de la misma manera, encontrando el puño de Subaru con el suyo.

"De todos modos, tenemos que hacer esto. Hagamos una gran fiesta cuando todo esté arreglado. No la cagues, por favor."

"En efecto. Por el bien no sólo suyo, sino también de mi propio futuro brillante, me gustaría que todo saliera bien".

"No hables de cosas como tu propio futuro brillante. Me preocupas."

"¡¿Qué quieres decir con eso?!"

Después de terminar su intercambio, los dos chocaron sus puños y se dieron la vuelta.

Otto tenía su papel y Subaru el suyo. Con esto en mente, dio el primer paso hacia el cumplimiento de su papel y se dirigió hacia el bosque, sus pies se apresuraron hacia el lugar oculto en su interior.

-Cuando colocó el cristal en la pared blanca, la deslumbrante luz que brotaba llenó su visión.

"...Incluso cuando sabes que va a venir, sigue siendo una sorpresa."

Cubriéndose la cara con un brazo, Subaru comentó ociosamente mientras esperaba que la luz azul disminuyera. Luego bajó tímidamente el brazo, miró la pared brillantemente iluminada, y se sintió aliviado al encontrar lo que había buscado.

"El hecho de que el muro se abriera significa que aunque me quiten el estatus de retador, aún no he sido expulsado de los Apóstoles. ¿Esto es una intriga de Echidna o un simple descuido...? Apuesto el alma de Otto a que es un simple descuido."

Al decir estas palabras, Subaru utilizó el cristal como llave de una habitación oculta y entró en la instalación de réplica de Ryuzu Meyer, que estaba oculta en lo profundo del bosque del Santuario.

Dentro, los ojos de Subaru encontraron un cristal gigante y la chica sellada dentro de él. Al llegar a encontrar la vista completamente sin cambios de antes, esto sirvió como prueba de que el estatus de Subaru se mantuvo igual.

Este fue un método para que Subaru confirmara su estatus de Apóstol de la Avaricia. Había hecho una visita a este lugar con esa misma intención. Además, venir aquí significaba que...

"Puedo conocer a la gente involucrada, también. Pero el olor aquí es simplemente horrible. ¿No sería mejor limpiar esto?"

"-Soy de la misma opinión, pero es una medida para evitar que se acerquen insectos y pequeños animales. Si desea quejarse, preferiría que se lo presentara a su astuto diseñador."

"No, pasará. No quiero volver a verla nunca más si puedo evitarlo".

Con esto, Subaru entrenó una sonrisa de dolor hacia la figura que había aparecido en la entrada de la habitación oculta. Era una chica de pelo largo y rosa, Ryuzu, un individuo con aire de anciana. Caminando, la chica se paró al lado de Subaru, mirando hacia arriba debido a su diferencia de altura mientras se asomaba a sus ojos negros. El aire se sentía reseco mientras ella le entrecerraba los ojos redondos.

"Ahora bien, por el hecho de estar aquí y la declaración de hace un momento... ¿Parece que ya está bastante bien versado en lo que respecta a nosotros?"

"Es más o menos lo que sospechas. Ya tengo una idea general sobre eso... y el propósito de este lugar".

"Ya veo. Me preguntaba si ese podría ser el caso cuando fuiste a la tumba para sacar a Lady Emilia anoche... Ahora no hay duda de que eres un apóstol cualificado".

Ryuzu se sorprendió por la respuesta de Subaru, pero inmediatamente asintió con la cabeza en señal de aceptación. De alguna manera, tenía una expresión cansada

en su rostro; la mirada en sus ojos era rica en sentimientos profundos.

"Así que eres tú, Joven Su, quien Joven Ros estaba esperando..."

"Ah, lo siento. Esa línea argumental ha sido desechada. Los editores dijeron que los lectores no quieren ver eso."

"-¿Huh?"

"También quiero confirmar algo sobre lo que acabas de decir. Algo realmente importante".

La forma en que ignoró su solemne descubrimiento con un comportamiento despreocupado tomó a Ryuzu por sorpresa. Pero mientras ella aún se tambaleaba, Subaru puso una mano en su hombro, encontrándose con ella cara a cara.

"Ryuzu, ¿cuánto sabes sobre el pensamiento de Roswaal?"

"¿Joven Su...?"

"Dime, Ryuzu. No quiero pensar en ti como un enemigo."

Permaneciendo en su lugar, Subaru inclinó su cabeza mientras le suplicaba a Ryuzu. Su intensidad trajo una mirada conflictiva sobre Ryuzu. Finalmente, las esquinas de sus cejas cayeron.

"Si desea preguntar, sólo tiene que ejercer sus derechos como Apóstol y preguntar. Estoy seguro de que a tu edad, debes amar el poder hacer con una chica lo que quieras, Joven Su."

"Puedo ser un hombre joven, pero tu apariencia exterior está fuera de mi rango de edad adecuado, Ryuzu. Además...

"¿Además?"

"No quiero depender de los derechos de mando para hablar con una réplica. He venido a hablar *contigo*, Ryuzu."

Las palabras de Subaru hicieron que el aliento de Ryuzu se recuperara. Sus orejas algo largas temblaban de sorpresa.

Si todo lo que le importaba eran los resultados, Subaru debería haber blanqueado sus derechos como apóstol en ese mismo momento. Pero si trató a Ryuzu como una réplica de un muñeco, Subaru sintió que terminaría dañando algo importante para él.

-Mientras hubiera vida, un futuro, esperanza, posibilidades. Sí, eso fue lo que Roswaal dijo.

Subaru no pensó que estaba equivocado sobre eso. Pero eso fue todo. Roswaal tampoco estaba en lo cierto. El camino correcto seguramente descansaba en otro lugar.

Por eso Subaru quería hablar con Ryuzu de la manera adecuada.

"...Todo lo que sé es que Joven Ros heredó un libro de su Lady, la Bruja."

Tal vez sus sentimientos se habían superado, ya que la sorpresa en los ojos de Ryuzu se desvaneció cuando ella comenzó a hablar con dificultad.

"Seguramente, una parte de lo que está escrito en el libro es administrar el Santuario. Esto, y todo lo demás, son para saludar al esperado... Sí, fue una generación anterior de Roswaals de la que escuché esto."

"Eso es todo, ¿eh?"

"Lo juro, eso es todo. ¿O quieres cuestionar si es verdadero o falso como Apóstol?"

"... Está bien. Confío en ti, Ryuzu."

Tal vez fue más preciso decir que quería creerla.

Dibujando en su barbilla, aparentemente satisfecha por la respuesta de Subaru, Ryuzu miró la mano que descansaba en su hombro.

"Debo decir, sin embargo, que esto es muy apasionado de tu parte. Hace que incluso mi corazón late un poco más rápido."

"Eso es pintar un cuadro problemático, pero aún así, esto es de gran ayuda. Quiero decir, Ryuzu, si incluso tú resultaras ser un demonio, estaría así de cerca de ordenarte como Apóstol que te hundas en una fundición o algo así..."

"Eres un chico al que le gusta decir cosas muy aterradoras con esa cara de niño, ¿no es así...?"

Cuando Subaru retiró su mano de su hombro, Ryuzu le dio una palmada en la cadera. Se sintió como un acto de consideración para hacer a un lado la sofocante atmósfera. Siguiendo con ello, Subaru dejó que sus mejillas se aflojaran.

Y entonces, habiendo terminado de revisar el susto inicial, Ryuzu inclinó su cabeza.

"Ahora bien, por lo que parece, no es un asunto insignificante. Joven Su, ¿estás en algún tipo de discusión con Joven Ros?"

"Suena más impresionante llamarlo una coincidencia que un argumento. Los resultados serán mejores para todos si gano, así que quería que tú también cooperaras conmigo, Ryuzu..."

"Los jóvenes recurren a las poses tan rápidamente... ¿Qué clase de disputa es esta?"

"La forma más fácil de decirlo es: ¿Cuál es la mejor manera de liberar el Santuario, supongo?"

En lo que respecta a su relación con Ryuzu y los demás, el conflicto entre Subaru y Roswaal comenzó y terminó con eso. Ambos querían que se levantara la barrera; la única diferencia estaba en cómo lograrlo.

Subaru puso sus esperanzas en Emilia; Roswaal puso sus esperanzas en Subaru.

"Y sé que aunque apoyas la liberación del Santuario en la superficie, en realidad eres parte de la oposición. Y que Garfiel tiene la misma opinión."

Finalmente, Subaru fue al grano, lo que no había tenido oportunidad de confirmar directamente hasta la fecha.

Anteriormente, había escuchado de Ram que no todos los residentes del Santuario apoyaban su liberación. Algunos residentes eran parte de una facción que quería permanecer.

Subaru ya confiaba en que Ryuzu y Garfiel formaban la vanguardia de esta facción de restos y eran los que tenían más influencia dentro de ella.

Una vez antes, durante ese bucle, Subaru propuso que liberara el Santuario por su cuenta. Pero la propuesta cortejó la ira de Ryuzu y resultó en que Garfiel aplastara sus planes por la fuerza. Sólo podía significar una cosa: ninguno de los dos deseaba la liberación del Santuario.

"Entiendo cómo te sientes. No pretendo quedarme aquí y decir que salir es lo correcto. Entiendo la sensación de no querer cambiar tu entorno. Pero..."

Abrir un camino hacia el exterior creó un cambio, nos guste o no. Fue instintivo desdeñar esto y buscar proteger el actual status quo, que era familiar. No quería forzar ese sentimiento. Sin embargo-

"Pero inevitablemente traerá desgracia, y eso es algo que no puedo dejar que suceda. Esta vez, es necesario, por las buenas o por las malas."

En un futuro cercano, el desastre golpearía al Santuario. Cuando llegara ese momento, lo único que quedaría sería la muerte. Para evitar esta catástrofe, la barrera debía ser levantada.

Necesitaba liberar este lugar. Pero las decisiones no terminaron ahí.

"Si se trata de eso, puedes tomar una decisión en ese momento. Si uno se queda o se va puede dejarse en manos de cada persona. Pero no te dejaré que mantengas la puerta cerrada. En eso, no me moveré."

"Joven Su".

"No quiero recurrir a ello, pero lo haré si no tengo otra opción. Así que por favor no me obligues. Arreglemos esto hablando entre nosotros."

No quería depender de su derecho de compulsión como Apóstol ni nada de eso. Por eso quería desesperadamente arreglar las cosas a través del diálogo.

"Es por eso que... er, um, ¿Ryuzu?"

Cuando levantó su rostro resuelto, Subaru frunció las cejas, perplejo. Frente a Subaru, en contra de sus expectativas, Ryuzu escuchó sus palabras con lo que parecía una mirada muy conflictiva.

Entonces, su cara aún estaba en conflicto, Ryuzu aclaró audiblemente su garganta.

"Ejem. Siento interrumpir cuando estás siendo tan sincero... pero, ¿dónde has oído que me opongo a la liberación del Santuario?"

"-En algún lugar que no es exactamente aquí. No necesitas esconderlo."

"No vayas a soltar algo vago como el joven Garand, dame una respuesta seria. ¿Dónde escuchaste esos chismes tan vagos?"

"Chismes ociosos... er, um, los escuché yo mismo, con mis propios oídos..."

Frente a la conducta agria de Ryuzu, la voz de Subaru perdió gradualmente su fuerza. Después de eso, Subaru engulló, sus ojos evadieron débilmente la mirada de Ryuzu.

"...Ryuzu, ¿no me digas que no te opones a la liberación del Santuario?"

"En cuanto a si levantar la barrera, no tengo intención de obstruir su eliminación. Como dijiste, Joven Su, si uno se queda o se va debe ser una elección individual... eso es lo que creo."

"¡¿Qué cosa?! ¡Es una locura!"

Este regreso inesperado hizo tambalearse a Subaru. Había venido aquí con la intención de persuadir a Ryuzu, que aparentemente tenía las riendas de Garfiel. Y eso se suponía que lo pondría un paso más cerca de tratar con Garfiel, el eje de todos sus planes. Su respuesta había sacudido esos planes hasta la médula. -No, desbaratar esos planes estaba lejos de ser el único problema.

"Entonces, esa vez, ¿por qué...? Estaba seguro de que estaba siendo encarcelado para no poder liberar el Santuario. Si me equivoco, ¿de qué se trató todo eso?"

Agarrando su cabeza en la confusión, Subaru desesperadamente trató de encontrarle sentido a todas las inconsistencias. Ryuzu, mirando a Subaru con los ojos entrecerrados, dejó escapar un delicado suspiro.

"Todo esto es un gran revoltijo... Pero no puedo descartar tus dudas como una pura ilusión."

"¿Ryuzu? ¿Tienes alguna idea de lo que...?"

"Antes de eso, Joven Su, quiero preguntarte algo."

Interrumpiendo los apresurados pensamientos de Subaru, los serenos ojos de Ryuzu parecían sinceros mientras hablaba.

¿Qué va a preguntarme? pensó Subaru, parpadeando los ojos sorprendido mientras Ryuzu dudaba un poco.

"...Joven Su, ¿qué piensas de Joven Garf?"

La pregunta surgió de la nada, pero Subaru comprendió inmediatamente la razón de su malestar.

"Ahh, ya veo... eso es lógico, huh."

La aceptación de Subaru de lo que era natural se convirtió en un suspiro que salió de sus labios.

No fue complicado. Ryuzu estaba preocupado por Garfiel. De su conversación hasta este punto, cualquiera podía decir que había antagonismo entre Subaru y Garfiel.

Eso sin duda tendría un impacto en las relaciones después de que el Santuario fuera liberado. Para Ryuzu, era inequívocamente un asunto importante que iba mucho más allá de sus asuntos personales. Esa fue la razón por la que...

"Para ser honesto, no tengo una buena impresión de él. En este momento, es mi enemigo potencial más cercano".

Pensando que ocultarlo era inútil, Subaru le ofreció a Ryuzu una respuesta clara. Su respuesta hizo que Ryuzu bajara los ojos. "Ya veo..." fue su débil respuesta.

Sin embargo, viendo con esa expresión hundida, Subaru continuó, "Pero".

"Por enemigo potencial más cercano, quiero decir que es con el que me enfrentaré primero. Una vez que eso se solucione, no sabré si nos podemos llevar bien o no hasta que todo esté dicho y hecho."

"Ah..."

"Para averiguarlo, entre otras cosas, me gustaría saber más sobre él, ver..."

Rascándose la mejilla, Subaru se resignó a aparecer como alguien que cuenta un cuento conveniente. Pero estas no

eran palabras que había elegido porque sonaban bien, sino que expresaban los verdaderos puntos de vista de Subaru.

Al igual que Roswaal, no tenía una buena impresión de Garfiel. Pero se confirmó a sí mismo que Garfiel no tenía un corazón malvado al nivel de Roswaal, dejando a Subaru sin ninguna razón para hacer un enemigo de él.

"...Eres bueno para engañar a tus mayores, Joven Su."

"Ryuzu, estás poniendo a prueba mi reputación en el vecindario, ¿no?"

Ryuzu agitó su cabeza con una sonrisa apagada. Luego, dando un paso adelante, puso una mano sobre el cristal azul que tenía delante, el objeto que tocó sus propias raíces.

"Parece que ha oído hablar de nosotros por nuestra amante la Bruja... que somos réplicas de Ryuzu Meyer... o quizás, el objetivo para el que las réplicas fueron creadas."

"...Sé que fue un experimento de inmortalidad, y tú y los otros son los productos de ese experimento."

Estrictamente hablando, no fue Echidna, sino la misma Ryuzu de quien escuchó la explicación en una vuelta anterior. Esa explicación incluía cómo el Santuario que contenía la tumba de Echidna era un laboratorio para su búsqueda de la inmortalidad, que Ryuzu era un ejemplo de su éxito, y que el papel de las réplicas era servir como recipientes en los que derramar un alma.

Además, que incluso entre las réplicas de ese lugar, Ryuzu tenía un papel especial e individual.

"Soy uno de los cuatro originales. Incluso ahora, vigilo el cristal mágico mientras siguen naciendo más réplicas. Llevo los deberes de administrador y supervisor. Los cuatro debíamos llevar estas tareas en secuencia".

"Escuché la parte de ser uno de los cuatro primeros. Así que además de ti, Ryuzu, ¿hay otras tres personas?"

"Cuatro... personas, ¿no es así? Es probable que sea inapropiado contarnos, nacidos por medios no naturales, como personas..."

"No quiero tratarte, que actualmente vives una vida plena como una bruja loli, como una muñeca. No intentes convencerme de lo contrario, ¿vale? Las otras tres personas... espera".

Rompiendo sus palabras allí, Subaru se lamió sus labios secos una vez.

Instantáneamente, surgió una sensación de déjà vu. Algo se destacó en sus recuerdos. Subaru seleccionó cuidadosamente sus palabras para la pregunta que debía hacerse.

-En una ocasión anterior, al pasar por el bucle, la propia Ryuzu le había hecho una petición.

Su papel había sido asignado. Buscaban la individualidad en todas las demás cosas: en los gustos, en los pasatiempos y en los nombres. Por lo tanto, lo que necesitaba preguntar en ese momento era...

"Mi nombre es Subaru Natsuki... Ryuzu, ¿cómo te llamas?"

Parte 5

Ryuzu entrecerró los ojos ante la pregunta, mirando como si estuviera mirando algo que deslumbraba por su brillo.

"Mi nombre... es Ryuzu Arma. Soy... una de las cuatro primeras réplicas."

"-Arma".

Cuando Ryuzu dio su nombre personal, Subaru lo repitió, cerrando los ojos. Asintió con la cabeza una sola vez.

"La Ryuzu que conocí se llamaba a sí misma Ryuzu Bilma, estoy bastante seguro. Lo que significa que no tenías ninguna intención de ocultarlo al principio, ¿verdad, Ryuzu?"

Cuando él le preguntó su nombre, ella respondió. -Porque ocultarlo significaba repudiar la misma individualidad que había ganado.

Finalmente, Subaru también lo entendió. Los cuatro Ryuzus, los supervisores del Santuario, compartieron su papel entre sí. Los cuatro habían estado fingiendo ser una sola persona.

"Pero, ¿por qué pasar por todo ese problema? ¿No podrían haber actuado como cuatrillizos?"

"Nuestras réplicas no son de carne y hueso, sino de un falso *Odo envuelto* en maná. El maná se agota según lo activo que sea el cuerpo. No es suficiente ni siquiera para un día completo de actividad".

"Ya veo, ¡es como con los espíritus! Así que para asegurarte de que tu trabajo no se quede sin hacer durante el tiempo en

que no puedes materializarlo, ¡un sustituto Ryuzu hace el trabajo por ti!"

Subaru chasqueó los dedos; todo tenía sentido. Pero él pensó que era una forma incómoda de vivir.

El papel de supervisor de Ryuzu lo realizaban varias personas. También se podría decir que la vida de cuatro personas estaba encadenada a ese único papel. Eso era...

"-Eso es un asunto que deben asumir los en cuestión. Interferir en eso sería un acto de arrogancia, Joven Su."

"...Lo entiendo. No diré una palabra si no tienes un problema con eso, Ryuzu. Pero..."

"¿Pero?"

"Si no lo aceptas, por favor dímelo. Entonces haré que Roswaal te ponga cuatro chicas... o tal vez deberían ser docenas de hermanas... en un registro familiar, aunque tenga que darle una bofetada."

Si las réplicas de Ryuzu Meyer, que son más de veinte, que existían en el Santuario tenían la intención de buscar una vida más allá de la de una réplica, Subaru quería ayudar.

"Joven Su...mm-hmm, eres un buen niño."

El término "*registro familiar*" probablemente no se ha entendido, pero la intención de Subaru debe haber sido transmitida de todos modos.

Ryuzu sonrió, sus ojos se llenaron del mismo afecto que si mirara a un bebé. Este era sin duda el destello de

individualidad que Ryuzu Arma había ganado con el largo paso del tiempo.

"...Ejem. De todas formas lo entiendo. Lo entiendo, así que volvamos a la discusión original."

"Puedes sonrojarte todo lo que quieras. Dicho esto, soy yo quien comenzó esta discusión... Las cuatro originales que cumplían el papel de supervisor, incluido yo misma, compartían la misma intención. De no ser así, no hubiéramos podido actuar como si fuéramos una sola persona. Sin embargo, esto sólo se mantuvo hasta hace diez años."

"¿Hace diez años?"

"Ryuzu Shima". -La que se ha desviado de los cuatro originales, y la única excepción a esta regla."

Nombró a la persona que debería haber asumido el mismo papel que ella.

Ryuzu Shima, el de los cuatro originales que se había desviado de su deber como supervisor. Subaru recordó haber oído su nombre. La primera que había conocido era Bilma; la que tenía ante sus ojos era Arma. Y-

"Mantendré mi promesa. No se lo diré a nadie. -Esto, lo juro por el nombre de Ryuzu Shima."

-En esa problemática noche, esas últimas palabras habían sido el detonante de su encarcelamiento.

La Ryuzu que había estado con Garfiel en ese lugar se llamaba a sí misma Shima. Y lo más probable es que Subaru hubiera sido encarcelado por Garfiel por orden de esta Shima.

"Ryuzu...Shima..."

"Sí. El tema surgió hace unos diez años. Fue relevada de su deber como supervisora y ha vivido en el bosque como las otras réplicas desde entonces. Por consiguiente, ahora son tres personas las que cumplen el papel de supervisor".

"¿Cuál fue el problema que hizo que a esta Shima la destituyeran de su cargo?"

Cuando Subaru preguntó sobre los detalles de los diez años anteriores, Ryuzu dudó. Sin embargo, sólo duró un segundo. Ryuzu suspiró, tal vez pensando que el silencio era una insinceridad.

"-Ella desafió nuestro voto a nuestro creador, la Bruja. Por consiguiente, fue despojada de su deber."

"Por voto, quieres decir..."

"Ryuzu Shima desafió el voto entrando en la tumba. Fue en contra de la orden de la Bruja, entrando en la tumba para traer de vuelta al joven Garf... Garfiel, que no había regresado del juicio."

Al recibir esa explicación, Subaru sintió una sacudida que le atravesó, ya que piezas dispares de información dentro de él estaban vinculadas entre sí.

Garfiel había desafiado el juicio, sólo para fracasar y convertirse en un apóstol de la codicia. Ryuzu Shima, que lo había traído de vuelta, había sido despojado de su deber como supervisor. Y múltiples réplicas jugaban el papel de Ryuzu el supervisor.

Así que la razón por la que Garfiel se opuso a la liberación del Santuario, incluso recurriendo a la fuerza para hacerlo, fue que...

"¿Shima le metió la idea en la cabeza? Fue despojada de su deber por rescatar a Garfiel de la tumba, ¿y eso se convirtió en su razón de ser contra la liberación del Santuario?"

"Eso... No lo sé. No he conocido a Shima desde que fue despojada de su cargo. Pero no sería extraño que el joven Garf se haya reunido con Shima, ya que comparten recuerdos de una manera que nosotros no."

"Recuerdos que los otros Ryuzus... no tienen..."

"-Lo que el joven Garf vio en el juicio en la tumba era el pasado."

Cuando Ryuzu bajó los ojos y respondió, Subaru dijo "Ah", dejando que su voz se escuchara como un idiota del pueblo. Y sintió que la nebulosa de la conexión entre Garfiel y Ryuzu se hizo más fuerte y más clara.

Garfiel sabía que era Shima quien lo había salvado. Y en cuanto al pasado de Garfiel, lo que Garfiel sentía hacia ese pasado, y los sentimientos que albergaba sobre él hasta ese momento, sólo Shima lo sabía.

"Joven Su, ¿conoces a la familia de Joven Garf?"

"Sólo un poco. Sé que Frederica es la hermana de Garfiel a través de un padre diferente, y por eso sus nombres familiares son diferentes. Además, cómo sólo Frederica, que es de sangre delgada, dejó el Santuario hace diez años..."

Después de llegar tan lejos, el marco temporal de *hace diez años* hizo que Subaru abriera bien los ojos. ¿Y si los eventos de diez años antes formaron la púa profundamente incrustada en el corazón de Garfiel...?

"¿No me digas que el pasado que vio Garfiel fue la vista de Frederica saliendo?"

"No, no es así. Fuu... Frederica dejó el Santuario después de que el joven Gar tomara el juicio. Por lo tanto, lo que vio fue seguramente..."

Después de corregir la suposición errónea de Subaru, Ryuzu se quedó atrás al final. Fue la vacilación de un ser humano que tenía una fuerte sospecha. Entonces, después de una pausa de varios segundos, Ryuzu expresó sus pensamientos en voz alta.

"-Lo que ese niño vio fue probablemente cuando se separó de su madre."

Con un *escalofrío*, Subaru sintió como si algo se hubiera desgarrado en su propio pecho.

Dejando a tu madre, y en el juicio, en ese Subaru golpeado cerca de casa.

"Si ese niño de hace diez años vio algo tan poderoso como para dejar cicatrices en su corazón, debe ser la separación de su madre. No se me ocurre nada que pueda ser, excepto cuando la madre de Joven Garf y Fuu los dejó aquí."

"Separarse de su madre... y quedarse atrás..."

Cuando Subaru puso el posible pasado en sus labios, para ser franco, se sintió un poco decepcionado.

Sería un error llamarlo *esperanza*. Pero él había imaginado un pasado mucho más grandioso que ese.

Pero si la conjetura de Ryuzu era correcta, y Garfiel se separaba de su madre con la púa clavada en su corazón...

"El que obstruya la liberación del Santuario no es causado por sentimientos negativos hacia el mundo exterior, sino... ¿Por la madre que lo eligió sobre él...?"

"Tal vez lo odia. También hay Fuu que se va después del hecho. El mundo exterior les robó a su madre y a su hermana mayor. Aunque quisiera ir tras ellas, hay una barrera que bloquea el camino. No puede llevarnos afuera con él. Seguramente, el niño se angustió por quién es más importante para él... su familia o nosotros."

"Estoy seguro de que todavía lo hace... Oye, ¿realmente está resentido u odia a su madre?"

La angustia de Garfiel era imposible de entender para Subaru.

En las buenas y en las malas, los padres de Subaru nunca lo abandonaron o se dieron por vencidos.

Fue porque había sido tan bendecido que la idea le dio a Subaru una pausa.

"Ese niño vino a llamarse Garfiel Tinzel. Ese es el apellido de la madre del niño. Creo que Garfiel se llama así para no olvidarla".

"Para que... no la olvide..."

Asintiendo con la cabeza a las palabras de Subaru, Ryuzu miró hacia el cristal, estrechando sus ojos. Ella tenía sus propios problemas que eran difíciles de olvidar. Miró su núcleo, aparentemente pensando en Garfiel mientras lo hacía.

"Lo hizo para que los sentimientos que alberga por su pasado no se olviden. -Ya sea por ira o tristeza es algo que sólo conocen él y Shima."

Parte 6

Llamó a la puerta de la habitación, esperando varios segundos. Pero no hubo respuesta. Cuando giró el pomo y se dejó entrar fácilmente, Subaru se puso a fruncir sus cejas ante el descuido de la misma.

"Esto es un asunto de seguridad. Tengo que decirle que cierre bien..."

Se quejó para sí mismo mientras miraba a la habitación a través del hueco hecho por la puerta abierta. Su intención no era asomarse por curiosidad, sino confirmar si había una persona dentro durmiendo indefensa.

Afortunadamente, no había nadie presente en la cama del fondo de la habitación. Se sintió aliviado por esto, pero también un poco conflictivo.

"Dang, escuché que estaba en su habitación. ¿Dónde está...?"

"... ¿Subaru?"

"¿Er, ah? Emilia-tan, ¿estás aquí?"

Subaru se sorprendió al oír sólo una voz, con la chica en ninguna parte a la vista, y entonces una mano blanca surgió lentamente del otro lado de la cama. Pertenecía a un individuo sentado en el suelo.

"¿Qué pasa, Emilia-tan, sentada en el suelo así? Te vas a ensuciar el trasero."

"Er, estaba dando vueltas y vueltas en mi... lo siento, eso es una mentira. En realidad, estaba teniendo un poco de problemas para dormir."

"Es una cosa extraña para mentir. Fingiré que no lo escuché... pero ya veo."

Abrazando sus rodillas mientras se sentaba en el suelo, Emilia saludó a Subaru con una mirada culpable en su rostro. El olor a tristeza en sus bonitos y encantadores rasgos probablemente había sido causado por la falta de sueño y el exceso de trabajo, tal como ella había declarado.

No había duda de la tensión mental. Subaru sabía que, habiendo tenido mucha experiencia en sentarse solo en una noche de insomnio.

"¿Dormiste un poco después de vernos anoche?"

"...Mm."

No tomó su frágil asentimiento para decir que sí, sino simplemente para transmitir que ella lo estaba escuchando.

Este no era el único lazo que implicaba saludar a la mañana sin haber pegado un ojo. Las noches enteras causaban un colapso gradual a medida que la mente y el cuerpo se desgastaban.

"...Lo siento. Haciendo que me veas en un estado lamentable como este."

"¿Emilia?"

"Y fue ayer cuando te pedí que me vieras hacer lo mejor posible, Subaru. No puedo permitir que me veas tan débil, ¿verdad? Está bien. Voy a dormir bien hasta el anochecer, así que..."

Emilia se pellizcó la mejilla como para mostrar a un Subaru obviamente preocupado que estaba tratando de reforzar su espíritu. Esta expresión de resolución, de alguna manera adorable, hizo que Subaru espontáneamente soltara sus labios.

"Emilia-tan, es casi mediodía. Anunciar que vas a dormir desde ahora hasta la puesta de sol... eso es pereza."

"Ugh... de alguna manera, la forma en que lo has redactado me hace sentir *muy* raro. Subaru, quieres decir."

Después de que las frívolas palabras de Subaru hicieran sonreír a Emilia, los dos procedieron a pasar unos breves y relajados momentos juntos.

Admiraba la determinación y la resolución de Emilia. Las palabras de Emilia de la noche anterior no sólo habían aplastado el engreimiento de Subaru, sino que también mostraban que ella también tenía valor. Fue una realización importante.

Emilia había dicho que quería que él la apoyara. Subaru había venido a hacer precisamente eso.

"-Emilia. ¿Estás dispuesta a hablarme de... lo que viste en el juicio?"

"“¡—!”

Cuando Subaru rompió la suave y persistente atmósfera, cortando directamente al punto, la respiración de Emilia se volvió loca. La pena se extendió a través de sus ojos violetas. Antes de que ella pudiera limpiarlo, Subaru presionó más el asunto.

"Me enteré de Ryuzu y los otros, así que sé que ves tu pasado en el juicio. Ves tus momentos más difíciles del pasado... y sé que es la razón por la que estás sufriendo."

La única razón por la que Subaru lo hacía pasar por rumores era para ocultar que tenía su propia experiencia desafiando el juicio. Habiendo perdido ya sus calificaciones, hablar de sus encuentros con Echidna sólo provocaría confusión en la corte.

Además, en ese momento, quiso dedicar todos sus sentimientos al beneficio de Emilia.

"Me alegré cuando me dijiste que querías que te apoyara. Por eso quiero ayudarte... adecuadamente, y no sólo tratar de mantenerte toda para mí. Así que quiero saber qué es lo que te preocupa".

"Subaru..."

"No diré nada como que *hablar lo hará más fácil*. Pero si hablas de ello, al menos podemos preocuparnos por ello juntos. No sé cuán confiable seré, pero ¿no me dejarás luchar contra el mismo enemigo que tú?"

Había perdido la capacidad de ocupar el lugar de Emilia, de luchar contra el sufrimiento que se abatió sobre ella en su lugar.

Por lo tanto, Subaru esperaba acercarse y darle a Emilia un hombro en el que apoyarse cuando estuviera cansada.

Parte 7

Perpleja, Emilia se quedó en silencio. Subaru esperó en silencio su respuesta.

El balanceo de los ojos de Emilia se hizo a la medida de su profunda melancolía. Una vorágine de varias agonías se desató en Emilia: desconcierto, vacilación, culpa, autodesprecio.

Pero finalmente, Emilia cerró los ojos con fuerza.

"Subaru... Subaru, me creerás..."

¿No es así...? eran las palabras que seguramente seguirían, pero Emilia no las expresó. Su nobleza no permitiría la injusticia de dudar de alguien que afirmaba su sinceridad.

...La misma injusticia que Subaru había golpeado una vez a Emilia, incapaz de resistirse a tratar de monopolizarla para sí mismo.

"Yo... creo que el pasado que veo es probablemente de antes de dormir." Abriendo los ojos cerrados, Emilia comenzó a contar su historia.

... La historia de las heridas de su pasado, los recuerdos que había albergado en solitario que había mantenido a Subaru de tocar todo este tiempo.

Respirando en su confesión, Subaru tomó la mano de Emilia en la suya.

"Gracias por hablar conmigo... Esto podría alargarse, ¿verdad? Deberíamos sentarnos."

"Mm, sí".

Asintiendo con la cabeza, Emilia se sentó en la cama, con Subaru sentado a su lado. Cuando Emilia profundizó su frente, aparentemente insegura de qué hablar, Subaru miró a un lado de su cara mientras hablaba:

"Oye, no quiero interrumpir, ¿pero qué quieras decir con 'antes de que te duermas'?"

"... No te he dicho acerca de estar en el hielo todo ese tiempo, ¿verdad, Subaru?"

"Dentro del hielo... espera, ¿quieres decir mientras estás congelada?"

Las palabras inesperadas hicieron que Subaru parpadeara. Por un momento, una imagen de las instalaciones en el bosque, el cristal en el que Ryuzu Meyer fue sellado, llegó a la parte posterior de su mente. Estrictamente hablando, eso difiere de estar congelado, pero las imágenes eran terriblemente similares. Siempre que Subaru no hubiera entendido mal...

"Estuve congelada en el bosque durante mucho tiempo. Un tiempo muy, muy largo hasta que Puck me encontró... dijo que había estado durmiendo dentro del hielo."

Después de una pausa, la confesión de Emilia estableció que la impactante imagen mental de Subaru... había sido realmente verdadera.

Tocando el cristal de su cuello en el que estaba sellado Puck, Emilia cerró los ojos. Sin duda el recuerdo del espíritu a su lado cuando se despertó estaba jugando en la parte posterior de sus párpados.

Probablemente fue entonces cuando los lazos de confianza entre Emilia y Puck comenzaron.

Aunque ciertamente sentía envidia por eso, las palabras clave *hielo* y *bosque estimularon* la memoria de Subaru.

"-Ya veo, ¡el Eternamente Congelado Gran Bosque Elior! Ahora que lo pienso, en la reunión de selección real..."

Sus recuerdos del discurso de apertura realizado en el lugar de la selección real volvieron a él.

Con una gran multitud de gente rodeándolos en la corte real, Emilia ciertamente había hablado de sí misma: que había vivido en el bosque, pasando *mucho tiempo* dentro de él...

-Y cómo había vivido en el bosque congelado y se le había llamado *La Bruja Congelada*.

"Emilia, si estuviste en el hielo del bosque todo ese tiempo... ¿cuánto tiempo estuviste allí?"

"...Mis recuerdos son muy nebulosos. Probablemente tenía... seis o siete años en ese momento."

"Seis o siete... ¿los elfos cuentan los años de la misma manera que los humanos?" Mientras Subaru contaba con sus dedos, Emilia asintió mansamente.

Estar congelado durante la infancia y despertarse años después equivalía a un deslizamiento temporal. Emilia probablemente

había sido lanzada a una nueva era como un primo lejano del mítico Taro Urashima. Era natural que el tiempo que pasó posteriormente junto a Puck los hiciera como familia.

"Así que los recuerdos que ves en la tumba son de antes de que te congelaras... y el bosque se congeló cuando..."

"Aparentemente, fue hace unos cien años."

"Ya veo, cien años... eh, ¿cien años?"

Mientras intentaba poner en orden la línea de tiempo, su respuesta casual tomó a Subaru por sorpresa. Al notar su reacción, Emilia preguntó "¿Qué pasa?" mientras inclinaba la cabeza.

"Er, ah, me imaginaba un lapso de diez años, así que me preguntaba si estaba apagado por un dígito... Quiero decir, eh, Emilia-tan, parece que tienes la misma edad que yo, así que me imaginé que el tiempo congelado era..."

"Yo... seguí creciendo físicamente mientras estaba dentro del hielo. Por eso, justo después de despertar, fue como estar en el cuerpo de otra persona, lo suficiente como para hacerme tropezar y resbalar por todos lados..."

"A-ahh, ya veo. Errr, así que poniendo todo junto..."

Emilia tenía alrededor de siete años cuando durmió por primera vez, y había pasado un centenar de años más tarde cuando despertó. En otras palabras, la edad cronológica de Emilia era de ciento siete años en ese momento.

"Así que Emilia-tan, ¿cuántos años han pasado desde que Puck te despertó?"

"... Creo que fue probablemente hace seis o siete años..."

La respuesta de Emilia no fue muy precisa, pero la respuesta convenció a Subaru de que sus dudas eran ciertas.

Tenía ciento siete años después de salir del hielo. Desde allí, había vivido siete años, lo que la hacía tener ciento catorce.

-Emilia tenía ciento catorce años, dieciocho años por su aspecto exterior, y mentalmente, catorce años.

"La edad real, la edad aparente y la edad mental... están todas desconectadas."

La sangre de elfo que Emilia había heredado hizo de su edad un concepto vago en formas que normalmente no son posibles. Al mismo tiempo, resolvió muchas dudas que Subaru tenía sobre el comportamiento de Emilia.

Para alguien que había vivido durante más de un siglo, era bastante ignorante de los asuntos mundanos, a menudo usaba frases y gestos que se destacaban como infantiles, y de vez en cuando, le gustaba usar palabras que parecían extrañamente arcaicas.

Todas estas cosas podrían atribuirse al hecho de que Emilia había pasado la mayor parte de su vida durmiendo dentro del hielo.

"Catorce, eso no es tan diferente a Felt... así que ¿por qué...?" ¿Por qué esta chica tuvo que asumir responsabilidades tan pesadas?

La competencia por el trono, el bosque helado de su tierra natal, el Santuario con cuatro siglos de tiempo detenido - los

sufrimientos que se derramaban sobre ella eran tan numerosos, tan ilógicos, que quiso gritar ¡¿Por qué?!

"¿Subaru?"

"...Lo siento, y dije que no estaba tratando de interrumpir..."

Con Emilia cada vez más preocupada, Subaru se obligó a sonreír mientras respondía. Sus sufrimientos con la selección real sólo hicieron que su ira por Roswaal creciera dentro de su pecho. Pero si no fuera por eso, Subaru nunca habría conocido a Emilia... de ahí su irritación.

"...Emilia, ¿viviste una vida normal antes de que el bosque se congelara?"

"Yo... probablemente lo hice... cuando viví juntos... con todos en el bosque..."

Cuando Subaru trató de retomar la conversación, Emilia se tocó la frente con una mano mientras respondía con dificultad. Parecía sospechosamente como si estuviera soportando algún tipo de dolor. Subaru tocó su delgado hombro con una mano.

"¿Emilia? ¿Estás bien? Si es difícil hablar de..."

"E-está bien. Es sólo que... mis recuerdos... no están muy claros. A pesar de que vi mi pasado en el juicio, yo... realmente no entendí lo que estaba viendo."

"¿No puedes recordar los recuerdos que viste? ¿Es eso siquiera...?" Si era posible estaba más allá de Subaru para juzgar.

Subaru había desafiado su pasado sólo una vez, y con esa única vez, Subaru había superado el juicio. En consecuencia, sus recuerdos de sus dos padres eran claros, pero no sabía qué habría pasado con esos recuerdos si hubiera fracasado.

No había garantía de que el juicio no se hubiera organizado malvadamente para hacer sufrir a los reincidentes.

"¿Qué tal si tratamos de recordar un poco a la vez? Por ejemplo... ¿con quién vivías en el bosque?"

"... Había... un pequeño asentamiento en el bosque. Todos los elfos vivían allí juntos."

"Emilia, ¿qué pasa con tu familia?"

Se preguntaba sobre sus padres y sus hermanos. Fue con esa intención que Subaru hizo la pregunta, pero instantáneamente se dio cuenta de su error. -Emilia siempre había hablado de Puck como su única familia.

Que había perdido a toda su familia biológica era algo que debería haber deducido sin pensar.

"No te preocupes por eso. Mi familia no vivía dentro del bosque. Todos eran muy amables conmigo, y me gustaban todos... pero, mm, la familia."

Con Subaru lamentando su error, Emilia sonrió resueltamente y sacudió la cabeza.

"Había alguien como una mamá para mí. Era *muy gentil*, hermosa, increíble..."

"¿Mamá?"

"Ella tenía una mirada en sus ojos como tú, Subaru. Sólo un poco. ¿Eso... er?"

Aún sonriendo, Emilia encontraba algo en común entre Subaru y los recuerdos de su madre. Sin embargo, esa sonrisa se endureció abruptamente, y Emilia parpadeó los ojos varias veces.

"Uhhh... ¿por qué mamá... mamá... mi? Por qué... la llamé así..."

Pareciendo incrédula, la agitada Emilia se llevó una mano a sus propios labios. La mirada de Emilia comenzó a vagar por la habitación, como si buscara una respuesta, pero no la encontró.

Pero no había razón para que un fragmento perdido de la memoria se encontrara caído en el suelo de su morada temporal.

"Emilia, cálmate. Tómalo con calma. No hay necesidad de apresurarse."

Emilia estaba al borde del pánico cuando Subaru le rodeó la cabeza con un brazo, acercándola a él. Su largo y plateado cabello fluía por su espalda cuando Emilia descubrió, sorprendida, que su frente tocaba el pecho de Subaru.

Le dejó escuchar sus latidos. Al igual que Emilia había hecho por Subaru la noche anterior.

"... ¿Qué les pasó a todos cuando el bosque se congeló?"

""—. Al igual que yo, estaban dentro del hielo... Siguen congelados incluso ahora. Yo vivía dentro del bosque con Puck, esperando a todos..."

"Ya veo... Es muy amable de tu parte."

Los días que había pasado junto a Puck, viviendo en ese bosque helado, era tiempo que realmente y literalmente pasaba a solas con el espíritu, entre las estatuas de hielo que una vez fueron como una familia.

Incluso imaginándolo en su mente, era una escena desolada y solitaria...

"Esperé a que todos se despertaran... pero ese día nunca llegó. Por eso... por eso... dejé el bosque y participé en la selección real."

"—¿Por qué el bosque está relacionado con la selección real?"

"Hice una promesa con Roswaal."

Su aliento se ha recuperado. Esa frase, *promesa con Roswaal*, le hizo temblar.

¿Qué clase de promesa había hecho Emilia, atormentada por la soledad en el bosque, con el diablo que era Roswaal?

"Me hizo sostener el escudo que tenía... después de asegurarse de que la Joya del Dragón brillaba, habló de la selección real, pero, no entendí nada sobre el Reino de Lugunica."

Por supuesto que no lo hizo. No había manera de que una chica que había vivido en el bosque desde la infancia supiera del mundo exterior. Entonces, ¿cómo había atraído Roswaal a Emilia fuera del bosque? Eso fue...

"A mí, que no entendía nada, Roswaal me dijo esto. *-Si eres capaz de ganar el trono, seguramente tu deseo de derretir el hielo del bosque será concedido.*"

Parte 8

Subaru imaginó que su sangre hirviente manchaba de rojo toda su visión.

Roswaal había usado el deseo puro e inocente de Emilia para sacarla del bosque. Que Emilia reunía los requisitos para unirse a la selección real estaba probablemente escrito en el libro del conocimiento.

No porque tuviera alguna esperanza en Emilia, sino simplemente para poder añadir la carta más fuerte destinada a aparecer en Emilia, una carta llamada Subaru Natsuki, a su propio mazo.

-Si fuera honesto, le hizo aborrecer la idea de mantener a Roswaal en el partido de Emilia una vez que todos los asuntos estuvieran resueltos.

"Subaru, ¿piensas menos de mí?"

"... ¿Eh? ¿Por qué lo haría?"

Mientras la ira negra como el hollín ardía en el pecho de Subaru, Emilia, con su cara todavía enterrada contra él, planteó esa delicada pregunta.

"Todos los demás candidatos... participan en la selección real con todo tipo de objetivos maravillosos, pero mi razón es muy, muy personal-"

"-Así que eso es lo que quisiste decir con tu propia razón egoísta, ¿eh?"

Después de separarse justo después del discurso de apertura, cuando Subaru se reunió con ella y le transmitió sus sentimientos por ella, recordó firmemente que Emilia, derramando sus palabras mientras estaba desconcertada por su buena voluntad, declaró que su razón para aspirar al trono era muy egoísta.

Tal vez fue un deseo que no consideraba el futuro del reino, o el bienestar de todos sus ciudadanos. Sin embargo, no sirvió más que como detonante. -Su deseo fue su punto de partida, pero eso no era razón para menospreciarlo.

"No hay nada malo con tu motivo de querer salvar a tu familia y a la gente que te es tan querida. Salvar a la gente no es menos legítimo sólo porque sean pocos y no muchos. Además, eso no es lo único que importa, ¿verdad?"

Cualquiera que haya sido la razón inicial para dejar el bosque, Emilia sin duda cambió en los días siguientes. Si no lo hubiera hecho, nunca hubiera podido expresar su deseo tan audazmente en el lugar de encuentro de la selección real.

Ella había dicho que quería ser vista con justicia, con igualdad. Eso era algo que Emilia seguramente había ganado en el mundo exterior.

"...Sí. Estoy *muy agradecida*."

Todavía descansando su cabeza contra el pecho de Subaru, Emilia asintió varias veces mientras hablaba. Mientras sentía sus movimientos retorcidos, Subaru estaba pensativo de si

había sido capaz de apoyarla como se pretendía, aunque fuera un poco.

Pero infundiendo su mano con su amor sin disminuir, continuó acariciando suavemente la cabeza de Emilia.

"... ¿Emilia?"

¿Cuánto tiempo llevaba haciendo eso?

En medio de su abrazo sin palabras, Subaru dijo el nombre de Emilia. Exhausta, ella no respondió; en cambio, escuchó débiles sonidos de sueño.

Dada su fatiga mental, era natural que Emilia se durmiera rápidamente en el momento en que encontraba una mínima medida de paz. Viendo que su rostro no tenía el sello de las pesadillas, sino el del sueño para recuperarse de la fatiga, Subaru suspiró.

Pensando en la noche del juicio, debería haberle preguntado sobre su pasado con más detalle.

Sin embargo, al final, Subaru no lo había hecho. Eso no fue porque hubiera sido atormentada por las pesadillas, y aunque fue en parte para dejar descansar a Emilia cuando estaba agotada mental y físicamente, tampoco fue sólo eso.

La mayor razón fue otra cosa. -Es evidente que algo extraño estaba afectando a Emilia.

Emilia le había revelado a Subaru su lugar de nacimiento y su razón para participar en la selección real. La decisión de hacerlo debe haber requerido un poco de coraje, pero sus recuerdos relacionados con el juicio real habían perdido su

vitalidad. En su cara se veía que no quería hablar de ello, pero esa no era la única razón. Tenía lagunas en sus recuerdos.

El juicio había mostrado probablemente los acontecimientos de Emilia de cien años antes, antes de que el bosque se congelara. Y aún así, no llevaba esos recuerdos con ella.

-Estaba tropezando, y ni siquiera sabía por qué. En verdad, era justo como Ram le había dicho.

Hablando correctamente, no podía recordar los recuerdos que le hacían tropezar. Y esto fue fatal para sus esfuerzos.

Si las cosas procedieran como siempre, Emilia desafiaría el juicio en un estado fresco cada noche. Sería como si Subaru no retuviera sus recuerdos después de un Regreso de la Muerte y sólo supiera de los eventos en el caso actual de un bucle. No sería capaz de reflexionar ni de mejorar sus esfuerzos anteriores. Tenía perfecto sentido por qué seguía fallando.

Si esta era una trampa que Echidna había tendido, era de la peor clase posible, pero...

"-Ella no es de las que miran y se ríen cuando desafías un muro absolutamente insuperable, ¿verdad?"

La personalidad podrida de Echidna era un hecho establecido, pero confiaba en el hecho de que había una cierta estética en su maldad. Esa bruja nunca establecería un juicio que no pudiera ser superado. En eso, la malvada Bruja sin duda se puso aires de divinidad.

Y de nuevo, ahí estaba, descansando en un mundo de sueños incluso después de la muerte. Tal vez su poder realmente rivalizaba con el de un dios.

"Aunque seas una deidad, no te estoy rezando. Si voy a rezar, le rezaré a mis propias diosas".

Pero en este momento, las dos diosas de Subaru tenían las manos llenas.

Eso dejó que Subaru pusiera su escaso cerebro a disposición de ambos.

"Si Emilia no tiene medios para buscar sus propios recuerdos, entonces..."

Acostando a la dormida Emilia sobre la cama, Subaru miró hacia adentro en busca de una respuesta.

¿Algo en el pasado había roto el espíritu de Emilia cuando se presentó al juicio? -La pregunta le hizo recordar los pensamientos completamente similares que había tenido hacia un individuo diferente unas pocas horas antes.

Garfiel fue perseguido de la misma manera que Emilia. Si había una diferencia, era que Subaru no podía preguntarle a alguien que tenía los medios para conocer su pasado...

"-Espera."

Después de pensarla bien, el cerebro de Subaru se detuvo.

Subaru había contactado con Ryuzu para conocer el pasado de Garfiel. El resultado fue un fracaso que tomó una forma totalmente inesperada, pero la idea en sí misma seguía teniendo mérito. Y ya que se enfrentaba a una situación similar en el caso de Emilia, ¿no podría intentar adoptar el mismo enfoque también allí?

"Aunque Emilia no se acuerde... si le pregunto a alguien que sí lo sabe..."

Había muy pocos que pudieran saber lo que había sucedido en el Gran Bosque de Elior.

El primero fue Roswaal, pero su relación hostil hizo que obtener una respuesta de él fuera bastante difícil. Incluso en lo que respecta a Ram, no podía esperar que ella supiera todos los detalles. Dada su posición, sólo acercarse a ella era difícil.

Pero hubo una persona, o mejor dicho, una criatura que lo hizo.

Era un ser que había estado al lado de Emilia y que ella consideraba como familia... un ser que había pasado mucho tiempo con ella.

"-Puck".

Seguramente, el espíritu contraído de Puck-Emilia, profesado como su única familia, ese pequeño gato que había estado presente cuando Emilia despertó del hielo, conocería las circunstancias.

El problema era que, por el momento, no había forma de contactar con el espíritu, ya que varios días antes de viajar al Santuario, Puck no se había mostrado ni respondido a las llamadas de Emilia.

La ausencia de Puck pesó mucho en la mente de Emilia. Incluso dejando eso de lado, fue necesario que Subaru hablara con Puck personalmente.

"Piensa, piensa, piensa, piensa, piensa. Piensa, maldita sea..."

Cubriendo su cara con las palmas de sus manos, Subaru buscó desesperadamente un camino. No respondía a la llamada de Emilia. No tenía sentido intentar poner en marcha a Puck por cualquier medio normal como un mago espiritual. Por lo tanto, necesitaba otra forma de despertar a Puck por la fuerza. -Habló de todos sus recuerdos de Puck hasta la fecha.

Incluyeron su primer encuentro con Emilia en la capital, su reunión y lucha codo con codo en la Bodega del Botín, los repetidos intercambios de palabras entre ellos durante el bucle de la mansión, y las veces, después del comienzo de la selección real, en que Puck incluso se había quitado la vida

"-¿Cuántas veces me has matado?"

Murmurando sólo para sí mismo, se refería al hecho de que Puck había sido la causa del Retorno de la Muerte más de una vez. Subaru no estaba reavivando su rencor; estaba simplemente confirmando para sí mismo lo que había sucedido, y cuán profundamente sus destinos estaban conectados.

Tres veces, un Puck enojado había tomado la vida de Subaru. Y en cada uno de esos casos...

El aliento de Subaru se recuperó, llegando a la posibilidad mientras miraba el rostro dormido de Emilia.

Emilia dormía tranquilamente, demasiado profundamente para soñar. No había nada más que Subaru pudiera ofrecerle que esa pequeña medida de paz. -O eso es lo que había pensado.

"Lo siento, Emilia."

Con esa breve disculpa a su rostro dormido, Subaru se acercó a Emilia. Luego puso ambas manos en su delgado cuello. Sintiendo su suave piel en la punta de sus dedos, Subaru sintió que no podía respirar.

Sus latidos eran muy ruidosos. Sintiendo el feroz flujo de sangre con sus tímpanos, Subaru siguió donde le llevó esa posibilidad.

Si las expectativas de Subaru eran correctas, esto convocaría a Puck. Todo lo que tenía que hacer era poner fuerza en sus dedos...

"-Como si alguna vez pudiera."

Inmediatamente después, Subaru parecía estar soportando el dolor mientras exprimía su voz.

La sensación fue real. Sintiendo el agudo agujón de la sujeción de sus muelas juntas, Subaru respiró con dificultad mientras retrocedía. Las palmas de ambas manos de Subaru estaban cubiertas de escarcha blanca.

Sus manos ardían como si hubieran sido sumergidas en un cubo de agua caliente; pero en realidad, el efecto era el polo opuesto. Esto no era una agonía por un exceso de calor, sino un dolor mordaz por el frío abrumador.

Y el que lo había hecho posible era...

"Sabías a lo que apuntaba, así que no necesitabas ir tan lejos, ¡maldita sea!"

"-Hmm, me pregunto. No hay garantía de que una cierta mezcla de amor y odio no resulte en un daño a Lia, ¿verdad? Y tu amor es profundo, Subaru."

"Oye, ¿cómo supiste de la respuesta de mi maestra de la guardería a la carta de amor que le escribí en el jardín de infantes...?"

"Ehhh... realmente da miedo dejar a Lía a tu lado. ¿Debería borrarla, tal vez?"

"No uses casualmente la palabra *borrar*, caramba. Además..."

Agitando sus dos manos doloridas, Subaru entrenó su mirada directamente ante él en el resentimiento. Su mirada llegó al cuello de Emilia, o mejor dicho, al cristal verde que colgaba de él.

El cristal estaba emitiendo una luz tenue y pálida. -La voz que llegaba a Subaru venía ciertamente de él.

Aunque, al igual que antes, no había ninguna vista tangible de él, porque no se había materializado.

"Emilia-tan está muy triste porque la mascota de la familia se escapó de casa."

"En lugar de irme, he estado aquí todo el tiempo, sin embargo. Pero, mm, sí, debería decir esto."

Respondiendo de forma elegante al sarcasmo mordaz de Subaru, el cristal, o mejor dicho, Puck, probablemente habría estado flotando allí con una gran sonrisa si hubiera tomado forma física. En esta extraña atmósfera, habló:

"Has hecho bien en llamar me. -Estoy feliz, Subaru. "

CAPÍTULO 4

MENTIRAS, MENTIROSOS Y ESTAFADORES

Parte 1

Lo primero que sintió al despertar con la mano derecha vacía fue soledad.

Cuando se despertó, sintiendo que su cabeza estaba desangrada, tuvo un pensamiento confuso. Antes de dormir, e incluso mientras dormía, sintió como si alguien le hubiera cogido la mano. Al darse cuenta de que era un sentimiento extremadamente egoísta, se levantó.

"... Qué chica tan terrible soy. Es increíblemente egoísta de mi parte".

Su cara se enrojeció por la vergüenza y la autocomplacencia, la chica, Emilia, se acurrucó en el centro de la cama mientras dejaba escapar esas palabras.

La sensación en la palma de su mano era la del chico que había pasado tiempo con ella hasta que se durmió. ¿Cuán egocéntrica era para sentirse sola porque esa sensación se había ido cuando despertó?

Él se había mantenido cerca de ella todo ese tiempo, pero ella seguía tratando de aferrarse a él.

Esto, justo después de hablar de tan altos ideales la noche anterior a Subaru. Ella siempre confiaba en él. Ella estaba realmente aliviada cuando él le preguntó sobre lo que realmente sucedió en su pasado, ¿no es así?

Una vez más, albergaba la esperanza egoísta de que Subaru -que alguien- vendría a salvarla mientras ella no hacía nada.

Al poner sus labios en la debilidad de su propio corazón, Emilia subconscientemente tocó el cristal en su cuello.

Esa débil sensación estaba conectada al espíritu que había estado a su lado durante todo ese tiempo, la parte de su familia cuyo rostro no había visto en estos últimos días. En ese momento, pensó muy fuerte, *quiero oír su voz*.

"Tal vez fue un sueño... Me pareció oír a Subaru hablando a mi lado como si estuviera hablando con Puck..."

Si su débil yo realmente había alucinado lo que había oído, sus oídos estaban siendo terriblemente convenientes. No era como si sus oídos, un poco más largos que los de los demás, estuvieran de alguna manera privados de la sangre que corría por su cuerpo. Fue sólo que ella pensó...

"... ¿Por qué no puedo recordar correctamente?"

"-No debes culparte demasiado, Lia. Soy en parte responsable de esto."

"¿Eh...?"

De repente alguien habla, no con sus tímpanos, sino a través del eco de la telepatía directamente a su mente. Aunque no había una voz audible que la acompañara, Emilia supo inmediatamente quién debía ser.

"¿Puck...?"

Emilia prácticamente se disparó al colocar el cristal en la palma de su mano. Dentro del campo de visión de Emilia, una tenue luz verde creció, tomando forma poco a poco, su poder se manifestó en una forma tangible.

"Hmm, ¿esto es un poco más pequeño de lo habitual?
Bueno, yo soy bastante así de todos modos, ¿no?"

Hablando con gran entusiasmo, un gato de color gris giraba sobre la palma de la mano de Emilia, con una larga cola, ojos redondos y una nariz rosada, este era el adorable espíritu, Puck.

"¡Puck... ahh, Puck...!"

"Heya, Lia. Ha pasado un tiempo, eh. Me obligué a salir para que pudiéramos tener una pequeña discusión familiar."

"Familia... discusión..."

Su reunión después de varios días generó alegría, sorpresa y un poco de ira en el corazón de Emilia. Pero aunque anhelaba una explicación, la llorosa Emilia se dio cuenta inmediatamente de que algo iba mal.

El disco de su palma era más pequeño que su tamaño habitual, y además, su existencia parecía muy frágil.

"...Tee-hee-hee. Parece que llegaré a mi límite más rápido de lo que esperaba. Bueno, rompí el pacto voluntariamente, así que no se puede evitar que mis ventajas como espíritu sean retiradas".

"¿Rompió el pacto...? ¿Qué... qué estás diciendo? ...No, no importa eso. Más importante aún, ¿dónde has estado hasta ahora... y después de eso..."

"-Entonces, como ahora, siempre he estado a tu lado, Lia. No pude hablar por mis circunstancias personales y tus propios problemas, Lia. Pero desde aquí, yo..."

Poniendo sus patas en la cabeza, la sonrisa sonrojada de Puck desapareció. Su inocente y adorable rostro se volvió serio, enviando un angustioso escalofrío por la columna vertebral de Emilia.

Esta era una cara que no había visto una vez de Puck en todo eso... no, la había visto antes.

Esta era la cara que había mostrado cuando Emilia, congelada en el hielo, se despertó.

Era la cara que le había mostrado a Emilia justo antes de que su vida estuviera en peligro, y cuando la pareja hizo su pacto.

Y que Puck le muestre a Emilia esa cara en ese momento...

"Eh... qué, eh... Espera un momento..."

La voz de Emilia se endureció por el shock. Bajo los pies de Puck, el cristal sobre el que descansaba la cola de Puck tenía una grieta que corría por él. Esta grieta se estaba expandiendo lenta pero inexorablemente.

"¡Oh, oh no! ¡Esto es terrible, Puck! La piedra, el ícono... ¡a este ritmo!"

"Lo siento, Lia. Realmente quiero explicarlo apropiadamente, pero no tengo tiempo. Eso es algo que lamento de verdad,

pero te encomiendo al... niño que te tiene más apreciado después de mí".

"¿De qué estás hablando...? ¡Una persona así...! ¡Una persona así no..."

Incluso cuando sacudió la cabeza en negación, la destrucción del cristal no cedió. En consecuencia, poco a poco, toda la forma de Puck se volvió indistinta. La forma en que se estaba desvaneciendo no resultó ser una broma.

Puck realmente se estaba desvaneciendo, muy de repente, y su vínculo con Emilia se fue con él.

No sabía lo que había pasado, o lo que estaba pasando. Tampoco, con la aceptación en la cara de Puck, Emilia entendió cómo miraba a esos ojos negros en ese momento.

"-Lia. El pacto entre tú y yo queda rescindido. Siento mucho que sea tan unilateral".

Parte 2

Emilia fue superada como un miedo que nunca había imaginado se convirtió en realidad.

Separarse de Puck, para que llegara un día en que el pacto terminara, era algo en lo que Emilia nunca había pensado. Después de todo, Emilia y Puck habían hecho una promesa.

"Si me voy, la tapa que cubre tus recuerdos se desprenderá. Estoy seguro de que eso te causará mucha tristeza, Lia. Podrías llorar aún más de lo que estás ahora mismo".

No entendió el significado de las palabras de Puck. Puck flotaba suavemente en la palma de la mano de Emilia.

Balanceando su larga cola, se cernió en la punta de la nariz de Emilia.

Sus pequeñas y blancas patas tocaron su mejilla. Era como si estuviera tratando de limpiar suavemente una de las gotas de lágrimas que salían del rabillo del ojo.

Si iba a perder tanto calor, incluso el bosque helado de su tierra natal era...

"-Emilia. Te quiero de verdad."

"-¡No!"

Mientras trataba de evitar que sus vínculos se desvanezcan, pensó lo impensable cuando una voz resonó en el fondo de su mente. La voz provenía de "alguien" que le hablaba a Emilia desde sus recuerdos indistintos.

Se le estaba haciendo elegir. En ese instante, se le obligaba a elegir entre el calor ante sus ojos y el pasado frío sellado en el hielo.

Y el derecho a elegir estaba en manos de Emilia. En ese momento, si ella extendía su mano, Puck...

"-Sí. Esto es lo mejor, Lia."



Su brazo no se movía. Sus dedos temblorosos no alcanzaban a Puck, incluso cuando él le limpiaba la lágrima de su mejilla.

No podía priorizar la calidez de ese instante si eso significaba ignorar la voz que la ataba al pasado.

Había pasado tiempo con Puck en el bosque, vigilando a sus vecinos, que habían sido congelados en estatuas de hielo, día tras día. En todo ese tiempo y en todos los días que habían pasado desde entonces, nunca hizo que Emilia se enfrentara a sus recuerdos del pasado.

-Este fue el momento en que esos días llegaron a su fin.

"Lia. -En todo este mundo, tú eres la que más quiero."

Eran las palabras con las que, en el pasado, había transmitido su afecto, y también su amor.

Instantáneamente, los contornos del pequeño gato se volvieron de un verde fosforescente, dispersándose mientras parecía fundirse en el aire. El cristal de su palma se partió en dos. -Ya había perdido completamente su luz.

No había lugar a dudas. El cristal se había partido, Puck se había ido, y el pacto entre ellos se había deshecho.

No sentía ninguna conexión. La conexión que siempre pudo sentir se había ido, casi como si fuera un sueño.

"... Pero no es un sueño."

Entrenando sus dedos en su propia mejilla, Emilia se pellizcó. Me dolió.

No se ha despertado. La habían dejado en una habitación silenciosa. "...r...so."

Soltó su mejilla, sus dedos cubriendo su propia cara. Levantó la cabeza hacia el cielo, casi para que nadie la viera. Pero tal preocupación era innecesaria. No había nadie a su lado.

Sólo su voz temblorosa llenaba el aire.

"Puck... Papi, ¡mentiroso...!"

Lo primero que sintió cuando despertó fue irritación hacia el hueco, sensación de vacío dentro de su pecho.

"...Tch."

Chasqueando su lengua, se sentó, arañando violentamente el pelo corto y rubio de su cabeza.

No era de los que se despiertan mal. Pero la pesadilla había sido mala. Esto, y todo lo demás, era sin duda culpa de esos huéspedes no invitados que habían perturbado la paz del Santuario.

"Joven Garf, ¿estás despierto?"

Luego, mientras estaba sentado con las piernas cruzadas sobre la ropa de cama con la espalda rizada y de mal humor, una voz familiar se dirigió a él. Cuando se giró, se le veía en la parte trasera de la pequeña y tosca cabaña y llevaba un poncho blanco, Shima, su abuela.

Garfiel, con sus mejillas retorcidas al verla, se levantó lentamente de la cama.

"Lo siento, me quedé dormido. ¿No pasó nada mientras dormía?"

"Te preocupas demasiado en unas pocas horas. Perderás el pelo a una edad temprana a este ritmo".

"... No soy de los que se esfuerzan o se ponen demasiado tensos o nada, pero esto me está sacudiendo hasta a mí, vieja bruja. Quiero decir, escuché directamente de ti que el tipo con la estúpida sonrisa en su cara está goteando con miasma."

Garfiel respondió al tono burlón de su abuela con una voz muy seria. Bajando las esquinas de sus cejas a la vista, Shima dijo en tono de disculpa: "Lo siento".

Fue Shima quien literalmente pudo oler el miasma que se desprendía de Subaru Natsuki, el miasma que se desprendía de interactuar con la bruja.

Shima se había escondido en el bosque, cumpliendo con su deber como uno de los "Ojos" del Santuario. A diferencia de otras réplicas, ella poseía individualidad al igual que Ryuzu y se reunía con Garfiel regularmente.

-Había oído por primera vez que alguien manchado con un poderoso miasma se mezcló con la fiesta de Emilia en la primera noche del juicio después de su llegada.

Desde entonces, los ojos de Garfiel tenían un brillo de cautela y enemistad hacia Subaru y los que estaban con él.

No importaba quién fuera, no perdonaría a nadie que trajera calamidades a ese Santuario.

"... Sin embargo. Ya he hablado de ello, pero ese chico... El Joven Su no parece tener ninguna relación con la bruja. Además, por lo que he oído, hay preocupaciones mucho más grandes."

"¿Preocupaciones mucho más grandes... la princesa, entonces?
¿Has oído algo?"

La afirmación de Shima hizo que Garfiel se retorciera el cuello y mirara fuera de la ventana hacia el oscuro cielo nocturno.

Hablando correctamente, Garfiel no tuvo tiempo de echarse una siesta en un momento como éste. Como Emilia había entrado en el Santuario, se suponía que era uno de los observadores del Juicio en la tumba cada noche.

Pero no habría tal juicio esa noche. El horario había cambiado repentinamente. Y la razón de ello era...

"-Así que la maga de los espíritus perdió su espíritu. No nos sirve de nada mientras esté en pánico, ¿eh?"

Garfiel chasqueó sus colmillos, suspirando profundamente por la razón de que el desafío de la tumba se pospusiera.

"No digas eso. Deberías tener compasión cuando se trata de la base mental de alguien... Joven Garf, llorarías como un bebé si yo no estuviera, ¿no es así?"

"¡No lo haría! No soy un niño pequeño. No lloraría. No lo haría, pero..."

Me quedé callado sin pensar, pensó Garfiel, bajando los ojos. No le importaban los suaves ojos con los que Shima le miraba. "¡Ja!" resopló, poniéndose de pie completamente.

"¿Joven Garf?"

"Nada va a pasar esta noche. Yo, voy a ir a comprobar las cosas. Duerme un poco, vieja bolsa de huesos. *Rudy se arrepintió de sus piernas cortas y todo eso*".

"Y sin embargo, me parece que eres tú quien no debería estar levantado hasta tarde, Joven Garf."

Shima vio a Garfiel irse con una sonrisa de dolor al salir de la cabaña. Odiaba que lo trataran como a un niño, pero su abuela Shima y Ryuzu era especial.

En términos de apariencia exterior, eran guisantes de la misma vaina, y se comportaban casi idénticamente. Aún así, Garfiel separó firmemente a Shima de Ryuzu como una persona totalmente diferente. Consideraba que las réplicas vacías también eran seres diferentes.

Como Apóstol de la Avaricia, tenía el derecho de dar órdenes a las réplicas. No sintió ninguna culpa por emplear ese derecho para hacer que las réplicas hicieran lo que él les decía. Se veían iguales, pero eran diferentes.

Consideraba a Ryuzu y Shima como su abuela mientras que las otras réplicas no eran más que muñecos. Este fue un pensamiento firmemente sostenido dentro de Garfiel. Se dijo a sí mismo que la verdadera naturaleza de uno estaba en el interior. Se dijo a sí mismo que esa era la verdad.

-Por eso, cuando vio a Ram holgazaneando en medio de la noche, el corazón de Garfiel latía rápido.

Por lo que sabía Garfiel, era ella quien tenía el núcleo más hermoso de todos.

"Heya, Ram. Es peligroso ir a dar un paseo nocturno a una hora como esta".

"-Supongo que sí. Hay muchas bestias nocturnas peligrosas vagando por ahí, como Barusu o Garf."

"Qué chica de lengua afilada. Eso es bueno para ti, pero..."

Cuando Garfiel la llamó, Ram, envuelto en la luz de la luna, se dio la vuelta y entrecerró los ojos.

El lugar donde se encontraron fue el camino que conducía desde la cabaña de Shima, que estaba escondida en el bosque, hasta el asentamiento. Normalmente, no debería haber habido ninguna razón para que ella estuviera en la zona, así que por supuesto, era antinatural que se encontrara con Ram aquí.

"Salir a dar un paseo. Después de todo, Barusu debería estar ahora mismo al lado de Lady Emilia."

"¿...Está bien dejarla con él...? ¿No es cuidar de ella parte de tu trabajo, Ram?"

"Un trabajo que consiste sólo en sostener su mano en una noche de preocupación es algo que incluso Barusu puede manejar. Además, él quiere hacerlo, así que le he hecho cargar con la responsabilidad. Todos ganan. ¿Hay algún problema?"

Con sus rasgos faciales compuestos, Ram se encogió de hombros audazmente. Incapaz de invocar una respuesta a su gesto, Garfiel la copió y también se encogió de hombros.

Emilia había perdido su espíritu, el centro de su apoyo mental. A su lado estaba el chico de pelo negro con la misma de la bruja rondando a su alrededor. -Ciertamente no le daba una buena impresión de ninguno de los dos, pero...

"...Parece que esto no va a funcionar, eh..."

A juzgar por el juicio abandonado y por su estado la noche anterior, Garfiel no creía que Emilia pudiera superar el juicio.

Simpatizó con la visión de ella rompiendo en lágrimas, aplastada por su pasado.

Por supuesto que había fracasado. El pasado era algo de lo que se arrepentía, pero no podía cambiar. No había manera de ganar contra el arrepentimiento.

"Ram, ¿te arrepientes de algo?"

"¿Por qué la pregunta?"

Abruptamente, Garfiel puso en palabras algo pesado que descansaba dentro de él.

Ese odioso juicio fue una colección de malicia que te hizo revivir vívidamente los arrepentimientos que atormentaban tu corazón. ¿Pero eso funcionaría incluso en alguien que no se arrepintiera? Tal vez no funcionaría en R-

"Por supuesto, hasta yo me arrepiento de todo."

"¡—! ¿Te arrepientes de algo...? ¿De qué te arrepientes...?"

"Lamento tener que estar aquí respondiendo las preguntas triviales de Garf. Además, mis zapatos se han ensuciado al entrar en el bosque. Esto también lo lamento".

Dejando escapar un suspiro, Ram le dio una palmada en el pecho mientras se lamentaba de tales cosas. Esto dejó a Garfiel boquiabierto, pero pronto aceptó un hecho: no tenía ningún arrepentimiento significativo.

Su falta de arrepentimiento hizo a Ram linda. Esta, su típica fuerza, era lo que le encantaba.

"Algo falta. -No estoy seguro de qué, pero tal vez eso constituiría una duda."

"¿Ahh?"

"Nada en absoluto. Más importante aún, acompáñame de vuelta. ¿O tienes la intención de hacerme recorrer este camino por la noche solo?"

Negándose a tocar lo que había oído murmurar, Ram inmediatamente comenzó a caminar hacia el asentamiento. Fue un comportamiento extremadamente egocéntrico, pero Garfiel caminó tras ella sin una sola palabra de queja. En el camino, por un solo momento, sus pensamientos persistieron en Shima, abandonado en la cabaña. Pero el andar sin vacilar de Ram lo impulsó a seguir adelante.

No había nada que hacer esa noche. Estaba seguro de que esta noche tranquila sobre el Santuario continuaría, sin cambios.

"Emilia... ¿estás realmente bien? Sería mejor dejar que todas las cosas difíciles..."

"Mm-hmm, está bien. De verdad... de verdad, estoy bien."

Con Subaru sombríamente sentado en una silla al lado de su cama, Emilia sacudió la cabeza. Sonrió para intentar tranquilizarlo, pero sus labios temblorosos le fallaron. La vista hizo que el rostro de Subaru se nublara aún más.

-Había pasado medio día desde que el cristal se había roto y Puck se había desvanecido, su pacto se desvaneció con él.

Cuando se tocó el cuello, su unión con el cristal agrietado permaneció. Aunque había perdido completamente su calor, y las puntas de sus dedos sólo llevaron la pérdida a casa, no podía separarse de él aún así.

"Lo siento... sigo disculpándome así, ¿no? Pero lo siento... aunque también tengo que ir al juicio esta noche..."

Debería haber endurecido su resolución, decidida a compensar el fracaso de la noche anterior en el juicio. Por supuesto, siendo incapaz de compensar eso, o incluso desafiarlo en absoluto, fue descorazonador para ella

Sin embargo, mientras Emilia se disculpaba, Subaru dijo "Está bien", sonriéndole suavemente.

"¡No es gran cosa! No es que nada de esto sea culpa tuya, Emilia. La culpa es del tipo que decidió..."

"D-de todas formas. Necesitas tomarte las cosas con calma. Si hay algo que pueda hacer... mis manos no son muy grandes, pero te prestaré todo lo que pueda".

Dudando en tocar sus heridas, así fue como Subaru mostró su consideración. Aceptando esto, Emilia se sentó en la cama mientras bajaba los ojos, haciendo un pequeño "Mm-hmm" en su garganta.

Habían pasado varias horas desde que Emilia había perdido su pacto con Puck y se quedó sola antes de que Subaru se diera cuenta de que algo andaba mal, y durante ese tiempo, una y otra vez, Emilia había repasado su conversación con Puck antes de que desapareciera.

Había pasado un tiempo, dijo, pero la conversación final entre ellos no había durado tanto. Aún así, la angustia de recordar el momento de su partida palpita en su pecho una y otra vez.

-Eso no era todo, porque los recuerdos que había tocado mostraban escenas que no le eran familiares.

Ella escuchó una voz. Una voz gentil, una voz suave, una voz llena de amor que llamaba al nombre de Emilia.

Esto fue...

"-¿Emilia? Realmente estás cansada, ¿no?"

Inclinándose hacia adelante, mirando a su cara, Subaru habló, su voz resonando junto a la voz de sus recuerdos.

"¿Emilia?"

La voz de Subaru estaba un poco sorprendida. Eso fue porque Emilia de repente se había agarrado a su mano.

Numerosas veces, Subaru había sido el que la sostenía, pero lo contrario era raro.

Y en ese momento, por una vez fue al revés porque Emilia quería estar segura.

-No sobre Subaru. Emilia quería estar segura de sí misma.

"Estoy seguro... por la mañana... quiero pensar que por la mañana... estaré bien."

"S-sí. Eso es, mm-hmm, lo entiendo. Así que..."

"Sostén mi mano. ¿Te quedarías aquí hasta la mañana? Si lo haces, estoy seguro de que..."

Entrelazando sus dedos con los de Subaru, Emilia infundió la sensación con esa oración. Fue una sensación diferente a la de la última vez que había tocado la pata de Puck. Pero sentía que había algo entre ellos.

"Por favor, Subaru. Lo siento. Lo siento... Por favor. "

"Si eso es lo que quieres, conceder tu deseo es fácil. No necesitas disculparte una y otra vez."

Acercando su silla a la cama, Subaru sonrió mientras seguía cogiendo la mano de Emilia. Con la otra mano, le acarició la cabeza, haciendo que Emilia cerrara los ojos por la sensación de cosquillas.

"Buenos días... si es hasta la mañana, está bien. Creo en ti."

Ante esas suaves palabras, Emilia cerró los ojos, la sensación en la palma de la mano le tranquilizó el corazón.

Instantáneamente, finalmente se sintió somnolienta. -
Porque lo que seguramente vería a partir de ese momento era su pasado.

Antes de soñar con su pasado, quería que ese sentimiento en la palma de su mano desde ese momento fuera lo último que recordara.

Parte 3

-Se veía realmente pequeña mientras caminaba en medio de la nieve.

Sus pies se atascaron en la nieve, y se cayó hacia adelante, aterrizando de bruces. Era torpe, con una mirada en su rostro como si viera la nieve por primera vez. De hecho, así fue. Era la primera vez que veía la nieve.

Era lo suficientemente hermosa como para hacer temblar a cualquiera, pero tan frágil que se desmoronaba al tacto, y lo suficientemente fría como para provocar lágrimas.

-Emilia entendió que esta escena de su sueño era un fragmento de sus recuerdos del pasado.

Puck había dicho que la tapa de sus recuerdos se levantaría en el instante en que su pacto no existiera más. En efecto, pero pocas horas después, Emilia fue visitada no sólo por el dolor, sino por innumerables escenas desconocidas para ella.

Había un bosque verde y húmedo con gente sonriente y chicas con pelo tan plateado como el de Emilia, y esas chicas tenían conversaciones felices con hombres desconocidos para ella. Su tierra natal estaba teñida de blanco, esos eran los momentos del tiempo en el sueño.

"¡Emilia!"

En medio del sueño, en medio de la nieve, en medio del pasado que le arañaba el corazón, la joven Emilia oyó una voz que la llamaba.

Una mujer con pelo plateado y ojos violetas prácticamente saltó por el aire mientras corría. Además de estos rasgos, los mismos que Emilia, tenía el pelo corto y los ojos almendrados. La vista hizo que su corazón crujiera poderosa y audiblemente.

"Lo siento, Emilia. Lo siento. Nunca te enseñé ninguna de las cosas importantes. Te lo oculté todo... Sólo quería que nuestra princesa fuera feliz... por favor perdónanos... perdóname..."

La mujer abrazó fuertemente a la joven Emilia, suplicándole con una voz seria.

"Te amo. Quería protegerte. Dije mentiras piadosas para que nadie te odiara".

Ella suplicó desesperadamente, pero la joven Emilia del pasado sacudió su cabeza de lado a lado. Rechazó la súplica desesperada.

La mujer la amaba y quería protegerla. Sin embargo, había dicho mentiras, para evitar el odio.

Emilia odiaba las mentiras. Ella detestaba las mentiras. Las mentiras no traían nada más que tristeza. Las mentiras dejaron a Emilia sola. Las mentiras arruinaron todo y a todos. Por eso odiaba las mentiras.

"-Emilia. Te quiero *de verdad*."

Esto también fue una mentira. Todo fue una mentira.
Mentira. Mentira. Era una mentira. -Era una mentira.

No es que quisiera creer que todo había sido una mentira...

"Mamá Fortuna, mentirosa".

Abriendo los ojos, Emilia dijo esas palabras a la encantadora mujer grabada en su memoria.

"Puck, mentiroso".

Tocando el cristal partido con su mano izquierda, Emilia dijo esas palabras al espíritu que había rescindido el pacto hecho con Emilia.

Y luego...

"-Subaru, mentiroso."

Mirando su mano derecha vacía, Emilia habló con el chico que le había hecho una promesa antes de dormir.

Ella habló con el chico que no estaba allí.

"...Mentiroso."

Había una luna fuera de la ventana, trazando una media luna.
-Todavía estaba en el cielo, con la prometida mañana lejana.

Parte 4

Fue cuando Garfiel visitó la cabaña de Shima por la mañana por un capricho que se dio cuenta de que algo andaba mal.

El gran número de humanos forasteros presentes en la actualidad hizo que la situación del Santuario fuera diferente a la norma. Por eso, a pesar de que Shima estaba poco indisposta debido a su vida retirada en el bosque, pensó que debía hablar con ella al menos una vez más.

"¿Vieja bruja? Oye, ¿a dónde diablos fuiste?"

Cuando miró el interior de la cabaña, Garfiel se retorció el cuello, pues Shima estaba ausente. Era muy temprano en la mañana, pero la ropa de cama ya había perdido su calor; no había duda de que se había ido a una hora bastante temprana.

Dado que salir a pasear a una hora extraña corría el riesgo de que la vieran los extraños, Garfiel tenía un conflicto interno. No quería restringir los movimientos de su abuela. No quería, pero...

"... Ahora mismo, está Roswaal y el bastardo misma aquí..."

Al tocar la cicatriz blanca de su frente, Garfiel le retorció las mejillas. Tocar su cicatriz cuando pensaba en algo era como

una fuerza de la costumbre. Llevaba la cicatriz desde el momento en que entró en la tumba en su juventud.

Se comportó como un idiota que no conocía el miedo, pero ese recuerdo era de la cosa más tonta que había hecho. Atormentado por la presencia de la cicatriz, la tocó para recordarse a sí mismo para lamentar y reflexionar. Por lo tanto, se había convertido en un hábito.

"Un paseo", ¿eh? Los días se hacen largos cuando envejeces. Tal vez debería servir un poco de té y esperar..."

Al ver la taza de té colocada en la mesa, Garfiel sintió una sensación de sed en su garganta. *¿Dónde están las hojas de té?*, pensó, pero algo le pareció mal. -Había dos tazas de té en la mesa.

Garfiel no había tomado té cuando estuvo allí la noche anterior. "“—!”

La sensación de que algo andaba mal hizo que Garfiel pusiera su nariz a trabajar, prácticamente disparando a la cabaña mientras salía corriendo. No quedaban huellas en el suelo del bosque. Tampoco había prácticamente ningún rastro del aroma de la réplica de Shima.

Si no fue nada, bien. Pero si fue algo...

Casi volando mientras corría a través del bosque, Garfiel se dirigió hacia el asentamiento. Había dos destinos potenciales: la Catedral, a la que los forasteros habían sido exiliados, o tal vez...

"¡Tch! ¡Como si hubiera alguna duda!"

Garfiel chasqueó sus colmillos mientras sus pies lo llevaban directo a la parte de atrás del asentamiento. Entonces, justo cuando su destino estaba a la vista, Garfiel levantó su voz en un "¡Hey!"

"¡—! ¡¿Garfiel?!"

Con el rostro pálido, no fue otro que Subaru quien se dio la vuelta. Había otros dos a su lado: Ram, y ese tipo de tercera cuyo nombre no recordaba.

El trío estaba de pie frente a una casa vacía, la casa que actualmente se utiliza como lugar de descanso de Emilia.

"Una que todos ustedes están haciendo fuera..."

"¡¿Sabes dónde diablos está Emilia?!"

"... ¿Qué?"

Garfiel, muy preocupado por encontrar a Shima, estaba a punto de preguntar si tenían alguna idea de dónde estaba cuando las palabras de Subaru lo tomaron por sorpresa. Esto lo dejó al instante perdido.

La reacción de Garfiel provocó una mirada irritada en la cara de Subaru. "¿Qué pasa? ¿Sabes dónde...? ¿No la has secuestrado, verdad?"

"No digas estupideces. ¿Por qué habría de secuestrar a la princesa? ¿Qué te ocurre?"

"-La señora Emilia ha desaparecido. Ha ocurrido esta mañana, delante de nuestras narices."

En lugar del inquieto Subaru, fue Ram quien puso al descubierto las circunstancias. Pero la explicación no indujo a Garfiel a cerrar la boca. Emilia había desaparecido. -Eso hizo que dos personas desaparecieran.

"Parece que el Sr. Natsuki le sostenía la mano durante la noche. Cuando llegó la mañana, el Sr. Natsuki aparentemente fue a cambiarse con Lady Ram para que pudiera cambiarse de ropa..."

"...Bueno, ese es tu error, ¿no?"

Cuando Tercer Grado añadió más detalles, Garfiel dejó escapar ese comentario.

Subaru colgó la cabeza con una mirada patética en su cara.

Para ser franco, Garfiel había sospechado que todo podría ser una especie de plan, pero no creía que el hecho de que Subaru se viera sacudido por la ausencia de Emilia fuera una artimaña. ¿Quién podría hacer un acto con una cara tan patética?

Si eso era así, el hecho de que Shima y Emilia estuvieran desaparecidos hizo que fuera una situación de emergencia.

No hay elección, pensó Garfiel mientras tomaba el cristal azul en su taparrabos en su mano. No quería emplear sus derechos como un Apóstol de la Avaricia, pero si alguna vez hubo un momento para usar el poder de las réplicas, fue éste.

-Sólo necesitaba ordenarlos mentalmente. Ordenarles que busquen a Shima, y luego a Emilia...

Por un segundo, estuvo tentado de ordenar a Shima que se pusiera de su lado, pero Garfiel forzó la idea de nuevo,

desechando esa opción. No usó sus derechos sobre Ryuzu o Shima. Ese era el código moral que Garfiel tenía que proteger a toda costa.

"... ¿Y qué, la buscas con otras personas?"

"¡Acabamos de enterarnos! Vamos a pedirle a la gente de la Aldea Earlham que..."

"Haz lo que quieras. Yo, lo haré a mi manera. ¡Ram!"

Si tuvieran sus propias ideas, él no se opondría. Cuando Garfiel la llamó, Ram asintió profundamente, aparentemente adivinando lo que tenía en mente. Seguramente podría utilizar a todos en el Santuario, nativos y extraños por igual.

Garfiel dejaría el asunto de Emilia en sus manos, ya que tenía que buscar a Shima él mismo. -No divulgaría la existencia de Shima a Ram o a los otros. Era un secreto del Santuario, después de todo.

"Si encuentras algo, déjame saber. Y no hagas nada estúpido, ¿me oyes?"

Conduciendo esa cosa a casa, Garfiel pateó el suelo, dejando a Ram y a los otros atrás. Activando su explosiva fuerza de salto, hizo un giro completo, esta vez corriendo de vuelta al bosque de una sola vez.

Se reuniría con varias de las réplicas, llevándolas a una búsqueda organizada. Mientras resolvía esto...

"-¡Maldita sea! ¡¿Qué demonios está pasando aquí?!"

No pudo hacer que los demás buscaran a Shima. Ni siquiera los residentes del Santuario sabían de su existencia. Ryuzu era la

excepción, pero Ryuzu y Shima... pensó que sería cruel hacer que sus dos abuelas se conocieran.

No había oído los detalles de la situación. Pero lo esencial era que Shima había sido una vez Ryuzu pero había dejado de serlo en algún momento. Dada la triste manera en que lo hablaba, él no necesitaba escuchar más.

Todo lo que Garfiel necesitaba hacer era guardárselo para sí mismo. Eso protegería el secreto.

En ese momento, fue por ese motivo, por los secretos, por el santuario, que Garfiel corrió.

Parte 5

"Esto es..."

Limpiando el sudor de su frente, Garfiel hizo una mueca por el desagradable olor.

A Garfiel no le gustaba este lugar. Mejor dicho, lo odiaba. El olor acre que flotaba en sus alrededores era similar al de un enemigo mortal para su sensible nariz, pero la razón más importante era el propósito de la existencia de la instalación.

-La instalación de réplica de Ryuzu Meyer. Ese era el papel del edificio blanco.

"¿Por qué vendría la vieja bruja aquí...? Ella odia este lugar tanto como yo, maldita sea."

Murmurando maldiciones al entrar en el edificio, Garfiel entrecerró los ojos en su interior poco iluminado.

Garfiel se reunió con las réplicas en la cabaña de Shima para recibir sus informes como Ojos.

Las réplicas que acechaban en cada rincón del bosque tenían el deber de ser Ojos, observando el Santuario para encontrar intrusos del exterior o anomalías que pudieran ocurrir en el interior. Cuando hacía uso proactivo de sus derechos como Apóstol de la Avaricia, normalmente era para eso.

Ryuzu y Shima se rieron, pero en realidad, los Ojos habían sido muy útiles. El primer día que Subaru y los demás habían visitado el Santuario, fue gracias a ellos que había sido capaz de capturar al grupo tan rápidamente después de que hubieran cruzado la barrera. Descubrir que Shima estaba en las instalaciones en ese momento fue otro resultado de su trabajo.

Los Ojos no habían visto a Shima. Pero eso significaba que Shima había ido a un lugar donde no había ninguna réplica. Eso apuntaba fuertemente a la instalación y sus alrededores.

Por supuesto, había hecho que las réplicas continuaran la búsqueda, pero... "-Está abierto. Así que este es el lugar."

Al llegar a la espaciosa habitación en la parte de atrás de las instalaciones, Garfiel chasqueó su lengua con seguridad. En la punta de su mirada estaba donde debería haber estado una pared blanca, pero la entrada a la habitación oculta detrás de ella estaba abierta de par en par.

Garfiel se arrastró hasta allí sólo una vez cada varios meses o un año para recoger una nueva réplica creada a partir del dispositivo dentro de la cámara.

Y sólo aquellos con el mismo estatus que tenía Garfiel podían entrar en ese lugar.

-Porque las condiciones para entrar eran dobles: llevar un cristal y ser un Apóstol de la Avaricia.

Garfiel sólo conocía a una persona más allá de él que podía cumplir con esas dos condiciones.

"¡Vieja bruja! ¡¿Estás aquí?! ¡¿Puedes oír mi voz?!"

Gritando con fuerza, Garfiel avanzó hacia la parte trasera de la cámara con pasos irregulares.

Estaba medio seguro. Lo estaban atrayendo hacia allí. Algún secuestrador había traído a Shima a las instalaciones, esperándole mientras la buscaba.

Sabiendo eso, debería haber sido cauteloso, pero Garfiel era muy audaz e impetuoso.

Si era una trampa, la aplastaría bajo los pies; si era un ardid, se sujetaría las mandíbulas y la destrozaría. -Su conclusión era simple y sencilla.

"¡Vieja bruja! Vieja bruja..."

Seguramente, no había razón para infingirle daño. No podía suponer ninguna razón para hacerlo. Como mínimo, ella había servido el té de la otra fiesta. Incluso si el oponente era un estratega con una mente diabólica en el trabajo...

Al no oír respuesta, Garfiel entró en la cámara, posando sus ojos en el llamado cristal mágico.

En su luz azul, había una chica abrazando sus rodillas selladas dentro. Esta era la chica de la que se originaron todas las réplicas, Ryuzu Meyer.

Garfiel se sintió mal por la presencia de la chica, una que dio por sentada, que no podía llamar ni material ni cadáver. Se sintió reflejado en esa presencia: ya ha terminado, pero sigue existiendo.

Tal vez fue porque su existencia pinchó profundamente en su pecho que fue lento para responder a los pasos detrás de él.

"¡¿Quién...?!"

Dándose la vuelta y levantando la voz, inmediatamente se regañó a sí mismo por la estúpida pregunta. Sólo había un tipo de persona que se presentaría en ese momento y lugar. En otras palabras, la presencia pertenecía a Subaru Natsuki...

"-Siento mucho no poder estar a la altura de sus expectativas." "—?!"

El susurro en su oído y la palmadita en su hombro conmocionaron a Garfiel. En otras palabras, era la prueba de que se le había acercado desde la dirección opuesta a los pasos que había escuchado. Y el que había hecho esto era...

"El anfitrión del banquete está ausente. ¿Puedo servirle en su lugar?"

Al pronunciar estas palabras, el caballero de delicados rasgos se inclinó, tocándose el sombrero en el pecho. Recordó su cara. Su cara era todo lo que recordaba. No recordaba su nombre. Por eso Garfiel lo llamó *Tercer Grado*.

"¿Por qué estás... dónde está ese bastardo..."

Su sorpresa por la aparición del joven no disminuyó, Garfiel buscó en la habitación para ver si había visto a Subaru.

El joven fue inesperado, pero podía adivinar quién había organizado esto. Por supuesto, el alboroto por la ausencia de Emilia era también una sarta de mentiras; la mirada temblorosa de su rostro, y todo lo demás, era puramente el producto de la actuación...

"En realidad, esta circunstancia fue realmente inesperada."

"-¿Huh?"

"Fue realmente un error nuestro dejar que Lady Emilia se escapara mientras nos mirábamos. Para ser franco, estoy tentado de preguntarme si incluso mi fortuna es tan pobre. Sin embargo..."

Al cortar sus palabras en ese momento, el joven devolvió el sombrero que tenía en la mano a su cabeza.

Después de eso, se frotó la nariz con el dedo, haciendo lo que parecía una sonrisa ruborizada.

"Mi amigo me lo pidió, ya ves. Sabiendo que es un papel menor, lo interpretaré al máximo de todas formas."

Parte 6

Arrastrando sus pies, caminó hacia el pálido resplandor con la oscuridad que la rodeaba.

El agotamiento de su fuerza de voluntad también le robó la resistencia. A pesar de que se movía a corta distancia, su cuerpo se sentía pesado. Aún así, la chica, Emilia, no quería detenerse, obligándose a seguir adelante.

La predicción de Puck había sido correcta. La tapa de sus recuerdos se había levantado, y los recuerdos volvían a ella uno tras otro.

Ella no sabía qué conectaba a los dos. No sabía por qué la ausencia de Puck estaba relacionada con sus recuerdos. ¿Era Puck quien había sellado sus recuerdos? Si es así, ¿por qué Puck...

"-Mamá Fortuna."

En lugar de esa duda, lo que puso en sus labios fue el nombre de la mujer que había sido como una madre para ella y que estaba fuertemente grabada en sus recuerdos. No era su madre biológica. Estaba segura de que lo había oído de la propia mujer. Esos recuerdos, también, seguramente volverían a ella en poco tiempo.

Sus recuerdos de la Fortuna eran suaves, cálidos y fuertes para Emilia, era la mujer ideal.

-La madre que debería haber sido convertida en una estatua de hielo estaba en algún lugar del bosque congelado en ese mismo momento.

"Ugh...hkk..."

El recuerdo del pecado que nunca pudo deshacer se estremeció. Un sollozo salió de los labios de Emilia.

No todo había vuelto a ella todavía. Y aún así, un sentimiento de culpa brotaba de lo más profundo de su pecho. Incluso sin sus recuerdos, seguramente su cuerpo, su sangre y su alma recordaban.

Siempre había sido así. Siempre.

Desesperadamente, con todas sus fuerzas, no tenía intención de contenerse en lo más mínimo, pero las manos de Emilia no podían ni siquiera mirar a la superficie de lo que realmente deseaba alcanzar.

Probablemente por eso Puck, por qué Subaru, por qué Fortuna se le escapó de las manos...

"Por eso yo..."

Incluso mientras sollozaba y lloraba pequeñas lágrimas, Emilia siguió adelante.

A la velocidad de un gateo, se dirigió a un lugar particular en el denso mar verde.

Lo hizo porque en su estado actual, era el último bastión en el que Emilia podía confiar.

"...Mentiroso."

No hubo nadie que escuchara la palabra de culpa que cayó de sus delgados labios.

Tampoco había nadie que entendiera claramente para quién era la palabra.

Parte 7

"-No tienes lo que se necesita para este papel, Tercer Grado."

Inmediatamente después de recuperarse del shock inicial, Garfiel pareció masticar las palabras antes de escupirlas.

El tono de su voz era intimidante. El joven que lo recibió tenía una cara de aspecto patético.

"...Bueno, imaginé que podrías decir lo mismo. Yo también creo que me estoy comportando de manera imprudente al cortejar esta circunstancia. En verdad, tenía la intención de resolver esto con un diálogo entre nosotros."

"¿Diálogo, dices?"

"Sí. Ryuzu... no, Shima debería haber estado aquí. Por iniciativa del Sr. Natsuki, deseábamos que la Srta. Shima estuviera presente mientras hablábamos con usted... Sin embargo..."

Rascándose la mejilla, el joven dejó escapar un suspiro de cansancio.

"El incidente con Lady Emilia ha desbaratado completamente mis planes. Dicho esto, ya me he involucrado en actos malvados por todas partes, así que debo ajustarme apropiadamente a las circunstancias cambiantes..."

"... ¿Qué hay de la vieja bruja?"

"Como no podía leer la situación, me distancié de ella. Aquí no hay nadie más que tú y yo".

"Así es".

Había preguntado qué quería. Si ni Shima ni Subaru, que había tramado el plan, estaban presentes en este lugar, él había terminado aquí. Llegando a esta conclusión, Garfiel miró fijamente al joven. Sin embargo...

"Ese bastardo... jugando sus jueguitos..."

Poniendo sus feroces y furiosas emociones en su lengua, Garfiel descargó su rabia hacia Subaru.

-Desde el principio. Sí, desde el principio, Garfiel no pudo soportar a Subaru.

Con ojos agudos en contraste con la suave mirada de su rostro, siempre se comportó de manera frívola y voluble. Sin embargo, a pesar de eso, de vez en cuando, tenía una mirada en sus ojos como alguien que había pasado por crisis que Garfiel ni siquiera podía imaginar.

Esa mirada suya, como si estuviera mirando a un lugar lejano, le dio a Garfiel lo mismo que al hombre que menos le gustaba en todo el mundo. Por supuesto que le había molestado.

Si hubiera usado sus propias manos para pellizcarlo y aplastarlo antes, nada de esto habría pasado.

"Me inclino a agradecerle por no ser tan precipitado."

"¿Por qué demonios te quedaste atrás? El tipo en cuestión no está aquí, así que no hay nada que decir".

"Tienes razón. Y aún así, ahora mismo... deseo ganar tiempo para que un hombre y una mujer tengan un momento juntos."

El joven levantó un dedo a sus labios, guiñando un ojo. El gesto provocó una mirada inquisitiva en la cara de Garfiel.

Pero tan pronto como entendió el significado de sus palabras, y a qué hombre y qué mujer se refería, el impacto lo atravesó.

En ese instante, lo que atravesó a Garfiel fue una intuición más allá de cualquier cosa que pudiera explicar. Por lo tanto, Garfiel, un hombre que juzgaba las cosas de acuerdo con sus instintos, estaba seguro de que era un hecho.

En ese momento, Subaru estaba buscando a la supuestamente desaparecida Emilia para poder reunirse con ella.

¿Encontrarla y hacer qué? ¿Qué podría hacer ese hombre, calificado para ser un Apóstol de la Avaricia...?

"¡Oh Dios! No puedo dejarte ir como te plazca. Te lo dije, ¿no? Por más pequeño que sea, tengo un papel que debo desempeñar."

"Me siento obligado a advertirle, puede que no sea mucho para el combate directo, pero tengo una gran cantidad de trucos bajo la manga. Por ejemplo, empleando magia de agua y viento para lanzar el sonido de mis pasos a la distancia..."

"¿Sí? Esto es lo que tengo que decir, Tercer Grado".

Cuando Garfiel se giró, aparentemente decidido a salir de la cámara oculta, el joven se puso de pie para impedirle el paso. Y mientras el joven intentaba recitar una lista, Garfiel la dijo en una breve frase, y una sola.

"No tienes lo que se necesita para este papel".

"-¡Guh, ugh!"

El golpe en su plexo solar provocó un gemido de goteo del joven mientras procedía a arrugarse. Se desmayó, vomitando el contenido de su estómago. El golpe había evitado sus signos vitales. Esa fue la muestra de misericordia y contención de Garfiel.

"Es la venganza por el pequeño truco de los pasos de antes. Nos vemos."

Dejando al joven caído esas palabras, Garfiel se apresuró a salir corriendo de las instalaciones.

Tuvo que volver al Santuario. -No, no era el Santuario al que tenía que dirigirse: Era la tumba.

Lo sabía intuitivamente. Garfiel confiaba en su intuición, que dejar que Subaru y Emilia se conocieran, y darles tiempo para intercambiar palabras, traería una mala situación.

Además, Garfiel simpatizaba con Emilia. Se compadeció de ella.

Su recuerdo de Emilia con el corazón roto, la crueldad del juicio golpeado en ella, estaba todavía fresco. Garfiel había probado el mismo miedo hace mucho tiempo.

Eran similares. Incluso dejando de lado la sangre que fluía por sus venas, por supuesto que sentía empatía por ella.

Por eso Garfiel pensó que no debía dejar que Subaru conociera a Emilia. No tenía nada que ver con su cariño y atracción por el otro. -Si desafiabas el pasado, te hacías daño. Él pondría fin a eso.

"¡Las réplicas...!"

Garfiel pensó que, entre la salida del templo y el regreso al asentamiento, debía dar órdenes urgentes para que las réplicas buscaran a Subaru y Emilia. Shima pesaba en su mente, pero en este momento, los otros dos estaban primero. En particular, tenía que hacer caer a Subaru por la fuerza sin piedad, incluso si necesitaba usar las réplicas para hacerlo.

Con ese pensamiento, hurgaba en su bolsillo y fue entonces cuando Garfiel se dio cuenta de que el cristal no estaba allí.

En el instante en que se dio cuenta, la sangre se drenó de su cara. Pateó un árbol para matar el impulso de su carrera. Buscó dentro de su taparrabos una vez más. Sin embargo, el cristal tampoco estaba allí. No había forma de que hubiera dejado caer algo tan precioso.

Después de todo, para Garfiel, era parte de un recuerdo que no podía permitirse perder...

"¡—! ¡Ese... bastardo de tercera categoría!"

Garfiel aulló mientras su suposición prendía fuego a su proceso de pensamiento.

En la cámara oculta, había lanzado deliberadamente el sonido de sus pasos con el fin de acercarse. Los diversos gestos exagerados eran todas distracciones para que Garfiel no notara que la Tercera Categoría estaba robando su cristal.

Garfiel dudó por un momento. Pero inmediatamente lo echó a un lado, volviéndose hacia las instalaciones.

No es que temiera ser incapaz de dar órdenes a las réplicas. Al final, el cristal era una herramienta; todo lo que necesitaba para hacer una nueva era romper un trozo del cristal mágico que sellaba a Ryuzu Meyer en su interior.

Hablando objetivamente, no había razón para estar nervioso. Pero para Garfiel, no era así. Para Garfiel, y para otro...

"¡¡Tercera Clase!!"

Regresó a las instalaciones con suficiente fuerza para atravesar una pared sólida. Pero no había señales del hombre al que había golpeado en las tripas, el hombre que debería haber estado allí. Se dio cuenta de que el desmayo había sido un acto también. Había sido engañado.

Garfiel había sido completamente, íntegramente atrapado, ¡y todavía estaba siendo jugado con ese mismo instante...!

Parte 8

Salió corriendo de las instalaciones, azotando su cabeza por todos lados. Su nariz no funcionaba. Era inútil. El mal olor del lugar violó sus fosas nasales, dejándolas inutilizables.

Entrecerró los ojos, actuando como una bestia en busca del más mínimo cambio a su alrededor. Dejando a un lado su dignidad, se puso a cuatro patas y se arrastró. Huellas. Huellas de botas de cuero. Estas las siguió.

Rompiendo ferozmente a través del bosque, pisoteó todo tipo de follaje, con los ojos inyectados en sangre mientras perseguía rastros de cuero. Finalmente-

"¡Te encontré! ¡¡No te atrevas a pensar en alejarte de mí!!"

Saltando, Garfiel se retorció en el aire, vomitando polvo al aterrizar. Sus ojos se fijaron en un hueco de los árboles que tenía delante de él. Había visto al joven en cuestión.

Por la forma tan ágil en que huyó, el primer golpe le había quitado poco.

"¡Estafador...!"

"Llamarme estafador es bastante ofensivo... er, no, tal vez debería hinchar mi pecho de orgullo ante mi oponente alegando que fue engañado, ya que tales son mis objetivos largamente acariciados como comerciante..."

Haciendo girar palabras inútiles, el joven desafió con calma al furioso Garfiel. Garfiel admiraba su valor. Lo admiraba y, mientras lo admiraba, lo aplastaba con sus colmillos.

"Devuelve la piedra. Esa es *mi* piedra. Sé que la robaste, bastardo ladrón..."

"*Tercero*, y ahora *ladrón...* es realmente difícil ser valorado en línea con mis propios ideales. -Entiendo cómo se sienten el Sr. Natsuki y Lady. Emilia."

"¡No voy a preguntar sobre eso! Y no tengo intención de seguirles la corriente para que ganen tiempo".

Cuando el joven murmuró desconcertado, Garfiel le miró con desprecio, gritando de rabia sin reservas.

Lo entendió. Finalmente lo entendió. Estos eran enemigos, y enemigos mortales. Cuanto más el joven ante sus ojos, y Subaru, hacía hablar a Garfiel, más estos enemigos mortales lo arrinconaban.

Así como él confió su vida a colmillos y garras, ellos confiaron la suya a palabras, lenguas y esquemas.

Por eso tuvo que resolver el conflicto en ese momento, justo ahí.

La agudeza del brillo de los ojos de Garfiel aumentó al prestar atención consciente a todas y cada una de las palabras y acciones del joven. En la batalla anterior, todos sus gestos habían sido una trampa. No pudo bajar la guardia, no cedió ni un momento, ni un segundo.

"Finalmente... me estás mirando, Garfiel."

Viendo a través de sus ojos llenos de hostilidad, el joven se rió.

Garfiel se estremeció, sintiendo un escalofrío en su columna vertebral. ¿Por qué se reía este hombre?

"De *tercera categoría, ladrón*, todo eso está bien. La gente como yo ni siquiera entra en la visión de la gente como tú. Tienes prejuicios contra oponentes como el Sr. Natsuki y yo. Por eso nunca me hiciste caso."

No tenía ninguna objeción a las divagaciones del joven. Todo era un hecho. Garfiel nunca había considerado al joven como alguien a quien debía prestar la más mínima atención, y mucho menos desconfiar de él como un enemigo potencial.

Y mira a dónde lo llevó. Había sido llevado por la nariz, jugado extensamente y reducido a su estado actual.

Por eso, en ese momento, estaba siendo tan cauteloso, sin apartar la vista ni un solo instante...

"Un comerciante lee sus posibilidades de victoria, actuando varios movimientos adelante. Yo no soy la excepción".

"¿Eh...?"

"Anoche, fue el Sr. Natsuki quien habló con la Sra. Shima durante el té. No sé lo que ocurrió inmediatamente después, ni el Sr. Natsuki sabe de mis acciones, estoy seguro."

Sacudiendo la cabeza de lado a lado, Otto retrocedió poco a poco. Al ver esto, Garfiel se dio cuenta de que una vez más había tardado en decidirse debido a la indignación por lo que le decían.

-Necesitaba ignorar las palabras. El hombre anterior a él era su enemigo. Cualquiera que fuera el plan, simplemente necesitaba hacer que su enemigo se sometiera.

"Me ocuparé de ti aquí y ahora. Y después..."

"Sí. Eso".

En un instante, hizo esa afirmación, dando un paso adelante en la persecución del joven, y al siguiente, fue asaltado por una sensación de flotación.

Su pie derecho se hundió en el suelo que había pisado, causando que perdiera el equilibrio. Instantáneamente, extendió una mano a un árbol cercano. Con el tronco del árbol y todo eso, Garfiel fue tragado por un espantoso derrumbe.

"¡¿Uooaaaa-?!"

Lloró angustiado cuando el golpe de la caída vino inmediatamente. Fijó su postura, mirando inmediatamente hacia arriba. La profundidad del agujero era de varios metros; regresar era trivial. Pero en ese caso, ¿por qué había hecho un agujero como ese?

-¿Qué hacía aquí este agujero, de un tamaño y una profundidad completamente fuera del alcance de la fuerza humana para excavar?

Cuando se le ocurrió, entrecerró los ojos en el agujero. Fue entonces cuando Garfiel se dio cuenta de que algo estaba mal: no con la parte superior, ni la inferior, sino con las paredes de tierra. Contenían innumerables puntos de luz; eran innumerables insectos alados envueltos en luz fosforescente...

"Desde hace mucho tiempo, he tenido pocos amigos humanos. En cambio, me llevo bastante bien con mis amigos más allá de los humanos".

A Garfiel le sorprendió la voz que le llegó desde arriba. No pudo comprender instantáneamente el significado de esas palabras. Pero sus instintos hicieron sonar una campana de alarma que le advirtió del peligro.

Y una vez más, incluso en ese mismo instante, Garfiel estaba escuchando las palabras de su enemigo.

En consecuencia, al momento siguiente, su justa recompensa le explotó en la cara.

"Ahora, el bosque en sí mismo es tu enemigo. -Primero, prueben la cálida bienvenida de los bichos Zodda!"

Ahogando su sentencia fue el sonido de las alas, rugiendo como un vendaval dentro del agujero. Garfiel levantó un grito de ira en respuesta.

Grita y ruge.

Las reverberaciones resonaron. Y así, la Batalla del Bosque Perdido de Cremaldi comenzó.

-Cuando se sintió como si escuchara un rugido a lo lejos en la distancia, el aliento de Subaru se recuperó.

Por un instante, miró hacia atrás; el impulso de correr hacia allí y confirmar la situación lo atravesó. Pero de alguna manera se las arregló para resistir.

El dado ya había sido lanzado. Garfiel tuvo que haberse dado cuenta para entonces de que Subaru estaba involucrado en la desaparición de Shima. No era difícil imaginar su ira por la cantidad de actividades encubiertas y trucos sucios, que debían estar volviéndolo loco.

A él le hubiera gustado arreglar las cosas bien en la mesa de discusión de antemano, pero eso ya no era posible.

"Cuento contigo, Otto. No hagas ninguna locura..."

Esperando que Garfiel estuviera agitado, fue Otto quien se ofreció a asumir la responsabilidad de explicar las cosas. En el centro de replicación, Otto había hecho arreglos para esperar la llegada de Garfiel. Seguramente, Otto sería capaz de calmar su ira. En contraste con ese pensamiento, Subaru también estaba muy inquieto.

"Después de todo, ese bastardo de Otto es un idiota con un sorprendente desprecio por su propia vida..."

Le preocupaba el hecho de que Otto a menudo arriesgaba su vida por el bien de los demás.

Dijo que si entraba en contacto con Garfiel, le contaría todo y se dejaría hacer prisionero. Pero como el plan ya estaba bien encaminado, era crucial que ambos se ajustaran a las circunstancias cambiantes de entonces.

"No me hagas pagar el incienso en tu funeral, Otto."

Incluso si llegara a eso, Subaru no estaría enviando ningún dinero. Se lo enviaría a él y a Otto.

No quería que llegara a eso. Y en parte para que nunca...

"-Ahora mismo, necesito cumplir *mi* papel."

Escupiendo palabras de resolución, Subaru se paró audazmente ante su destino.

La entrada ante él estaba abierta, oscura y llena de aire frío. En el momento en que Subaru entró, todo su cuerpo se sintió lánguido, y fue atrapado por la sensación extraterrestre de que su sangre fluía hacia atrás.

"Nggh..."

Poniendo una mano en su boca, Subaru se obligó a ignorar la creciente sensación de náusea en su interior mientras avanzaba aún más.

Sus tímpanos fueron violados por los duros ecos de los zapatos, sonidos de su propia fabricación. El aire lamía sus ojos. Subaru puso su mano en la pared, dirigiéndose hacia el interior mientras luchaba contra la sensación de que el propio mundo lo rechazaba.

Afortunadamente, había mantenido su estómago vacío en preparación para esto. Se acostumbró a la sensación de que sus entrañas se retorcían y forzó la sensación con fuerza de voluntad, cerrando y abriendo ligeramente los ojos mientras avanzaba a paso de tortuga. Y entonces...

"-Ahh, estoy tan contento. Finalmente te encontré."

Después de pasar por un corredor que parecía estirarse para toda la eternidad, Subaru dejó caer sus hombros en relieve.

Ante sus ojos, apoyados en una pared desgastada, había una chica agarrando sus rodillas en el pasillo seco. Cuando la chica se dio cuenta de Subaru, abrió sus ojos violetas en un aturdimiento.

"¿Suba... ru...?"

A pesar de que era una voz titubeante, estaba satisfecho sabiendo que ella lo había llamado por su nombre.

Después de eso, Subaru se sentó también, justo al lado de la chica encogida. "Muy bien, Emilia-tan. Hablemos, ¿de acuerdo?"

CAPÍTULO 5

OTTO SUWEN

Parte 1

-Para el joven Otto Suwen, el mundo era una cuna recién salida del infierno.

"xxxxxxxx....." " " " ***!

Sin cesar, las 24 horas del día, Otto siguió escuchando voces incomprensibles.

A veces, lloraban en voz alta; a veces, enloquecían de ira; a veces, sonaban como canciones; a veces, sonaban como gritos de muerte. Poco a poco, las voces obligaron a Otto a ser su público.

No importaba en qué parte del mundo estuviera, las voces no liberaban al joven Otto de su control.

-¿Cómo vivieron todos los demás mientras daban por sentado un mundo tan ruidoso?

Tal era la pregunta con la que Otto vivía en ese infierno, donde ni siquiera podía oír las voces de la gente a su lado como le gustaba.

Cuando sus padres lo recogieron, no pudo oír lo que decían con sus sonrisas. No importa cuán profundo sea el afecto en sus palabras, sus voces fueron tragadas por el ruido de fondo, sin llegar nunca a la comprensión de Otto.

La razón por la que Otto había crecido sin una sonrisa, sin ira, sin lágrimas, y con prácticamente nada digno de llamar a una

emoción era porque para Otto, todo lo que sucedía en el exterior sonaba exactamente igual.

Sus padres se esforzaron por entender la anormalidad de su hijo. Lo hicieron evaluar por varios curanderos, que se esforzaron mucho para determinar la causa. Pero la anormalidad de Otto era una deficiencia de escucha porque oía demasiado, algo totalmente incomprendible para aquellos que no poseían su bendición.

Por lo tanto, era natural que el amor de sus padres se alejara de Otto y se dirigiera a sus hermanos mayores y menores. A diferencia de Otto, sus dos hermanos crecieron sin dificultad, prosperando al ser criados con amor por tres.

No estaba resentido con sus padres o sus hermanos por esto. Se podría decir que no se preocupaba lo suficiente por los demás como para resentirse con ellos, pero incluso él era capaz de entender que su familia había hecho todo lo posible.

Aunque no lo entendiera con palabras, estaba agradecido, especialmente a su hermano mayor.

-Si las voces no podían llegar, ¿tal vez podría expresar sus pensamientos a través de la escritura?

Al darse cuenta de esto, fue su hermano mayor el que empezó a tratar de leerle en voz alta a Otto. Enseñado por su hermano, Otto comenzó a aprender la palabra escrita. Sin embargo, el aprendizaje resultó ser excepcionalmente difícil.

Después de todo, no podía usar el sonido para comprender el significado de las palabras. Aunque Otto llegó a comprender el significado de cada palabra, le llevó diez veces más tiempo aprender que a un niño normal, ya que se pasaba día tras día frente a un escritorio.

Afortunadamente, esto no le pareció un sufrimiento. Irónicamente, no era porque Otto estuviera insensibilizado al trabajo duro; para el joven Otto, incapaz de llevar una vida normal, el estudio era una forma de matar el tiempo.

"-*Gracias por todo.*"

Otto recordó el día en que sus padres se echaron a llorar al ver la página en la que había escrito sus torpes palabras de gratitud.

No podría afirmar que ha entendido la emoción de la *gratitud*. Era consciente de que estaba siendo tratado de una manera que debía agradecer, por lo que fue su juicio juvenil el organizar una obligada muestra de gratitud. Y aún así, sus padres lloraron, sus corazones se estremecieron.

¿Qué fue esto? ¿Por qué estaban estas dos personas llorando? ¿Qué era lo que sentían?

-Cuando levantó la voz y lloró, bien podría haber sido la primera vez que lloraba desde su nacimiento.

Si es así, para Otto, fue el grito de su segundo nacimiento.

"Berukubikinodomesaesere" "NRTMKMEEIAA" "mi-mi-mu-me-mi-"

Poco después descubrió que el infernal e incomprendible coro tenía una rima y un ritmo.

Cuando Otto fue capaz de separar los innumerables ruidos que escuchaba sin cesar y pudo aislar completamente las palabras humanas del resto a voluntad, Otto había saludado a su octavo año de edad.

La vida de Otto todavía estaba por detrás de la de otros de su edad, pero su crecimiento después de conquistar su bendición deslumbró los ojos; absorbió con avidez todo tipo de cosas como la forma en que la arena seca absorbía el agua. Pronto alcanzó al resto de su grupo de edad... no, el joven Otto mostró talento más allá de eso.

-Y se aisló de ese grupo de edad, fracasando grandemente en las relaciones humanas.

"¿Por qué todos dan por sentado que se vive en un mundo difícil como este?"

Ya había compensado su supuesta educación rezagada. Sin embargo, su problema ahora eran las relaciones humanas, Otto, que se retrasó detrás de su grupo de edad en términos de crecimiento como persona, cometió una serie de errores garrafales que deberían haber ocurrido en la primera infancia.

Y el mayor problema de todos era, de hecho, la bendición que había ensombrecido a Otto desde su nacimiento.

"Había una gran luz". "Vine, vi, gané". "Oye, viene un monstruo".

Cuando cumplió diez años, Otto se dio cuenta de que había un cambio en las voces que estaba filtrando conscientemente. Los ruidos que antes no tenían sentido se habían convertido en algo que sí lo tenía. Y a medida que verificaba el cambio en las voces más y más, Otto aprendió que tenía una bendición, y así, también, aprendió la verdadera naturaleza del infierno de su juventud.

Habiendo descubierto la existencia de su bendición, Otto inmediatamente habló con su hermano mayor sobre este poder. Cuando algo sucedió, su hermano mayor, que había enseñado palabras al joven Otto, se convirtió en el que más podía confiar en su guía.

"Mm, ya veo. Mm... bueno, ya ves. Otto, este poder, mm, es increíble. Porque creo que es increíble... tú, ah, ves. Realmente tienes que dejar de hablarle a los bichos de Zodda donde la gente pueda ver."

Cuando Otto reveló su bendición, el rostro de su hermano mayor se puso pálido mientras pronunciaba seriamente esas palabras de consejo.

Veo que fue Otto, muy agradecido. Una bendición fue una bendición del mundo, pero había gente en este mundo que podría usar tal poder para propósitos malvados. Como era de esperar de su hermano mayor, sus consejos, pronunciados para protegerlo de tal malicia en el mundo, fueron acertados.

-Fue tres días después cuando la bendición de Otto fue expuesta a los que le rodeaban, haciendo que fuera odiado por todos los demás de su edad.

El detonante fue que su hermano pequeño lo vio conversando en secreto con el dragón de tierra de la familia. Al no ver otra opción, Otto habló con su hermano menor sobre la bendición, y su hermano, descuidadamente, le dijo a un amigo suyo.

Chicos y chicas se reunieron alrededor. Para probar que su hermano menor no era un mentiroso, Otto no tuvo otra opción que probar que el poder de la bendición era real. Para ilustrar esto, llamó a cada bicho Zodda de la ciudad.

-En un solo instante, el nombre del bicho bastardo de *Zodda* que no podía leer el estado de ánimo se extendió por todas partes.

A partir de entonces, Otto ocultó su bendición, decidido a no volver a utilizarla nunca más. En el transcurso de varios años, encubrió su fea reputación, logrando borrar la abominable oscuridad de su pasado a la tierna edad de catorce años.

-Y durante la estación húmeda de su decimoquinto año, Otto se enemistó con la hija de una figura poderosa de su ciudad y fue exiliado de su patria.

La versión extremadamente corta de las circunstancias fue esta: Se había enredado en un drama de amor y odio entre un hombre y una mujer.

En la noche de la fiesta de cumpleaños de la chica en cuestión, su amante lanzó gritos furiosos en la casa de Otto por estar con otro hombre, ¡junto con los insultos de "Tú, bicho Zodda bastardo!"

Acusado de un crimen que no recordaba haber cometido, con su oscuro pasado sacado a relucir, Otto perdió la presencia de su mente.

En consecuencia, Otto liberó el sello, buscando la cooperación de las criaturas vivas de la ciudad para que se despejara de toda sospecha. Y habiendo establecido que en la noche en cuestión, la mencionada chica había tonteado con otros siete hombres, le dijo alto y claro al pobre hombre, ¡Parece que eras el octavo!

Además de ser golpeado por el hombre, fue blanco de un asesino contratado por la chica por haber expuesto sus relaciones con el

sexo opuesto. Otto finalmente abandonó su patria, y su padre usó sus conexiones para conseguir que un comerciante amigo suyo contratara a Otto.

Después de entrenar con ese hombre, tenía dieciséis años cuando partió como un comerciante viajero, esto marcó el comienzo de Otto Suwen como su propio hombre.

Su posterior viaje como comerciante viajero fue realmente una crónica de una dificultad tras otra.

Parecía que Otto había nacido bajo una estrella con un gran amor por la calamidad y la desgracia. Si acarreaba fruta, el mal tiempo le llamaba; si tomaba un atajo por las montañas, los bandidos le atacaban; si acampaba con otros mercaderes viajeros, él y sólo él sufría picaduras de insectos en todo su cuerpo.

Incluso cuando le ocurrieron esos días de infortunio, Otto se las arregló para vivir sin quebrar porque estaba bendecido con un talento mercantil tan grande como su suerte era pobre. Incluso cuando hacía grandes apuestas, rara vez perdía, y mientras mantenía ese nocivo equilibrio, cuatro años como mercader pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

"Chico, ve a dormir un poco ya."

Tales fueron los intercambios nocturnos que Otto tuvo con su Fulfew, su amado dragón y único compañero de viaje.

Hacía cinco años que se había exiliado de su casa. La presencia de Fulfew era importante para evitar que Otto volviera a casa con el corazón roto. Como fue el dragón de tierra, Fulfew, el que desencadenó que su bendición se expusiera a su hermano

pequeño, en realidad habían sido una pareja durante los últimos diez años.

"Si no lo haces, te retendrá. Tienes un gran negocio que hacer mañana, ¿sí?"

Las consideradas palabras de Fulfew hicieron que Otto asintiera con una sonrisa. Otto estaba seguro de que el gran trabajo que le esperaba al día siguiente cambiaría su fortuna como comerciante.

Y así, el día trascendental llegó. -Estaba completamente cansado y cargado de una gran deuda.

El petróleo que había acumulado se volvió invendible; en cambio, los objetos de metal a los que había renunciado habían subido precipitadamente de valor. Habiendo malinterpretado las tendencias del mercado, Otto supo que su vida como comerciante había caído en grave peligro.

Si no daba la vuelta a las cosas de un solo golpe, inevitablemente tendría que dejar ir a Fulfew. No sólo eso, sino que era posible que se viera obligado a volver a su familia biológica llorando.

Para Otto, eso era algo que había que evitar a toda costa.

Otto amaba a su familia biológica. Era consciente de su amor por él. Y también era consciente de que su juventud le había traído problemas a su familia biológica una y otra vez.

En ese lapso de una década y media, Otto ya había causado a su familia toda una vida de problemas. Necesitaba usar el resto de su vida para compensar esos quince años.

Pagaría sus deudas en su totalidad. Después de todo, Otto Suwen era el hijo de un comerciante.

Parte 2

-Cuando un conocido le habló de una oferta lucrativa, Otto corrió inmediatamente hacia ella.

El contrato no era para asegurar la mercancía, sino para usar su carro de dragón como transporte. Otto se apresuró a llegar antes que nadie. "Muchacho, *detén esto ya*", dijo Fulfew, pero no quiso escuchar, empleando su bendición para llegar a su destino. Y luego...

"Vaya, vaya, vaya... ¿a dónde vas con tanta prisa?"

-Y entonces, aterrizó en un gran lío.

Capturado por un grupo con miradas extrañas en sus ojos, Otto creía firmemente que su desgracia había llegado a su cenit.

Separado de Fulfew, Otto se enrolló en una estera en una fría cueva, desesperado en medio de su tranquilidad.

Desesperación. Sí, se desesperó. Por primera vez en su vida, Otto se desesperó.

Después de todo, en ese momento, el poder de la bendición de Otto lo había abandonado completamente. Él descansó sus esperanzas en su bendición, buscando la ayuda de criaturas vivas en el bosque y la cueva para poder buscar una forma de escapar, con la intención de usar ese nostálgico infierno para encontrar una salida.

-Pero en ese lugar, no pudo escuchar ni una sola palabra del coro infernal que tanto le irritaba.

Era una tranquilidad abrumadora de un tipo que nunca antes había probado. En ese silencio, Otto, resignado al infierno, descubrió lo que el infierno realmente era. Fue entonces cuando entendió que el verdadero silencio era el sonido hecho por los pasos de la muerte inminente.

Este es el final, pensó. La fuerza se drenó de sus miembros, y la luz se desvaneció de sus ojos. Sin haber logrado nada, se encontraría patéticamente con su fin en una fría cueva. -Y entonces, esa desesperación llegó repentinamente a su fin.

"¿Qué cosa? ¡Pensaba que los Cultistas de Brujas eran indiscriminados! ¡¿Están jugando o algo así?!"

Una gran voz resonó por la cueva, llevando a Otto, al borde del olvido, de vuelta a la realidad.

Levantando la cara, pidió ayuda con una voz ronca. El que escuchó esto y salió fue un hombre-perro de gran tamaño que hablaba en el dialecto de Kararagi.

"¡Hermano, tienes algo de buena suerte! ¡Si no hubiéramos venido aquí, esos tipos te habrían matado seguro! ¡Mejor que le des las gracias a nuestro general!"

"¿N-nuestro general...?"

"Nuestro oficial al mando es todavía un niño, ¡así que niño general! ¡Y tu salvador, hermano!"

"V-vale... E-entendido. Muchas gracias. Entonces, también debo ofrecer mi..."

Gracias a esa persona, Otto estaba a punto de decir, pero cuando levantó la cara, se dio cuenta.

El hombre-perro que tenía ante sus ojos tenía una mirada de sorpresa dirigida hacia Otto. Sin que Otto entendiera lo que significaba la reacción, el hombre-perro sacó una toalla de mano blanca de su bolsillo y la tiró.

"Oye, si vas a llorar, llora donde la gente no pueda ver. Un hombre no puede llorar delante de la gente".

"Er, erm... ¿L-llorar?"

"¡Las lágrimas son lo que usas para limpiar tu corazón! Dicen mucho eso en Kararagi. Gah-ha-ha-ha-hah!"

Eso fue todo lo que el hombre-perro dijo antes de darle la espalda a Otto por consideración. Sin tener idea, Otto tocó la toalla que había recibido en su propia cara, y fue entonces cuando finalmente se dio cuenta de sus lágrimas.

Sus lágrimas goteaban, cayendo. En el instante en que se dio cuenta de eso, su fuerza comenzó a aumentar de una sola vez.

"¡Ah, da... qué... por qué es... por qué es...!"

Otto se puso la toalla de mano en la cara, resistiendo desesperadamente al incesante torrente de lágrimas.

No sabía por qué se derramaban. -No, esto no era cierto. En realidad lo sabía.

"Me alegro de... estar vivo..."

Todavía no había logrado nada. Otto casi había llegado a su fin sin siquiera haber encontrado un significado a su nacimiento.

Sobrevivir así le había hecho capaz de apreciar eso.

-Otto sintió que, mientras sus lágrimas fluían, su vida estaba renaciendo.

Había llorado por primera vez el día que nació en el mundo.

Había llorado por segunda vez el día que supo del amor que su familia le tenía, descubriendo su propio corazón.

Y ese día, lloró por tercera vez, porque su roce con la desesperación y la muerte le había enseñado el significado de la meta llamada *vivir*.

-Ese día, Otto Suwen lloró por primera vez de nuevo. "-No es que realmente me pidiera que ganara tiempo para él de esta manera."

Otto sonrió con dolor mientras pateaba la superficie del suelo, esforzándose en un trabajo físico para el que no estaba preparado.

Le hubiera gustado olvidar los antiestéticos recuerdos de él llorando, pero desafortunadamente, sus recuerdos de llanto eran todos preciosos para él, así que no podía olvidarlos si lo intentaba.

En ese momento, el hombre bestia llamado Ricardo, que lo había salvado, había mantenido el secreto de Otto, sin decirle a nadie. Esa deuda era una que tenía que pagar algún día en su totalidad.

Y-

"Una deuda siempre debe ser pagada. -Soy un comerciante, después de todo."

-También la deuda con el muchacho general que le había salvado la vida.

Otto Suwen tenía una deuda que tenía que pagar a Subaru Natsuki también.

Él compensaría esa obligación apostando la vida que Subaru había salvado.

Como comerciante, buscar el pago de todas sus deudas era algo natural. Y lo más importante...

"-¡¡Es para mi amigo, después de todo!!"

Como comerciante, y como un solo ser humano, Otto quiso dar un paso adelante entonces y allí, y añadirse a las filas de *los hombres*.

Por consiguiente, Otto Suwen, por iniciativa propia, había desafiado un campo de batalla en el que sus posibilidades de victoria parecían escasas.

Había hecho la apuesta ignorando las probabilidades y apiló todas las fichas que tenía, incluyendo su propia vida, para lograr la victoria de Subaru Natsuki.

Con su espíritu mercantil, Otto demostraría que su amistad era verdadera. "“¡¡¡—!!!”

-A lo lejos, desde la dirección de la trampa que había dejado atrás, escuchó un rugido bestial y furioso que reverberó en el cielo.

Con eso como indicación, Otto continuó corriendo mientras desataba su propia bendición, dedicándose a ese infierno familiar para exprimir todo su poder.

"Algo increíble se avecina".

-Entiendo. Sí, lo entiendo.

"Detrás, increíble, viene, ahora mismo."

-Te lo dije, lo entiendo! Esto es exactamente como lo predije y lo esperaba.

"Morirás. Morirás, mm. Pobrecita."

-Te lo ruego, ¿podrías dejar ya el pesimismo?

Con su bendición del lenguaje desatada, incontables voces volaron a los oídos de Otto mientras corría por el bosque.

Tomar las voces de las diversas criaturas sensibles dentro del bosque -pájaros, insectos, pequeños animales- y separarlas de las voces dirigidas hacia él, mientras se discriminaba cuidadosamente entre cada una, era un acto de castigo que le cortaba el alma.

El tiempo que Otto pasó con su bendición se alineó perfectamente con los veinte años de su propia vida. Pero incluso en esos veinte años, nunca había intentado algo tan imprudente.

La cantidad de voces que los tímpanos de Otto recogieron de las extensiones del bosque fue... enorme.

Innumerables criaturas vivientes existían en el cielo, en los árboles, en el suelo, en las rocas. Él escuchó todas sus voces.

El problema era que no podía simplemente escuchar la gran cantidad de voces y nada más. La bendición del lenguaje obligó a Otto a entenderlas. En otras palabras, el cerebro de Otto

trabajaba para procesar e interpretar todas las voces de las criaturas vivientes que lo atravesaban. Esto, también, estaba más allá de su límite...

"¡Bhh...!"

Un dolor agudo atravesó la cabeza de Otto. Inmediatamente se apoyó en un árbol que estaba a su lado. Cuando se limpió el sudor de su frente, encontró que había sangre en su manga. Una hemorragia nasal. La hemorragia nasal supurante podría haber sido por empujar su cerebro más allá de su capacidad. Ahora que lo pienso, el zumbido en sus oídos continuaba a un ritmo vociferante.

"Ahh, no lo sabía. Así que esto es lo que pasa cuando sigo usando mi bendición de esta manera. Así que esto es lo que quieren decir con lo de ser difícil de usar... no ser conveniente realmente pone al usuario en un aprieto, ¿no?"

En el breve lapso de tiempo desde la noche anterior, había continuado usando su bendición virtualmente sin cesar. Había conversado con las criaturas del bosque, les había implorado ayuda, había puesto trampas, y había hecho planes con todas sus fuerzas, lo suficiente como para hacer que vomitara sangre.

Gruñón limpiándose la hemorragia nasal, Otto dejó que sus gruñidos se filtraran mientras salía corriendo una vez más.

Su forma de andar era poco fiable. Pero no podía dejar de usar su bendición. Sin su bendición para crear no un mar de gente, sino un mar de criaturas, su escena de persecución no continuaría por mucho tiempo.

Confiando en los ojos y las voces de las criaturas del bosque, no podía hacer nada excepto ganar tiempo.

"Sr. Natsuki... esto le permitirá hablar con Lady Emilia, ¿no es así...?"

Ganaba tiempo para que Subaru pudiera intercambiar palabras con Emilia, cuyo paradero era desconocido.

Todo lo que Otto soportó desesperadamente, desde su dolor de cabeza hasta la alarmante hemorragia nasal, fue por este motivo. Esta acción suya estaba ligada a la victoria. No, la victoria no se encontraba entre sus motivos.

Al final, quería darle tiempo a Subaru para conocer a Emilia cara a cara. Ese motivo era fuerte en él.

No le preocupaba que Subaru no encontrara a Emilia. Probablemente la encontraría. Lo que hiciera después de encontrarla dependía de él. Todo lo que Otto podía hacer era ayudar.

-¿Por qué se ponía del lado de Subaru hasta este punto, reflexionó?

Tal vez fue debido a la distracción del dolor de cabeza y el zumbido en sus oídos que esta pregunta se metió en los pensamientos de Otto.

Era un hecho que quería cooperar con Subaru para poder pagar su deuda con el salvador de su vida.

Tampoco era mentira que lo hacía por el bien de su amigo Subaru, prestando su propio poder como amigo.

Sin embargo, se preguntaba: ¿Era un ser humano tan serio como para ignorar las ganancias y las pérdidas, sin buscar nada más mientras trabajaba sólo por el cuidado de los demás?

"...Ahh, ya veo."

Otto sonrió repentinamente, sintiendo que se había abierto un camino en medio de sus preocupaciones.

Se dio cuenta. Se dio cuenta de por qué se ponía desesperadamente del lado de Subaru de esa manera.

"Sufrimiento incomprendible... eso es algo que entiendo mejor que nadie, ¿no?"

La bendición del lenguaje, que le hacía oír voces que otros no podían, había forzado a Otto a un camino solitario.

La bendición había hecho que Otto se distanciara temporalmente del amor de su familia, creó un abismo entre él y muchos amigos, y lo había llevado a situaciones que otros no podían comprender. Soportó el sufrimiento de no ser capaz de transmitir a los demás palabras que sólo él conocía. Se había resignado a esto, lo que finalmente se convirtió en la desesperación que sentía hacia sí mismo.

-Era la misma angustia que Subaru había albergado antes de revelar sus problemas a Otto.

Por eso Otto confiaba en Subaru, y por eso fue tanto la visión de él como su pasado lo que le hizo huir.

En ese momento, lo entendió. Finalmente lo entendió.

No fue complicado. Otto no quería salvar sólo a Subaru Natsuki.

Otto quería salvar su pasado. Quería salvar a *Otto Suwen*.

"¡Te encontré...!"

""—?!"

En el momento en que se dio cuenta de la otra verdadera intención dentro de sí mismo, un impacto envió a Otto a volar. Había sufrido el ataque con un objeto contundente mientras que su dolor de cabeza había afectado su capacidad de concentración. Cayó de brúces en suelo blando.

Parte 3

"¡Bah, ptoo! ¿Esto es lo más lejos que...? ¡inghh!"

"No te lo permitiré. ¡¡No te dejará hacer nada nunca más!!"

Escupía una hoja caída e intentaba levantarse cuando las garras se clavaron en su flanco. Se quedó sin aliento, y soltó un grito de angustia mientras le exprimían el contenido de sus pulmones. Otto cayó a la superficie del suelo, boca arriba.

Sus miembros estaban extendidos mientras miraba al cielo. Sintió los rayos del sol a través de los huecos en el dosel del bosque, por lo que la cara agria y al revés de Garfiel se introdujo en el campo de visión de Otto.

Garfiel se levantó los anteojos manchados de tierra, rascándose la nariz con el dedo.

"...Hombre, realmente te incrustaste conmigo con todos esos trucos. La nariz no funcionaba, los bichos hacían que mis ojos no funcionaran, escondían tu sonido con todos los bichos ladrando... era duro. Pero ya se ha acabado."

"Me pregunto sobre eso... ¡el partido aún no está decidido!"

"Te lo dije, no te dejaré hacer nada. -Tomándote muy a la ligera es como me metí en este lío."

Sin dejarle airear las uvas agrias, Garfiel puso su pie en el estómago del caído Otto. Procedió a poner fuerza en ese pie; esta fuerza, que estaba completamente en desacuerdo con su pequeña estructura, hizo que todo el cuerpo de Otto gritara.

El crujido de sus huesos hizo que Otto mismo gritara en agonía mientras sus miembros se agitaban contra el suelo.

"¡Gu, ugh, gahh...!"

"No quiero ser rudo contigo. No tengo tiempo. Devuélveme mi piedra ahora. Esto es suficiente, ¿no?"

Aumentando la tensión poco a poco, Garfiel intentaba recuperar la piedra. Otto estaba agonizando, con espuma burbujeando por la comisura de su boca, hurgando en su bolsillo lateral y agarrando el cristal que había robado.

Quién era más fuerte era tan claro, que era risible. Como seres vivos, se pararon en diferentes plataformas. Después de un dolor tan terrible, ¿qué había de malo en reconocer la derrota? Había luchado lo suficiente para ganar tiempo. Si sólo devolviera la piedra...

"¡Hhah!"

"... ¿Por qué te ríes? ¡Maldita sea!"

Garfiel hizo una mueca cuando Otto, al que pisaban con la cara manchada por una hemorragia nasal, se rió de repente. Había visto esa reacción espeluznante cuando era un niño. Otto estaba de acuerdo con los ojos que lo veían como una entidad extranjera.

¿Qué le pasaba? Había pasado tanto tiempo en una fría cueva con tanta desesperación que quería morir. Sólo habían pasado

varios días desde entonces, y aquí estaba, alegremente poniendo su propia vida en peligro.

"Sería un desperdicio rendirse aquí... porque por fin tengo un papel emocionante que desempeñar..."

Garfiel se dio cuenta inmediatamente de que el intercambio en las instalaciones era la causa de las palabras de Otto. Otto le estaba pagando por decir que no tenía lo necesario.

"¡Por qué tú, pequeño...!"

Fue tal como Subaru había dicho. Le parecía divertido hacer cosas que la gente creía firmemente que no podía hacer. Era la marca de una mala personalidad, pero no había ningún error: Se sentía tan bien, que dolía.

Cuando Otto rió, apreciando profundamente lo mal amigo que era, el aire que emitió Garfiel cambió completamente.

La gruesa ira de sus ojos de jade fue despojada. En su lugar descansó una pulida y refinada hostilidad. Esto era una prueba de que Garfiel había reconocido a Otto como su enemigo.

Era la prueba de que Garfiel consideraba a Otto como alguien a quien tenía que eliminar sin demora.

"... ¿Puedo decir una última cosa?"

Cuando Garfiel le quitó el pie del vientre, enderezando su postura en señal de respeto, Otto se dirigió a él. Al recibir sus palabras, Garfiel hizo "¿Ahh?" y se rascó la cabeza en silencio.

Así que Garfiel tuvo la suficiente piedad de él como para escuchar las últimas palabras de Otto. Si hubiera sido salvaje hasta la médula, simplemente habría acabado con Otto.

Garfiel era un guerrero. -Por lo tanto, había caído en la trampa, dándole a Otto el tiempo suficiente para tender una última trampa.

"Puede que te haya inducido a... pero has perturbado bastante estos bosques en tu camino hacia aquí, Garfiel."

"-¿Qué cosa?"

"Los residentes cuyas casas han sido perturbadas por usted dicen esto. -Debes ser castigado."

Se tocó la barriga con una mano mientras se sentaba. Luego, mientras Otto hablaba, el aire a su alrededor estaba envuelto por la luz.

Esta fue una acumulación de maná tan vasta que se hizo visible a simple vista. Los que cooperaban con Otto le habían asignado los bloques de construcción de la energía mágica... todo por un simple y gran golpe.

Garfiel se dio cuenta de que algo estaba mal. Desnudó sus colmillos. Se movió. Pero era demasiado tarde.

"-Al Dona."

Otto cantó, transmitiendo el maná que llenaba el bosque a través de su propia Puerta, causando que interfiriera con el mundo que le rodeaba.

La energía mágica del pozo explosivo se hundió en la tierra, creando un flujo de sedimento con suficiente intensidad para

pulverizar los árboles. Esta increíble fuerza bailó hacia Garfiel, que estaba de pie sobre el suelo, aplastándolo todo a la vez con la violencia de su masa.

"¡¡Gaaghhhh-!!"

Su aullido resonó en el cielo hasta que incluso éste fue tragado por la ola de sedimentos y aplastado.

Como resultado de emplear una magia que debería haber estado fuera de su alcance en esta vida, Otto se quedó sin aliento.

Esto. Esto fue su última trampa, desencadenada por el as bajo la manga de Otto.

Habiendo estado en contacto con las criaturas vivas del bosque durante un día entero, además de averiguar dónde se había escondido Shima, había tendido numerosas trampas, todo ello para sentar las bases de esta gran magia final.

No se había sumergido en la bendición del lenguaje para simplemente usarlo como una *herramienta* para su escape. Ni tampoco lo usó sólo como una *trampa*, revelando su mano para poner a su oponente fuera de guardia. Había combinado la *herramienta* y la *trampa* para crear un *arma*.

Garfiel se había tragado el plan de Otto, el anzuelo, el sedal y el plomo. Despreciado como alevín, Otto obtuvo su reconocimiento con una capa de trampas, sólo para usar el reconocimiento de Garfiel como guerrero para crear una apertura para su verdadero ataque al final.

Todo había ido de acuerdo con el plan de Otto. En otras palabras, esta vez, realmente significaba que...

"-Todo fuera de los esquemas ahora, ¿no?"

"Dame un respiro, ¿quieres...?"

Cuando el torrente de tierra disminuyó, una nube de suelo hizo erupción. Saliendo de la densa cortina de tierra y pisoteando el suelo revuelto del bosque estaba Garfiel, desordenado pero bastante intacto.

Ver a Garfiel así hizo que Otto suspirara a regañadientes.

"Para ser honesto, estoy sorprendido."

"¿Que me he resistido a ti con poca consideración de los medios?"

"Eso no. Incluso después de que hicieras todo eso, no creí que fueras en serio. No sólo eso, te miré con desprecio y asumí que te rendirías. -Perdóname. Eso es malo que le haga a un hombre."

Otto saludó la mansa mirada de Garfiel con un movimiento de cabeza. No era necesario que se disculpara.

Lo que quería escuchar era "*Maldita sea*". Sin embargo, incluso cuando Otto se comprometió a cumplir su papel con todo su cuerpo y alma, no fue suficiente para superar la fuerza bruta de Garfiel.

No le quedaban movimientos. El desafío de Otto había llegado a su fin. "Hice todo lo que pude... ¿no es así...?"

Así que murmuró. Había jugado todas las cartas que tenía. Lo sentía en sus huesos.

Que no podía llegar hasta el final, incluso así no podía ser ayudado. Ya no.

Por eso...

"Nos vemos. -Todo habrá terminado para cuando te despiertes. "

"Dejemos que mi solitaria batalla descanse, ¿podemos...?"

Cuando Otto respiró hondo y murmuró, Garfiel le abrió los ojos de par en par.

La declaración no sonaba como si viniera de un hombre que tirara a la basura la victoria o que tuviera algún sentido de derrota...

"No me digas que..."

Aún hay algo más, pensó Garfiel, horrorizado mientras buscaba en los alrededores cualquier presencia. Todos los pelos de su cuerpo estaban de pie, su recelo era evidente mientras sus ojos vagaban por la zona. No había ninguna presencia en ningún lado a su alrededor.

Sólo paranoia... En lugar de descartarlo perezosamente como tal, Garfiel levantó la vista.

Y hay...

"“¡¡—!!”

Garfiel mostró sus colmillos, moviéndose como para aullar a la figura que se acercaba. Pero su reacción se ralentizó instantáneamente. El shock dejó su aullido atascado en su garganta e incluso impidió sus acciones a partir de entonces.

Gritó. No es enemistad, no es una langosta, sino un nombre.

"¿Por qué estás aquí? ¡¡Raaaam-!!"

"-¡El Fulla!"

El canto de la chica que descendía de las copas de los árboles -Ram- se superponía con el grito de Garfiel.

Al instante siguiente, una hoja de viento explosiva golpeó sin piedad a Garfiel.

Parte 4

El canto reescribió el mundo a su alrededor, tejiendo el viento en una hoja que perforó a su presa antes de que explotara.

La invisible brizna de viento se movía de arriba a abajo, a izquierda y derecha a su antojo, cortando grandiosamente el bosque, la tierra y la carne.

Fue un golpe decisivo y bien dirigido que infligiría una herida mortal a cualquiera que golpeará. Sin embargo-

"¡No hay manera...!"

El aullador Garfiel golpeó su pie hacia abajo, su talón levantando un bloque del suelo del bosque. Esto se convirtió en un muro, frenando el avance de la veleta mientras se metía con Garfiel. Por supuesto, esto no fue suficiente para rechazar completamente la magia de tal fuerza, pero creó una abertura momentánea suficiente para que él la evadiera.

Saltando poderosamente detrás de él, Garfiel se distanció del punto de impacto del viento. Viendo esto mientras aterrizaba en el suelo, la chica Ram hizo una pequeña *hmpf* a través de su nariz, mirándolo de reojo.

Fue entonces cuando Otto, llevado a un estado de derrota como resultado de su valiente lucha, se marchitó.

"Lo esperaba, pero una vista tan patética no es apropiada para mis ojos."

"Incluso para ti, eso es algo demasiado duro para decir a alguien que lucha al borde de la muerte..."



"¿El borde de la muerte? Aunque Garf tiene la bendición del espíritu de la tierra, ¿elegiste un hechizo de Doña Elemento Terrestre como tu carta de triunfo?... Eso no es bueno".

"¡Nunca antes había visto una maid tan poco reconfortante como tú!"

Ignorando los lamentos de Otto, Ram mantuvo su atención al frente, la punta de su varita nunca vaciló. Allí, mientras miraba el intercambio de la pareja, Garfiel arrugaba la nariz y mantenía la guardia en alto. Chocó audiblemente sus afilados colmillos, mirando a Ram con ira.

"Saldré y preguntaré, Ram. ¿Por qué te pones de su lado, ah?"

"¿Hay algo extraño en eso?"

"¿No lo entiendes? Ir con ellos significa darle la espalda a lo que ese bastardo de Roswaal quiere. Por lo menos... el bastardo no tiene intención de dejar que la princesa se lleve el juicio."

"Te has vuelto bastante impertinente, hablando con Ram de lo que piensa el Maestro Roswaal. Seguramente, me conoces lo suficiente como para saberlo. Ram *nunca* presta sus oídos a tales intentos de persuasión."

Alardeando de su pecho, Ram proclamó orgullosamente su propia obstinación.

"Sé que fuiste un cabeza dura hasta el amargo final. Eso es lo que me gusta de ti. Por eso no puedo entenderlo. Eres la maid de ese bastardo de Roswaal, ¿no?"

"Por supuesto. Por eso agotaré todos los esfuerzos por el deseo de mi amo. -Sin embargo, lo haré a mi manera."

Ram no tenía intención de responder cordialmente a la pregunta de Garfiel.

Ella suspiró pesadamente, volviendo su mirada hacia Otto y apoyándose en un árbol mientras él estaba de pie.

"Tan débil en las rodillas. ¿Piensas hacer que una mujer luche por su soledad?"

"¡Eres un conductor de esclavos! ¡Terrorífico!... ¿Es la hermana menor de esta persona, la chica dormida, realmente tan amable? Estoy tentado de pensar que el Sr. Natsuki me ha mentido..."

"Un quejoso tan ruidoso".

Su cuerpo estaba tambaleante; su hemorragia nasal finalmente se había detenido. Por supuesto, no estaba en condiciones de estar de pie, y mucho menos de participar significativamente en la batalla. Aún así, Otto se puso de pie, lo que Ram consideró natural.

Garfiel chasqueó su lengua en señal de enfado por la actitud de la pareja.

"No te dejes llevar, ¿me oyes? ¿Por qué te esfuerzas tanto en retrasarme? ¿Qué planea hacer mientras me tienes aquí? Y lo más importante... ¡¿Ese bastardo tiene suficiente valor para que confíes en él?!"

"¿El valor del Sr. Natsuki? Ah, si estamos discutiendo si él tiene valor, la respuesta sería no, supongo."

"... ¿Eh?"

Garfiel se quedó atónito ante la inesperada respuesta. Pero cuando Otto se rascó la cabeza, ahora sin sombrero, se quitó el pelo de la frente mientras sonreía con suficiencia.

"Digo que, en este momento, el Sr. Natsuki no tiene mucho valor. Pero yo soy un comerciante. Pienso en esto como una inversión. Asegurarse de que el futuro de la inversión de uno no se arruine, quitando los insectos y podando las flores, esperando ansiosamente cómo florecerán, así es como me siento en este momento."

Es realmente una persona que consume tiempo, Otto parecía decir, sus hombros se hundían al emitir un aire de fatiga desde el fondo de su corazón. Las palabras de Otto trajeron un resoplido audible de Ram.

"¡Ja! Para ser honesto, Ram tampoco puede entender por qué espera tanto de Barusu. Barusu es débil, inútil, y su talento es insuficiente incluso para servir una sola taza de té. Mi opinión es la misma que la tuya, Garf".

"Eso es ir demasiado lejos..... Pensándolo bien, tal vez no..."

"Pero cuando más se le necesita, Barusu es un hombre extrañamente oportuno."

Ignorando el nervioso intento de apoyo de Otto, Ram mantuvo un tono casual mientras hacía esa firme declaración.

Sus palabras hicieron que Otto abriera los ojos y Garfiel hiciera una mueca.

"Es el momento. Un hombre que está ahí cuando lo necesitas. Ese es Barusu."

Aunque, en tiempos normales, era un hombre inútil con aparentemente ningún rasgo redentor, el ser humano llamado Subaru Natsuki era un hombre que estaba misteriosamente en el momento y lugar exacto en el que lo querías.

No había nada atractivo en él, y no tenía ni una pizca de encanto como miembro del sexo opuesto. Ram no entendía qué parte de él era buena; de hecho, ella lo encontraba irritante. -¿Cuándo fue que...? Por el momento, no importaba.

De cualquier manera, eso era todo lo que había para el hombre llamado Subaru Natsuki.

Por eso, una vez más, Ram hizo lo que le pidió. -Cuando Otto le reveló el plan de Subaru la noche anterior, ella tomó la decisión de confiar en él.

"El buen momento de Barusu es razón suficiente para creer en él. -Si Barusu ve una oportunidad y ha tomado medidas para aprovecharla, entonces debe ser la única oportunidad de obtener la victoria."

"... Después de todo eso, parece que usted también confía en el Sr. Natsuki, Srita. Ram."

"Esa es Lady Ram para ti."

"¡¿Escondes un rubor con una agresión increíble?!"

Sin importarle la sonrisa que había aparecido en el rostro del hombre que estaba a su lado, Ram le lanzó una mirada de regaño a Otto para silenciarlo.

Pero sus puntos de vista eran los mismos. Habían formado una pareja, camaradas en la búsqueda común del objetivo de Subaru.

Habían acordado mutuamente guardar silencio con Subaru sobre su lucha para ganar tiempo.

Muchos dirían que ya han comprado suficiente tiempo, pero... "-Ya no tienes intención de hacerte a un lado, ¿verdad?"

Parte 5

Cuando Garfiel hizo su pregunta, Ram y Otto la contestaron sin decir una palabra.

Otto se cepilló las rodillas. Ram se aseguró de que su varita descansara cómodamente en su mano.

Sin que ninguno de los dos bajara la guardia, Garfiel sacudió la cabeza de lado a lado. El duro golpeteo de sus colmillos era lo único que resonaba en el bosque. Entonces, la oscuridad cayó sobre la cara de Garfiel.

"-Suficiente."

Tejió esa única palabra con una voz ronca. Otto y Ram simultáneamente tejieron sus cejas.

Frente a la pareja, Garfiel parecía abrazar sus dos hombros mientras hacía una bola con su cuerpo y aullaba.

" !!"

El rugido bestial, que parecía resonar en todo el Santuario, hizo temblar el aire.

" "

La repentina aparición de una bestia diabólica, con todo su cuerpo cubierto de pelo dorado, golpeó a Otto con la fuerza de un vendaval. Pero su cuerpo no temblar. Ni tampoco se estremeció. Tal vez fue simplemente por miedo.

Además, justo a su lado, vio una agradable sonrisa en el rostro de Ram, una chica más pequeña que él.

"La decisión fácil de entender de Garf está equivocada. -En este partido, la victoria nos pertenece."

¿En serio...? replicó Otto internamente, olvidando su habitual forma de hablar.

Al lado de ese mismo Otto, Ram saltó ligeramente de talón a talón, repitiendo el ejercicio de calentamiento varias veces. Después de eso, caminó directamente hacia la enorme bestia, su andar parecía como si estuviera dando un agradable paseo.

"Espera un... ¡¿Lady Ram?!"

Su acción audaz hizo que los ojos de Otto se abultaran. Sin embargo, Ram no dejó de caminar mientras se movía frente al feroz tigre.

Garfiel, transformado en una bestia diabólica, no tenía ningún indicio de razón en sus ojos. Para la bestia, no era una chica encantadora la que estaba delante de él, sino un ser débil y frágil, una masa caminante de carne blanda.

La bestia reaccionó en consecuencia, rompiendo su garra levantada sobre la pequeña y patética figura.

Ese instante...

"Demasiado débil, Garf. -¿A quién crees que te enfrentas?"

Mientras Ram se agachaba, evadiendo la garra bestial, dijo palabras de lástima al cerrar su puño en la mandíbula inferior abierta de la bestia.

Era el puñado de una chica delgada y delicada, y con esto, envió a la feroz criatura volando por los aires con toda la fuerza de una bala de cañón.

"“¡¿—?!”

"Me pregunto, ¿has ganado contra Ram en una pelea a puñetazos aunque sea una vez?"

La bestia se volteó en el aire, aterrizando en el suelo. La bestia comprendió que la niña no era una presa indefensa.

Furiosamente, saltó, cuatro miembros golpeando... sólo para sostener otro golpe en la cara, cayendo al suelo una vez más.

"No puede ser."

La asombrosa escena dejó a Otto inconscientemente boquiabierto.

Incluso para los ojos de un aficionado, Ram claramente tenía la ventaja, usando su diferencia de estatura física para rodear los puntos ciegos de su oponente; la aterradora bestia agitaba sus corpulentos brazos sin la más mínima técnica, golpeando nada más que el aire mientras continuaban los golpes unilaterales.

"¡Está... está funcionando! ¡Con esto, Garfiel puede ser...!"

No importa ganar tiempo, ¿no trajo este desarrollo una victoria directa a la vista?

Como para reforzar ese resplandor, Ram hundió su puño en el lado de la cara del tigre. Al recuperarse de la fuerza, la bestia

levantó una nube de tierra y la mandó a volar de forma espectacular.

Y luego...

"-Pff."

Junto con un gemido de no poder soportar más, un feroz torrente de sangre se esparció en el aire desde la frente de Ram.

-Su límite, que había sido alcanzado demasiado pronto, hizo que Ram apretara los dientes, deteniendo sus pasos allí.

Con su cuerno roto hace tiempo, sabía que hacer que su sangre se despierte la llevaría instantáneamente al borde. Aún así, habiendo esperado las condiciones para una corta y decisiva batalla para alinearse, tenía la intención de ganar de todas formas.

"-Te has hecho fuerte, Garf."

Con dificultad, Ram murmuró, su voz fluyendo con una emoción que rara vez deja oír a los demás.

Aún sonriendo suavemente, Ram saltó y clavó una rodilla en el torso del gran tigre. Rebotó con fuerza; el daño a su rótula fue severo. Ya se había secado el maná que había usado para mejorar su físico; ahora, su cuerpo era tan fuerte como su apariencia pequeña sugería.

Se basó en la intuición y el talento para evadir los incontables golpes de garras que se le acercaban mientras saltaba hacia atrás.

"-Ngh, phew."

Respiró profundamente y tosió. Al momento siguiente, el coágulo de sangre hizo un sonido al caer al suelo. Como si esa hubiera sido toda la fuerza que le quedaba a su cuerpo, su postura se desmoronó al arrodillarse.

Esta vez, el feroz tigre no dejó pasar la oportunidad.

Abriendo sus fauces, con los colmillos desnudos, saltó al frente.

Y luego...

"!!!!"

Otto, con su puño apretando el cristal, soltó un feroz rugido impensable desde su delgada garganta.

Era el mismo rugido con el que una bestia diabólica irrumpió en el momento en que comenzó a consumir su presa.

Este era el poder de la bendición de Otto, de la que Ram había oído hablar de antemano. El poder de su bendición le permitía conversar con cualquier criatura; con ella, Otto usaba palabras bestiales para hablar con la bestia que había perdido la cabeza.

Ram no sabía qué significado tenía el rugido.

Por un solo momento, hubo vacilación en los movimientos del feroz tigre, con esa ligera pausa dando a Ram la oportunidad de evadir el golpe. La gran hazaña hizo sonreír a Otto en admiración de su propio logro...

"¡¿Er, whoaaaa-?!"

Ante la carga de la bestia diabólica, Otto fue enviado volando por la feroz colisión. Giró mientras se sumergía en los arbustos de espinas, desapareciendo de la vista.

En ese momento, si sobrevivía o perecía dependía completamente de la resistencia de Otto.

Ram no pensó en los resultados de su decisión o acción, ya que había juzgado que era la mejor manera de compensar a Otto por lo que había hecho.

Y Ram utilizó el tiempo que le proporcionó la honorable muerte de Otto para sacar su varita una vez más.

La punta de esa varita brilló con un aura de la mana que había vertido en ella incluso en el momento más álgido de la pelea.

" !!"

El feroz tigre se dio cuenta de que podría ser demasiado tarde. Se dirigió hacia Ram.

Demasiado lento.

"-Al Fulla."

Una luz increíble brotó. Bañada por el viento, la bestia diabólica abrió su gran boca, su rugido resonó en el cielo.

-Y así, la Batalla del Bosque Perdido de Cremaldi llegó a su conclusión.

CAPÍTULO 6

LA RAZÓN POR LA QUE CONFÍO EN TI

Parte 1

Cuando encontró a Emilia, encogiéndose y agarrando sus rodillas, Subaru sintió alivio, que parecía fuera de lugar.

Haber encontrado a Emilia fue la primera parte. Que Emilia estuviera aquí fue la segunda. Como él creía firmemente que no podía estar en ningún otro lugar, su presencia aquí había cumplido sus dos deseos.

"Aunque, tengo que decir, que realmente pensaste en esto, Emilia-tan."

"Claro, aquí hay un lugar donde puedes esconderte sin que nadie te encuentre... especialmente porque la gente que puede entrar es limitada en primer lugar, y ninguno de los que podrían hacerlo."

Al menos, además de Emilia, había tres candidatos para entrar en este lugar, la tumba de Echidna. Uno rechazó el juicio con cada pelo de su cuerpo, uno había perdido su papel como precio por ir contra su creador, y el último había sido despojado de sus calificaciones después de ganarse la ira de la Bruja.

Más allá de esos tres, los otros que poseían calificaciones estaban prohibidos de entrar bajo los términos del pacto que mantenían. Verdaderamente, era el lugar perfecto para que Emilia se escondiera.

Emilia colgó la cabeza ante las palabras de alabanza de Subaru. Luego, con la cabeza aún bajada...

"Subaru... ¿por qué estás aquí?"

"Si tienes que preguntar por qué, es una pregunta difícil. Probablemente porque siempre estoy pensando en Emilia-tan, así que soy el que mejor comprende los sentimientos de Emilia-tan"

Aunque, si ese fuera realmente el caso, nada de esto habría sucedido para empezar. Emilia no habría pasado la noche con tanta preocupación como para acabar tan acorralada en un rincón que se acobardara en un lugar como éste.

Y esta vez, también, Emilia respondió "No" a la respuesta de Subaru, sacudiendo la cabeza.

"Eso no es lo que... Subaru, no me refiero a la razón por la que estás aquí... Subaru, estás en un lugar al que la gente sin calificaciones no puede entrar, ¿sabes?"

"Oh, ¿te refieres a por qué mi cuerpo no fue devuelto como el de Roswaal? El hecho es que, incluso sin ser devuelto, tuve que soportar mucho. No fue tan malo como para hacerme colapsar, gracias a que mi puerta era tan débil. Supongo que debería estar agradecido de no tener talento para la magia".

"¿Es así como es...?"

Cuando Subaru respondió que había soportado *mucho*, los ojos de Emilia se llenaron de tristeza. Inclinando la cabeza mientras apoyaba la barbilla en el hueco entre las rodillas, Emilia volvió la mirada hacia Subaru.

Su mirada tenía los colores de la incertidumbre y la resignación, una emoción no emilianacional que nunca antes había visto en ella.

"... La mitad de mi creía y esperaba que estuvieras aquí, Emilia-tan."

"Mitad, mitad..."

"Como corría por aquí, por allá y por todas partes y no podía encontrarte, tuve que darle la vuelta a mi pensamiento... no a *dónde*, sino a *por qué*. Entonces, después de que me imaginé que probablemente estabas aquí, me siento aliviado de haberte encontrado."

"... ¿Te sentiste aliviado?"

"¿Hm?"

Mientras Subaru sonreía para tratar de tranquilizarla, Emilia hizo esa breve pregunta.

Su voz era tranquila, lista para desaparecer en cualquier momento. Cuando Subaru levantó las cejas, Emilia lo miró fijamente.

"¿Estás diciendo que encontrarme aquí te alivia? ¿Eso es todo?... ¿No estás enfadado?"

"¿Qué, Emilia-tan? ¿No me digas que tenías miedo de haberme hecho enfadar?"

La voz mansa y temblorosa de Emilia hizo que Subaru soltara sus labios sin pensar. Habiendo partido sin decirle a nadie a dónde iba, tenía miedo de ser regañada en el momento en que la encontraron, como una niña pequeño.

"No estoy enfadado en absoluto. Estaba nervioso, y para ser honesto, no me hizo sentir cómodo, pero no estoy enojado."

Estoy muy contento por todo, encontrándote aquí incluido,
estoy muy contento."

"... ¿Así es?"

Subaru había agotado todas las palabras tranquilizadoras a su disposición, tratando de aflojar el corazón tenso de Emilia.

"No estás... no estás enfadado".

Y sin embargo, no hubo alivio en el murmullo de Emilia.

"¿Emilia?"

"No estás enfadado conmigo. -Ni siquiera te enfadarás."

Su pequeña y ronca voz temblaba.

Cuando Subaru, sospechando algo, juntó las cejas, ya se había dado cuenta demasiado tarde.

Emilia miraba hacia abajo, se mordió el labio, con los ojos bien abiertos.

Era como si tratara de evitar que las lágrimas que llenaban sus ojos corrieran...

"¿Por qué no te enfadas conmigo?"

"Ah-"

"Hice algo egoísta, ¿no? Te he molestado, ¿no? Me fui sin decir nada, así que te preocupaste... Te hice sentir inseguro si me escapaba... eso es lo que hice. Eso es lo que hice, ¿verdad? Es natural estar enfadado, ¿no? Subaru, incluso tú debes estar..."

Cuando Subaru trató de interrumpir diciendo su nombre, Emilia derramó sus emociones con un rápido flujo de palabras.

Emilia estaba afirmando su propio egoísmo, aparentemente para culparse a sí misma. Abrumado por la pura fuerza de su negatividad, Subaru llegó a darse cuenta del error en su pensamiento.

Emilia no había tenido miedo de enfadar a Subaru. Emilia tenía miedo de que él no la culpara por sus acciones.

Después de todo, eso significa...

"¿Por qué no te enfadas...? ¿No te enfadas porque no esperabas nada en primer lugar? ¿Ser amable conmigo cuando fallo así significa... que mi fracaso no te decepcionó en absoluto? ¿No es porque... pensaste que no lo haría bien?"

Tal vez, sólo tal vez, esta era una inseguridad que siempre había estado en el fondo del corazón de Emilia, una que nunca antes había puesto en palabras.

Una y otra vez, Subaru había recibido a Emilia con calidez cuando fracasó en su desafío del juicio, aplastada por su propio y cobarde corazón. Mientras lo hacía, había ayudado a Emilia y le había infundido ansiedad.

Ella estaba desanimada por haber traicionado sus expectativas. Pero Subaru nunca se lo había mostrado a Emilia, ni siquiera una vez.

Al sumar los fracasos, continuar consolándola suavemente podría haber salvado su corazón temporalmente, pero sólo al provocarle una ansiedad cada vez mayor.

Todo ese tiempo, Emilia había tenido miedo de la amabilidad de Subaru y Puck.

"Te equivocas, Emilia. No es así como pienso en ti".

Subaru intentó seriamente llegar a la gran onda que surgió en el corazón de Emilia. Si soltaba su corazón allí, se perdería para siempre; nunca sería capaz de capturarlo de nuevo.

"No es porque piense así que no estoy enfadado contigo..."

"Entonces... Entonces, ¿por qué... por qué no... mantuviste tu promesa?"

Al instante levantó la voz. La palabra *promesa* lo mantuvo en su trampa.

Cuando Subaru, que fue golpeado justo donde le dolía, se acobardó en silencio, Emilia sacudió la cabeza en señal de rechazo. No pudo ofrecer ninguna respuesta. -Era un hecho que Subaru había soltado la mano de Emilia la noche anterior.

"Te pedí que me cogieras la mano hasta la mañana... Subaru, ¡Lo prometió...! ¿Por qué me soltaste la mano? ¿Por qué no cumpliste tu promesa...? "

Su voz lacrimógena le culpó estrictamente por no cumplir su palabra.

Podría haber enumerado las razones si hubiera querido. Para liberar el Santuario.

Para saber más sobre Garfiel. -Pero esas palabras eran delgadas, ligeras.

Además, no fue sólo eso.

Las razones de Subaru para romper su promesa, para dejar el lado de Emilia, no se limitaban a esas cosas.

"Subaru... Puck... todos ustedes rompen sus promesas y se van a otro lugar. Os vais a algún sitio y me dejáis atrás... mentirosos. Subaru, mentiroso. Puck, mentiroso. ¡Mentiroso, mentiroso...!"

Con la cara baja y las lágrimas fluyendo, Emilia se golpeó la cabeza contra los hombros de Subaru, sus manos golpeando impotentemente su pecho. Prácticamente no había fuerza detrás de ellos. Y sin embargo, el dolor se sintió como si fuera suficiente para desgarrar su cuerpo en pedazos.

Ese fue probablemente el mismo dolor que la insensibilidad de Subaru había causado a Emilia.

"Ya te dije antes lo importante que son las promesas para mí... Cómo los espíritus magos, para *mí*, las promesas son tan importantes... Es por eso que quería que las cumplieras... Subaru, te disculpaste por no cumplirlas antes... Así que ¿por qué rompiste tu promesa de nuevo...?"

"Emilia..."

"No debes romper las promesas... no debes mentir. Tienes que cumplir tus promesas... quiero decir, si no... si yo hubiera cumplido la mía, yo... Madre y Geuse no habrían..."

Su cara todavía presionada en el hombro de Subaru, Emilia golpeó las emociones en Subaru que no tenía ningún otro lugar a donde ir. El aumento de la tristeza y la ira por su traición había cortado su proceso de pensamiento en miles de pequeños pedazos.

"No debes mentir... no debes..."

La voz llena de dolor que se derramó desgarró a Subaru como una garra en su corazón.

Promesa... era una palabra que había pasado entre Subaru y Emilia, con un significado diferente para cada una. Él la había herido antes tomando sus promesas demasiado a la ligera, y los recuerdos de eso aún estaban frescos.

Y sin embargo, una vez más, la palabra *promesa* no tuvo un eco suave sino un peso paralizante que los unió a ambos, suficiente para hacer que Emilia enterrara su cabeza entre sus rodillas apretadas y siguiera llorando incluso en ese mismo momento.

Con cada segundo que pasó, al verla así se grabaron sentimientos de culpa en el corazón de Subaru. Mientras escuchaba su voz sollozante, él desesperadamente reflexionaba sobre lo que debía decir.

¿Fue correcto disculparse? ¿Fue correcto actuar como si lo entendiera?

¿Debería consolarla seriamente?

Los pensamientos daban vueltas y vueltas dentro de su cabeza, pero por mucho que lo intentara, no podía entender qué respuesta era la correcta.

¿Qué debería... haber pensado que tenía que hacer? Lo que más necesitaba...

¿Cómo podría Subaru transmitir mejor lo que sentía?

Subaru pensó y pensó, buscando las mejores palabras que conocía, las que más podían llegar al corazón...

"Emilia. -Te quiero."

Lo que expresó fue una confesión que chocó enormemente con el tiempo y el lugar.

"... ¿Eh?"

La confesión de Subaru hizo que Emilia levantara la cara, como si se preguntara si le había escuchado mal.

Contempló a Subaru con sus ojos violetas, que ya entonces estaban salpicados de lágrimas. Se vio a sí mismo distorsionado por las gotas y, sin embargo, tenía algo fuerte dentro de él que no flaquearía en absoluto.

Porque en ese momento no tenía ninguna duda sobre las palabras que necesitaba transmitir.

"Estás tratando de hacer el mismo juicio una y otra vez, noche tras noche. No sé qué pasado estás viendo, pero el pasado no es algo para retorcerse para siempre."

"...Agh, gah."

"Y en vez de eso, es como si yo me esforzara al máximo, tengo que hacerlo, todo obstinado y todo. Si lo aprobaras, sería una cosa, pero el resultado fue que fallaste después de hablar, ¿no es así?"

"S-Subaru..."

"Al final, sin tu mascota y tu guardián, no puedes ni siquiera caminar adecuadamente por ti mismo. ¿Entonces qué, vas a ahogar tus preocupaciones en lágrimas, abandonar tus deberes, e irte a dormir? No puedo mirarte así".

El abuso que Subaru aparentemente escupió hizo que Emilia abriera bien los ojos y se quedara quieta. Su sorpresa fue tal que pudo ver las pocas lágrimas que quedaban en sus húmedos ojos; temblaba débilmente, sus labios no podían decir ni una sola palabra.

Sin duda, nunca Subaru había herido más el corazón de Emilia que en ese momento.

Esta fue la malicia y el asco que Subaru Natsuki nunca se había vuelto hacia Emilia hasta la fecha. Al recibir esto, la expresión de Emilia se secó lentamente cuando una sonrisa se apoderó de ella.

"Eso es... correcto. E incluso Subaru ... piensa en mí de esa manera. Es sólo n-natural ... "

"..."

"He hecho... cosas terribles, aunque me lo dijeron mejor, ¿no? Desde que llegué aquí... no, desde mucho antes... no he causado más que problemas... por eso yo..."

Sin decir nada, Subaru aceptó el tembloroso autodesprecio de Emilia. La garganta de Emilia se contrajo, aparentemente tragando sus sollozos, pero aún así una sonrisa llena de dolor permaneció sobre ella.

"Por eso es natural... abandonarme... Puck y Subaru ..."

"-Tengo razón. Después de fallar tantas veces, todavía no veo ningún signo de mejora. Es normal pensar que esto es menos *que me las arreglaré de alguna manera* y más *a quién le importa lo que pase*."

Al final de su auto-denuncia, Emilia trató de concluir que estaba desesperada. Con palabras amargas, Subaru estaba totalmente de acuerdo, robándole la conclusión a ella. Y entonces...

"-Pero".

Un paso antes de llegar a esa conclusión exacta, Subaru cortó sus palabras.

Emilia se levantó la cara. Subaru entendió las emociones que flotaban en sus ojos, tanto que le dolían.

Lo entendió, porque era la misma desesperación que una vez había albergado hacia sí mismo.

Por eso...

"Emilia. -Te quiero."

Subaru no dejaría escapar a Emilia, usando las mismas palabras que una vez le habían echado una maldición ineludible.

Parte 2

Subaru hizo su confesión, mirándola fijamente a los ojos, bordeados de largas pestañas, que se estremecieron por el impacto.

"Te amo. Te amo, te amo, te amo. Estoy desesperadamente enamorado de ti".

"¿Por qué estás... de repente...?"

"Me encanta tu pelo plateado súper bonito, me encantan esos ojos púrpuras que son como piedras preciosas brillantes, me encanta esa voz que te hace sentir bien sólo con oírla, me encantan esos miembros largos y delgados, la piel blanca, la diferencia de altura y todo eso es tan ideal que no lo soporto, quiero decir, sólo estar contigo hace que mi corazón late como loco, y es realmente malo".

"Agh, aah..."

"Me encanta el hecho de que estés un poco mareada, es lindo como te esfuerzas tanto en todo, realmente respeto como estás tan frenética por ayudar a otras personas, creo que es adorable como pones a otros antes que a ti misma, y quiero ver todas tus emociones a tu lado, para siempre".

"En un momento como este... ¡Deja de hacerte el tonto!"

Las palabras parecían deslizarse de su boca mientras sus sentimientos por Emilia se derramaban.

Subaru confesó apasionadamente, pero Emilia le gritó en voz alta y con rabia.

"¿Por qué dices esto de repente? ¡Esto no es de lo que estábamos hablando! S-Subaru, ¡incluso tú piensas que no soy buena! No puedes ver a alguien como yo... ¡por eso!"

"Sí, supongo que sí. Por derecho, verte fracasar y rendirte así haría que el amor de cualquiera se acabara. Normalmente, incluso yo te abandonaría, daría la espalda y correría. Y si no fueras Emilia, lo haría."

"¿Por qué?"

Aunque Subaru estaba de acuerdo en que los resultados no eran esperanzadores, negó la parte más importante en su raíz.

Como si dijera que no solucionó *nada*, *fue imperdonable*, Emilia levantó las cejas con ira.

"Aunque sabes que no soy bueno e insalvable... ¡¿por qué me perdonas a pesar de eso?!"

"Si buscas una respuesta, te la diré todas las veces que quieras. ¡Porque te quiero!"

Cuando Emilia se acercó con una voz llorosa, Subaru una vez más levantó la suya, con sus frentes lo suficientemente cerca como para tocarse.

Abrumada, Emilia retrocedió, pero esta vez, fue Subaru quien cerró la distancia. Con los dos lo suficientemente cerca como para respirar el uno al otro, los ojos negros se mezclaron con los violetas mientras le lanzaba sus palabras.

"Te amo. Por eso, no importa cuánto lo sientas, sólo siento que he descubierto un nuevo lado de ti. La forma en que sigues intentándolo incluso cuando no tienes oportunidad me hace querer animarte, y no importa cuánto te disgustes, nunca te odiaré."

Subaru no permitiría en absoluto que los ojos vacilantes de Emilia se escaparan.

"Aunque te odies por tus propios defectos, aunque te preocupe que la gente que te rodea no pueda evitar odiarte... seguiré esperando cosas de ti, y nunca usaré tu debilidad como una razón para odiarte, o para abandonarte. Nunca."

Entendió cómo se sentía Emilia. Pero también sabía cómo tomar su mano y sacarla de ella.

Por una vez, alguien se negó a abandonarlo, incluso cuando Subaru trató de abandonarse a sí mismo.

"Mi amor por ti es más profundo de lo que nunca sabrás. Todos ustedes son como una luz brillante para mí. Por supuesto, algunas partes de ti no son buenas. No eres un ángel o una diosa; sólo eres una chica normal... llorarás cuando las cosas sean difíciles, y sentirás ganas de huir cuando sucedan cosas que no te gusten. Entiendo todo eso".

Pero. Pero aún así.

"Pero incluso con esas partes débiles, incluso con las partes de las que dije cosas terribles, los quiero a todos, Emilia. Por eso... incluso ahora, no me decepcionas."

"¡—! ¡Eso es! Eso es tan egoísta, ¡¿no es así?!"

Emilia se negó obstinadamente a escuchar las innumerables afirmaciones de los labios de Subaru.

Incapaz de hacer a un lado su confusión, siguió lanzando palabras de negación, y ahí estaba su esperanza.

"Después de decir que no soy buena de esa manera, dices que me amas aún así... ¡es increíble! ¿Por qué crees en mí de esa manera? ¿Subaru...? ¡No lo entiendo en absoluto!"

"¡Estás equivocada! Te equivocas de pies a cabeza. No es *que te quiera porque crea algo*. -No es así. Yo te amo. ¡Por eso creo en ti!"

"¡El amor por sí solo no es una razón para creer en alguien!"

"Si el amor no era suficiente para creer en ti, ¡¿por qué otra razón pasaría por una mierda tan horrible sólo para salvar a una chica problemática como tú?!"

Sus voces se elevaron cuando sus sentimientos mutuos chocaron.

Cuando Subaru puso su mano contra la pared y se puso de pie, Emilia hizo lo mismo, de pie para que pudiera enfrentarse a él. A una distancia lo suficientemente cercana a las ancas de la frente, ambos tenían las cejas fruncidas, ya que Subaru y Emilia se desahogaron el uno con el otro.

Nunca antes la pareja había lanzado escupitajos, con las caras rojas, mientras intercambiaban palabras raíles que equivalían a *¡Estás equivocado!*

"¡Te quiero! ¡Te amo lo suficiente para que mi cabeza se vuelva loca, lo suficiente para estar feliz de morir por ti! Por eso estoy aguantando el dolor y el sufrimiento, ¡estando delante de ti aunque quiera vomitar ahora mismo!"

"Eso es... ¡Nunca te lo pedí! Nunca te pedí que dijeras todas esas cosas egoísticas... Subaru, no estás pensando en mis sentimientos en absoluto, ¿verdad?! Así es como... Te llevas la peor parte de todo, siempre te haces daño por mi culpa... ¡No entiendes nada de lo que me hace sentir! "

"¡Como si pudiera, como si lo hubiera pensado! ¡Lo que pienso todo el tiempo es sólo formas de lucir bien frente a ti! Pienso en lo que debería hacer para que pienses lo mejor de mí, lo que debería hacer para que me dejes ver tu cara más feliz... Es un trabajo duro, maldita sea. Pon una cara bonita como si quisiera un poco más a menudo, ¿quieres?"

"¡No hables de mí como si fuera una especie de muñeca! Si estás pensando en mi felicidad... ¡¿Por qué rompes tus promesas?! ¡Te pedí que las cumplieras y todo! ¿Por qué? ¡¿Por qué no lo haces?! Realmente me odias, ¡¿no es así?!"

"¡¡Te amo!!"

"¡Mentiroso!"

Los desesperados intentos de Subaru de golpear cómo se sentía realmente en ella se superponían con la voz fuerte de Emilia.

¿Cuánto se había dicho a sí mismo una vez que pospusiera la transmisión de sus sentimientos a ella? ¿Cuántos obstáculos había superado Subaru para poder decirle las palabras que los transmitirían?

Amontonó tanto sus confesiones de amor que deben haber resultado ser palabras baratas y vacías. Pero para Subaru, eran sus verdaderos sentimientos, una confesión que venía una vez en la vida con todo su cuerpo y espíritu.... ...El verdadero trato infundido con todo su ser.

"¡No estoy mintiendo! ¡Te quiero! ¡¿Qué piensas de mí de todas formas?! ¡Siempre actúas como si lo supieras todo! ¡¿Cuánto crees que me has sacudido el corazón, encadenándome con esa linda cara tuya como si tuviera una oportunidad?! ¡Deja de jugar conmigo!"

"¡No estoy jugando contigo! Todo lo que hice fue actuar con normalidad. ¡No digas cosas raras al respecto! A pesar de que tengo tanto que considerar en este momento, me estás preguntando lo que siento por ti... No puedo pensar en eso, Subaru! ¡Detente! ¡No me lo pongas difícil!"

"¿Quién está haciendo esto difícil para quién? ¡¡Me lo estás poniendo difícil a mí!!"

"Tú eres el que me lo hace difícil, Subaru!!"

Como los niños pequeños que tienen una rabieta, ambos fueron reducidos a argumentos emocionales sin una pizca de lógica entre ellos.

Con una fuerza irreconciliable, Subaru y Emilia se golpearon mutuamente con sus feroces emociones con voces fuertes.

Dentro de la tumba, supuestamente un lugar de tranquilidad durante muchos años, los argumentos irracionales de la pareja continuaron resonando sin pausa.

"¡No sé cuántas veces lo he dicho! ¡Subaru, eres un mentiroso! Rompes tus promesas, pero vienes a mí con una mirada tranquila en tu cara... U-ustedes pensaron que no me daría cuenta, ¿no?! ¡Te he estado observando! ¡He estado observando para ver si mantienes tus promesas conmigo, Subaru!"

"¡Esa es una mala personalidad, justo ahí! Probar a la gente así... ¡¿Qué eres, una bruja?!"

"¡Un mentiroso que rompe sus promesas no tiene derecho a hablar!"

"¡Esto y mis promesas incumplidas son dos cosas diferentes!"

La forma despreocupada en que Subaru cambió el tema dejó a Emilia tan enfadada, que sus palabras se le quedaron grabadas en la garganta. Estaba tan atrapada por la emoción que no podía dar voz a sus pensamientos.

Hizo respiraciones raíles. Inspirando y espirando varias veces, los ojos de Emilia estaban llenos de lágrimas cuando se lo pidió.

"¿Por qué... por qué rompiste tu promesa...?"

"... Me siento mal por romper mi palabra. Realmente quería seguir cogiéndote la mano y quedarme contigo hasta la mañana. Esa es la verdad".

"Eso no es lo que pregunté. -¿Por qué rompiste tu promesa?"

"... No puedo decírselo."

Apretando los dientes, Subaru respondió a la pregunta de Emilia con un bajo y angustioso gemido y un movimiento de cabeza.

Subaru se negó a darle una respuesta en ese momento e hizo que Emilia se cubriera la cara con las manos.

"No cumplirás tus promesas. Ni siquiera me dirás por qué las rompiste... ¿Qué quieres que haga ahora? Si tienes algo que decirme... ¡sólo sal y dilo! Si no lo haces, Subaru, ¡ni siquiera yo puedo creerte...!"

"Emilia".

"Si hubieras mantenido tu promesa y te hubieras quedado conmigo hasta la mañana, probablemente te creería, Subaru! ¡Te creería y probablemente te habría dado todo! En cambio, has roto tu promesa..."

Su rostro despeinado, Emilia abrazó sus propios y delgados hombros. La ansiedad y el miedo descansaban en sus

temblorosos ojos violetas, porque Emilia no hablaba con Subaru, sino con ella misma.

"Después de que Puck se fue, mis recuerdos... están volviendo, poco a poco. Dentro de mí, las escenas que no conozco y las conversaciones que no recuerdo están brotando una tras otra."

"..."

"Todas estas cosas que no sabía hasta ahora, cosas que por derecho debería haber recordado... ¿Cuánto he olvidado? ¡Las olvidé y luego actué como si nunca hubieran ocurrido...!"

Estos eran los recuerdos que Puck había llamado a cambio de su pacto con Emilia: los verdaderos recuerdos guardados bajo una tapa a la que ella le había dado la espalda hace mucho tiempo.

Se había quitado la tapa y se habían restaurado escenas de un pasado que no quería recordar. Sin embargo, para Emilia, esto llegó con el temor de que ya no pudiera estar segura de cuál era su verdadera naturaleza.

"Cuando todos esos recuerdos vuelvan... ¿qué haré entonces? ¿Es quien soy ahora realmente yo? Olvidé tantas cosas preciosas, me olvidé de mamá... ¿está mal lo que soy ahora?"

La naturaleza dictó que todos acumularan recuerdos a lo largo de sus vidas, uniendo a cada persona con los demás a su alrededor.

Si eso era así, ¿una vida sustentada por falsos recuerdos no estaba mal en todos los aspectos?

Si el punto de origen estaba equivocado, ¿no hizo eso que el camino anduviera y el destino llegara también mal?

-Lo importante no es dónde empiezas, o qué pasa a mitad de camino, sino cómo termina.

De repente, una voz resonó en el fondo de su mente.

La voz distante, que era muy familiar para Subaru, era la voz de alguien que estaba muy cerca de él pero que nunca se volvería a encontrar.

Cuando se estaban separando, al final, en nombre de los deberes, ella le había dado a Subaru un amable regalo.

-Sí, tienes razón, mamá.

Como sea que haya empezado, cualquiera que sea el camino que uno haya recorrido, ¿quién tenía el derecho de decidir lo que estaba bien o mal hasta el final?

"Emilia, no importa qué recuerdos recuerdes, nada va a cambiar. Te quiero. Siempre te amaré."

"“¡—! No puedo... Creerte. Subaru, la versión de mí que dices que amas... puede que ya no esté aquí. No puedes... decir algo como...”

"Puedo. No importa lo que pase, no vas a ir a ninguna parte. Yo... te quiero."

"...Esas son... las palabras de un mentiroso. Viniendo de alguien... que ni siquiera puede hacer que le crea..."

"-Entonces... te haré creer."

Con ojos temblorosos y voz temblorosa, Emilia rechazó a Subaru.

Las palabras no estaban llegando. Su comportamiento no pudo convencerla.

Pero las palabras no eran la única forma de transmitir sentimientos. Por eso...

"Suba..."

"Si no te gusta, esquiva."

Estaban a una distancia lo suficientemente cercana como para respirar el uno al otro... no, no había ni siquiera una distancia de respiración entre el par.

Acercando su mano al hombro de Emilia, Subaru acercó su cara a ella. Cuando Emilia vio a Subaru acercarse, el desconcierto se elevó a sus ojos mientras su cuerpo se ponía rígido.

Por un segundo, esperó. Fue la única oportunidad que le dio para despistarla.

Pero Emilia cerró los ojos.

Si esto era la rendición o el producto de la vacilación, Subaru no lo sabía.

"-Mm."

Sus respectivas respiraciones se convirtieron en una sola. La respiración de Emilia quedó atrapada mientras Subaru tejía sus cejas de dolor.

Porque el pequeño sonido que resonaba era el de los dientes de la pareja chocando con fuerza entre sí. La primera cosa que probaron fue un dolor débil y punzante. Sin embargo, el poderoso calor que siguió lo borró incluso de los rincones más remotos de sus cabezas.

Sus labios eran tan suaves. Fue un beso en el que simplemente se tocaron.

Para Emilia, fue su primera vez. Para Subaru, era la segunda vez que la besaba.

No era como la primera vez, que llevaba el frío sabor de la muerte.

El segundo beso... tuvo el sabor caliente de la vida.

"-Ah."

"Te amo".

Cuando sus labios se separaron mutuamente, la sangre corrió por las mejillas de Emilia mientras Subaru pronunciaba sin dudarlo esas palabras.

"No importa cuánto lo sientas, no importa cómo discutamos así, te seguiré amando de la misma manera, Emilia. No importa lo que pase, eso nunca cambiará. Probablemente hará que te ame aún más que antes. -Por eso creeré en ti, para siempre. Y si tienes que preguntar por qué..."



"Porque me amas..."

Aturdida, Emilia terminó la frase de Subaru mientras se tocaba los labios. Acarició sus suaves labios con los dedos, como si el toque de lo que había estado allí aún persistiera. Lágrimas blancas recorrieron sus mejillas.

"Es natural estar ansioso cuando los recuerdos que no conoces salen a borbotones. Entiendo por qué tienes miedo de que salga una versión de ti que no conoces. Pero no borrará el camino que has recorrido. Estarás bien, Emilia."

"¿Cómo puedes hablar... así...?"

"Porque no es importante dónde empiezas, sino dónde terminas. - La mujer que más respeto en el mundo dijo eso."

Normalmente el peor adivino que se puede encontrar en el mundo, su madre le había enseñado lo más importante que jamás aprendería.

No era que él realmente entendiera la respuesta a su tarea, pero ella le había hecho *querer entender*.

Como mínimo, quería mostrarle a Emilia su lado bueno cuando la ansiedad la hacía quedarse quieta.

"Está bien, Emilia. No importa lo que recuerdes, estoy de tu lado. Tanto si lo olvidas como si lo recuerdas, todo está bien. Si aún así sigues asustada, lo encontraremos."

"Encontrar... encontrar qué..."

"Así como te envié mis sentimientos de amor a toda velocidad, también enviaré tus preocupaciones a toda

velocidad. Así es como encontraremos tus preciosos sentimientos."

Emilia no temía ninguna elección que la perjudicara por el bien de los demás. A través de ellas, priorizó a las personas que la rodeaban, una postura que era noble y hermosa y que Subaru respetaba profundamente.

Pero aunque las palabras "*Es por el bien de los demás*" eran suaves, ellos también estaban tristes... porque lo que sentía por alguien cuyo rostro no podía ver, ni siquiera se acercaba a lo que sentía por aquellos que podía ver.

"Dicho esto, esperaba que convirtieras algunos de esos preciosos sentimientos en mi camino..."

"Mis... preciosos sentimientos".

Tal vez las palabras de Subaru no habían calado realmente cuando Emilia tocó su mano en su pecho. Las puntas de sus dedos tocaban el cristal donde Puck había estado una vez, agrietado con su luz perdida hace tiempo.

Era un vestigio de un vínculo que debería haber estado ahí. Sin embargo, Emilia lo entendió con firmeza.

"Si recupero todos mis recuerdos... ¿estarán mis preciosos sentimientos entre ellos?"

"Sí. Estoy seguro de que lo harán. Junto con una razón para seguir caminando".

"-Mm."

No lo llamaría mitad confianza y mitad duda, pero Emilia no estaba del todo de acuerdo con él cuando asintió con la cabeza.

Viendo a Emilia así, Subaru cerró los ojos y giró la cara hacia el cielo.

-Sintió que las palabras que antes lo habían salvado de la misma manera habían sido... más suaves.

Se sintió salvado por palabras más suaves. Más duras.

Más fuerte.

-¿Puedo *realmente estar ahí para Emilia de esa manera?*

Parte 3

Preguntar eso en voz alta no habría estado bien, así que no lo dijo.

Exhaló, exhausto. Entonces, en el mismo instante en que se olvidó de ello, el rechazo de la tumba golpeó directamente en el espíritu de Subaru. Poniendo su mano contra la pared sin pensar, apenas pudo evitar caer al suelo.

"¡Subaru! ¿Estás bien?"

"No es nada... bueno, eso es lo que quiero decir, pero definitivamente es algo. Está bastante mal ahora mismo. Por el momento, si vamos a continuar esta pelea de amantes, me gustaría hacerlo fuera."

"Dios... como si tuviera alguna intención de eso."

Cuando Subaru, con la cara azul, trató de ponerse de frente, Emilia sonrió débilmente.

Era una fuerza desprovista de fuerza, pero la visión de Emilia volviendo a la normalidad era una señal para Subaru de que se había vuelto más positiva, aunque fuera sólo un poco. Todavía estaba ansiosa, y las respuestas aún estaban por llegar. Aún así, sonrió.

Cuando el tambaleante Subaru apoyó su peso contra la pared mientras caminaba por el pasaje, Emilia dudó en darle una mano de apoyo. Tal vez esto fue un efecto secundario de haberse tocado antes los labios del otro.

Pensando en ello, la pura audacia hizo que su cara se calentara.

Pero por ese momento, dejó de lado una serie de sentimientos tan profundos.

Al final del pasaje, la luz solar de color naranja entraba en un ángulo.

Y hay...

"-Heya. Siento haberte hecho esperar."

"Tch".

Cuando Subaru dijo esas palabras, allí, levantando una mano...

"-No como si *te estuviera* esperando."

-Y chasqueando su lengua en señal de molestia, estaba Garfiel, esperando a la pareja, todo su cuerpo empapado en rojo por la sangre y el sol poniente.

CAPÍTULO 7

NADIE PUEDE LEVANTAR LA PIEDRA QUAIN SOLO

Parte 1

Garfiel se paró frente a la tumba con heridas por todas partes.

Todo su cuerpo estaba manchado de sangre, y sus hombros se levantaban y caían con respiraciones irregulares. Su cabeza y su cuerpo mostraban rastros de traumatismo contundente por todas partes, y sólo su taparrabos permanecía sobre su afilado físico, dejándolo casi desnudo.

Sin ni siquiera zapatos en sus pies, se paró descalzo y quieto ante ellos mientras Subaru bajaba su mano.

"...Ese es un estilo bastante primitivo para acompañar. ¿Le gustó demasiado la pintura de guerra?"

"No te preocupes por eso. El único lugar que te atrapará es rodar por el suelo".

Cuando Subaru disparó la brisa con él, Garfiel resopló por su nariz y le dio una mirada agria.

Bromas aparte, el hecho es que Subaru se sorprendió al ver a Garfiel herido. Esperaba que Garfiel apareciera en la tumba, pero estar cubierto de heridas estaba más allá de sus expectativas. Y la causa fue...

"Ese estúpido bastardo Otto. Le dije que no hiciera ninguna locura..."

"Lo subestimé. Nunca pensé que se resistiera tanto. Además, le habló dulcemente a Ram... ¡así es como terminé así!"

"¿Ram, con Otto?"

Garfiel retorció sus mejillas de asco mientras asentía y confirmaba lo que Subaru había adivinado.

Si se confiaba en sus palabras, las heridas talladas en su cuerpo eran el resultado de las hazañas de Otto y Ram. ¿Qué tan duro habían peleado esos dos no combatientes con él?

Probablemente lo hicieron simplemente para ganar tiempo.

Habían hecho tiempo para que Subaru y Emilia hablaran. Eso era por lo que la pareja había luchado tanto.

"Pero si ustedes dos mueren, no significa nada..."

Subaru se imaginó la peor posibilidad mientras el sudor frío se filtraba por su frente.

Dado el estado en que se encontraba Garfiel, no sería extraño que la difícil batalla de la que hablaba hubiera hecho que pusiera fin a su dura lucha con sus garras. Esto, Subaru lo temía profundamente.

"-Subaru."

Cuando Subaru apretó el puño y se mordió el labio, una voz como una campana de plata le llamó. Cuando miró, Emilia, de pie junto a él, le tocó el hombro, su mirada preocupada se asomó a sus negros ojos.

Esos ojos tuyos aún no se habían adaptado a las emociones que llevaba dentro. Emilia no podía tener ninguna forma de

saber lo que significaba la situación. Por supuesto que la lanzaría a un gran lazo.

Aún así, Emilia estaba más preocupada que dudosa, poniendo su consideración por Subaru en primer lugar.

"...Siento haberme visto patética. Ahora que he recordado quién está de pie a mi lado, estoy muy emocionada."

"Mm, lo entiendo. No hagas nada precipitado".

Respondiendo a sus gentiles palabras con un asentimiento, Subaru miró una vez más a Garfiel, que estaba de pie en el campo de hierba frente a la tumba. Con los escalones de piedra entre ellos, Subaru miró a Garfiel mientras éste arrugaba su nariz.

"Garfiel, ¿qué pasó con Ram y Otto?"

"¿No crees que... que yo esté aquí es suficiente respuesta?"

"Desafortunadamente, se me considera un pobre adivino. Me gustaría escucharlo directamente de tu propia boca."

Garfiel golpeó sus afilados colmillos, y su feroz respuesta hizo una mueca a Subaru. Los dos intercambiaron miradas agudas. Garfiel hizo un bajo gruñido en su garganta.

"No importa lo que estén planeando. Cortaré cualquier cosa estúpida que quieran aquí mismo".

No era una respuesta a su pregunta, sino que dejaba claro que no tenía intención de dar una respuesta directa. En su lugar, Garfiel se refería a la verdadera razón por la que mostraba sus colmillos hacia la pareja.

Si el hombre llamado Garfiel era el hombre que Ryuzu y Shima dijeron que era, entonces...

"No los mataste, ¿verdad?"

"¡Dije que eso no tiene nada que ver con esto! Vivir o morir... vivir o morir no tiene nada que ver con esto. Si destrozo la entrada de la tumba y termino todo aquí mismo..."

Irritado, Garfiel se puso una mano en la frente y escupió sus palabras. Su conclusión contundente y violenta fue el método óptimo para poner fin al juicio para siempre. Pero para Subaru, sonaba como nada más que una excusa.

Garfiel buscaba una excusa para no tener que matar a Ram o a Otto, o a Subaru, tampoco.

"Si haces eso, el Santuario será un jardín cerrado y vallado para la eternidad. ¿Estás de acuerdo con eso...?"

"-Está bien. Todas las demás opciones son peores".

Dejando de lado las palabras de Subaru, Garfiel puso un pie en los escalones de piedra de la tumba. Su avance, aparentemente para dejar de lado toda duda, hizo que Subaru sintiera que podía ver la brecha entre la determinación y la ansiedad dentro de la mente obstinada de Garfiel.

Su cuerpo ensangrentado, cubierto de heridas, Garfiel estaba decidido a destruir la tumba, sin buscar nada más allá de una conclusión definitiva.

Pero...

"... ¿Qué crees que estás haciendo, ahh?"

A mitad de la escalera de piedra, Garfiel se detuvo cuando sus pupilas se estrecharon. Su mirada felina, que recordaba a la de una bestia, atravesó Emilia, la que estaba delante de él para impedir su paso. Para Garfiel, la fuerza de Emilia como combatiente era desconocida; y por eso, aparentemente por naturaleza, chasqueó fuertemente sus colmillos y emitió un gruñido cauteloso.

"Fuera de mi camino. Me desharé de lo que te preocupa con mis propias manos. Una vez que lo haga..."

"Garfiel. -¿De qué tienes tanto miedo?"

Pheew se fue Garfiel, la afirmación de Emilia lo dejó sin aliento. Por un segundo, se sorprendió; sin embargo, Garfiel inmediatamente se enrojeció de rabia. Sus colmillos temblaban.

"¿Yo, asustado...?"

"Tienes miedo, ¿no? Por eso hablas tan alto, estiras los brazos tanto como puedes, pisas el suelo con los pies... Te estás presionando a ti mismo, ¿no?"

"¿Qué estás...? ¡Tú! ¡No sabes nada de mí...!"

"Sí que lo sé. -Quiero decir, he vivido con miedo a tantas cosas durante todo este tiempo."

Porque era débil, porque tenía miedo, lo sabía.

Poniendo una mano en su propio pecho, Emilia tocó el cristal roto para asegurarse de que todavía estaba allí. Sus ojos violetas no ocultaron su dolor por el pasado, incluso cuando le suplicó a Garfiel, con los ojos bien abiertos.

"Hasta hoy, he vivido con miedo. Cuando Puck estaba conmigo, le ponía todas las cosas malas, confiaba en él y olvidaba... Creo que entiendo un poco ahora que finalmente las recuerdo."

"Cállate".

"En este momento, sólo empecé a recordar todo lo que quería olvidar. No sé qué es lo que realmente necesito hacer. Pero hay *algo* ahí. Tengo que averiguar qué es ese *algo*. Lo más probable es que para mí, es algo que se encuentra dentro de la tumba... por eso no puedo hacerme a un lado. Pero..."

"Cállate. Piérdete. No... No estoy escuchando nada de esto."

"Pero ya has encontrado ese *algo* para ti, ¿no?"

Cuando hizo la pregunta, la resistencia de Garfiel ya estaba cerca de su límite. Una emoción más allá de la ira descansaba en sus dos ojos; parecía que Garfiel estaba listo para entrenar sus garras en Emilia. Pero...

"-Todo lo que haces es a medias, Garfiel."

Con las afirmaciones de Emilia apuñalándolo, Garfiel se quedó con la violencia como único recurso. Subaru sacudió lentamente la cabeza de lado a lado ante la inmadurez y la miopía de sus acciones.

Subaru quería que Garfiel volviera la mayor parte de su ira hacia él.

-No, tal intención no era necesaria.

No había ningún plan o cálculo involucrado. Era algo que Subaru quería decir, algo que necesitaba decir; y así lo hizo.

"Si yo no puedo hacerlo, nadie puede. Así es como pienso, y no hay duda de que también es alguien así. - ¿Cuánto de mocoso engreído eres?"

Parte 2

"Ciertamente, es como tú dijiste. Emilia está fallando en el juicio una y otra vez. No puedo negar que está llorando y sollozando por haber sido obligada a ver un pasado que no quiere. Fue duro ver cómo se perdía después de que Puck se fuera. Ni siquiera puedo decir con la cara seria que se ha recuperado todavía."

De pie junto a Emilia, Subaru le hizo un gesto con la barbilla, criticando sin piedad su vergonzoso comportamiento.

Fue un tema repentino, que puso una mirada sospechosa en el rostro de Garfiel, pero Emilia lo recibió con dignidad. La evaluación no fue ciertamente agradable para los oídos, pero sin embargo fue correcta.

Se ponía de pie, se enfrentaba a su propia vergüenza, y la tomaba de frente, porque eso era lo que pensaba que haría que Subaru se sintiera orgulloso de ella...

"Si desafía el juicio ahora mismo, los resultados podrían no cambiar. Ella podría fallar de nuevo, también, volviendo a llorar una vez más."

"Si ya lo sabes, ¿por qué hacer que lo haga por un...?"

"Pero Emilia lo desafiará, tantas veces como sea necesario. -A diferencia de ti, que perdiste y huiste."

Ella se había alejado de su pasado. Temía el juicio. Sus piernas se encogieron de él una y otra vez. Pero no podía mentirle a su propio corazón.

Creía que lo que fuera que Emilia deseaba, no era un deseo que estuviera fuera de su alcance.

"¡Eso es sólo que glosas las cosas con palabras de esperanza, haciendo que la chica que amas vea el infierno una y otra vez...!"

Declarando así, a Garfiel le crujieron los dientes y le astilló un colmillo.

Sin prestar atención, aulló.

"¿Quién diablos puede ganar contra sus propios remordimientos? ¡El juicio fue organizado por una bruja malintencionada para enseñar eso a la gente! ¡¿No lo entiendes?!"

"...Los arrepentimientos son cosas duras y dolorosas. Creo que son cosas patéticas que tampoco puedes enfrentar."

"¡¿Ahh?!"

"El dolor de mirar al pasado es real. Pero dicho esto, tengo la intención de tragármelo todo. Tal como dijiste, la Bruja tiene una personalidad asquerosa. Nunca olvidaré mi rencor por haber traicionado mi confianza."

A pesar de que fue una despedida fraudulenta, con sus padres fabricados de nada más que sus recuerdos en un mundo ilusorio...

Subaru se había enfrentado al mayor pesar dentro de sí mismo; de él, había obtenido una despedida, y una respuesta.

-Su rencor hacia la Bruja que le había concedido esto nunca se desvanecería. Pero estos sentimientos, también, eran reales.

"Estoy agradecido a la Bruja. Me alegro de haber enfrentado mi pasado. Corrí, y corrí, y seguí huyendo de él... pero me alegro de no haber podido huir de él."

Ni Emilia ni Garfiel podían comprender la gratitud de Subaru hacia la Bruja. Tal vez tomaron sus palabras como una ilusión salvaje. Aun así, estaba bien.

Porque al menos, dentro de Subaru, su postura hacia el pasado estaba fijada.

Y...

"Garfiel. -¿Odias a tu madre que te dejó atrás?"

"¿Qué...?"

La pregunta de Subaru hizo que el color de la cara de Garfiel cambiara dramáticamente.

De rojo con ira, se volvió pálido con el choque, y finalmente, cuando perdió todo el color, cerró los ojos.

"¿La vieja bruja...? ¡Maldito seas, metiéndote en el pasado de los demás...!"

"Lo siento. Aunque nos quitamos los zapatos cuando entramos en la casa de alguien, nos los dejamos puestos cuando entramos en el corazón de alguien. Es una tradición de la familia Natsuki."

Estaban las palabras de la Bruja, las palabras de su hermana biológica, las palabras de su abuela, y las palabras de otra abuela más.

La noche anterior, Subaru había oído directamente de los labios de Shima, que apreciaba a Garfiel, confirmando que las especulaciones de Arma eran correctas. -El pasado que Garfiel vio fue, en efecto, el momento en que él y su madre se separaron.

Confesó abiertamente que pisoteó todo el corazón de Garfiel para saber más.

"Tengo una noción de lo que viste en el pasado. Frederica y tu madre los dejaron a ambos en el Santuario y salieron al mundo. Así que viste eso, ¿y luego qué?"

Le contó lo que había oido de Shima. Sin embargo, dejó la conclusión en blanco al lanzar la pregunta.

La pregunta de Subaru hizo que Garfiel sacudiera la cabeza, repelida. Subaru escuchó sus colmillos chocando sin parar. No fue un acto de intimidación, sino un simple temblor de miedo.

Viendo esto, Subaru dio un paso adelante, no permitiendo ninguna escapatoria mientras redoblaba su pregunta.

"Frederica dejó el Santuario. Ella creía que algún día abriría el Santuario, así que se fue para hacer un lugar en el mundo exterior para la gente de aquí. Entonces, ¿qué has estado haciendo en el interior?"

Garfiel había rechazado el calor de la mano que su hermana le había ofrecido, continuando en cambio acobardado dentro del Santuario.

Los sentimientos de culpa surgieron por escarbar en las cicatrices del pecho de otra persona. Subaru forzó la sensación, presionando a Garfiel por la verdad, sus dedos escarbando en las heridas, sacando sangre en el proceso.

"¿Fue que tu madre te abandonó, así que odiaste a tu madre, así que odiaste al mundo que te había robado a tu madre, así que te quedaste encerrado dentro del Santuario? ¡Aquí, porque no querías que te hicieran daño!"

"Eso no es... ¿Qué sabes...? ¡No muevas tus malditos labios como si entendieras!"

"¡Eso es! Todo lo que digo es mi propia suposición arbitraria, agitando mis labios como si supiera de qué estoy hablando. Sólo tú sabes lo que realmente piensas. No soy tu familia, así que no lo sabré a menos que salgas y lo digas".

Cuando Garfiel respondió por reflejo, Subaru lo regañó duramente, golpeándolo con palabras.

"¡Si no lo dices, no lo sabremos! ¡Si no está en las palabras, nadie lo entenderá!"

"¡—!"

"Si odias a tu madre por haberte abandonado, sal y toma venganza o lo que sea en este momento". ¡No nos culpes de esto a nosotros los de adentro! Eso es lo que es, ¿no? ¡¿Sólo estás atacando?!"

La expresión de Garfiel se contorsionó. Bajó los escalones de piedra, como si tratara de poner distancia entre ellos.

No había escapatoria. Agarrando el brazo de Garfiel, Subaru acercó su cara lo suficiente para darle un mordisco.

A la distancia de la respiración, miró fijamente a esa cara triste y manchada de sangre y preguntó. Y siguió preguntando.

"Odias a tu familia. Si no lo hicieras, no estarías..."

"¡¡No!! Yo... yo..."

En palabras de Ryuzu, la verdad sobre Shima, el consejo de Echidna, el comportamiento de Roswaal y Frederica, la mirada suave que Ram envió a Garfiel... allí, Subaru había encontrado una respuesta diferente.

Había una base para las acciones de Garfiel. Esta base era el odio hacia su madre y el miedo al mundo exterior.

Levantó esa conclusión en alto. La planteó, para que la objeción de Garfiel pudiera anularla.

Incluso en ese momento, no estaba matando a Subaru o a Emilia, sino tratando de destruir la tumba para evitar la liberación del Santuario. Quería evitar que Emilia se sometiera al Juicio, porque su temor a que el Santuario fuera liberado era superado por su incapacidad de ver a Emilia atormentada por su pasado.

-Si había una base para las acciones de Garfiel, no era el odio o el distanciamiento hacia su pasado.

"¿Qué es lo que realmente piensas? ¡Dímelo, maldita sea!"

"Yo... yo... quiero que mamá..."

Al tragar su aliento, Garfiel volvió su cara al cielo, sus colmillos temblando y su voz llorosa mientras hablaba:

"-¡¡Quería que fuera feliz...!!"

"Estábamos en el camino, ¿verdad? Hermana y yo, estábamos en el camino de que ella fuera feliz, ¡¿verdad?!"

Derramaron los sentimientos que habían descansado en el interior de Garfiel durante diez años.

"Lo tengo, por supuesto que sí. Nos abandonó a Hermana y a mí. ¡¿No es cierto?! Éramos niños que ella nunca quiso, y mestizos. ¡Por supuesto que estábamos en el camino de una vida mejor en el exterior! Lo extraño de abandonarnos... ¡no se equivocó en nada...!"

Incapaz de ocultar el temblor de su voz, trató de ocultar al menos el temblor de sus ojos, cubriéndose la cara con las manos.

"Por supuesto que nos abandonó. Por ende no odio a mamá por eso... Por supuesto que lo hizo. ¡¡Mi hermana y yo estábamos en el camino, así que ella salió para ser feliz!!"

Ese día, cuando aún era muy joven, Garfiel vio a su madre dejarlos en el Santuario.

Y luego, cuando desafió el juicio, Garfiel vio a su madre abandonarlos una vez más.

Garfiel había sido abandonado por su madre dos veces.
¿Quién podría culparlo por las grietas de su joven corazón?

Pero lo que realmente dejó a Garfiel sintiéndose indefenso no fue ver a su propia madre abandonándolo.

"Pero yo lo vi. Cuando entré en la tumba sin decírselo a la abuela, vi... a mamá, que nos dejó... justo después de irse, quedó atrapada en un derrumbe, y entonces..."

"¡—!"

"Hermana no lo sabe... Hermana todavía cree que mamá vive en algún lugar lejano... ¡Pero eso no es realmente cierto! Justo después de abandonarnos, mamá...
¡¡Murió!!"

Con voz llorosa, Garfiel proclamó la verdad fragmentaria que había visto con sus propios ojos.

Esa cruel verdad golpeó a Subaru, que ya lo sabía, y a Emilia, que no.

"Ella murió... nunca llegó a ser feliz..."

Garfiel mantuvo su cara cubierta con las palmas de sus manos, sollozando desgarradamente mientras continuaba:

"¿Por qué? ¿No se fue al mundo exterior para poder ser feliz?"

Subaru no dio ninguna respuesta.

"¿No nos dejó para poder irse y ser feliz?"

Emilia no dio ninguna respuesta.

"Si ella nos abandonó, sólo para morir de inmediato sin ser feliz, entonces..."

Garfiel seguía lanzando preguntas sin respuesta a una pareja incapaz de responderlas.

Esta era probablemente una pregunta que Garfiel había seguido haciendo, haciendo eco en el fondo de su corazón...

"¿Qué debemos hacer con la soledad y la tristeza de que nos abandone...?"

-En esos diez años, había seguido buscando la respuesta a eso, no encontrando ninguna.

"¡Quería que mamá fuera feliz...!"

Puso su fuerza en esa voz llorosa. Quitándose las manos de la cara, Garfiel hizo crujir sus colmillos.

Apretando los dientes lo suficiente como para que pareciera que se iban a partir, la sangre goteaba de sus destrozados labios mientras aullaba.

"¡Esta tristeza! ¡La soledad de ser abandonado! ¡Quería creer que si la hacían feliz, había un significado para ellos! ¡Quería hacer que mamá me odiara...!"

Sus sentimientos por su madre no tenían ningún lugar a donde ir. Garfiel había cerrado su corazón dentro del Santuario. Sin nada más para golpearlos contra sus feroces emociones habían seguido ardiendo como una llama, consumiendo su alma como su combustible.

En medio de las llamas de su corazón ardiente, Garfiel se prometió a sí mismo. "-No dejaré que nadie se vaya nunca más." Su voz estaba temblando.

Parte 3

Había ira, tristeza, y los vestigios de emociones feroces formando un fuego que continuaba ardiendo en ese mismo momento.

"Sólo cambiar no significa que puedas ser feliz. ¡Hay mucha gente alrededor que no puede hacer nada de eso! ¡¿Qué se supone que deben hacer?! ¿Deberían convertirse en sacrificios y asumir toda la tristeza para que otros puedan ser felices? ¡¿Se supone que todos deben cambiar como yo y Hermana?!"

Garfiel extendió ambos brazos, levantando el Santuario, aislado del mundo exterior, sobre sus propios hombros.

"Yo, yo protegeré".

Presionando poderosamente con ambos pies, Garfiel dejó de aullar, declarando tranquilamente sus palabras.

"Protegeré. Protegeré todo hasta donde mis manos puedan llegar. Protegeré, protegeré, los protegeré... no perderé a nadie más... no dejaré que nadie pase por lo que mamá tuvo que pasar..."

No fue la ira lo que hizo temblar el corazón de Garfiel.
No fue la tristeza.

Diez años de resolución, diez años de determinación, diez años de deseos: Fueron estos los que infundieron el grito de Garfiel.

"¡Seré la barrera! ¡¡Una verdadera barrera que separa el interior del exterior!!"

"¡Garfiel!"

"Por eso". ¡Yo! ¡Protege a todos en el Santuario! ¡Protege a la abuela! ¡Soy el único que puede hacerlo! ¡Soy el único que lo sabe! ¡Soy el único que tiene que saberlo!

Escupiendo sangre mientras levantaba un poderoso grito, Garfiel dio un gran salto hacia atrás. Abandonando la escalera de piedra, Garfiel se puso a cuatro patas en medio del campo de hierba.

Con un escalofrío, cada pelo de su cuerpo se puso de pie. Subaru entendió lo que pretendía hacer como si fuera la palma de su mano.

"-Subaru."

"Está bien, Emilia."

Cuando Emilia se dirigió a él, Subaru asintió con la cabeza, bajando las escaleras de piedra por su cuenta, girando hacia el campo de hierba.

En ese campo de hierba, teñido del color del sol poniente, Subaru se enfrentó a la transformación gradual de Garfiel.

"Ignorante, bastardo cabeza hueca".

A Garfiel ya no se le podía parar con palabras. Así que sólo quedaba una cosa por hacer.

"Te pondré en tu espalda y te lo clavaré. -¡¡Que eres un amable y realmente estúpido imbécil!!"



"-¡¡Oooooo!!"

Una voz aullante acompañó el cráter del suelo mientras Garfiel, a cuatro patas, se transformaba. Sus huesos crujieron cuando su cuerpo se hinchó, y desnudó sus colmillos cuando el pelo dorado apareció por toda su piel.

Habiéndose convertido en una bestia feroz y descerebrada con el propósito de matar a Subaru Natsuki, Garfiel rugió.

"¡¡Gaaaaaa-!!"

Esta fue una decisión de matar. Garfiel consideró que no tenía otra opción que matar a Subaru. No se podía detener a Subaru sin matarlo. Los últimos diez años habían dejado a Garfiel incapaz de envainar sus colmillos.

Por lo tanto, Garfiel se transformó como último recurso, por el bien de tomar una vida.

-Convirtiéndose en una bestia sin mente para no apartar la vista en el momento crítico.

"Pero ese es tu error, Garfiel."

No querer matar a su enemigo, clavar sus garras en su oponente, fue una actitud bondadosa.

La decisión de usar su cuerpo para proteger los corazones de los que le rodean, para proteger el Santuario, fue amable.

Pero inventar excusas por deseos y sentimientos supuestamente no nublados con el fin de matar a alguien que no se podía dejar con vida, desviando la mirada a sus propias acciones, y llegando incluso a dejar de pensar en absoluto, eso no era bondad. Era debilidad.

Y Subaru Natsuki no dudó en aprovechar esa debilidad.

"Cuento contigo, cuerpo mío. ¡No te derrumbes sobre mí cuando estemos dentro del ring!"

El transfigurado Garfiel dobló los cuatro miembros, ensanchando sus colmillos como para morder a Subaru con ellos.

Instantáneamente, Subaru imaginó una puerta sobre su ombligo que estaba conectada al centro de su cuerpo y cantó.

"-¡¡Shamaaaaaak!!"

Justo antes de que el gran tigre saltara, Subaru gritó con todo su espíritu, y el mundo le gritó de vuelta.

Una incomprendible oscuridad brotó explosivamente, tragándose a la diabólica bestia, que extendía sus afiladas garras enteras. Esas garras, que seguramente deberían haber afeitado la vida de Subaru, nunca alcanzaron su objetivo; la sed de sangre de la bestia diabólica se borró en algún lugar de ese abismo. El siguiente momento...

"-Ah."

Subaru se dio cuenta de que un fatídico impacto había destruido algo en la parte más profunda de su cuerpo.

Había abusado de la Puerta que le habían dicho que no usara. Había usado la magia que se le había prohibido usar.

Había ido en contra de las advertencias de su curandero personal, el mayor curandero del reino. El coste de traicionar esas palabras podría haber sido no poder usar nunca más la magia.

La Puerta que había estado en el núcleo de Subaru se derrumbó. Violenta y caóticamente, el olvido se apoderó de su mente.

"Gracias".

El cordón en el que había confiado tantas veces hasta la fecha había sido cortado.

A este sentimiento de perder algo que nunca podría recuperar, Subaru dijo palabras de despedida.

La magia en la que había confiado varias veces se había cansado de él. No se podía evitar. Pero, sin embargo, estaba agradecido.

Con la gratitud en su pecho, dio un poderoso paso adelante.

Su objetivo de dar un solo golpe se había cumplido. La magia de la oscuridad que activó ni siquiera cubrió a toda la bestia. Subaru no tenía talento para la magia. Esto era todo lo que podía hacer con el último hechizo lanzado bajo su propio poder en su vida. Gracias a eso, se dirigió hacia el hombro derecho abierto de la bestia...

"-Ven a pisar *mi territorio*, Garfiel."

Con todas sus fuerzas, Subaru golpeó el cristal azul que tenía en la mano en el hombro derecho, que era tan grueso como un tronco.

La luz brotó.

"-¡Gnn!"

Increíbles partículas de luz surgieron. Subaru sintió algo parecido a la presión del viento mientras caía hacia atrás. Aterrizando sobre su trasero, retrocedió. Ante sus ojos, la bestia diabólica, que había sido tragada por la nube negra, aún no había comprendido lo que había ocurrido.

Pero el cristal emisor de luz estaba consumiendo todo el maná a su alrededor, convirtiendo la impenetrable oscuridad que envolvía a la diabólica bestia en su propio combustible. Y con ese cristal dentro de él, el propio Garfiel no era una excepción.

"¿Qué...?"

Liberado de la incomprendión que se le había echado encima, fue asaltado al momento siguiente por el disgusto.

Cuando la nube negra se levantó y la luz disminuyó gradualmente, lo que había no era un gran y feroz tigre. -Su transformación se deshizo, Garfiel había vuelto a su físico humano, tanto en tamaño como en estructura ósea interna.

Habiendo recuperado su forma humana, Garfiel llevaba la expresión más incrédula de todas. Levantando ambas manos, miró fijamente el pelaje bestial que se desprendía y caía de sus blancos dedos, viéndolo por sí mismo con sus propios ojos de jade.

"¿Qué... qué... por qué me volví... huuuh?"

Dando palmaditas a su propio cuerpo mientras buscaba la causa, Garfiel notó el cristal en su hombro. Era un cristal que marcaba a uno como un Apóstol, uno que Garfiel conocía bien.

El cristal azul de Frederica que Subaru había llevado parecía estar atascado, sin querer salir del cuerpo de Garfiel.

"Esta es... la piedra de Hermana... pero ¿por qué está... drenando mi fuerza como...? ¿Qué truco has puesto en esta piedra...?"

"¿Quién lo dice? ¿Quizás hay un gatito muy hambriento dentro de él?"

Tal vez la transformación le había quitado mucha resistencia; Garfiel se quedó sin aliento mientras se rascaba el hombro. Pero el cristal rechazó sus dedos, mordiéndole la carne y no mostrando ningún signo de haberse desprendido.

"-Esta es toda la ayuda que puedo darte."

Cuando la luz se desvaneció de la piedra, el cristal azul, sintió como si escuchara una risa saliendo de ella.

Habiendo guardado silencio, la comunicación incompleta le había hecho seguir preocupándose todo ese tiempo, pero...

"Si vas a estar callado, quédate callado, ruidoso, imbécil brillante..."

Con ese comentario desganado, Subaru vio con sus propios ojos que la ayuda del cristal - su carta de triunfo - había funcionado.

"-Mira esto, Emilia."

Lentamente se puso de pie, Subaru respiró profundamente, y luego habló con la presencia que sentía en su espalda.

Detrás de él, en lo alto de los escalones de piedra, Emilia vigilaba la pelea de la pareja. Probablemente parecía una pelea que Subaru no tenía ninguna esperanza de ganar. No había duda de que en su cabeza, ella quería detener esto.

Aún así, no lo hizo; Emilia, que había tratado con tanta rabia de evitar que Subaru se involucrara en repetidas peleas por su antiestética terquedad.

Subaru, también, sabía que había algo que no podía llamar *confianza*. No había necesidad de ponerle una etiqueta a ese algo; al menos, no en ese momento, en ese instante.

"Mírame, Garfiel".

"¿Ahh...?"

"Si quieres detenerme, detenme con tus propias manos. No te acobardes y confía en tu sangre, cobarde. ¿Cuánto tiempo vas a tratarme como a un idiota?"

Se adelantó, poniéndose de pie y enfrentándose a Garfiel, que estaba arraigado a su lugar.

Ambos estaban al alcance de la mano. Garfiel estaba en un estado de agotamiento; Subaru estaba en plena forma. Fue una historia patética, pero en ese momento, en ese momento, Subaru podía estar en el mismo terreno en igualdad de condiciones...

"No importa lo que digas, nos dirigimos al mundo exterior. Si quieres detenernos, detenme a mí primero. Emilia desafiará la tumba. El Santuario se abrirá... lo quieras o no".

"¡No decidas toda esa mierda por tu cuenta! ¡¿Quién te lo pidió?! ¡¿Quién te dio permiso?! Este lugar... ¡este lugar debe permanecer como está, sin cambiar nunca!!"

"Por supuesto que no puede permanecer así, siempre igual, parado y nunca cambiando. Alguien debería haberlo dicho hace siglos antes de que resultara así."

"Hay gente que... que quieren que nunca cambie, ¡maldita sea!!"

"Si pudieras quedarte aquí y proteger este lugar para siempre, eso sería una cosa, pero..."

Algún día, el tiempo y la época dejarán atrás a Garfiel.

Era inevitable que este Santuario que nunca cambiaba se viera obligado a cambiar algún día.

"Un día en el que nos llevas a todos juntos a la misma esquina, en el que no puedes hacer nada por ti mismo, definitivamente se acerca. Podría ser mañana. -Podría ser incluso hoy."

Cortando sus palabras, Subaru levantó los brazos, adoptando una postura de lucha.

Hablar no iba a ser suficiente. Después de empujar *la* parte del cristal, su plan estaba casi en blanco para empezar. Sabiendo que las palabras del otro no resolverían nada, sus medios se redujeron a uno.

Cuando las opiniones de dos hombres difieren así, la única forma de hacerlo es pelear hasta que sus almas se agoten.

"Te voy a dar una paliza, Garfiel. -Respetá el poder de los números".

"¡¿No tienes una forma diferente de decir eso?!"

Garfiel aulló a la línea de Subaru, sus puños se desataron simultáneamente y aterrizaron en la cara del otro.

Soltando angustiosos gemidos por el agudo dolor, la pareja se alejó fuertemente del otro. Dejando el puño de Subaru a un lado, el golpe de Garfiel se debilitó trágicamente. El cristal incrustado en su hombro estaba absorbiendo su mana incluso entonces; gracias a su ayuda, pudieron tener una buena y honesta pelea a puñetazos.

Si no fuera por Otto, por Ram, por el cristal, por Puck... Subaru no podría haber subido a ese escenario.

"Él, él, ¡gracias a ellos estoy logrando hacer de esto un fi-bwah!"

Recibió un golpe directo en el lado más abierto de su cara. Su visión se desvaneció, lo que detuvo con un golpe. A cambio, pateó hacia arriba en las tripas de su oponente, enviando un puñetazo directo a la cara bajada de su oponente. Le devolvieron el golpe. El duro golpe hizo que le dieran vueltas los ojos, y las hemorragias nasales rezumaron, tanto de Subaru como de Garfiel.

Ambos rostros manchados de sangre, la objetivamente horrible y torpe pelea continuó. Todos y cada uno de los golpes eran débiles, pero reverberaban en el corazón del otro debido a los sentimientos infundidos en sus puños.

Subaru estaba físicamente agotado; Garfiel estaba agotado en cuerpo y espíritu. Así, el daño se extendió aún más.

"Ya... Basta de... ¡Esto!"

Cuando ambos bandos estaban agotados, lo que separaba la victoria de la derrota en una pelea era la habilidad.

Evitando el ataque de Subaru, Garfiel giró su cuerpo, lanzando un golpe de codo en la boca del estómago de Subaru. Cuando Subaru gimió en agonía, sus movimientos se detuvieron, Garfiel le dio un duro golpe en la parte posterior de su cabeza, y cuando Subaru cayó, Garfiel le dio un rodillazo en la cara.

La visión de Subaru se estremeció ferozmente. Procedió a moverse hacia atrás y no a caer.

"¡Todavía...! ¡Duerme ya! ¡Ríndete, y terminaré con esto!"

"No me hagas quedar mal delante de mi chica... no rendirme me hace quedar mejor que rendirme, maldita sea. Si eres un hombre, déjame verme bien, estúpido idiota."

Garfiel probablemente no había sido capaz de verse bien frente a Ram, la chica que anhelaba, ni siquiera una vez.

Resoplando la sangre que bloquea su nariz, Subaru puso una sonrisa en su horrible cara. Su expresión hizo que Garfiel se tragara su aliento, y Subaru comprendió lo espeluznante que debía ser su aspecto.

Parte 4

Subaru tenía ganas de alabar la fuerza de Garfiel. *Has hecho bien en llegar hasta aquí.* Simultáneamente, Subaru sintió tristeza por su fuerza. *¿Por qué lo empujaste tan lejos?*

Había un futuro que Garfiel no podía cambiar, no importaba cuán terco o valiente luchara.

Tal vez al contarle sobre el futuro asalto al Santuario, Subaru podría haber sido capaz de sacar a Garfiel de ese lugar. Pero eso no resolvería el problema dentro de él.

Aunque su cuerpo se moviera durante un tiempo, su corazón permanecería en el mismo lugar. Garfiel ignoraría a todos los que le vigilan, a todos los que le tienden la mano, y seguiría acobardado, llorando a su madre muerta.

"Mira bien, Garfiel. Aquí no hay ninguna pared a la que tengas que temer."

"¡Hay un muro! ¡Hay para mí! ¡Una pared absoluta, que separa el interior del exterior para mí! ¡Para mí, abuela, y todos los demás! ¡Nos quedamos quietos! ¡Estamos encerrados! ¡Se acabó para nosotros!"

"No te atrevas a ir y decir que se acabó... ¡no te atrevas a perder la esperanza!"

En su ira, Garfiel se lamentó de que al rendirse, su propio futuro estaba cerrado, terminado.

Algo se quemó dentro del pecho de Subaru. En medio de esa guerra de puños, en medio de esa guerra de palabras, nada tenía ya sentido.

Algo se estaba moviendo dentro de su vientre. Su puerta estaba muerta.

Ya no podía usar la magia.

Entonces, ¿qué, en lo más profundo de su cuerpo, empezaba a afirmar su existencia en ese mismo momento?

"¡No importa cuándo! ¡No importa el tiempo! ¡Si quieres hacer algo! ¡Si quieres cambiar! Cuando lo piensas, esa es tu línea de salida, ¡maldita sea!"

Cuando estás frustrado, sin nada más, inmerso en la resignación, deteniendo tus pies, agarrando tus rodillas, y encogiéndote...

Cuando estás desanimado contigo mismo, decepcionado con los demás, desesperado de los sentimientos de soledad por ser abandonado por los que te son más queridos...

"Cuando alguien dice Levanta la cara y *camina hacia adelante de nuevo*, ¿quién diablos responde? ¿Por qué no te rindes?"

Ríndete, vete y muere, acobardado en algún lugar. -Basura.
Todo era una tontería sin valor.

Si te agarras las rodillas y alguien tiene el valor de hablarte, responde, ¿lo harías?

Aguanta. Hágalo. Puede que no sepas cómo o por qué, pero si te paras y corres, llegarás a alguna parte.

-El interior de su pecho estaba caliente.

"¡¿No es cierto, Garfiel...?!"

Gritó el nombre del hombre de aspecto pequeño que tenía delante, con los ojos moviéndose débilmente.

-El interior de su vientre se quemó.

"¡¿No es cierto, Emilia...?!"

Gritó el nombre de la chica que los observaba desde atrás, la que estaba entre la debilidad y el umbral de algo aún desconocido.

-Algo de la parte posterior de los ojos de Subaru se inundó.

"¡¿No es así, Rem?!"

Gritó el nombre del que le había hecho levantar la cara, abrir la boca, abrir bien los ojos y ponerse de pie.

El que le había enseñado que incluso cuando tus pies se detenían en la rendición, eso no significaba que se había terminado.

Subaru Natsuki deseaba desesperadamente que el poder que le había dado entonces llegara de alguna manera a todos los demás.

Un poder que no era el de Subaru se retorció dentro de su cuerpo, haciendo su primer grito de nacimiento.

Como para bendecir su llegada, como para celebrar su nacimiento...

"¡Maldito sea todo...! ¡¡Yo...!!"

Una vez más, Garfiel levantó su garra.

Ya no fue con palabras, sino con acciones que Garfiel negó todo lo que Subaru afirmaba.

Sin nada más que decir, incapaz de renunciar a sus sentimientos, Garfiel no tenía otra opción.

Habiendo cerrado los ojos a tantas cosas y desviado los ojos del futuro, no podía enfrentarse a Subaru; por lo tanto, no se había dado cuenta.

-Que donde él saltó, manos invisibles estaban esperando.

"Este nuevo movimiento seguro que da una mala impresión."

El mundo se movía en cámara lenta. Subaru podía ver claramente a Garfiel saltando sobre él.

Su hostilidad había crecido hasta su límite. Y aún así, su cara estaba llena de lágrimas, como un niño haciendo un berrinche.

Apuntó a la punta de la barbilla de Garfiel. *Ya basta*, lo sabía, no con palabras, sino con el corazón.

-Y luego golpeó ese lugar con todas sus fuerzas.

" ?!"

El poder que liberó exultó con alegría, golpeando al incauto Garfiel directamente debajo de su forma invisible.

El golpe invisible tomó la forma de un puño, golpeando la cara de Garfiel y conduciéndolo hacia el cielo.

"*jGu, oh...!*"

El momento después de ver a través de él, Subaru, también, se arrodilló. Él violentamente se retiró de la sensación de que había derramado algo de su interior, con agonía, como si su propia alma se hubiera cortado.

No salió ni una sola gota de saliva o de sangre. Ese único golpe le había quitado todo lo que tenía.

Esta vez, incluso ese terco de Garfiel: "Oye, oye, tienes que estar bromeando..."

Estaba seguro de que vio a Garfiel volar hacia el cielo, sin nada para detener su caída cuando fue golpeado contra el suelo. Cubierto de heridas que estaban en su mayoría allí antes de chocar con Subaru, había soportado una serie de batallas sin descanso. Además de eso, había un espíritu en su hombro derecho chupando su maná de él. ¿Cómo explicó esto?

"¿Qué tan duro eres...?"

"No... mires hacia abajo... a mí... yo, no me he roto... todavía..."

Su cabeza borrosa se balanceaba, pero aún así, Garfiel se mantenía en pie.

Su mirada estaba desenfocada. Pero se destacó por su tenacidad, rechazando el empujón final de Subaru.

"Hah. Bueno, esto apesta... Habiendo llegado tan lejos, tengo que enfrentar los hechos."

Subaru había agotado todos sus planes, jugó su única carta de triunfo, e incluso utilizó un truco oculto que había surgido de repente. Incluso con la valiente lucha de Otto y Ram, la ayuda de Puck y todo lo demás, todavía no había sido capaz de derrotar a Garfiel.

Garfiel era fuerte. Incluso cuando era débil, era fuerte. Este Subaru reconoció desde el fondo de su corazón.

Por eso...

"Ahora, nadie más..."

Con pasos tambaleantes, Garfiel caminó hacia adelante mientras Subaru descansaba de rodillas.

Garfiel estaba al límite, pero también Subaru. Su conciencia probablemente no podía soportar ni un solo golpe, no importaba la poca fuerza que hubiera detrás. En consecuencia, Garfiel vertió todo su sistema nervioso en sus garras, con la intención de golpear a Subaru con ellas.

Por eso Garfiel nunca notó el sonido que se acercaba o el temblor del suelo.

-El golpe final que llevaría a Garfiel a la derrota. "Este... es el... final para... ¡¿yaaaah?!" "—!!!"

Parte 5

Su anuncio del golpe final fue borrado por el penetrante relincho de un delgado y alto dragón de tierra.

Sacudiendo el suelo, el dragón de tierra negro se estrelló contra Garfiel, enviándolo por el aire.

"-¿Goeh?!"

El golpe, que se llevó todo su cuerpo, hizo que los ojos de Garfiel retrocedieran, su cuerpo se alejó como si no pesara más que un guijarro. Rebotó en el suelo dos veces, luego una tercera vez, terminando en una tumbona.

Esta vez, no ha movido ni un músculo.

Al ver esto, la actriz principal que había dado el golpe final miró hacia el cielo, soltando un rugido.

"¿Qué te parece, Garfiel...?"

De pie junto a Patlash, enorgullecíéndose de su victoria, Subaru habló con Garfiel, que estaba tendido en el suelo, con una voz tan ronca que no podía ni siquiera decir si era realmente él quien hablaba.

Ambos habían agotado todas sus fuerzas y jugado todas las cartas que tenían en sus manos. ¿Qué fue lo decisivo que separó la victoria de la derrota?

Era simple. -El poderoso Garfiel había luchado solo. El débil Subaru no lo había hecho.

"Como dije, el poder de los números".

"Hay... otras formas de... decir eso, maldita sea..."

El inmóvil Garfiel respondió resentido a las palabras de Subaru.

Su voz hizo que Subaru se rascara ligeramente la mejilla.

"Entonces los sentimientos de todos se unieron para formar lazos de victoria."

"Haa... así que esto es, como, *nadie puede levantar la piedra quain solo...* ngh." Dejando esas palabras atrás, Garfiel finalmente se calló.

Viendo esto, Subaru esperó varios segundos. Seguro de la victoria esta vez, Subaru giró la cabeza hacia arriba.

"Finalmente, uno de esos dichos tuvo sentido..."

Esas palabras satisfechas se deslizaron cuando se derrumbó, trayendo su torso al suelo, y su conciencia junto con él.

Parte 6

En voz alta, el relincho del dragón de tierra resonó en el cielo del Santuario, anunciando que la batalla estaba decidida.

Por una vez, Patlash, el que había asentado el golpe final a Garfiel, mantuvo una mirada triunfante en su noble rostro, jubilosa de su sentimiento de logro por haberse redimido de la humillación pasada.

-Para Patlash, Garfiel era un enemigo mortal que le había infligido una derrota mortificante.

El día inicial de su llegada al Santuario, Patlash, que tiraba del carroaje, luchó contra Garfiel, que había venido a capturar a los intrusos que habían cruzado la barrera. Aunque hizo todo lo posible para proteger a Subaru, había perdido.

Patlash, esperando ansiosamente su oportunidad de vengarse, había logrado espléndidamente su objetivo.

"“¡¡—!!”

Habiendo sido testigo de la alegría de Patlash por restaurar su honor, Emilia dejó escapar un profundo suspiro.

Había sido una batalla tan feroz que ella había olvidado genuinamente respirar.

Tal y como Subaru le había pedido, Emilia había seguido viendo esa gran batalla hasta su conclusión.

La visión de los dos chocando, sin duda, le hizo querer apurarse y detenerlos muchas veces.

Pero en el transcurso de eso, la voz y la mirada de Subaru había mantenido a raya el débil corazón de Emilia.

Fue una escena en la que no se le permitió ni echar una mano ni hablar.

Fue una tortura. Fue algo terrible de soportar. Sin embargo, fue una escena en la que lo único que no pudo hacer fue apartar la mirada.

La escena, la discusión de la pareja, y el choque de la pareja hicieron que algo se quemara dentro de su pecho.

Subaru había sido tan terco. Garfiel había llorado con una voz tan lacrimógena. Dos hombres oliendo a barro mientras se golpeaban para resolver su disputa - Emilia no entendía ni un fragmento de lo que los impulsaba.

Aún así, *algo* que estaba caliente, menguando y fluyendo dentro de su pecho probablemente sirvió como respuesta suficiente.

"¡Er, oh no! ¡¡Subaru va a morir si no lo curo!!"

Volviendo a sus sentidos, Emilia prácticamente voló por los escalones de piedra, aparentemente deslizándose mientras corría hacia el lado de Subaru. Parado al lado de Subaru, Patlash le dio a Emilia una mirada casi cautelosa.

"Ah, no necesitas poner una cara de preocupación como esa; está bien. Sin Puck, mi control es un poco inestable, pero puedo tomar prestado el poder de los espíritus menores para algo como una simple curación, así que..."

Mientras decía esto, los espíritus menores de los que hablaba Emilia emitían un pálido brillo mientras le prestaban su fuerza. Una suave luz envolvió a Subaru y Garfiel y comenzó a curar lentamente sus heridas.

La expresión de dolor de Subaru se suavizó poco a poco.

Con una leve sonrisa al verle, Emilia puso suavemente su cabeza en su regazo.

De alguna manera, prestarle a Subaru su regazo de esta manera se había convertido en un hecho muy familiar, aunque hubiera preferido tener menos oportunidades de darle a un Subaru herido su almohada para el regazo.

"Cuando te despiertas, hay tantas cosas que *realmente* necesito preguntarte, así que..."

Pero tal vez las cosas que ella quería decirle eran más numerosas en ese momento.

Mientras murmuraba, Emilia peinaba suavemente el cabello de Subaru mientras dormía con la cara de un niño.

Subaru hizo una mueca por un momento. Luego sus labios se aflojaron de verdad.

-Fue poco después que Otto se reunió con ellos, llevando a Ram en su espalda.

CAPÍTULO 8

CARTA DE AMOR

Parte 1

Muy dentro del ser conocido como *él mismo*, algo echó raíces, afirmando su propia existencia.

Subaru ni siquiera sabía si el calor que llevaba era caliente o frío. Sin embargo, la extraña sensación de algo negro y estancado que circulaba en Subaru Natsuki de esquina a esquina le dio una idea de lo que era.

Por lo tanto, no preguntó *por qué* o *cómo*, o incluso *para qué*.

No había razón para reflexionar sobre tales cosas. Eso sólo le dejaba un asunto por el que preocuparse.

-Soplo invisible. Palmas invisibles. Impacto por sorpresa.

Cada una sonaba atrozmente derivada. No tenían nada de estilo.

Estos fueron los brazos que nadie excepto Subaru podría ver, y nadie excepto Subaru podría controlar. En consecuencia-

"Una voluntad divina no vista por el ojo... por lo tanto, te llamo *la Providencia Invisible*..."

"...Er, ¿qué acabas de decir?"

Cuando Subaru abrió débilmente los ojos, murmurando con su mente aún vaga, una voz interrogante le llamó. Saltando a su visión, sus ojos se abrieron de par en par, era una hermosa cara al revés, no la de un ángel, sino la de Emilia.

Lentamente comprendiendo esto, Subaru parpadeó varias veces, dándose cuenta de que había despertado de un sueño. Simultáneamente, contempló la vista de Emilia ante sus ojos y la suave sensación bajo su cabeza.

"Ahh... Emilia-tan me está dando una almohada para el regazo otra vez..."

"Mm, es cierto. ¿Cuántas veces le he dado a Subaru una almohada para el regazo a estas alturas?"

"Estoy un poco confuso, ¿pero esta es la tercera vez, tal vez? Es una recompensa por haber superado el primer gran obstáculo, así que..."

"Sí, sí".

Emilia dejó que las juguetonas palabras de Subaru de saborear su recompensa se deslizaran sobre ella a su manera familiar. Desde allí, Subaru accedió a su memoria justo antes de perder la conciencia, recordando que había sido golpeado extensamente.

"Hola, Emilia-tan. ¿Cómo está mi cara? No está en un estado que no quieras volver a ver, ¿verdad?"

"Ahh, está bien. No es tan raro".

"¡Y ni siquiera está tratando de ser mala!"

Subaru miró la expresión desconcertada de Emilia mientras intentaba mover ligeramente sus propios miembros. De alguna manera, se las arregló para moverlos. Sus huesos crujieron, y estaba magullado por todo el cuerpo, pero no le importaba lo suficiente como para quejarse.

"Ah, Dios, no te precipites. No sirve de nada si no descansas".

"No quiero dejar el paraíso que está en el regazo de Emilia-tan, tampoco... pero tengo que ir a buscar rápido. Otto y Ram podrían estar ahí fuera muriendo en el bosque."

De sus recuerdos restaurados, Subaru recordó que fue Otto quien arrinconó a Garfiel. Según Garfiel, Ram le había ayudado, pero seguía preocupado por la seguridad de la pareja. A juzgar por la personalidad de Garfiel, no debería haberles quitado la vida, pero...

"Antes de que expiren en el bosque, tengo que salvar a Ram al menos..."

"Deja de imaginarnos expirando y preocúpate un poco más por mí, ¿quieres?"

"Reconocería ese feroz regreso en cualquier lugar..."

Cuando Subaru trató de poner vida en su tambaleante cuerpo y se sentó, abrió los ojos al escuchar la voz que estaba a su lado. Cuando cambió su mirada de Emilia a la dirección de la voz, un joven de aspecto sucio sentado en los escalones de piedra de la tumba entró en su visión.

Aunque estropeado por la tierra, el barro y la sangre, la vista era, más allá de toda duda, Otto Suwen. Viendo la mirada de Subaru, levantó sus manos apretadas, sus labios se aflojaron en una mirada.

"Esto se aplica bastante a mí, pero parece que usted también pasó por un momento terrible, Sr. Natsuki. Pero..."

"¡Vaya, tú...!"

"¡¿Gyaah-?!"

Mientras Otto exudaba un aire casual, Subaru saltó sobre él, dando un cabezazo. Recibiendo el golpe en el estómago, Otto cayó a los pies de Subaru mientras levantaba un angustioso gemido.

"¿Qué es esto de repente? ¡Estaba alabando nuestra experiencia compartida en una dura batalla que acabamos de librarnos!"

"¡Cállate, estúpido idiota! ¡No te pongas en plan cool! ¡Tú, independiente, casi haces estallar todo el plan! Pero sin tu ayuda, tampoco hubiera podido atrapar a Garfiel, así que no es que no me sienta agradecido, ¡¿de acuerdo?!"

"¡Ya ni siquiera sé lo que estás diciendo!"

Aunque aliviado de estar a salvo y agradecido por su ayuda, la ruborizada y contradictoria expresión de gratitud de Subaru dejó a Otto gritando en voz alta.

Esa reacción verdaderamente otológica hizo que Subaru se diera palmaditas en el pecho con alivio.

"De cualquier manera, me alegro de que estés a salvo. Si mueres, me imagino que te convertirás en un fantasma y me perseguirás junto a mi cama... ¿Ram también está bien?"

"Sí, aunque mi hígado se enfrió cuando desperté y encontré a Ram tirada en el suelo. Me sentí muy aliviado al ver que su estado no era tan malo como parecía. En todo caso, el veneno que vomitó después de que la llevara en mi espalda fue peor."

"Habla de forma súper estricta con cualquiera que no sea la gente más cercana a ella... ¿Cómo la convenciste de todas formas?"

"Una de las condiciones para su cooperación era que no le hablara de ello, Sr. Natsuki".

Cubriendose la boca con ambas manos, el comportamiento de Otto dejó claro que no tenía intención de dar más explicaciones.

Para ser franco, probablemente fue inútil tratar de hacer que Otto derramara las habichuelas, no es que tuviera una oportunidad aunque quisiera. Seguramente, un ser humano tan sensato no sería tan tonto como para arriesgar su vida para seguir las locas demandas de Subaru.

"Maldición".

"¡Ay! ¿Por qué me golpeaste hace un momento?"

"Está ocultando su vergüenza, Otto. Eso es todo."

Emilia sonrió cuando se unió al intercambio de Subaru y Otto. Entonces Subaru vio a Patlash, que en algún momento se había puesto del lado de Emilia. Cuando el dragón de tierra acercó su nariz, Emilia la acarició suavemente con sus blancos dedos. La interacción fue muy inesperada.

"Mi Emilia-tan y mi Patlash se están llevando tan bien... qué bonita escena."

"No digas estupideces. Esta chica ha estado preocupada por ti todo este tiempo, Subaru. "

"Mm, lo entiendo."

Subaru sonrió irónicamente ante la regañina de Emilia, caminando cerca de Patlash con sus propios pies. Luego extendió una mano hacia sus escamas negras para darle una caricia de gratitud. Sin embargo-

"¡¿Gwah?! ¡¿Por qué?!"

Cuando un golpe de su cola le hizo echar la mano hacia atrás, Subaru se opuso a Patlash con ojos llorosos. Pero en lugar de ceder, Patlash lo miró con reproche en sus ojos amarillos. Incluso levantó un gruñido amargo que hizo que Subaru se encogiera de hombros.

"¿Debo interpretar?"

"No, ni siquiera yo necesito que interpretes esto..."

Cuando Otto ofreció algo de consideración por detrás, Subaru sacudió la cabeza, dejando escapar un pequeño suspiro.

"-*No hagas que me preocupe así, ¿verdad?*"

"Además, los apéndices con un sentido de *No te pongas arrogante*, *No habrá una próxima vez*, y *Conviértete en mío ya* con un justo toque de ira."

"Ese es un serio poder de la heroína en el trabajo. ¿Saltando a la carrera para ser mi chica líder?"

Con la cara contenta, Subaru extendió su mano una vez más. Esta vez, cuando lo hizo, Patlash aceptó la mano de Subaru, actuando como si no se pudiera evitar, ya que lo tomó como una disculpa.

Otto y Patlash en el Santuario, estos dos no habían hecho nada más que salvarlo.

Como de costumbre, tuvo que pedir prestada la fuerza de muchos para superar una montaña que su fuerza era insuficiente para superarse a sí mismo. ¿Llegará un día en que pueda devolverlo todo?

"Ahora que pienso en la montaña que les debo a todos por haber pasado, ¿dónde está Garfiel?"

"Ah, Garfiel está allí. Aunque creo que es mejor no estorbar."

"¿Qué quiere decir, que se interponga en el camino?"

Mientras Subaru inclinaba la cabeza, Emilia se llevó un dedo a los labios.

"Verás... ahora mismo, Ram está cuidando de él, así que..."

Parte 2

"Garf, ¿estás despierto?"

Lo primero que vio cuando despertó fue el rostro encantador de una chica.

Se sintió en conflicto. Era lo primero que quería ver, y además, no lo era. El hecho de que su pecho latía débilmente más fuerte hizo que Garfiel apartara los ojos mientras aclaraba su garganta una sola vez.

"Sí... estoy despierto. -¡¿Dah?!"

"Entonces muévete ya. Mis piernas se están entumeciendo."

Instantáneamente, Garfiel fue empujado por una suave sensación hacia el suelo herboso. Cuando le disparó una mirada resentida, Ram, sentado con su cadera en el campo de

hierba mientras se quitaba el muslo, dijo "¿Qué?" mientras ponía una cara agria.

Uno nunca pensaría que era el comportamiento de una chica que le había prestado al inconsciente Garfiel sus rodillas hasta hace unos momentos.

"Como siempre, una chica sin una pizca de bondad..."

"Ram cree que la bondad es algo que uno debe dar a una persona digna de recibirla. Si Ram no la da, Ram no cree que sea apropiada."

"... No valgo la pena, ¿eh?"

"A partir de esa frase, es obvio que prefieres que haya dicho algo más. Es por eso que tú y Barusu no tienen esperanza. Debes ser más suave que eso si quieras oír los verdaderos pensamientos de una chica."

"¡Ay!"

Mientras bajaba los ojos, Ram se quitó un dedo de la frente.

El golpe fue infligido sobre la cicatriz de su frente, que tenía la costumbre de tocar. Frotando esa cicatriz blanca, Garfiel descansó sus ojos al ver a Ram en sus sucias ropas.

No era otro que el que los había hecho así, pero Ram se esforzaba por él de todas formas.

"Ram, ¿no quedan cicatrices en tu cuerpo? Si las hay, sé mi novia y yo..."

"No lo haré. Asumir la responsabilidad de mis cicatrices de otra manera. -En primer lugar, tuviste mucha desfachatez para

hacer eso, Garfiel. Cómo te atreves a dejar un carnero herido allá atrás".

La mirada dura y autoritaria de Ram acobardó a Garfiel en el silencio.

La ira de sus ojos también fue una crítica para el final de su batalla. Habiendo derribado a Ram al suelo y empujado a Otto a un matorral, Garfiel, por debilidad, no había buscado arreglar las cosas con sus muertes.

Había dudado en contra de alguien que le importaba. Estaba eso. Pero Garfiel no había hablado en serio contra Otto, a quien no le importaba, ni siquiera contra Subaru.

-Porque le faltaba lo más importante para un guerrero: coraje.

Por eso había tratado de confiar en su sangre, convirtiéndose en una bestia sin sentido para evitar las consecuencias. Su hipocresía, por depender sólo en momentos como ese de la sangre que normalmente detestaba y maldeciría, lo enfermaba.

¿Cómo pudo Garfiel proteger el Santuario con un engaño apilado sobre otro...?

"Garf... eres un idiota, así que pensar en ello es inútil."

"... ¿Qué?"

"No digo que se convierta en una bestia y abandone toda lógica. Estoy diciendo que transformarse te hace aún más estúpido que cuando intentas pensar. Es mucho mejor luchar contra el pensamiento de nada con la cabeza completamente vacía."

Mientras Garfiel se sentaba con las piernas cruzadas en el suelo, la irritada afirmación de Ram hizo que sus ojos se abultaran de asombro.

Era mejor decir que Ram, la vencedora, miraba a Garfiel, el vencido. No le importaba que hablara así, pero ¿era realmente necesario hablar con Garfiel sobre las cosas que podrían estar por venir?

Después de todo, él era el vencido. Un castigo adecuado estaba seguro de que vendría.

"Cuidado la próxima vez. Despues de todo, estarás luchando por Ram y Emilia en el futuro."

"-¿Queee?"

En un momento en que esperaba que ella lo juzgara, las palabras de Ram lo sacudieron hasta la médula.

La cara de Garfiel se enrojeció. Chasqueó sus afilados colmillos mientras digería la declaración.

"¡Deja de jugar conmigo! Despues de hacer todo esto, ser tu enemigo, pisotear lo que tu gente piensa... ¿estás diciendo que me perdonarías y me tomarías como uno de los tuyos?"

"No seas absurdo. Digo que tienes que trabajar por ello porque no te perdonamos. No puedes pedir perdón sin ofrecer algo a cambio, ¿verdad? Ram ganó y Garf perdió. Sé un buen chico y haz lo que te digo".

"¡Esto es un desastre!"

Saltando a sus pies, Garfiel pisoteó su talón contra el suelo.

Instantáneamente, su cuerpo se tambaleó, pero sus heridas se curaron en gran parte. Apretó con fuerza un puño.

"¡Acepto que he perdido! ¡Pero aceptar y ceder son dos cosas diferentes! ¡Yo, estoy en forma de lucha incluso ahora! Si quieras hacer cosas que no quiero, deberías matarme. Si quieras seguir donde lo dejamos..."

"¡Basta de lloriqueos!"

Debió haber sido un grito enojado e inspirador, pero una reprimenda de Ram echó a perder los esfuerzos de Garfiel.

Sus ojos rosados miraban hacia arriba. La cruda intimidación que había en ellos hizo que Garfiel respirara hondo.

"Perdiste, ¿no es así, Gato Perdedor Garf? ¿Cuánto tiempo piensas perder el tiempo y parecer patético delante de la chica que te gusta? En el instante en que perdiste, pasaste de culpar a otros a culparte a ti mismo, apuntando tus colmillos hacia adentro en vez de hacia afuera. Eso es todo, ¿no? Tan, tan estúpido."

"Uh, um..."

El aluvión de palabras dio en el blanco con tanta precisión que las palabras de Garfiel se le atascaron en la garganta.

"...Sólo porque perdí, qué, ¿debería hacer una estúpida sonrisa y alinearme a tu lado? ¡No hay manera de que pueda hacer eso! ¡Acepto que perdí, pero no acepto que me equivoqué!"

Esto no fue ni una desesperación ni un intento de salir. Era lo que Garfiel realmente sentía.

"Sí, es cierto, acepto que perdí... Perder por culpa de los números no es una excusa. Pero yo, no creo que me haya equivocado. Esto se siente medio hecho".

No podía traicionarse a sí mismo hasta ese momento. Era imposible para él someterse a Ram y a los otros, incluso para fingir.

"Si no quieres quedarte a medias, demuestra que no estás quieto."

"... ¿Qué has dicho?"

Mientras Garfiel respiraba con dificultad, Ram dijo esas palabras con voz baja. Incapaz de comprender lo que debían transmitir, Garfiel frunció las cejas y al momento siguiente, sus ojos se abrieron y se congelaron.

Sentado en el campo de hierba, Ram levantó una mano, girando sus blancos dedos hacia él. -Cuando se dio cuenta de lo que esos dedos le mostraban, el corazón de Garfiel se congeló.

"Puedo imaginar en gran medida lo que diría Barusu. Además, no tienes que tener miedo, Garf. -Así que deberías ir a ver con tus propios ojos."

"El juicio de la tumba..."

En el momento en que se puso las palabras en la lengua, la espalda de Garfiel se empapó de sudor frío. Su respiración se aceleró, y sus latidos se hicieron irregulares. Escuchó el triste llanto de su juventud sonando en sus oídos.

"Garf, ¿puedes cambiarte? ¿O seguirás siendo un niño encogido e inmóvil?"

"Corta eso. La forma en que lo dijiste hace que hasta yo quiera negarlo..."

Garfiel llamó en protesta por las palabras de Ram. Se dio cuenta de que no le había dicho firmemente que no *iré*, quedándose en el abismo entre las dos opciones: *Iré* y *no iré*.

-Estaba siendo completamente engañado. Por Ram. Por Subaru Natsuki.

Aunque recordaba ese miedo, una parte de él quería asegurarse.

Su cuerpo estaba tieso de miedo, su cuerpo soltaba gemidos de rechazo, y su alma aullaba ferozmente.

Incluso mientras escupía sangre, Subaru se había parado frente a Garfiel y gritó lo que creía, es decir, que necesitaba averiguar si podía ganar contra sí mismo en ese día de su infancia o no.

"Tu cara dice que tu resolución está establecida".

Se dio cuenta de que el temblor de sus colmillos y el sudor frío sobre todo su cuerpo se había calmado.

Cuando Garfiel se dio la vuelta, Ram estaba cepillando hojas de su cadera mientras ella se paraba a su lado. Mirando su cara, Garfiel de repente tuvo un pensamiento.

En el fondo, sentía que Ram no consideraba que tener a Garfiel de su lado fuera tan importante.

¿Por qué, entonces, Ram había cooperado con Subaru y los demás y le regañó en ese momento y allí?

-¿No fue Ram simplemente poniendo su pie en la espalda de su amigo de la infancia para darle un empujón?

Si eso era cierto, la mujer que amaba era toda una mujer.

"Bueno, estará bien, Garf."

Garfiel fue presionado a guardar silencio. Tomando ese silencio como inquietud, Ram, por una vez, habló con un cálido tono de voz mientras miraba a Garfiel, dándole una ligera palmada en su hombro desnudo.

"Si ves algo lo suficientemente aterrador como para hacerte llorar, Ram te consolará. -Un favor a un viejo conocido."

Parte 3

-Cuando entró en la tumba por primera vez en diez años, el aire estaba tan estancado como la última vez.

Pasando por el estrecho pasillo de piedra y caminando en medio del viento fresco, Garfiel hizo una mueca por el olor del polvo asentado en sus fosas nasales mientras avanzaba hacia la espalda al sonido de sus propios pies descalzos.

"No quiero quedarme mucho tiempo en este lugar".

Garfiel murmuró mientras, dentro de su pecho, el sonido de sus latidos se aceleraba gradualmente.

Ve a la parte de atrás, y el juicio estaba allí. Como un mestizo, Garfiel tenía la calificación para desafiarlo; al llegar la noche, la iluminación de la tumba se encendió, como para dar la bienvenida a su retador.

Ve a la parte de atrás, y el juicio estaba allí. Así como el pasado que le había infligido una herida indeleble en su infancia.

Ve a la parte de atrás, y el juicio estaba allí. ¿Tocarla una vez más cambiaría algo?

"...Patético. Eso es lo que he venido a averiguar, maldita sea."

Basándose en esa lógica sensata, despreció la timidez de su propio corazón.

Había sido gritado con rabia por Ram, golpeado hasta la médula y tratado como un pequeño tonto antes de ceder como una niña. No había querido darse cuenta o entender lo cobarde que era en realidad.

-Entonces, estaba en su poder destruir el pasillo de la tumba, haciendo que todo lo demás fuera discutible.

El poder de recuperación de la bendición del espíritu de la tierra era extraordinario. Ya había recuperado suficiente fuerza para destruir la tumba. Ram y los otros que esperaban afuera no tenían medios para detenerlo. Podía estropear los resultados de una batalla tan agonizante,

...dejando todo en vano. -¿No se habían dado cuenta ella y los demás de eso?

"Maldito sea todo".

Por supuesto que sí.

Dejando a un lado a Emilia, que sabía muy poco sobre las personas que dudaban, y a Otto, que carecía de algunos componentes importantes, no había manera de que la muy

observadora Ram o el muy calculador Subaru dejaran de ver esa posibilidad.

En otras palabras, creían firmemente que Garfiel no destruiría la tumba. Tal vez pensaron que era demasiado cobarde para hacerlo. -O quizás, confiaban en él.

La respuesta a esa pregunta, también, probablemente se encuentra más allá del momento en que superó el juicio.

Con toda franqueza, Garfiel se había mantenido dentro del Santuario, preocupándose por todo con su cabeza lamentablemente insuficiente. En sólo unos pocos días, diez años de eso se habían vuelto en su contra.

Nunca soñó que sus propios pies lo llevarían a la sala de piedra de la tumba una vez más.

"... ¿Ahh?"

Llegó a la cámara más profunda, una habitación de piedra envuelta por una tenue luz azul. Habiendo visitado este lugar después de diez años, Garfiel cruzó sus brazos, sintiendo que algo estaba mal. Algo le dio una extraña impresión.

Una diferencia en la habitación de piedra entró en su aguda visión nocturna. Garfiel entrecerró los ojos ante esto...

"-Primero, enfréntate a tu pasado."

En ese instante, su visión se balanceó, y algo indistinto cubrió sus pensamientos.

El pasado estaba llegando...

Se podría decir que es un sentimiento misterioso despertar dentro de un sueño.

Parte 4

Arrugando su nariz, Garfiel se levantó lentamente y observó su entorno.

Lo que voló en su visión fue un bosque muy familiar, pero comparado con el paisaje que Garfiel conocía, este bosque era más de diez años "más joven". Garfiel, que estaba en contacto con el bosque a diario, lo sabía.

Esto era el pasado. El juicio había comenzado, y él estaba en el Santuario de los últimos diez años.

"No lo dudo ahora, eh..."

Apretando el puño, Garfiel dejó que las palabras se filtraran mientras ponía una cara amarga.

Era obvio que esto era el pasado. Fue expresado con más elocuencia que cualquier palabra, más obviamente que ver cómo los árboles eran jóvenes de nuevo, y fue gracias a la escena difundida inmediatamente ante los ojos de Garfiel.

-Fue una escena de tres mujeres intercambiando palabras en un lugar cercano a la barrera del Santuario.

Uno tenía rasgos juveniles con el pelo largo y rosado, Ryuzu. Otra tenía diez años de edad, más o menos, y era una niña con un delicado, sedoso y hermoso cabello dorado, su hermana mayor, Frederica.

Y de pie, frente a ellos, había una mujer con pelo dorado en una triple trenza, con los ojos abatidos y una mirada suave en su rostro. Estaba sosteniendo a un niño pequeño contra su pecho.

"-M-Mamá".

La visión de su madre y del joven Garfiel le hizo salir una voz débil de su garganta. Sin embargo, la diminuta voz con la que llamó a su madre no llegó, sin afectar la escena de ninguna manera.

Por supuesto que no. Nadie podía cambiar o interferir con el pasado.

Mientras Garfiel temblaba y estaba de pie en el lugar, su madre y Ryuzu intercambiaron palabras.

Y sin embargo, el contenido de las palabras y las reacciones a esas palabras, nada llegó a Garfiel.

El sentido de soledad de Ryuzu, los sentimientos de Frederica mientras contenía las lágrimas, los pensamientos de su débilmente sonriente y aparentemente conflictiva madre, o incluso su inocentemente sonriente e idiota joven, nada de esto le fue transmitido, ya que este era el recuerdo de Garfiel de la época.

La conversación no pudo ser reproducida, porque el joven Garfiel no tenía ningún recuerdo de ella. La silenciosa proyección se repitió una y otra vez, como para restregarle que era impotente y demasiado tarde.

"...De cualquier manera, no hay duda de que fue una discusión estúpida en primer lugar."

Considerando lo que pasó después, podía adivinar de qué estaban hablando.

Su madre estaba tratando de abandonar el bosque para ir al mundo exterior, y Ryuzu y Frederica trataban de detenerla. Garfiel era el único con una mirada felizmente ignorante, pensando sólo en su felicidad por haber sido abrazado por su madre.

La juventud era su excusa para no darse cuenta de que estaba viendo a su madre ir a la muerte...

"“¡¡—!! ¡¡¡Mocoso de mierda!!!”

Al ver la sonrisa en su rostro joven, Garfiel lanzó furiosamente sus garras hacia adelante.

Quería hacer pedazos al tipo, su yo del pasado que era ignorante e impotente para hacer otra cosa que no fuera mirar.

Y aún así, sus garras pasaron a través del niño pequeño, y a través de los brazos de la madre que lo sostenía. Pisoteó el suelo, tratando de mandarlo a volar como si quisiera matar su pasado. La bendición no se activó.

-No podía interferir con el pasado. Esa era la regla absoluta del juicio.

"Entonces... ¡¿Entonces por qué?! ¡¿Por qué me enseñas esta escena, maldita sea?!"

¿Qué juicio? ¿Qué pasado? ¿Qué prueba de la Bruja de la Avaricia?

Nada cambió. Nada podría cambiar. Su madre estaba muerta. Él era débil, no podía salvar nada. Nada.

¿Fue así como fue? ¿Era esto todo lo que había en el mundo?
¿Estaba el juicio allí para enseñarle eso?

Se arrodilló. Las actrices que representaban la tragedia del pasado no se dieron cuenta de que Garfiel se arrodillaba.

Había llegado a mirar directamente a sus interminables arrepentimientos, escarbando en su herida de diez años antes y haciéndola sangrar. ¿Esto estaba bien? ¿Sería esta la conclusión de su desafío al juicio después de ser pateado por la chica que anhelaba?

"No..."

Apretó tanto los dientes que le crujieron. Mirando al suelo, los deseos de Garfiel se le escaparon de los labios.

No. No. No, no, no. No quiso que terminara así.

-Después de todo, Garfiel esperaba que algo cambiara, que algo lo cambiara a él.

Sabía que era conveniente hablar, pero Garfiel tenía la esperanza. Habiendo sostenido durante diez años que nunca cambiar era lo correcto, había esperado un cambio, para pasar a una nueva página.

Después de todo, un hombre impotente se lo había gritado. Un hombre lo suficientemente fuerte como para derrotarlo incluso a él había gritado.

El pasado. La barrera. El Santuario. Su familia. Al igual que ellos, se quedó quieto, sin cambiar nunca.

Sin embargo, aunque se quedó quieto, sin cambiar nunca, no se había terminado.

-El tipo lo dijo, ¿no? Si él deseaba *que yo quisiera empezar*, era libre de empezar de nuevo.

"¡Entonces...!"

"-*¿Te vas a ir sin importar lo que pase?*"

De repente, mientras Garfiel se inclinaba, una voz familiar golpeó sus oídos.

Sin embargo, por derecho, era una voz que no debería haber escuchado. Era una voz del pasado, una que seguramente no podía alcanzarle.

"Sí, iré. Aunque le causará muchos problemas, Lady Ryuzu..."

"No me importa particularmente. La cuestión es cómo se sienten estos niños".

Se intercambiaron palabras entre la familia de la que estaba acostumbrado a oír, y la familia de la que no.

Ryuzu se puso a regañadientes mientras su madre le hablaba. Desde que podía recordar, era la primera vez que escuchaba la voz de su madre.

Al respirar, los pensamientos de Garfiel fueron robados de lo que se estaba desarrollando.

Mirando amorosamente al Garfiel en sus brazos, su madre le acunó suavemente el cuerpo. Mirando a la misma madre, Frederica se agarró el dobladillo de su falda y exprimió su voz.

"M-Madre...Yo...Yo..."

"Lo siento, Fuu. Estoy seguro de que haré que te preocunes mucho, también."

"Está bien. Estoy bien... pero siento lástima por Garf".

"Quiero que vayamos juntos, pero tu mami es una torpe, así que estoy seguro de que sería muy difícil para Gar. Fuu, aunque eres el hijo de mamá, eres muy responsable, así que por favor."

Aunque se sintiera sola, Frederica se ocupó de despedir a su madre.

Por primera vez, Garfiel se enteró de que su hermana mayor estaba de acuerdo con que su madre dejara el Santuario. Por su parte, Ryuzu abrazó los hombros temblorosos de Frederica, respetando su voluntad.

"Dale esto a los dos. Uno a Fuu y otro a Gar."

Su madre se quitó los dos collares que colgaban de su propio cuello. Ambos tenían cristales azules incrustados colgando de ellos. No tenía nada que ver con las calificaciones como apóstol ni nada de eso. Simplemente los llevaba porque eran bonitos.

Y como le gustaban las cosas bonitas, se las regaló a sus adorables hijos. Eso era todo lo que era.

Eso fue todo lo que necesitó Garfiel para no soltar nunca, nunca, su piedra.

"Garf, tu mami está saliendo ahora."

Mientras se dirigía a él, la madre de Garfiel levantó el collar y le sonrió. Sin que él supiera la determinación de su madre, el pequeño niño sonrió inocentemente. Su madre le besó suavemente en la frente.

Ella lo había besado en la misma parte de su frente donde ahora estaba su cicatriz.

"Estoy seguro de que traeré a tu padre de vuelta. Espérame hasta entonces, ¿sí?"

“¡¡—!!”

Sus ojos estaban llenos de bondad y amor, sus palabras rebosaban de simpatía.

Luego, finalmente, entregó al joven Garfiel a Ryuzu.

Abrazando firmemente el cuerpo de Garfiel, Ryuzu asintió y sonrió a su madre. Desde allí, su madre y Frederica se abrazaron; besó la frente de su amada hija de la misma manera que la de su hijo.

Garfiel se desplomó al suelo, mirándolo aturdido.

-¿Qué estaba pasando? ¿Qué fue esta escena? ¿De quién era este recuerdo?

El juicio del pasado que había visto diez años antes, cuando no sabía nada de nada, era más irredimible que esto, ¿no? Era un recuerdo de desesperación que le mordió en su propia carne, ¿no es así?

Después de todo, su propia madre lo había abandonado a él y a su hermana mayor, y se fue en busca de su propia felicidad, ¿no es así? Desechó las vidas que le molestaban, caminando hacia una vida propia.

Ahora todo, *todo*, se había vuelto de cabeza, ¿no es así?

“Madre nos amaba. Me quería a mí y te quería a ti”.

Reflexivamente, Garfiel levantó su rostro hacia la voz que se dirigía hacia él en ese momento.

Fue su joven hermana mayor la que habló con el arrodillado Garfiel. Mirándolo con los mismos ojos de jade que él, el pasado en el que Garfiel supuestamente nunca podría interferir lo miraba fijamente.

El mundo se había detenido, así como su madre, Ryuzu, y su joven yo. Eso sólo dejaba a su hermana mayor, y al actual él.

En ese mundo detenido, su hermana mayor inclinó la cabeza, haciéndole una pregunta a Garfiel.

"Madre dejó el Santuario por el bien de su familia.
¿Estás insatisfecho con esto?"

"¡No te metas conmigo de esta manera! ¡¿Qué pasa con lo de decirme que me amaba?! ¿Qué intentas hacer para...?"

"Supongo que esto sería más fácil para ti si ella no te amara."

La joven Frederica habló con Garfiel, cuya voz fue captada, como si le tuviera lástima.

La diferencia en sus alturas era literalmente la de un adulto comparado con un niño. Y aún así, a pesar de la altura física de su hermana, ella despiadadamente le dirigió palabras a su problemático hermano menor.

"Si crees que el amor sólo va en una dirección, puedes justificar tus propias cicatrices."

"¡Estás equivocada...!"

"Si llegas a saber que amas y eres amado... eso te deja incapaz de justificar tu elección de permanecer en el Santuario, ¿no es así?"

"¡No! ¡No, no! ¡Tú... tú no sabes nada sobre... lo que le pasó a mamá después!"

"-¿Cómo podría no saberlo?"

Garfiel, gritando mientras cedía a la ira, perdió instantáneamente su voz como si estuviera empalado por el hielo.

Frederica endureció sus jóvenes mejillas, su expresión retenía las lágrimas mientras miraba a Garfiel.

-¿Qué le dijo su hermana mayor en ese momento? ¿Estaba diciendo que lo sabía?

"Por supuesto que lo sabría. Si Madre fue visitada por la desgracia inmediatamente después de distanciarse del Santuario... por supuesto que no dejaría de oír hablar de ello."

"Entonces... entonces ¿por qué...?"

"Seguro que entiendes por qué no te lo diría a una edad tan temprana. Garf. Ya no eres un niño, así que..."

Frederica sabía lo que le había pasado a su madre. Ryuzu y los otros residentes probablemente también lo sabían.

Sólo el joven Garfiel, persistente en su juventud, no lo sabía. Si no lo hubiera visto en el juicio de la tumba, probablemente no lo sabría, ni siquiera hasta ese momento...

"De verdad, recordaste que mamá te quería, ¿no?"

Garfiel se había vuelto obstinado para pisotear muchos sentimientos.

"Tu herida en la frente te la hiciste a ti mismo para poder olvidar el beso de mamá, para actuar como si nunca hubiera sucedido, ¿no?"

La cicatriz blanca en su frente, una herida que no tenía cuando su madre lo tenía en brazos.

La herida se produjo inmediatamente después de su primer juicio. Sabiendo que su madre había muerto, Garfiel cayó en pánico, golpeando su cabeza contra la pared y el suelo para hacerse una herida indeleble.

Su herida fue su prueba de inocencia. -Le permitió olvidar y distorsionar los sentimientos de su madre, y así sentir lástima por sí mismo.

"-El pasado... se está acabando, ¿no?"

Frederica murmuró.

Antes de que se diera cuenta, los contornos del mundo del pasado se estaban volviendo indistintos, perdiendo gradualmente su forma.

El pasado estaba terminando. ¿El final de su visita al juicio significaba que se había logrado algún tipo de resultado?

"Espere. Por favor, espere..."

Pero ese momento, fue todo lo mismo para él. Todo lo que deseaba del mundo que se desvanecía y colapsaba era que su madre, Ryuzu, y su joven hermana mayor no se fueran.

"¿Qué... debería hacer?"

"Dios... ¿debes confiar en una pequeña hermana mayor como yo para llegar a una respuesta?"

"¡Sé que es patético! Pero, hermana, eres la única con la que puedo contar. Oye, dime... Hermana, ¿por qué saliste? ¿Debería salir?..."

"Garf, ¿qué quieres hacer?"

Frederica interrumpió a su patético hermano menor, que quería tomarle la mano.

Por un segundo, Garfiel se quedó sin palabras. No hablaba de lo que quería hacer. En ese momento, quería escuchar una respuesta, una aguja de brújula apuntando a lo que *debería querer* hacer.

"Garf, ¿qué quieres hacer?"

Mientras su hermano menor prevaricaba, la hermana mayor le dio una sonrisa exasperada y benévolamente, repitiendo la misma pregunta.

Por eso Garfiel respiró hondo, y...

"Quiero ser querido".

"¿Quién quieras que te quiera?"

"Quiero... quiero ser querido por la gente que me necesita."

"¿Por qué piensas de esa manera?"

"Porque ellos... me ayudaron a recordar".

Su hermana mayor no dijo las palabras. ¿Recuerdas qué?



Pero sus ojos de jade, al igual que los de él, plantearon la pregunta más elocuentemente que cualquier palabra.

"-Que mi madre me amaba."

-En el siguiente instante, el mundo de los sueños se desvaneció en blanco. El pasado, y su familia, retrocedieron, desapareciendo en el éter.

Parte 5

Había pasado una hora desde que vieron a Garfiel salir para desafiar el juicio.

Durante ese tiempo, Subaru y los demás permanecieron sentados frente a la tumba, tensos esperando su regreso.

"Si rompe su promesa y destruye la tumba, no estoy seguro de lo que vamos a... *igyaafnn!*"

Cuando Otto hizo esa declaración, con la intención de aliviar la tensión pero sin leer el estado de ánimo, Ram lo mandó a volar con su zapato. Afortunadamente, las preocupaciones del desafortunado Otto terminaron en ese momento.

"... ¡Joven Garf!"

El fuerte grito vino de Shima, que estaba allí como parte del Equipo Ryuzu, vigilando la tumba.

Después de que la batalla con Garfiel concluyera, Subaru utilizó el tiempo de espera para dar un grito a través del cristal, consiguiendo que el grupo se reuniera de nuevo allí.

Ese mismo Shima se había reunido con Ryuzu Derma, el actual Ryuzu. Emilia, desconociendo las circunstancias, se sorprendió al ver dos Ryuzus en un mismo lugar. A saber...

"Así que la Sra. Shima es la hermana mayor o la hermana menor de la Sra. Ryuzu?"

Siendo ese su nivel de comprensión del asunto, una explicación detallada tendría que esperar hasta después de que se resolvieran varias cosas.

De cualquier manera, la voz de Shima hizo que todos los presentes miraran la tumba.

-Ahí, en su entrada, estaba Garfiel Tinzel, habiendo regresado al pasar por el corredor.

"Él es..."

Garfiel, con los ojos entrecerrados mientras se bañaba en el viento del Santuario, no mostró ningún signo de estar inquieto. Para Subaru, su rostro daba la impresión de alguien que había dejado de lado algún tipo de carga.

"¡Ja!"

Con su cara así, Garfiel saltó desde lo alto de los escalones de piedra hacia el campo de hierba. Luego, aterrizó frente a Subaru y los otros... no, frente a sus dos abuelas, Ryuzu y Shima.

De pie, Garfiel miró de uno a otro. Una era una abuela con la que había pasado mucho tiempo; la otra era una abuela a la que consideraba la salvadora de su vida.

"J-joven Garf. Yo... nosotras, ah..."

"No hagan caras que no les convengan, viejas brujas...
Siento hacerles preocupar."

"Joven Garf".

"Aún así, debo decir que estoy acostumbrado a que diferentes viejas brujas con la misma cara se paren al lado de las otras, pero no estoy acostumbrado a que las mismas dos viejas brujas se paren una al lado de la otra."

Mientras las abuelas estaban de pie una al lado de la otra, Garfiel habló sin rodeos al poner simultáneamente sus manos en las cabezas de ambas.

Sus manos hicieron que tanto Ryuzu como Shima se pusieran tiesos. Sin embargo, con los rostros listos para romper en lágrimas, aceptaron sus manos de todos modos.

Su relación familiar era complicada. Eso era particularmente cierto porque los "Primeros Cuatro", todos los Ryuzus, eran la misma abuela desde la perspectiva de Garfiel. Era un tema difícil sin una respuesta fácil.

Pero en el momento en que los vio a los tres, Subaru pensó, *puede que no tenga que preocuparse por ellos después de todo.*

"Garf, ¿cómo fue?"

Mirando el intercambio entre esa familia, Ram agarró sus propios codos mientras le hacía esa pregunta a Garfiel.

Al final, fue Ram quien dio su espalda al último empujón hacia el juicio. Sus palabras provocaron un pequeño gruñido en Garfiel.

"Tal y como lo ven mis ojos, no hay resultados que celebrar. Se siente más como, *¿qué, eso es todo?*"

"Eso suena como una impresión de un orgulloso ladrón de la escuela media... ¿Pero lo hiciste?"

"-Por lo que a mí respecta, es una ruptura limpia."

Respondiendo a Subaru así, Garfiel hizo un profundo exhalar de sus fosas nasales. Esas palabras hicieron que todos los presentes respiraran durante un momento, pero inmediatamente se desbordaron diferentes sentimientos profundos.

En otras palabras, dentro del juicio, Garfiel había aceptado su propio pasado.

Esto era una prueba no sólo de que había pasado el juicio, sino que el Santuario estaba un paso más cerca de la liberación.

"Así que, ¿qué tal si tomas ese impulso en las dos pruebas que quedan...?"

"No te metas conmigo. -Y ese no es mi papel, ¿verdad?"

"Sí, eso es. Lo que viene después es mi trabajo. No dejaré que nadie vaya y me lo arrebate".

Chasqueando su lengua, Garfiel le dio a Emilia una inclinación de su barbilla. Aceptando esto, Emilia se infló el pecho en la antorcha que le pasaba. La firmeza de su entusiasmo hizo que Subaru aflojara sus mejillas.

Luego, a ese mismo Subaru, Garfiel fue "Ahh" hacia él, rascándose torpemente la mejilla.

"Además de eso... ¿qué demonios es esto?"

"¿Es qué? Estas cosas sensibles no se ajustan a tu carácter en absoluto. Claramente no tienes nada de ingenio, ni cerebro ni músculo, así que sé un bárbaro al respecto".

"Oye, sé que te burlas de mí con eso. Me preguntaste... No, eso no es lo que quiero decir."

Empezó a perder los estribos, pero Garfiel bajó el brazo sin hacer nada. Subaru inclinó su cabeza ante la acción atípica. En su lugar, ella sola, Ram hizo una pequeña sonrisa con un aire de exasperación.

"Garf".

Luego le dio a Garfiel un pequeño empujón suave en la proximidad de su cadera.

Ante el ataque letal de Ram, Garfiel exhaló en aparente rendición.

"Yo, probablemente... acepté lo que había en el juicio por tu culpa. Gracias".

"... ¿Acabas de decir gracias?"

"¡No lo diré dos veces! Sólo, me hizo recordar algo importante. Por eso... aw, ¡mierda!"

Tal vez tanto su ira como su vergüenza habían aumentado durante el tiempo que habló, ya que Garfiel desnudó sus colmillos. Entonces le metió un dedo hacia Subaru con tanta fuerza, que parecía que podría morder la cabeza de Subaru.

"Escuchen, ¿sí? ¡Sí, he perdido! ¡Los resultados del juicio también cambiaron! Pero eso no significa que todo lo que

salga de ti sea correcto. La prueba está en lo que pase a partir de aquí, o si no... Si abres este lugar y les pasan cosas malas a las viejas brujas, no habrá piedad.

"P-por supuesto, eso es lo que..."

"¡Estoy diciendo que miraré con mis propios ojos si ustedes, imbéciles, son todo habladurías! Voy a ver esto hasta el final, ¿me oyes? -Así que será mejor que lo haga bien, General".

Parte 6

Al apartar el hombro de Subaru, Garfiel le cortó las palabras y le retorció las mejillas en una sonrisa.

Su comportamiento y la inesperada forma de dirigirse a él dejaron a Subaru desconcertado. Durante ese tiempo, Garfiel instantáneamente le dio la espalda a Subaru, girando sus pies hacia sus dos abuelas.

"Hace un momento, Garfiel puso una cara *muy roja*".

Habiendo presenciado lo mismo, Emilia habló con Subaru, con su voz llena de risas. Si Emilia también lo vio, no fue una alucinación. Por supuesto, tampoco había escuchado la declaración incorrectamente.

"¿General? El comandante en jefe aquí es Emilia-tan, no yo..."

"Tú eres el que golpeó a Garfiel. Fue un choque entre hombres, ¿verdad? Porque él lo reconoce, eres el general de Garfiel, Subaru. General... eso es tan asombroso".

Los honestos y no sarcásticos elogios de Emilia hicieron que Subaru retorciera sus labios con ironía. Como Subaru tenía

una mirada conflictiva, Ram se acercó a él, encogiéndose de hombros.

"Sólo cede. Está de tan buen humor que no se puede evitar. Déjalo hacer lo que le plazca."

"Por cierto, soy más débil, así que no es que me propuse ser una especie de personaje principal accidental..."

"Se siente más como si hubieras hecho un hermano. Tú eres el mayor, así que sé magnánimo."

"Bueno, si es así, es lo que es..... espera."

Subaru levantó una señal de alto con sus manos, habiendo escuchado una parte de la declaración que no podía dejar pasar. Mirando la parte posterior de la cabeza de Garfiel con exasperación y afecto en sus ojos, Ram dijo "¿Qué?" y se volvió hacia Subaru.

"¿Qué acabas de decir?"

"¿Qué parte?"

"¿La parte en la que dices que Garfiel es más joven que yo?"

"Ahh", dijo Ram, asintiendo con la cabeza mientras parecía entender la pregunta de Subaru.

"Este año, Garf finalmente cumplió
catorce años."

Esta información, que era contraria a las expectativas de Subaru, lo dejó atónito. Increíblemente perturbado, cerró los ojos, girando su cara hacia el cielo.

Recordó varios incidentes. Cómo Garfiel lo llamó *General*, una variedad de sus declaraciones y acciones hasta la fecha, y cómo Garfiel se defendió a sí mismo como *el Hombre más Fuerte del Mundo*, todo esto comenzó a calar.

Y mientras lo hacían, Subaru gritó:

"-¡Eso lo convierte en un iluso de octavo grado!"

"...Quedarse aquí demasiado tiempo sólo embotará su resolución, ¿no es así?"

Con Garfiel aceptando su conflicto interno y Subaru sintiendo el golpe impactante de su edad real, las cosas se habían calmado un poco, por lo que Emilia, cepillando la hierba mientras se levantaba, volvió a crear esa atmósfera relajada con una sola frase.

Mientras Emilia miraba la tumba con un rostro sobrio, Subaru planteó una pregunta.

"Iras, ¿eh?"

"Sí, iré... Sólo mira. Haré como Garfiel, y luego iré más lejos."

"¿Seguro que puedes hacerlo...?"

"Lo haré... porque ya no tengo miedo de cambiar."

Su contundente respuesta fue posible por haber experimentado su discusión con Subaru en la tumba. Garfiel chasqueó sus colmillos ante la respuesta; el pecho de Subaru ardía de orgullo.

Entonces, cuando empezó a caminar hacia la tumba, Subaru se alineó justo a su lado, dirigiéndose con ella hasta la entrada.

No podía entrar y tomarle la mano desde su lado. Por lo tanto, al menos quería estar con ella hasta que ella saliera.

"Hey, Subaru. Acerca de lo que pasó dentro de la tumba... "

De repente, mientras caminaban hombro con hombro, Emilia abordó el tema así.

Subaru imaginó que era algo relacionado con el juicio.

Pensando esto, esperó a las palabras que podrían seguir, pero era difícil leer lo que podrían ser. Emilia echó pequeñas miradas mientras miraba a Subaru con inquietud.

Por alguna razón, sus mejillas estaban ligeramente rojas.

"¿Emilia?"

"¡Quiero decir, lo que pasó dentro de la tumba! Ya sabes, eso..."

"¿Eso? Ah, er, um."

Las palabras ligeramente enojadas de Emilia hicieron que el rostro de Subaru se enrojeciera al recordar los eventos precedentes.

Los grandes acontecimientos que siguieron habían borrado el impulso inicial, pero ahora que recordaba ese momento, tenía el suficiente bronce para prenderle fuego espontáneamente desde la cara.

Se dio cuenta tardíamente de que haberle robado los labios, prácticamente mordiéndolos en el proceso, era algo muy importante.

"Dentro de, er... Subaru, tú y yo ... ¿sabes?"

"A-ahh... sí, nosotros, ah, lo hicimos."

"Quiero decir, creo que será muy difícil desde aquí. Pero esto es importante, así que... cuando el juicio y un montón de otras cosas se resuelvan, tendremos una larga y agradable charla, ¿de acuerdo?"

Subaru asintió a la propuesta de Emilia, la moción haciendo que su cabeza se sacudiera del ya precario estado en que se encontraba.

Para Subaru, esta fue su primera experiencia; para Emilia, probablemente también fue su primera experiencia. Habiéndose golpeado mutuamente sus sentimientos, tenían una montaña de cosas que necesitaban discutir.

"Pero eres muy confiada si hablas de tener una conversación después de todo esto, Emilia-tan."

"¿Es esto confianza? Me pregunto. Podría ser sólo un farol y una fanfarronada, ¿sabes?"

"Pero eso significa que no estás listo para arruinarlo, ¿verdad? Estoy seguro de que saldrá bien. Estoy dispuesto a apostar por ello."

Cuando Subaru levantó su pulgar y mostró una sonrisa, Emilia ladeó la cabeza, mirando desconcertada.

"¿Apuesta? ¿Apostar qué?"

"¡Derechos de citas! Si yo gano, consigo una cita con Emilia-tan, y si tú ganas, consigues una cita conmigo."

"Sí, sí, lo que tú digas."

Como de costumbre, Emilia descartó con elegancia los avances de Subaru.

Cuando terminaron de bromear, los dos llegaron a la entrada de la tumba. El lugar del juicio dio la bienvenida a su retador. El pasillo poco iluminado, que estaba lleno de una luz pálida, invitaba a Emilia a entrar.

Si seguía adelante, el juicio del pasado la esperaba. A pesar de esto, Emilia le sonrió a Subaru, no estaba nada tensa.

"Bueno, voy a salir un rato."

"Vuelve pronto. Ten cuidado con los carros y los hombres extraños".

"No digas tonterías".

Compartió una sonrisa irónica y después de eso, una sonrisa encantadora. Dejando esto atrás, Emilia fue a la tumba, desapareciendo de la vista.

La tenue luz que envolvía la tumba no llegaba al fondo del pasillo. Observando su espalda mientras se alejaba audazmente, Subaru juntó sus manos una vez, bajando sobre una rodilla como si fuera a rezar.

A partir de ahí, Subaru no pudo hacer nada. El resto fue la batalla de Emilia sola.

"Ahora Giltirau da un paso... Va a parecer menos hombre con una cara preocupada como esa, General."

"Es más fácil absorber esos peculiares dichos cuando sé que vienen de un niño de octavo grado. Tuve una fase como tú, citando todo tipo de dichos de gente importante."

Cuando Subaru vio a Emilia irse, Garfiel llegó a los escalones de piedra de abajo. Se puso al lado de Subaru, dudando un poco antes de entrar.

"Hey, ah, General, tengo que disculparme con usted por un poquito."

"Bueno, ¿no es eso admirable de ti? Puedes hablar con tu general sobre cualquier cosa. Es vergonzoso si lo pones de esa manera."

La falta de desafío hizo que Subaru se rascara la mejilla de una manera ruborizada. Entonces, Garfiel dejó escapar un pesado suspiro.

"Bueno, entré, ¿de acuerdo? Así que yo también estaba en la parte de atrás..."

"Ahh, así que lo estabas".

"Por eso lo vi. El, uh, producto de todo el trabajo duro del general."

Garfiel prevaricó, encontrando difícil ponerlo en palabras. Subaru, no entendiendo lo que trataba de decir, hizo una mirada interrogante. Pero inmediatamente se dio cuenta. Tenía una idea. Su cara se puso roja.

-¡Lo ha visto! ¡Lo vio, lo vio! ¡Él lo vio!

"N-nooooo... ¡Yo renuncio! Quiero decir, quiero decir... no esperaba que entraras en la tumba tú mismo... así que, si entrabas, tú... ¡aaaaahhh!"

Cubriendose la cara con ambas manos, Subaru se retorció al caer en el lugar.

Qué vergüenza. Una vergüenza lo suficientemente fuerte como para querer morir. Pocas eran las almas que podían vivir con tanta vergüenza. En ese momento, detestaba a Garfiel, quizás odiándolo más que cuando llegaron a los golpes mortales.

"¡Si me miras así me pones en un aprieto!... Pero... Mi culpa por verlo. General, eres un gran estúpido bastardo, ¡pero me alegro de que seas el general con el que perdí!"

"¡Callate, olvida que lo has visto! ¡Puedes fingir que no lo viste, maldita sea! No eres un niño pequeño... ¡espera, eres un niño pequeño! ¡Maldita sea!"

Cuando intentó llamar mocoso a Garfiel, Subaru se dio cuenta inmediatamente de que era él quien estaba en una desventaja abrumadora, con su punto débil en el control de su oponente. El grito de resentimiento hizo que Garfiel se riera a carcajadas, abofeteando sus rodillas.

Mientras descansaba, expuesto a miradas tibias, Subaru rezó por la buena suerte de Emilia, rezando al mismo tiempo para que ella no se diera cuenta del "graffiti" que había dejado.

Ahora que alguien más las había visto, esas pequeñas cartas de amor se habían convertido en una farsa.

-Y por supuesto, la segunda oración de Subaru quedó sin respuesta. "...Subaru, tú... idiota."

Tensa al pasar por el pasillo, Emilia entró en la sala de piedra donde se llevó a cabo el juicio. Rastreó las paredes de piedra con su dedo mientras las palabras salían de ella en un tono risueño.

Después de estar tan asustada, Emilia había luchado contra su miedo, desafiando la tumba con resolución y determinación en su pecho. Y aún así, cuando Emilia llegó a la habitación de piedra en cuestión, fue recibida por una visión inesperada.

"...Quiero decir, esto es realmente estúpido."

En contraste con sus palabras, la expresión de Emilia se suavizó, llenándose de afecto.

-¿Quién podría culparla? Cualquiera que la viera seguramente pensaría lo mismo.

Las paredes que Emilia trazó con sus dedos tenían marcas que no deberían haber tenido. Cada una de las cuatro paredes de esa estrecha habitación de piedra estaba enterrada con muchas, muchas marcas.

Las sombras del resplandor le dieron a esas marcas una forma tangible. Emilia les tocó con la mano mientras su pecho se calentaba.

-Tallados en ellos había imágenes, personajes. Emilia estaba rodeada de muchas palabras, muchos sentimientos.

Los dibujos eran los adorables Pucks que Subaru había dibujado muchas veces antes. Los dibujos de Puck tenían varias expresiones en ellos, y alrededor de estos estaban escritos en I-script, como si fueran escritos por niños pequeños.

"Aguanta, puedes hacerlo". "Puck y yo te estamos animando." "Una vez que esto se hace, vamos a una cita." "Cuento contigo, Emilia." "Te amo. Por eso creo en ti".

"Idiota ... idiota, idiota, idiota ... Subaru, tú ... cabeza hueca."

Aunque tenía que desafiar el juicio, aunque seguramente le esperaban recuerdos dolorosos y tristes, sus esfuerzos por animarla casi la hicieron llorar. Qué persona tan terrible era.

-Algo se le ocurrió. En ese momento, ella entendió.

Como Emilia había llegado a este lugar dos días antes, la única oportunidad de grabar estos personajes e imágenes era la noche anterior.

Subaru se había tomado el tiempo. Subaru se había distanciado del lado de Emilia durante ese tiempo. Y lo que había hecho durante ese tiempo era lo único de lo que Subaru no quería hablarle en absoluto.

-Qué cosa tan estúpida para romper una promesa.

"-No voy a perdonarte en absoluto hasta que te disculpes por esto, ya sabes."

Tocando con adoración a los personajes, expresó sus pensamientos por el chico que los había tallado.

Al momento siguiente, sintió que su conciencia se adormecía y sintió que los contornos del mundo se volvían vagos.

El juicio se acercaba. El pasado que tanto había temido se acercaba.

-Y sin embargo, una sonrisa permaneció en los labios de Emilia.

-Emilia no entendía si la experiencia de ser invitada a su pasado debía ser llamada un *sueño*.

Soñador podría haber sido apropiado para describir el hundimiento en el bosque familiar en lo más profundo de sus recuerdos y entrar en él con sus propios pies.

Rodeada de altos árboles, sintió la tranquila brisa y el cálido suelo bajo sus plantas mientras respiraba profundamente.

Este lugar, dentro del juicio, no era el paisaje nevado salpicado de árboles cargados de blanco que se asomaba en sus recuerdos. Este lugar aún no había llegado a ese punto. Dicho esto, estaba sin duda en el camino que llegaría al paisaje nevado que Emilia tanto lamentaba.

Y luego...

"-Vaya, ha habido una inundación de invitados últimamente."

Sin decir una palabra, Emilia dirigió su mirada hacia la persona que había hablado tan abruptamente.

En lo profundo del bosque reproducido de los recuerdos de Emilia, que se llenó del paisaje verde tal como ella lo recordaba, una figura decididamente no de su pasado estaba torcida a la sombra de un árbol.

Apoyándose en el tronco, la mujer de pelo blanco estudió casualmente a Emilia. Allí, vestida con ropa negra y con un rostro lo suficientemente bello como para hechizar a cualquier espectador, estaba Echidna, la Bruja de la Avaricia.

Cuando Emilia notó la mirada de la Bruja, ésta le sonrió encantada, saliendo lentamente de la sombra del árbol y caminando.

"Verdaderamente, un aluvión de invitados. Tanto invitados que deberían ser bienvenidos, como invitados que seguramente no fueron invitados."

Mientras se acercaba, Echidna giró una voz casual y una mirada frígida hacia Emilia. No era un sarcasmo; eran puros sentimientos de asco y desprecio sin adulterar.

"Es algo muy importante para ti arrastrarte de vuelta aquí después de hacer una exhibición tan vergonzosa. Incluso yo estoy sorprendido por tu audacia y tu negativa a renunciar".

Sus fríos ojos negros se parecían a los de la más cercana a Emilia, y sin embargo no lo hacían. Esta malicia no se dirigía a la mitad, sino a Emilia personalmente. -Era una hostilidad cruda.

"No importa cuán abatida y llorosa estés, puedes ganarte el favor de un hombre que te consolará y perdonará. Profanas mi mundo personal una y otra vez. Egoísta en extremo... eres una mujer suelta, desvergonzada e inmoral. -¿Qué tienes que decir al respecto, hija de la bruja?"

La pura ferocidad de sus palabras habría desgarrado el corazón de la vieja Emilia, haciéndolo pedazos.

Sin piedad, sin vacilar, la Bruja lanzó insultos para debilitar el espíritu de Emilia. No era la única razón por la que había sido quebrantada por el Juicio antes, pero su desafío comenzó allí.

La Bruja no quería que Emilia desafiara el juicio, ni que lo superara.

La Bruja no esperaba que Emilia superara el juicio en absoluto.

-Ahh, ya veo. Aquí, tengo que hacer lo que Subaru me dijo.

Ahora lo ha entendido. Realmente fue exactamente como Subaru le había dicho.

Al tirar el guante, al forzar el coraje a brotar de lo más profundo de su corazón, necesitaba ser como Subaru Natsuki.

"-Mi nombre es Emilia... sólo Emilia. La Bruja Congelada que viene del Gran Bosque de Elior."

Emilia pudo ver que el nombre de ella misma le dio un mal roce a la bruja.

Satisfecha en privado con esa reacción, Emilia le clavó un dedo a la Bruja, aparentemente atravesándola hacia el cielo.

"La malicia de otra bruja no me afectará. -Soy una mujer problemática como esa."

<FIN>

EPÍLOGO

A su servicio, como siempre, Tappei Nagatsuki, alias Nezumi-iru Neko.

¡Gracias por acompañarme a través de *Re:ZERO*, Volumen 13! Siento que el tamaño de la letra para el epílogo se haya reducido un poco estas últimas veces. Sigo advirtiéndome a mí mismo que no deje que esto se convierta en una especie de nuevo estándar, pero al igual que antes, ¡este volumen estaba lleno de contenido!

El Arco 4, a menudo conocido como el Arco del Santuario, está finalmente alcanzando la fase de regreso. Aquí, nos sumergiremos en la parte de la historia donde se rompen las circunstancias sin sentido. Por favor, esperen el Volumen 14, donde no sólo se deben enfrentar los problemas del presente, sino también los del pasado.

Además, debo decir que la ilustración de la portada de este volumen es la primera que presenta sólo hombres (incluso el Vol. 7, que presenta a Wilhelm, incluyendo a su esposa), lo cual es un hito que me dio una sensación de satisfacción y logro interior.

¡Incluso mientras se realizan tales bromas, las limitaciones de espacio son estrictas esta vez, también, así que en el acostumbrado agradecimiento!

Señor Editor, tal como predije al final del volumen 12, el volumen 13 fue un gran viaje. Eso va para Subaru, también, pero incluso el cerebro de su querido autor se sintió como si fuera a hervir por el intenso combate. ¡Lamento las repetidas llamadas telefónicas en medio de la noche! ¡Y muchas gracias!

Al honorable ilustrador Otsuka, un enorme agradecimiento por las ilustraciones de cada volumen, ¡pero gracias en particular por dibujar una portada totalmente masculina esta vez! Es una cosa tan simple, pero incluso con los hombres en más del 50 por ciento de las ilustraciones del libro, es algo que simplemente no ha sucedido en todo este tiempo. Con el volumen 13, ¡por fin lo hicimos! ¡Muchas gracias!

A Kusano, el diseñador de la portada, muchas gracias por finalmente crear una imagen con estilo con nada más que hombres apestosos y mugrientos. ¡Es increíble lo bien que se ve Otto en ella!

A Daichi Matsuse, que está a cargo de la edición del manga, y a Makoto Fugetsu, también, ¡gracias por seguir conmigo y con este cuento! Desde las historias secundarias del Arco 2 hasta la Batalla de la Ballena Blanca del Arco 3, ¡no pude apartar la vista! ¡Espero que continúes cuidando de mí de ahora en adelante!

Y como ha pasado un año entero desde el comienzo de la emisión del anime, la emoción de este autor no ha disminuido. Estoy muy agradecido por lo mucho que todos los relacionados con el anime han hecho por la historia y me motivaron a trabajar aún más duro. ¡No puedo agradecerles lo suficiente! ¡Muchas de las cartas que recibí de los fans también decían que *el anime era genial!* ¡Muchas gracias!

A los demás, como a todos los del departamento editorial de MF Bunko J y a todos los que participan en todas y cada una de las librerías, como siempre, quiero agradecerles sinceramente a todos. Todos ustedes siempre me hacen sentir bendecida.

¡Y finalmente, mi mayor agradecimiento va para los lectores que han comprado este libro y han hecho saltar sus corazones

después de ver cómo se ha desarrollado este cuento! ¡Como siempre, un millón de gracias!

Trabajaré muy duro de nuevo para la recta final del cuarto acto, la fase de resolución. ¡Espero que te quedes conmigo para eso!

Bueno, entonces, ¡vamos a encontrarnos de nuevo en el volumen 14! ¡El próximo también va a tener algunos giros y vueltas bastante intensos!

Mayo de 2017

<<¡El año ya ha pasado la mitad! ¡Tengo que poner algo de energía en la segunda mitad!>>



夢見る山
Yume no yama



オットー



ガーフィール

「ツツーわけで、俺様とラムで次回予告……って、なんていんのがてめエだよ!」

「正直、僕もどうかと思わないではないですが、今巻の内容を考えれば妥当な人選なんじやありませんかね。それにほら、僕、次回予告つて二度目ですし!」

「ラムがいるつづーからきたつてエのに、相方が三下とか聞いてツネエぞ……」

「それこそ、ラムさんに騙されたと。……傷心のガーフィールには悪いですが、これもお仕事ですんで、始めさせてもらいますよ。最初のご報告は、八月から渋谷で開催されるイベントの情報、「Re:ゼロから始める常夏生活」のことですね」

「と、常夏……? 『グリゴリの大賑わい』ってぐれエわけがツからねエぞ」

「詳しい内容は公式ツイッターや公式HPでお知らせしていくことになるとか。とはいえておそらくイベント名からして、結構これまでと趣違う内容になるんじゃないですか?」

「それツ、九月にア「Re:ゼロから始めるエミリアの誕生日生活 2017」ってエ形でお姫様の誕生日祝いがあるつてよオ。半端もんだつてのに恵まれってんじヤアねエか」

「その悪態、ナツキさんに聞かれたらさぞかし怒るのが目に浮かびますが……ガーフィールも慣れてきたみたいですし、そ

のまま九月の情報を続けてもらいましょうか」

「ハツ、気に入らツねエな、オイ。なんで俺様がてめエの言いなりに……」

「ラムさんにもいじどころを見せられますよ」

「……九月の十日は、MF文庫Jの『夏の学園祭2017』が

開催ッされんぞ。恒例だがイベント目白押し、これもツ楽しみにしてろや」

「ナツキさんもですが、こういうところは扱いやすいなあ……」

「それと、九月二十三日、お姫様の誕生日はリゼロの画集の発売もあらアな」

「大塚真一郎先生が描いた、リゼロ関連のイラスト集ですね。書籍には未収録の過去の店舗特典小説が付属したり、なかなかお買い得ですよ。買ひですね、買ひ」

「で、あれこれ紹介したのはいいけどツよオ、肝心の14巻はいつになんだ?」

「リゼロ14巻の発売は、なんとびっくり九月を予定。イベントだけでなく、本編の方も追いかけてほしい、大事な九月になります」

「これでツしまいか」

「ええ、そうですね。なんだ、案外上手にやれるじやありませんか」

「あア? ッざつけんな、これぐれエできんに決まつてんじやろオが。あんまし、人のこと見下してんじヤアねエぞ、三下!」

「その三下発言は僕のこと見下してないと出てこないんじやないですかねえ!? まったく、素直に褒めたのに……仲良くやれる気がしませんよ、ホント」

「そりやア俺様の台詞だ。大将みてエに、簡単にヤア認めねエよ」

「じゃあ、難しくとも頑張りましょうか。やれやれ……先が思いやられるなあ」

"Así que Ram y yo estamos haciendo el siguiente volumen prev... hey, ¡¿qué demonios estás haciendo aquí?!"

"Para ser honesto, también me pregunté al principio en qué estaban pensando. Ahora, no puedo evitar pensar que esta selección se basó en el contenido del volumen más reciente. Además, iesta es mi segunda oportunidad de hacer el preestreno!"

"Vine porque pensé que Ram iba a estar aquí. Nadie me dijo que tenía que hacerlo con el Tercer Grado..."

"Parece que Ram te engañó... Aunque me siento mal por tu corazón roto, Garfiel, esto también es trabajo. Comencemos. El primer anuncio se refiere a la información sobre la apertura de un evento en Shibuya para agosto: *Re:ZERO -Empezar la vida en el verano eterno-*".

"¿Verano eterno...? Parece que *Gurigori* está muy ocupado, pero no lo entiendo."

"Supongo que los detalles se están compartiendo en Twitter y en la página web. Dicho esto, a juzgar por el nombre, ¿tal vez el contenido y la estructura tienen un tema diferente de otros eventos hasta la fecha?"

"También está *Re:ZERO -Cumpleaños de Emilia 2017-* que se celebra en septiembre, así que debe haber alguna celebración para la princesa. A pesar de que es medio inútil, seguro que es bendecida con este tipo de cosas, eh."

"Me imagino que el Sr. Natsuki se enfadaría terriblemente si le oyera decir eso... pero como parece que ya está

acostumbrado a esto, quizás podría continuar con la otra información de septiembre, Garfiel."

"¡Ja! No me gusta esto ni un poco. ¿Por qué tengo que escucharte...?"

"Mostrará su lado bueno a Lady Ram, también."

"...El 10 de septiembre, MF Bunko J abrirá el *Festival de la Escuela de Verano 2017*. Es anticuado, pero moler en estos eventos es divertido, así que inténtenlo, ¿de acuerdo?"

"Esto también se aplica al Sr. Natsuki, pero es increíblemente fácil pulsar sus botones..."

"Además, el 23 de septiembre, un libro de arte *Re:ZERO* para el cumpleaños de la princesa sale a la venta, también, ¿me oyes?"

"Una colección de ilustraciones dibujadas por Shinichirou Otsuka para la serie *Re:ZERO*, sí. Estas fueron adjuntadas a las novelas en una base especial tienda por tienda, nunca antes publicadas en forma de libro, lo que las convierte en un producto muy popular. ¡Así que compren, compren, compren!"

"Estoy bien con la introducción de toda esta otra basura, pero ¿qué pasa con el volumen 14?"

"¡Qué sorprendente! *Re:ZERO*, el volumen 14 se espera que salga a la venta en septiembre. Septiembre se convertirá en un mes muy especial. Esperamos que sigan no sólo los acontecimientos, sino también el próximo libro de la serie principal".

"Así que eso es todo, ¿eh?"

"Sí, eso parece. Digo, has hecho esto inesperadamente bien."

"¿Ahh? Seamos realistas, era obvio que puedo hacer esto mucho, al menos. No vayas a menospreciar tanto a los demás, ¡tercera categoría!"

"¡¿Esa forma de dirección no indica que me estás mirando con desprecio?! Dios, y pensar que te estaba dando un elogio honesto... En verdad, ¿no tienes ninguna intención de llevarte bien con los demás?"

"Esa es mi línea, maldita sea. Al igual que el general, no daré mi aprobación tan fácilmente".

"Entonces, por difícil que sea, supongo que tendré que intentarlo lo mejor posible... Estoy un poco preocupado por el futuro."

NOTA DEL TRADUCTOR

Mostrando señales de vida, aquí de nuevo Ale ツ con el tan ansiado Vol. 13 de “¡Re:ZERO - Empezando La Vida En Un Nuevo Mundo Desde Cero-”!

Ha pasado mucho desde la última vez que nos vimos, este volumen sinceramente me costó mucho trabajo corregirlo, fue una tremenda guerra con esta traducción, pero ya aquí está el tan anhelado Vol. 13, que da el inicio a la 2da parte de la 2da temporada del anime.

En estos últimos días del año no empezaré con el Vol. 14 lamentablemente, pero supongo que es un poco entendible, aún así... Ya tengo los materiales para poder traducir el siguiente volumen, espero... Y pueda sacarlo antes de que empiece la 2da parte, sino... Espero que sea antes de que el anime llegue a adaptar dicho volumen.

Respecto a este volumen... Fue increíble, sinceramente estoy ansioso por ver lo que sigue, en especial su adaptación en el anime, e incluso hay una cierta escena el cual me gustaría ver si la dejan o no, pero se los dire luego (aunque supongo que ya deducirán cual es).

Culminando esto... ¡Muchas gracias por todos aquellos que fueron pacientes por la llegada de este volumen! ¡Nos vemos en el Vol. 14!

Traductor en español:

Ale ツ

Diciembre 2020

(Como todo traductor, se recuerda que esta es una traducción no oficial y sin ánimo de lucro, solo con el fin de apoyar a la obra del autor y que sea del agrado del lector, todos los derechos son pertenecientes al autor, y si llega a ser licenciada en su país, por favor compre la obra original)